

41rbano

MISCELÁNEA
MISCELLANEOUS

MAYO 2020 / NÚMERO 41
ISSN IMPRESA: 0717 - 3997
ISSN ELECTRÓNICA: 0718 - 3607





41rbano

MISCELÁNEA

MISCELLANEOUS

MAYO 2020 / NÚMERO 41

ISSN IMPRESA: 0717 - 3997

ISSN ELECTRÓNICA: 0718 - 3607

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE PLANIFICACIÓN Y DISEÑO URBANO /
UNIVERSIDAD DEL BÍO - BÍO / CONCEPCIÓN / CHILE



UNIVERSIDAD DEL BÍO BÍO



FACULTAD de
ARQUITECTURA
CONSTRUCCIÓN
y DISEÑO
UNIVERSIDAD DEL BÍO BÍO



DEPARTAMENTO DE
PLANIFICACIÓN Y
DISEÑO URBANO



CONICYT
Ministerio de
Educación

Gobierno de Chile

Programa de Información Científica
Concurso Fondos de Publicación de Revistas Científicas 2018
Proyecto Código: FP180007

EDITORA RESPONSABLE / EDITOR IN CHIEF

ANA ZAZO MORATALLA / Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.
azazo@ubiobio.cl

PRODUCCIÓN EDITORIAL/ editorial production team

SERGIO BAERISWYL RADA / Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.
IGNACIO BISBAL GRANDAL / Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.
IVÁN CARTES SIADÉ / Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.
MARÍA ISABEL LÓPEZ MEZA / Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.
AARÓN NAPADENSKY PASTENE / Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.
FRANCISCO NUÑEZ CERDA / Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.
ALFREDO PALACIOS BARRA / Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.
FRANCISCO SABATINI DOWNEY / Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.

COORDINACIÓN EDITORIAL/assistant editor

JOCELYN VIDAL RAMOS / Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío.
javidal@ubiobio.cl

ASISTENTE EDITORIAL/editorial assistant

MARÍA PAZ CID ALARCÓN / Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bío - Bío
mpcid@ubiobio.cl

COMITÉ CIENTÍFICO EDITORIAL/editorial board

PABLO ALLARD SERRANO. Universidad del Desarrollo. Chile.
ARTURO ORELLANA OSSANDON. Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile.
MABEL ALARCÓN RODRÍGUEZ. Universidad de Concepción. Chile.
JORGE INZULZA CONTARDO. Universidad de Chile. Chile.
ELISA CORDERO JAHR. Universidad Austral de Chile. Chile.
ROBERTO GOYCOOLEA PRADO. Universidad de Alcalá. España.
ZAIDA MUXÍ MARTÍNEZ. Universidad Politécnica de Catalunya. España.
ESTER HIGUERAS GARCÍA. Universidad Politécnica de Madrid. España.
ALFREDO ANDIA STELZER. Florida International University. EEUU.
CLARA IRAZÁBAL ZURITA. University of Missouri. EEUU.
DANIEL GONZÁLEZ ROMERO. Universidad de Guadalajara. México.
EDUARDO SOUSA GONZÁLEZ. Universidad Autónoma de Nueva León. México.
HELGA VON BREYMANN MIRANDA. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
SAMUEL VÉLEZ GONZÁLEZ. Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Colombia.
KARINA BORJA. Universidad Católica Ecuador. Ecuador.
ALICIA NOVICK. Universidad Nacional de General Sarmiento. Argentina.

DIRECCIÓN DE ARTE Y DIAGRAMACIÓN/ art director and layout

IGNACIO A. SÁEZ ARANEDA
ignaciosaezaraneda@gmail.com

TRADUCCIÓN AL INGLÉS/English translation

KEVIN WRIGHT

CORRECCIÓN DE ESTILO/proofreader

OLGA OSTRIA REINOSO

GESTIÓN WEB/webmaster

KARINA LEIVA

SECRETARÍA/administration

PAMELA SIERRA VILLALOBOS

IMAGEN DE PORTADA/cover image

"NO MEIO DO CAMINHO,TINHA UMA JANELA", GIOVANNA FARKAS, BRAZIL/ ESPÍRITO SANTO. 2020

INDEXACIONES/indexation

Scopus, Scielo, Emerging Sources Citation Index, Redalyc, ERIHPLUS, DOAJ, EBSCO, AVERY Index, Latindex Catálogo 2.0,
Dialnet, REDIB, REBIUN. URBANO forma parte de ARLA, Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura.



Scopus®

SciELO Chile



reDalyC.org

ERIHPLUS
EUROPEAN REFERENCE INFORMATION SYSTEM
HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES

DOAJ

EBSCO

AVERY
INDEX

latindex
catálogo
2.0

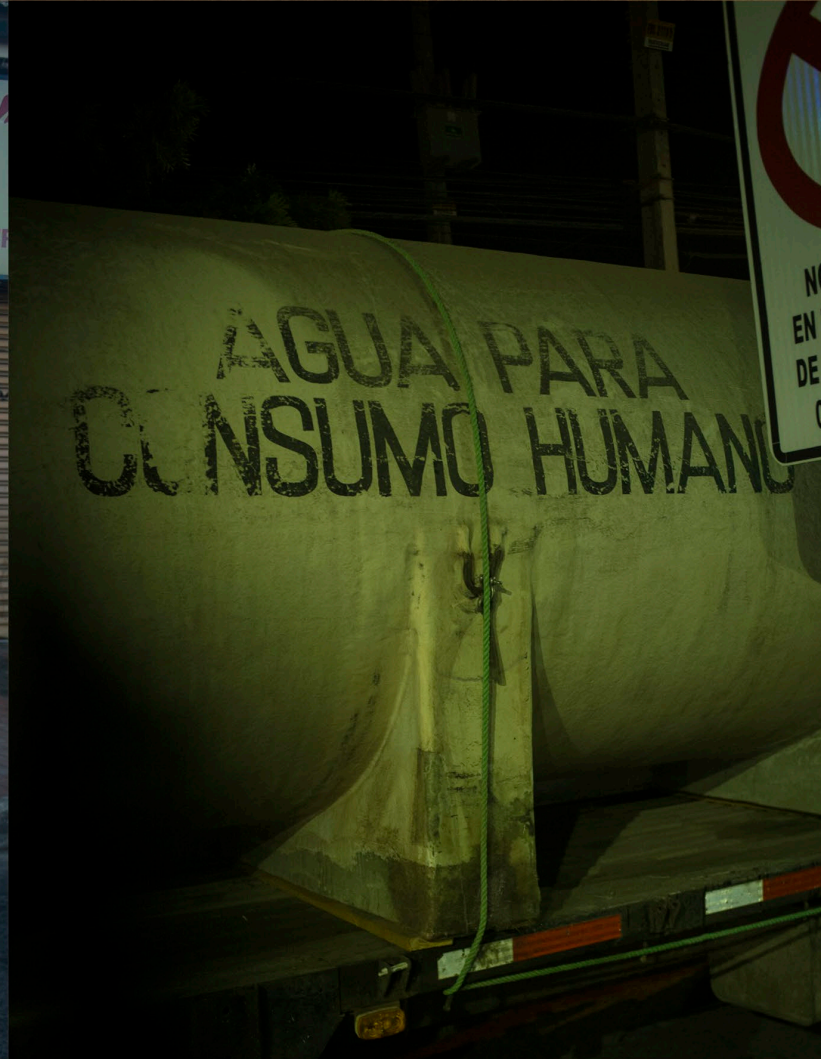
Dialnet

REDIB

REBIUN
RED DE BIBLIOTECAS
UNIVERSITARIAS

ARLA
ASOCIACIÓN DE REVISTAS LATINOAMERICANAS DE ARQUITECTURA

	EDITORIAL	4
SITUAR EN EL DEBATE EL CONTEXTO URBANO APROXIMACIONES BIBLIOMÉTRICAS DESDE EL META ANÁLISIS DE LA LITERATURA CIENTÍFICA PUTTING URBAN CONTEXT IN THE DEBATE BIBLIOMETRIC APPROACHES FROM THE META-ANALYSIS OF SCIENTIFIC LITERATURE	Laura Rodríguez Negrete Alex Paulsen Espinoza Rodrigo Hidalgo Dattwyler	10
PATRIMONIO TERRITORIAL: UNA REVISIÓN TEÓRICO-CONCEPTUAL APLICACIONES Y DIFICULTADES DEL CASO ESPAÑOL TERRITORIAL HERITAGE: A THEORETICAL-CONCEPTUAL REVIEW APPLICATIONS AND DIFFICULTIES OF THE SPANISH CASE.	Karina Orozco Salinas	26
LA TRANSFORMACIÓN DE UN TERRITORIO CULTURAL EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS MÁGICOS EN MÉXICO: PÁTZCUARO COMO CASO DE ESTUDIO THE TRANSFORMATION OF A CULTURAL TERRITORY THE DEVELOPMENT OF "PUEBLOS MAGICOS" IN MEXICO: PÁTZCUARO AS A CASE STUDY	Gina M. Núñez Camarena Catherine Ettinger Mc Enulty	40
CONFORMACIÓN METROPOLITANA DESDE LA FRAGMENTACIÓN EL PROCESO DE CONURBACIÓN DEL GRAN LA SERENA METROPOLITAN FORMATION FROM FRAGMENTATION THE CONURBATION PROCESS OF GREATER LA SERENA	Alejandro Guillermo Orellana Mc Bride	58
LOS TERRITORIOS DE ASENTAMIENTOS EN EL BORDE METROPOLITANO DE BUENOS AIRES, DESDE 1980 A LA ACTUALIDAD THE SETTLEMENT TERRITORIES ON THE METROPOLITAN FRINGES OF BUENOS AIRES FROM 1980 TO THE PRESENT DAY	Lucas Jordán Dombroski	84
MEDICIÓN DE LA PÉRDIDA DE ACCESO A LA TIERRA Y SU IMPACTO EN EL APEGO AL LUGAR EL CASO DE LA HISTÓRICA COMUNIDAD MINERA DE PUCHOCO, CHILE MEASURING LOSS OF ACCESS TO THE LAND AND ITS IMPACT ON PLACE ATTACHMENT: THE CASE OF THE HISTORICAL MINING COMMUNITY OF PUCHOCO, CHILE	María Isabel López Meza Alejandra Brito Peña	102
EVALUACIÓN DE LA VULNERABILIDAD SOCIAL POS-TSUNAMI 2010 EN CALETA TUMBES (CHILE) A TRAVÉS DEL MODELO "PRESIÓN Y DESCOMPRESIÓN" EVALUATION OF SOCIAL VULNERABILITY AFTER THE 2010 TSUNAMI AT TUMBES COVE - CHILE THROUGH THE "PRESSURE AND RELEASE" MODEL	Edilia Jaque Castillo Leticia Astudillo Reyes Solange Espinoza Andreas Christian Braun	130
LA MOVILIDAD DE FAMILIAS BOLIVIANAS EN LA VILLA 20 (CABA, ARGENTINA) PROBLEMATIZANDO LA NOCIÓN DE PLURILocalIDAD MOBILITY OF BOLIVIAN FAMILIES IN VILLA 20 (CABA, ARGENTINA) PROBLEMATIZING THE NOTION OF PLURILocalITY	Mariela Paula Diaz	152
EFFECTOS URBANOS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE LINEAL Y CICLOVÍA POCURO, EN SANTIAGO URBAN EFFECTS OF THE CONSTRUCTION OF THE POCURO LINEAR PARK AND CYCLE PATH, IN SANTIAGO	Rodrigo Ivan Mora Vega Victor Rocco	166



EDITORIAL

Editorial

ANA ZAZO MORATALLA ¹, ALBERTO ÁLVAREZ AGEA ²

CIUDAD COVID 19: una nueva inequidad en el espacio y el tiempo urbano

En la actualidad, mayo de 2020, el mundo se encuentra sumido en una pandemia de escala global por la expansión del virus COVID-19. Su propagación se ha producido, principalmente, por vía aérea entre las grandes ciudades del mundo, actuando estas, luego, como nodos de distribución terrestre en sus territorios nacionales. Frente a esta situación global, los gobiernos han adoptado diferentes medidas, de acuerdo a su ideología, condiciones sanitarias, recursos económicos y capital humano. Una diversidad de respuestas para enfrentar un problema global que han provocado cambios profundos en la realidad espacio-temporal de las ciudades, inimaginables hace apenas tres meses y asimétricas en la experiencia urbana de sus ciudadanos.

En el ámbito espacial, las repercusiones de estas medidas han afectado a diversas escalas de la dimensión urbana. A nivel internacional, el cierre de fronteras ha restringido la movilidad aérea; a nivel nacional, los cordones sanitarios han restringido la movilidad terrestre a escala metropolitana, comunal y barrial; a nivel metropolitano, el "apagado" en el mapa urbano de los grandes centros de consumo y de cultura ha distorsionado los usuales flujos de atracción y de movilidad; a nivel urbano, la limitación del radio de acción de los ciudadanos a una distancia de 1 km de sus hogares ha limitado su acceso a los servicios básicos en ese ámbito espacial; a nivel barrial, la distancia social ha alterado el uso y ocupación de los espacios públicos y las relaciones interpersonales en los centros de abastecimiento y servicios básicos necesarios para el funcionamiento de la ciudad; a nivel mundial, el confinamiento ha conducido a la educación a distancia en colegios y universidades y al teletrabajo, cuando este es posible.

En el ámbito temporal, las repercusiones de estas medidas abarcan también diferentes escalas. A nivel colectivo, los toques de queda han restringido las salidas del hogar durante el día, permitiendo la salida exclusiva para el abastecimiento de productos básicos, durante la noche, de forma total; se han aplicado turnos éticos en el trabajo presencial para disminuir la movilidad de los ciudadanos y en fases de desescalada se ha normado el horario de uso y disfrute de los espacios públicos según rango etario, separando a la población de riesgo; a nivel familiar, el confinamiento ha solapado los horarios laborales de los adultos del hogar con los horarios de educación a distancia de los menores, sus cuidados y el de mayores dependientes; a nivel personal, el confinamiento ha borrado la separación entre el tiempo de ocio privado, el tiempo de contacto social y el tiempo de trabajo, a menudo distribuido de forma asimétrica entre hombres y mujeres.

Aunque formuladas con criterios universales y para la totalidad de la población ante la emergencia sanitaria, la repercusión espacial y temporal de estas medidas ha afectado de manera inicua a la ciudadanía y a su experiencia urbana, en función a la posibilidad de desarrollar su trabajo a distancia: los que pueden quedarse en casa y los que no.

¹ Editora Revista Urbano
 Doctora Arquitecta en Sostenibilidad Urbana
 Académica del Departamento de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño
 Universidad del Bío Bío
<http://orcid.org/0000-0003-1912-9448>
azazo@ubiobio.cl

² Arquitecto
 Docente de la Escuela de Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño
 Universidad San Sebastián
<https://orcid.org/0000-0001-9754-4044>
aalvarez2@docente.uss.cl

DOI: <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.00>

Figura 1, 2 Oskar Huerta, Fotógrafo documentalista. Las imágenes corresponden a la ciudad de Ovalle, año 2020.

Para las personas que pueden realizar el trabajo a distancia, manteniendo un confinamiento que asegura su autocuidado, estas restricciones han provocado la yuxtaposición del espacio y el tiempo propios de su estar en la ciudad en el hábitat doméstico. El espacio y el tiempo de trabajo, ocio y familia coexisten ahora en un mismo lugar, difuminando los límites espacio-temporales entre los ámbitos, tradicionalmente diferenciados, de producción y de reproducción social. En términos urbano-espaciales, la usual concentración de recursos materiales y de capital humano concentrado en determinados nodos urbanos se ha visto atomizada en una red de espacios individuales dispersos en el tejido metropolitano, desplazando la producción al espacio doméstico y vaciando de actividad esos ámbitos en torno a los que se concentran otros sectores terciarios dependientes. En términos urbano-temporales, la usual diferenciación temporal entre trabajo, ocio y abastecimiento ha sido borrada, convirtiendo el tiempo urbano en un tiempo uniforme. En términos doméstico-temporales, la percepción temporal se hace elástica. La rotación combinatoria de turnos de trabajo y cuidado genera una doble distorsión del tiempo percibido. La percepción de los días, estructurados en la repetición sincronizada de actividades reiteradas, acorta la duración subjetiva. Por otra parte, la percepción de esta etapa de confinamiento, sin la posibilidad de predecir un final, alarga la impresión subjetiva de su duración. Una doble distorsión del tiempo fenomenológico y psicológico que lo independizan del flujo natural del tiempo físico.

Para las personas que se ven obligadas a abandonar la seguridad del ámbito doméstico por motivos laborales, la experiencia espacio-temporal de la ciudad es distinta de la del primer grupo. Entre ellos se puede distinguir a los trabajadores de servicios básicos y sanitarios, sin los que la ciudad no podría funcionar y para los que no siempre es posible mantener la distancia social; los trabajadores que dependen de la economía informal, para los que el vaciado urbano espacio-temporal de actividad productiva reduce el público de sus micronegocios; la población más vulnerable que habita hacinada en viviendas ínfimas y para los que mantener el confinamiento resulta arduo; y las personas cesadas de su trabajo por la emergencia sanitaria, que han sido obligados a mantener el (auto)confinamiento en contra de su voluntad. Un grupo particular son las personas que trabajan como repartidores a domicilio, que merecen una especial atención. Estas producen una doble distorsión del espacio urbano para aquellos que pueden mantener el confinamiento. Por un lado, les permiten permanecer seguros al resguardo de sus hogares, restringiendo su movilidad espacial en el ámbito urbano. Por otro, amplía la oferta espacial de las alternativas de abastecimiento a las que usualmente acceden en su experiencia urbana.

Estos motivos revelan que la situación de emergencia sanitaria ha añadido un nuevo factor de inequidad en la sociedad urbana. La posibilidad de desarrollar el trabajo habitual en modalidad a distancia está marcando una brecha entre los ciudadanos, en el modo en que pueden ejercer su autocuidado y el de los suyos ante la pandemia, y en su experiencia espacial y temporal de la ciudad. Este nuevo factor de inequidad engloba a grupos ya vulnerables y arrastra a otros nuevos que hasta ahora no se consideraban "desfavorecidos".

Para afrontar un posible retorno a la "nueva normalidad" se han planteado diversas propuestas urbanas, algunas de ellas con una clara incidencia espacio-temporal. La *Ciudad de los 15 minutos* promueve un retorno a la idea de barrio, al propiciar la descentralización urbana, disminuyendo la movilidad a una distancia caminable y asegurando los servicios, el abastecimiento y las zonas verdes necesarias para ello. El *Territorio de una hora y media*, propuesto como una red interconectada de ciudades de pequeña escala con un alto nivel de autonomía conectadas mediante movilidad sustentable al núcleo urbano central. El *Modelo cíclico de los 10-4* plantea aprovechar el ciclo temporal de contagio del virus y recuperar la actividad productiva y educativa urbana en ciclos de dos semanas, con 10 días de cuarentena en confinamiento y 4 de trabajo o educación presencial. Una de las claves para el éxito y aceptación social de la aplicación de estas u otras propuestas que emerjan será la de no acentuar las inequidades existentes ni las generadas por la pandemia, sino, por el contrario, reequilibrar y democratizar la experiencia urbana espacio-temporal para toda la ciudadanía.

COVID-19 CITY: a new inequality in the urban space and time

Today, in May 2020, the world finds itself immersed in a global pandemic thanks to the spread of the COVID-19 virus. Its propagation has mainly been produced by air travel between the world's largest cities, these later acting as land distribution nodes in their countries. The governments, on facing this global situation, have adopted different measures, considering their ideology, health conditions, economic resources and human capital. A diverse set of responses to face a global issue has produced profound changes in the special-temporal reality of cities, unimaginable barely three months ago, and asymmetric in the urban experience of their citizens.

In the spatial aspect, the repercussions of these measures have affected the urban dimension on diverse scales. Internationally, the closing of borders has restricted aerial mobility. At a national level, health checkpoints have restricted land mobility at a metropolitan, district and neighborhood scale. At a metropolitan level, the "shutting down" on the urban map of the large hubs of consumption and culture has distorted the usual flows of attraction and mobility. At an urban level, the limitation of the radius of action of the citizens to a distance of 1 km from their homes has limited their access to the basic services in this spatial aspect: While at a neighborhood level, social distancing has altered the use and occupation of public spaces and interpersonal relations in the centers of supply and basic services needed for the operation of the city. Around the world, confinement has led to e-learning in schools and universities and teleworking, when possible.

In the temporal aspect, the repercussions of these measures also cover different scales. At a collective level, curfews have restricted leaving home during the day, allowing people to go out exclusively for basic products, while not at all during the night. Ethical shifts have been applied in face-to-face work to reduce the mobility of citizens and in de-escalation phases, the hours of use and enjoyment of public spaces, have been regulated by age groups, separating the population at risk. At a family level, confinement has overlapped the working hours of the household's adults with the remote education of the children, their care and that of the dependent elderly. At a personal level, confinement has erased the separation between leisure, social contact and work time, often spread asymmetrically among men and women.

The spatial and temporal repercussions of these measures, albeit formulated with universal criteria and for the entire population to face the health emergency, have had an unjust effect on citizens and their urban experience, in terms of the possibility of doing their work remotely: those who can stay at home and those who cannot.

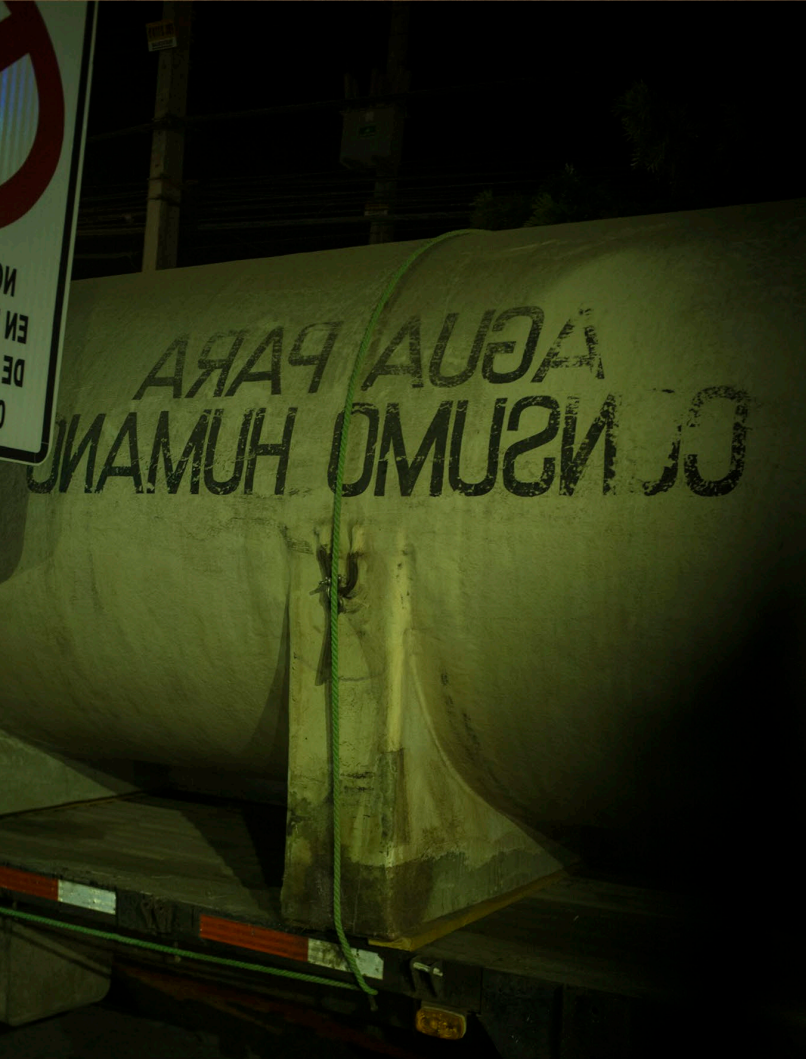
For the people who can work remotely, maintaining the confinement that ensures their self-care, these restrictions have caused the juxtaposition of the space and time of their being in the city in the domestic habitat. The space and time of work, leisure and family now cohabit the same place, blurring the spatial-temporal limits between the traditionally differentiated settings of production and social reproduction. In urban-spatial terms, the usual concentration of material and human capital resources, concentrated in given urban nodes, have been atomized in a network of individual spaces spread over the metropolitan fabric, displacing production to the domestic space and emptying these settings of activity to those where other dependent tertiary sectors are concentrated. In urban-temporal terms, the usual temporal differentiation between work, leisure and supply has been erased, converting urban time into a uniform time. In domestic-temporal terms, the temporal perception has become elastic. The combining rotation of work and care shifts, generates a double distortion of the time perceived. The perception of days, structured in the synchronized repetition of reiterated activities, cuts the subjective duration. On the other hand, the perception of this stage of confinement, without being able to predict the end, extends the subjective impression of its length. A double distortion of the phenomenological and psychological time which makes them independent from the natural flow of physical time.

For those who have been forced to abandon the safety of the domestic setting for work reasons, the spatial-temporal experience of the city is different from those of the first group. Among those, the basic and health service workers stand out, without whom the city could not work and for whom it is not always possible to maintain social distancing. The workers who depend on the informal economy, for those whom the spatial-temporal urban emptying of productive activity reduces the public for their micro-businesses. The most vulnerable population who live hoarded up in tiny dwellings and for those for whom maintaining confinement is an arduous task. Those made unemployed due to the health emergency, those who have been forced to maintain the (self) confinement against their will. A special group are those who work in deliveries, who deserve special attention. These

people produce a double distortion of the urban space for people who maintain their confinement. On one hand, they allow keeping safe those who stay at home, restricting their spatial mobility in the urban setting. On the other, they extend the spatial offer of supply alternatives for those who usually access these in their urban experience.

These reasons show that the health emergency situation has added a new factor of inequality in urban society. The possibility of doing normal work remotely is marking a gap among citizens, in the way they can exercise their self-care and that of their family during the pandemic, and in their spatial and temporal experience of the city. This new factor of inequality encompasses the already vulnerable groups and drags in other new ones, who until now were not considered as “disadvantaged”.

Diverse urban proposals have been put forward to face a possible return to the “new normality”, some of them with a clear spatial-temporal impact. The *15-minute city* promotes a return to the idea of neighborhood, fostering urban decentralization, reducing mobility to a walkable distance and ensuring the services, supply and green areas needed for this. The *hour and a half territory*, proposed as an interconnected network of small-scale cities with a high level of autonomy connected through sustainable mobility to the central urban hub. The *10-4 cycle model*, that proposes taking advantage of the temporal infection cycle of the virus and recovering the urban educational and productive activity in two-week cycles, with 10 days of quarantine in confinement and 4 of face-to-face education or work. One of the keys for the success and social acceptance of their application and other proposals that emerge will not be those that accentuate existing imbalances, or those generated by the pandemic, but rather, on the contrary, rebalancing and democratizing the urban spatial-temporal experience for all citizens.



SITUAR EN EL DEBATE EL CONTEXTO URBANO¹

APROXIMACIONES BIBLIOMÉTRICAS DESDE EL META ANÁLISIS DE LA LITERATURA CIENTÍFICA

PUTTING URBAN CONTEXT IN THE DEBATE: BIBLIOMETRIC APPROACHES FROM THE
META-ANALYSIS OF SCIENTIFIC LITERATURE

LAURA RODRÍGUEZ NEGRETE ²
ALEX PAULSEN ESPINOZA ³
RODRIGO HIDALGO DATTWYLER ⁴

- 1 Proyecto Fondecyt 1191555, "La producción de vivienda subsidiada en ciudades fluviales, marinas y lacustres en Chile: integración y sostenibilidad 2000 – 2017
- 2 Doctora en Ciencias Humanas, mención discurso y cultura.
Universidad Austral de Chile.
Dra. en Ciencias Humanas Coordinadora de posgrado Facultad de Arquitectura y Artes
<http://orcid.org/0000-0002-0571-9992>
lrodrigeocultural@gmail.com
- 3 Doctor © en Geografía
Pontificia Universidad Católica de Chile
Candidato a Doctor en Geografía
<http://orcid.org/0000-0002-6982-0651>
alexpaulsene@gmail.com
- 4 Doctor en Geografía Humana
Pontificia Universidad Católica de Chile
Profesor titular del Instituto de Geografía, Facultad de Historia,
Geografía y Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Católica de Chile
<https://orcid.org/0000-0001-6092-1547>
rodrigohidalgogeo@gmail.com



¿Por qué es primordial, en un mundo de múltiples, complementarias y a veces divergentes significaciones, la concepción de “contexto urbano”? Aquel constituye el cuestionamiento central de este artículo que revisa las sucesivas definiciones de dicho concepto, emanadas de publicaciones científicas asociadas a disciplinas como arquitectura, estudios urbanos, entre otros. Se propone una metodología basada en un análisis bibliométrico para examinar la presencia conceptual del contexto en las investigaciones de entre 1977 y 2017. Se constata que la utilización del vocablo, de uso frecuente, ha terminado por oscurecer el potencial de este término. Los resultados sugieren, además, que el contexto urbano ha sido empleado en la producción científica atendiendo a las realidades particulares de cada país, sin llegar a un acuerdo en sus variables. Además, se ha aplicado sin definir esas realidades particulares.

Palabras clave: contexto urbano, análisis bibliométrico, producción científica, estudios urbanos y ciudad.

Why is the definition of urban context essential, in a world of multiple, complementary and, sometimes, divergent meanings? This is the central question of the article. This work reviews the successive definitions of this concept, that emerge from the scientific databases of publications from areas such as architecture and urban studies, among others. It has been stated that the frequent use of this term has ended up confusing its potential. A methodology based on a bibliometric analysis is proposed to examine the conceptual presence of the context in research between 1977 and 2017. The results suggest that urban context has been used in scientific production to face the particular realities of each country, without reaching an agreement on its variables. In addition, it has been applied without defining these realities.

Keywords: urban context, bibliometric analysis, scientific production, urban studies, city.

I. INTRODUCCIÓN

Los conceptos utilizados en las diversas Ciencias Sociales traspasan un umbral en el cual su sentido, definición, aplicación, utilización y conceptualización, se vacían y se convierten en grandes cajones de recepción de una serie de ideas y concepciones. Con el transcurrir del tiempo, estas nociones dejan de ser objeto de debates y pasan a integrar el acervo común de las disciplinas que los tratan. Ello implica que las discusiones que se generan en investigaciones, congresos, seminarios, workshops, pueden estar constituidas de una serie de teorías preconcebidas acerca de los conceptos de los cuales se está hablando y escribiendo. En consecuencia, cada cierto tiempo, es necesario volver a realizar ejercicios que permitan re-mirar estos términos y constatar de qué estamos hablando o escribiendo cuando hacemos referencia a ellos.

En disciplinas como arquitectura, el concepto de “contexto” ha representado un espacio de discusión importante. Durante la década de 1950, se dio un profuso debate en torno a este, debido a las corrientes modernas en arquitectura, las cuales se encontraban otorgando gran atención al contexto de los proyectos urbanos. En este sentido, como señala Komez-Daglioglu (2016), durante la década de 1980, el contexto en arquitectura se comienza a relacionar principalmente con los entornos históricos de los proyectos urbanos. Lo anterior se fundamentó en los cambios paradigmáticos que se daban: del modernismo al posmodernismo en arquitectura (Komez-Daglioglu, 2016). El mismo autor concluye que, hoy en día, el “contexto” es un término que ha sido ignorado y sobre-utilizado en la teoría y práctica de este ámbito disciplinar.

En este escenario, el objetivo del presente artículo es contribuir a esta discusión por medio de una aproximación bibliométrica y operativa de “contexto urbano” en áreas como arquitectura, estudios urbanos, diseño, historia, antropología y sociología. En tal sentido, se parte con una revisión teórica de los aspectos que se considera más importantes para entender y, sobre todo, para avanzar en una conceptualización. Se prosigue con una metodología de revisión bibliométrica, realizando un meta-análisis del contexto urbano, para concluir con algunas posibilidades de ajuste en esta definición. Conceptualización que, tal como se ha indicado, a pesar de exhibir un uso recurrente, no necesariamente expresa la complejidad ni aun la utilidad requerida para ser aplicada a los estudios sobre la ciudad contemporánea.

II. MARCO CONCEPTUAL

Poniendo en contexto el contexto

“Contexto” es un término usado para referir a todo lo que rodea al fenómeno puesto en cuestión (Van Dijk, 2016). Tal

grado de amplitud despliega un universo de ambigüedades que oscurecen la luminosidad de vocablo. Para Grădinaru (2013), “Esto significa que la noción se usa principalmente en un sentido bastante intuitivo y pre-teórico, es decir, como algún tipo de entorno sociocultural o político, para un evento o acción, y muy a menudo, más bien como condición que como consecuencia de tal evento” (2013, p. 119). La definición consensuada por diversas disciplinas permite, a grandes rasgos, saber, en términos coloquiales, a lo que nos estamos refiriendo cuando decimos contexto. Sin embargo, este consentimiento semántico denotativo, sin darlo por errado, debe ser ajustado a la profundidad del quehacer espacial contemporáneo. Sobre todo, porque permitiría comprender la naturaleza de los factores que componen, tal como de los que afectan el contexto; proporcionando un marco conceptual que facilite la evaluación del contexto urbano, dada la relevancia que tiene especialmente para los estudios territoriales (Acedo, Painho y Casteleyn, 2017).

En términos amplios, diremos que para interpretar el espacio urbano es necesario comprenderlo dentro de su contexto y ya que tanto el espacio y sus transformaciones son gobernados por este, el contexto urbano requiere una aproximación más ajustada al devenir de los procesos actuales de la ciudad latinoamericana. Esto, pese a que, como señala Van Dijk (2016), “El primer problema al que nos enfrentamos en esta teoría es que la noción de contexto es sumamente vaga y ambigua [...] tal como se emplea en el discurso cotidiano, no técnico, el término contexto significa a menudo situación, ambiente, entorno, antecedente geográfico, histórico o político” (2016:16). Entonces, nuevamente surge la dificultad de entender a qué refiere el contexto urbano, ya que este abarca un espectro tan amplio, que dificulta su comprensión, como también la del rol que cumple.

El mismo Van Dijk establece que la interpretación del entorno espacial requerirá una atención selectiva que permita disminuir la complejidad. Grădinaru agrega -al revisar la interpretación socio-cognitiva del contexto que hace Van Dijk- que los discursos imperantes “hacen una inversión comunicativa que se ajusta a la postura de relevancia: solo incluyen los aspectos que parecen lo suficientemente destacados” (2013, p. 122). Esto último, basado en la premisa de que los individuos leen la ciudad como un sistema integrado de símbolos, que han sido construidos a lo largo del tiempo y, de manera similar al discurso, interactúan con el entorno en función de ciertas simples interpretaciones del espacio, efectuando lecturas del lugar de forma instantánea. Se trata de un recorrido pre-cognitivo, es decir, fuera de la conciencia, lo cual no quiere decir falto de procesos complejos, acumulativos de conocimientos (Thrift, 2008).

Por otro lado, de acuerdo con el Diccionario de Geografía Humana, editado por Derek Gregory *et al.* (2009), el contexto se origina con relación al lenguaje, donde el carácter situado

en el tiempo-espacio de la vida social, contiene un doble significado, en términos de circunstancias y conexiones. Así, los autores establecen que “como el texto, el contexto es una metáfora derivada del latín *texere*, tejer, y en la tradición de la interpretación, contexto se refiere a la coherencia del texto, las conexiones entre las partes y el todo” (Gregory *et al.*, 2009, p. 111). El término fue introducido a la Geografía por el sueco Torsten Hägerstrand, quien observó similares atributos que Gregory *et al.* (2009). Para Hägerstrand (1989), los objetos y eventos no podían partirse, sino que eran parte de un paquete de actividades que en conjunto formaban una red de trayectorias, formulando la idea de red, como un postulado de la aproximación contextual (Ellegård y Svedin, 2012). De esta forma, el efecto contextual, se define como “el impacto del medio ambiente local en las actitudes y las conductas de los individuos” (Gregory *et al.*, 2009, p. 110), el cual, a diferencia del efecto composicional, que atribuye las actitudes y conductas de los individuos a posiciones no geográficas dentro de las sociedades -tales como la etnia, el género, la clase, entre otras-, reclama el carácter situado geográficamente de la sociedad (Suzuki *et al.*, 2012). Según Gregory *et al.* (2009), “Estar en el mundo involucra ambos sentidos, uno profundo (ser miembro de un mundo significativo) y uno posicional (tener un lugar particular en el mundo definido por características tales como género, etnicidad, etc.)”⁵ (2009, p. 110).

Por otra parte, los diccionarios que han sido elaborados en periodos de cientos de años, desarrollando, a través de la práctica del ensayo y el error, la forma óptima de definir, en algunos casos, una palabra o un concepto, los cuales sufren modificaciones con el transcurrir del tiempo (Lauria, 2013); definen el contexto como un entorno (lo que rodea), sin lo cual no se podría entender apropiadamente el hecho. Lo anterior es discutido por Grădinaru (2013), cuando sostiene que muchas veces el contexto es usado en el sentido de ser una condición del fenómeno, escondiendo la posibilidad de ser una consecuencia de este. Bajo esta premisa, se abre un potencial de argumentación mucho mayor que solo reducir el contexto a una materia circunstancial. Desde ahí podemos entender la conexión multidimensional del contexto, pero donde el individuo solo prestará atención a algunos elementos, simplificando la lectura del conjunto. Al seleccionar esos elementos, se facilita entender el contexto urbano. Para Cairney y Weible (2018), el contexto en el que se estudia la elaboración de políticas cambia con el espacio y el tiempo, lo cual refrenda que, la variabilidad está dada por la mayor atención que prestan los individuos a algunos aspectos de tal contexto, apartando otros, por considerarlos irrelevantes.

Siendo el lenguaje, el factor de comunicación social más importante, es también una herramienta social de la construcción de la realidad (Berger, Luckmann, Zuleta, 1968).

Nuestro sistema conceptual es, en gran medida, metafórico, según plantea Lakoff y Johnsen (2003), por lo que el origen latino común, *texere* -como señalamos, tejido- viene a confirmar esta aseveración, representando el contexto en la imagen de un tejido, una red. Por definición entonces, sabemos que la red forma parte de nuestra realidad y contexto general, construida en base a la vida cotidiana. Para los mismos autores, “nuestro sistema conceptual juega así un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas” (2003:4). En la actualidad, solemos escuchar muy a menudo la palabra “red”: tal como en la modernidad el sistema funcionaba en torno a la metáfora de la producción en cadena, en la actualidad, una más acertada sería la producción en red, de acuerdo a lo establecido por Castell (2009). Este constructo mental asociado a la red, sin embargo, produce cierta confusión desestabilizadora; el mundo era más entendible a partir de esas metáforas de la producción en cadena, por ser estructuras lineales y organizadas jerárquicamente. Empero, un interesante trabajo de Schmidt di Friedberg (2018) acerca de las geografías de la desorientación, nos permiten acercarnos a la transgresión producida actualmente a través de las múltiples -organizadas o desorganizadas- estructuras que se están dando en el espacio y que responden a una perspectiva interrelacionada, subjetiva y confusa por momentos.

III. METODOLOGÍA

Se analiza, dentro de un corpus bibliométrico, las características de la producción científica asociada al contexto urbano. Este trabajo utiliza como caso de estudio la base de datos *Web of Science* -WoS- de reconocido prestigio en la comunidad científica. El análisis bibliométrico fue hecho con ayuda de los softwares especializados HistCite y VOSviewer, los cuales son fundamentales para obtener los resultados de este estudio. En los términos de búsqueda en la *Web of Science*, se utilizó la siguiente palabra clave: “urban context”, lo cual arrojó un total de 1.323 documentos, lo que representa la muestra. Estos fueron depurados a partir de los siguientes criterios y categorías: estudios urbanos, arquitectura, historia, antropología y sociología. En la primera disciplina se encontraron un total de 174 artículos, mientras que en la segunda 117; la que fue seguida de historia, con 61 textos, antropología, con 31, y sociología, con 41. Esto entrega un total de 424 publicaciones, de las que se seleccionaron solo artículos de investigación, lo cual dio un total de 391. Estos registros fueron guardados con todos los campos necesarios para su procesamiento en HistCite y VOSviewer, esto es: autores, afiliación institucional, título, revista, idioma, tipo de documento, palabras claves, resumen y bibliografía citada. El marco temporal que abarcó la selección fue desde 1977 hasta 2017 (Figura 1).

⁵ Traducción de los autores.



Figura 1. Flujo metodológico. Fuente: Elaboración de los autores.

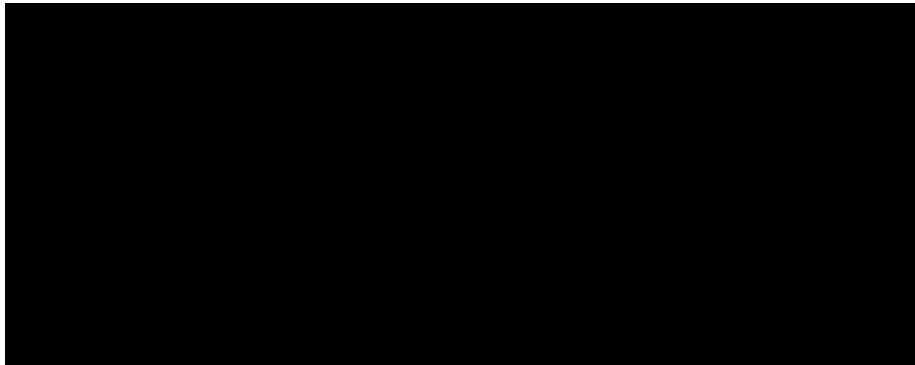


Figura 2. Evolución producción científica. Fuente: Elaboración de los autores.

IV. RESULTADOS

En las fronteras disciplinares del contexto urbano: revisión de literatura a partir de la bibliometría

En la literatura de disciplinas tales como la arquitectura, los estudios urbanos, el diseño urbano y la construcción, el concepto “contexto urbano” aparece asociado a una serie de características propias de la ciudad, sus dinámicas y relaciones con quienes las habitan. En el siguiente apartado se pretende dar cuenta de cómo la literatura científica ha analizado este concepto desde 1977 hasta el 2017. La revisión ha contemplado 391 artículos cuya publicación abarca un marco temporal de cerca de cuarenta años. Estos artículos fueron procesados bajo el software HistCite, el cual establece dos índices para su jerarquización. El primero de ellos tiene que ver con Local

Citation Score -LCS-, el cual permite ver el impacto de un artículo por medio de su citación al interior de las 391 publicaciones seleccionadas. El segundo índice se refiere al mismo impacto por citación, pero por año -LCS/t- (Tabla 1).

Concepto	Definición
Local Citation Score LCS	Cantidad de citas dentro de la colección de 391 documentos seleccionados
Local Citation Score per year LCS/t	Cantidad de veces que es citado al artículo en un año al interior de la colección de 391 documentos seleccionados

Tabla 1. Terminología asociada a los análisis bibliométricos. Fuente: Elaboración de los autores en base a Wulff (2007) y Garfield (2004).

En términos generales, se analizaron 391 artículos, 727 autores, 216 revistas, 13.594 referencias citadas, 1.685 palabras claves, la producción científica de 56 países de todo el mundo, 399 instituciones de diversa índole (universidades, organizaciones no gubernamentales, entre otros). La evolución del concepto en cuestión muestra una tendencia ascendente en lo que respecta a la cantidad de publicaciones entre 1977 y 2017. Esta tendencia aumenta considerablemente a partir de 2007 y 2016 ⁶ (Figura 2).

No obstante, el impacto en la producción científica en las 391 publicaciones -LCS y LCS/t- muestra variaciones importantes. En 2001, se producen investigaciones que tendrán una alta citación (5 de TLCS), casi igual al año 2004 (4 TLCS), impacto que descenderá considerablemente hacia 2005, con un TLCS de 2; 2007, con 1 TLCS, y 2009 y 2012, con 1 TLCS (Figura 3).

La producción científica se encuentra concentrada en países localizados en América del Norte, Europa, Oceanía, Asia y, en algunos casos, en Iberoamérica. Al momento de verificar cuáles son los países que producen investigaciones de mayor impacto, países como Estados Unidos, Japón, Países Bajos, Portugal e Inglaterra aparecen como aquellos en donde se produce investigación de alto impacto.

Con respecto al lugar de la publicación de los artículos abocados a este concepto, aparecen revistas orientadas a diversas perspectivas, tales como estudios urbanos, paisaje, planificación urbana, investigación regional, (Tabla 2). Se aprecia una diversificación de perspectivas, desde donde se están llevando a cabo las investigaciones sobre el "contexto urbano", por lo que no solo estas se circunscriben a aspectos en los cuales tradicionalmente se habían estudiado este tipo de temas, sino que además aparecen revistas sobre educación, ecosistemas urbanos, entre otros.

La revista que posee un alto impacto de citación en la literatura local (TLCS) es *Anthropology & Education Quarterly* (con 6), seguida de *Urban Education* (con 5), *International Journal of Urban and Regional Research* (con 2), *Ecaade 2009: Computation: The New Realm of Architectural Design* (con 1) y *Housing Studies* (también con 1). Por otra parte, dentro de los veinte primeros autores que han generado una producción considerable sobre este concepto, nos encontramos con los siguientes:

Al momento de jerarquizar la producción científica de acuerdo con el impacto que tiene cada autor al interior de la colección local, es posible identificar cambios considerables, ya que Bernal llega al lugar 1 de la lista, es decir, si bien este es el autor publica solo un artículo sobre la problemática, sus publicaciones poseen mayor influencia sobre la literatura. De esta manera, quien pasa a tener un más alto índice de impacto sobre las investigaciones es el autor antes mencionado (junto a Solorzano), y le siguen Cammarota, Brayboy, Purcell y Balaban. Por lo tanto, si ordenamos estos autores según número anual de veces en que son citados por otros dentro de la colección local, se puede advertir los 10 artículos

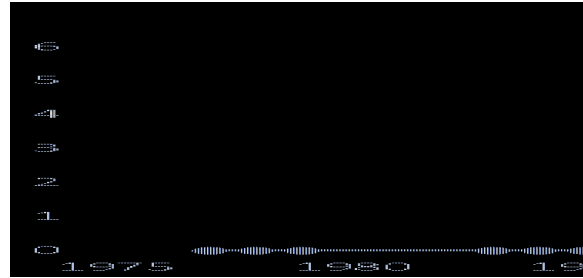


Figura 3. Impacto a nivel local (TLCS) de la producción científica entre 1977 y 2017. Fuente: Elaboración de los autores.

Nombre de Revista	Nº de publicaciones
Urban Studies	15
Landscape and Urban Planning	13
International Journal of Urban and Regional Research	11
Cities	10
Urban Education	9
Prostor	8
Journal of Asian Architecture and Building Engineering	6
Open House International	6
World Heritage and Degradation: Smart Design, Planning and Technologies	6
Anthropology & Education Quarterly	5
Eure-revista latinoamericana de estudios urbano regionales	5
Journal of Urban Affairs	5
Urban Ecosystems	5
Urban Forestry & Urban Greening	5
Journal of Archaeological Science	4
Journal of Urban Technology	4
Revista 180	4
Ace-Architecture City and Environment	3
Africa	3
Archnet-ijar International Journal of Architectural Research	3

Tabla 2. Producción científica de las principales revistas entre 1977 - 2017. Fuente: Elaboración de los autores.

⁶ El año 2017 fue considerado hasta el mes de agosto, por lo que muestra solo 12 publicaciones, por debajo de las 49 publicaciones de 2016..

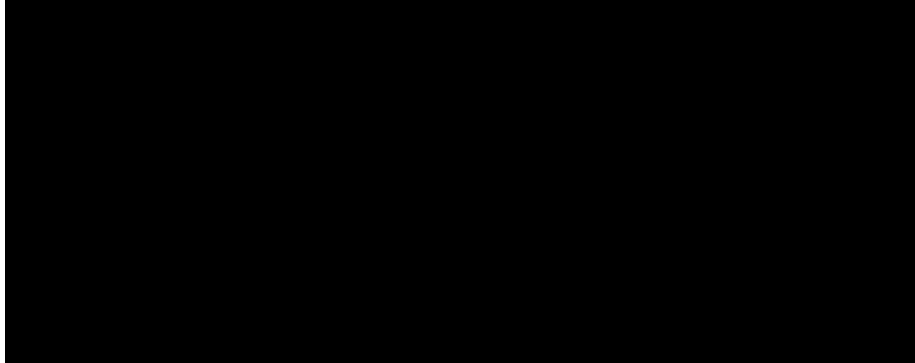


Figura 4. Producción científica por autores entre 1977 – 2017. Fuente: Elaboración de los autores.

Nº	Autores	Año	Título	LCS/t
1	Bernal & Solorzano	2001	<i>Examining transformational resistance through a critical race and latcrit theory framework - Chicana and Chicano students in an urban context</i>	0.29
2	Cammarota J.	2004	<i>The gendered and racialized pathways of Latina and Latino youth: Different struggles, different resistances in the urban context</i>	0.29
3	Balaban	2012	<i>Climate change and cities: a review on the impacts and policy responses</i>	0.17
4	Brayboy B.M.J	2005	<i>Transformational resistance and social justice: American Indians in Ivy League universities</i>	0.15
5	Purcell, M	2003	<i>Citizenship and the right to the global city: Reimagining the capitalist world order</i>	0.13
6	Gil J, Montenegro N, Beirao JN, Duarte JP	2009	<i>On the Discovery of Urban Typologies Data Mining the Multi-dimensional Character of Neighbourhoods</i>	0.11
7	Sengupta U.	2007	<i>Housing reform in Kolkata: Changes and challenges – The hindered self-help: Housing policies, politics and poverty in Kolkata, India</i>	0.09

Tabla 3. Matriz de registros ordenados según número anual de veces en que es citado por otros dentro de la colección seleccionada. Fuente: Elaboración de los autores.

Nº clúster	Co-ocurrencia palabras claves
1	China, discurso, educación, etnicidad, crecimiento, vivienda, conocimiento, movilidad, políticas, pobreza, privatización, religión, contexto urbano, espacio urbano, urbanización, juventud.
2	Comunidad, consumo, diseño, medioambiente, experiencia, salud, paisaje, modelo, naturaleza, planificación, regeneración, espacio, turismo, Reino Unido.
3	Desventajas, identidad, ingresos, barrios, perspectivas, raza, estudiantes, urbano, educación urbana.
4	Chile, cambio climático, genero, historia, mercado, modernidad, percepción, espacio público, ciudad inteligente, Estados Unidos.
5	Ciudades, democracia, energía, gobernanza, participación, estrategias, sistema, diseño urbano, desarrollo urbano.
6	Gentrificación, globalización, Londres, redes, lugar, polarización social, sociología, Estado, desarrollo urbano, urbanismo.

Tabla 4. Co-ocurrencia de palabras claves (clústeres). Fuente: Elaboración de los autores.

Nº	Autor	Nombre publicación	Año
1	Lefebvre, H.	The production of the Space	1991
2	Rose, M.	The poor nad the City: the English poor law in its Urban Context	1985
3	Jacobs, J.	The Death and Life of Great American Cities	1961
4	Florida, R.	The rise of the creative class	2002
5	Harvey, D.	From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism	1989
6	Wilson, W.	Truly Disadvantaged	1987
7	Fordham, S.	Blacked Out: Dilemmas of Race, Identity, and Success at Capital High	1996
8	Hillier, B.	The Social Logic of Space	1984
9	Rogers, A.	The Urban Context: Ethnicity, Social Networks and Situational Analysis	1995
10	Sassen, S.	The global city	1991

Tabla 5. Referencias con alto índice de citación en la colección local. Fuente: Elaboración de los autores.

espacio-tiempo, no es solo una condición relevante del fenómeno, sino también, como sostiene Grădinaru (2013), es una consecuencia de las variables en consideración. La utilización del concepto “contexto urbano”, como marco de aproximación a los fenómenos que se dan en la ciudad, obedece sobre todo a su potencia interpretativa; permite confrontar, a través de la construcción de una postura teórica, la coherencia de las conexiones urbanas. Por tanto, siendo el contexto urbano un marco interpretativo, el efecto contextual compromete la situacionalidad de la sociedad y la elección de dicho enfoque de interpretación es escogido por los investigadores para interrogar la profunda relación entre la geografía y los individuos.

Tal como se aprecia en los análisis de la producción científica, lo primero que se hace visible es que el “contexto urbano” se ha comenzado a emplear relevantemente en las disciplinas seleccionadas. Esto no debe resultar sorprendente si consideramos que los procesos de urbanización se han intensificado en el mundo, principalmente en América del Norte, América Latina y Asia. Al verificar los clústeres (Tabla 4) que se producen a partir de la relación del concepto de “contexto urbano” con las diferentes realidades urbanas de cada caso, estos manifiestan situaciones distintas sobre este concepto. Por ejemplo, el primer clúster, que integra a China -Asia- como palabra clave importante, asocia el contexto urbano con pobreza, políticas, vivienda, urbanización, espacio urbano y crecimiento. Por su parte, el segundo clúster, en donde aparece Reino Unido -UK-, este se encuentra enlazado a palabras claves como comunidad, planificación, regeneración, naturaleza, diseño, medioambiente y paisaje. Finalmente, en el cuarto clúster, donde aparece Estados Unidos -junto a Chile-, el término se ve conectado a cambio climático, género, historia, mercado, ciudad inteligente y espacio público. Con lo anterior es posible concluir que el “contexto urbano” está vinculado primordialmente a temas emergentes.

En consecuencia, el concepto estudiado se encuentra relacionado a cuatro países -de diferentes continentes-, tal como a realidades diversas del fenómeno urbano. Mientras en Asia se describe un contexto que se caracteriza a partir de la pobreza y la urbanización, en Europa se aprecia interés por las condiciones del medio construido y su proyección en

las comunidades. A su vez, en países del norte y sur de América, nos encontramos con una presencia del mercado y el contexto urbano. Esto hace que el término sea conceptualizado como ambiguo en la literatura (Komez-Daglioglu, 2016). Dicha contradicción no solo es un asunto de producción científica, sino que también de las formas en que circulan las ideas y cómo estas se imponen en el conocimiento.

Otra de las premisas que se pueden extraer a partir de los resultados obtenidos de la muestra, es que el conocimiento situado se ha visto obliterado por la hegemonía de la visibilidad científica que existe entre las bases de datos, tales como Web of Science y Scopus en el ámbito científico mundial. Somos conscientes que, al utilizar la base de datos de la WoS, nos exponemos a resultados que solo visibilizarán los temas, conceptos, teorías, metodologías, emanadas desde los lugares que los producen. No obstante, también se constata que los artículos que han servido de referencia (Tabla 3 y 5) del contexto urbano, pertenecen a pensadores que han escrito situados desde posturas occidentalizadas. Si bien aportes de figuras relevantes para entender la ciudad y su contexto -como son Jane Jacobs (2011), Kevin Lynch (2004), Bloomer K. *et al.* (1977), entre otros de singular valor-, han sido pilares para la arquitectura y los estudios urbanos, debemos circunscribir sus contribuciones a un conocimiento del “norte”, donde predomina un enfoque de la ciudad industrial y postindustrial, por sobre el de la abigarrada ciudad latinoamericana (Rama, 1984).

Por último, es prudente indicar que los componentes del “contexto” no son la totalidad de las variables que rodean al fenómeno en cuestión. El contexto se compone, mejor dicho, de aquellos aspectos a los cuales se decide prestar atención: existe una decisión orientada a la selección de algunos elementos. De esta manera, los factores que afectan el contexto también serán dependientes de las opciones tomadas. Por último, el hecho de que el vocablo se origine etimológicamente en el término “tejido” evidencia la estrecha relación que entabla con el lenguaje, como constructor de realidades. En resumen, su vigencia actual nos permite aseverar que tal como usamos determinados conceptos, estos guardan una estrecha relación con la forma en la cual entendemos el mundo.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

El debate sobre el contexto urbano no puede zanjarse aquí. Estos análisis bibliométricos solo son un aporte para abrir la discusión en las Ciencias Sociales en general y en las disciplinas que tratan el espacio y sus dinámicas en particular. La utilización de una base de datos como Web of Science (WoS) no es una variable que permita identificar las lógicas totalizantes de este término en la producción científica de forma global. Sin embargo, constituye una entrada que puede abrir el debate del "contexto urbano" como una variable importante para el desarrollo de la investigación y futuros proyectos en el espacio de la ciudad. Además de ello, puede representar un ejemplo para establecer metodologías similares respecto a la revisión de literatura que involucra el "contexto urbano" en la producción científica latinoamericana.

El "contexto urbano", en base a los resultados obtenidos, evidencia un incremento en su utilización, el que, sin embargo, no va acompañado de reflexiones sobre dicho uso; aparece, pues, como un concepto que construye epistemológicamente una realidad que se ha intensificado durante los últimos 40 años: la urbanización. En base a estos procesos, que han tenido diferentes expresiones en el mundo, esta noción se relaciona con las consecuencias que genera en el espacio urbano la urbanización en continentes como Asia, África y América Latina. En virtud de ello, es que las palabras claves que acompañan a las de "contexto urbano" pueden ser tan variadas e ir desde la regeneración, pasando por planificación, movilidad, etnicidad, hasta la polarización social, clima, raza, barrio, vivienda, espacio público, consumo, turismo, entre muchas otras. Y al parecer, su impacto se incrementó con el comienzo del siglo XXI en la producción científica. En definitiva, su amplitud es muestra de que la ambigüedad y vaciamiento del concepto lo han hecho ser empleado en asociación a diferentes procesos urbanos y sociales.

La construcción de una reflexión que contribuya a configurar el concepto de "contexto urbano" útil para su aplicación en nuestras ciudades, resulta esencial. Esto, dejando de lado las miradas que ya han servido para construir teóricamente este concepto y que provienen desde la década de 1960 y que no precisamente surgen desde nuestras realidades latinas y urbanas. A simple vista, es posible advertir trabajos que van en esta dirección (García, Carrasco y Rojas, 2014), pero es necesario profundizar en esta discusión y establecer teorías, metodologías, ontologías y resultados que integren miradas flexibles sobre el contexto urbano. Los alcances de estas consideraciones tratan de constatar que, al llevar a cabo un análisis de la literatura, en específico de un concepto, es posible entrar a cuestionarse las formas en que hemos estado utilizando términos que son apropiados y resignificados constantemente. Pero, además, visibilizan la importancia de comenzar a cuestionar nuestras propias formas de hacer ciencia y no solo seguir acumulándola entre términos que se han vaciado para la comunidad científica y aún más para la sociedad en general.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acedo, A., Painho, M. y Casteleyn, S. (2017). Place and city: Operationalizing sense of place and social capital in the urban context. *Transactions in GIS*, 21(3), 503–520. DOI: <https://doi.org/10.1111/tgis.12282>

Berger, P.L. Luckmann, T. Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad*. Madrid: Amorrortu Editores.

Bloomer, K., Moore, C., Yudell, R. y Yudell, B. (1977). *Body, Memory, and Architecture*. New Haven: Yale University Press.

Cairney, P. y Weible, C. (2018). Las nuevas ciencias de política pública: combinando la ciencia cognitiva de la decisión, las múltiples teorías del contexto y el análisis básico y aplicado. *Ciencia Política*, 13(26), 323–338. DOI: <https://doi.org/10.15446/cp.v13n26.73461>

Castell, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza editorial.

Ellegård, K. y Svedin, U. (2012). Torsten Hägerstrand's time-geography as the cradle of the activity approach in transport geography. *Journal of Transport Geography*, (23), 17–25. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2012.03.023>

García, C., Carrasco, J. y Rojas, C. (2014). El contexto urbano y las interacciones sociales: dualidad del espacio de actividades de sectores de ingresos altos y bajos en Concepción, Chile. *EURE*, 40(121), 75–99.

Garfield, E. (2004). *HistCite. Bibliographic Analysis and Visualization Software*. Recuperado de <http://garfield.library.upenn.edu/histcomp/#Z>

Grädinaru, I. A. (2013). Communication, Knowledge and Discourse. Remarks on Teun Van Dijk's Sociocognitive Interpretation of Context. *Argumentum: Journal the Seminar of Discursive Logic, Argumentation Theory & Rhetoric*, 11(1), 119–125. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ufh&AN=86040523&lang=es&site=ehost-live>

Gregory, D., Johnston, R., Pratt, G., Watts, M. y Whatmore, S. (2009). *The dictionary of human geography*. London: Wiley-Blackwell.

Hägerstrand, T. (1989) What about people in regional science? *Papers of the Regional Science Association*, 66(1), 7–21.

Jacobs, J. (2011). *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades*. Madrid: Capitán Swing.

Komez-Daglioglu, E. (2016). The context Debate: An Archaeology. *Architectural Theory Review*, 20(2), 266–279. DOI:10.1080/13264826.2016.1170058

Lakoff G. y Johnsen M. (2003). *Metaphors we live by*. London: The university of Chicago press.

Lauria, D. (2013). Introducción: Tradición e innovación en la historia de la producción lexicográfica del español y del portugués en América del Sur. El diccionario como objeto de investigación: aportes desde distintas perspectivas teórico-metodológicas. *Revista Argentina de Historiografía Lingüística*, 5(2), 89–93. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=95008009&lang=es&site=ehost-live>

Lynch, K. (2004). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Rama, Á. (1984). *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte.

Schmidt di Friedberg, M. (2018). *Geographies of Disorientation*. Londres: Routledge.

Suzuki, E., Kashima, S., Kawachi, I. y Subramanian, S. V. (2012). Geographic inequalities in all-cause mortality in Japan: compositional or contextual? *Plos One*, 7(6), e39876. Recuperado de <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0039876>

Thrift, N. (2008). *Non-representational theory space, politics, affect*. Londres: Routledge.

Van Dijk, T. (2016). *Sociedad y discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Wulff, E. (2007). El uso del software HistCite para identificar artículos significativos en búsquedas por materias en la Web of Science. *Documentación de las Ciencias de la Información*, (30), 45–64.

PUTTING URBAN CONTEXT IN THE DEBATE: BIBLIOMETRIC APPROACHES FROM THE META-ANALYSIS OF SCIENTIFIC LITERATURE

20

**Laura Rodríguez Negrete
Alex Paulsen Espinoza
Rodrigo Hidalgo Dattwyler**

I. INTRODUCTION

The concepts used in the diverse Social Sciences go beyond a threshold where its sense, definition, application, use, and conceptualization are poured out and become great containers of a series of ideas and conceptions. As time has gone by, these concepts stop being the subject of debates and become part of the common tradition of the areas involved. This implies that discussions that arise in research, congresses, seminars and workshops can be formed by a series of preconceived theories about the concepts which are being talked and written about. As a result, from time to time, it is necessary to do an exercise of self-reflection and confirm what we are talking or writing about when we refer to said concepts.

In areas like architecture, the concept of context has represented an area of important discussion. During the 1950s, there was an in-depth debate about context, due to the modern trends in architecture, which paid close attention to the context of urban projects. In this sense, as Komez-Daglioglu (2016) mentions, during the 1980s the context in architecture begins to mainly connect with the historic settings of urban projects. This change is based on the paradigmatic changes in architecture, from modernism to post-modernism (Komez-Daglioglu, 2016). This same author reaches the conclusions in that today, the context is a term that has been ignored and is overused in the theory and practice of this area.

In this context, the goal of this article is to contribute to this discussion using a bibliometric and operative approach of urban context in disciplines such as architecture, urban studies, design, history, anthropology, and sociology. In that sense, this starts with a theoretical revision of the aspects we consider as the most important to understand and, more than anything, move forward in a conceptualization, continuing with a bibliometric revision method to make a meta-analysis of the urban context, to finally conclude with some possibilities to adjust this definition. Conceptualization that, just as has been indicated, belongs to a recurrent use, though this does not indicate that it has been understood in the complexity, and above all, in the usefulness it has in the contemporary city.

II. CONCEPTUAL FRAMEWORK

Putting context in context

The context is a term used to refer to everything surrounding the phenomenon being considered (Van Dijk, 2016). This degree of broadness displays a universe of ambiguities that darken the light of the term. For Grădinaru (2013), “this means that the notion is mainly used in quite an intuitive and pre-theoretical sense, that is to say, as some type of socio-cultural or political setting, for an event or action, and very often, more as a condition than as a consequence of said event” (2013:119). The definition agreed upon by diverse areas allows, broadly speaking, to know, in colloquial terms, what we are referring to when we say context. However, this denotative semantic consent, without considering it as wrong, must be adjusted to the depth of the contemporary spatial work, especially because it would allow understanding the nature of the factors these comprise, as well as those that affect the context, providing a conceptual framework that makes the evaluation of the urban context easier, given the relevance it has, especially for territorial studies (Acedo, Painho & Casteleyn, 2017).

In broad terms, we can say that in order to interpret the urban space, we need to understand it within its context and, since both the space and its transformations are governed by this, the urban context requires an approach that is more adjusted to the current processes of the Latin American city. Although Van Dijk (2016) will say, “the first problem we find in this theory is that the notion of context is extremely vague and ambiguous [...], in the way that it is used in daily, non-technical speech, the term context often means situation, environment, setting, geographical, historical or political background” (2016:16). Once again, the difficulty of understanding what urban context refers to appears, since it covers such a broad spectrum, complicating its comprehension and the role it plays.

Van Dijk will establish that the interpretation of the spatial setting will require a selective attention that allows reducing the complexity. Grădinaru mentions, on revisiting the socio-cognitive interpretation of the context that Van Dijk makes, that the prevailing discourses “make a communicative investment that is adjusted to the relevant position: they only include aspects that seem sufficiently outstanding” (2013:122). This is based on the premise that individuals interpret the city as an integrated system of symbols, which have been built over time, and just like the discourse, interact with the setting depending on given simple interpretations of the space, making instantaneous interpretations of the place. This pre-cognitive journey, in other words, outside the consciousness, does not mean to say that it lacks complex processes, that are accumulative of knowledge (Thrift, 2008).

On the other hand, according to the Human Geography Dictionary, edited by Derek Gregory et al (2009), the context is originated with respect to language, where the character located in the space-time of social life contains a double

meaning, in terms of circumstances and connections. Thus, the authors establish that “just as the text, the context is a metaphor derived from the Latin *texere*, to weave, and in the tradition of interpretation, context refers to the coherence of the text, the connections between the parts and the whole” (Gregory et al: 2009; 111). This term was introduced into Geography by the Swede, Torsten Hägerstrand, who observed similar attributes to those seen by Gregory et al (2009). For Hägerstrand (1989), the objects and events could not be separated, but rather they were part of a series of activities that together form a network of paths, formulating the idea of network, as a postulate of the contextual approach (Ellegård & Svedin: 2012). In this way, contextual effect is defined as “the impact of the local environment on the attitudes and behaviors of individuals” (Gregory et al: 2009; 110). The contextual effect, unlike the compositional effect that attaches the attitudes and behaviors of individuals to non-geographic positions within societies – like the ethnicity, gender, class, among others – claims the society’s geographically located character (Suzuki, Kashima, Kawachi & Subramanian: 2012). According to Gregory et al (2009), “Being in the world involves both inclusive (being member of a significant world) and positional (having a particular place in the world defined by features like gender, ethnicity, etc.)” effects (Gregory et al: 2009; 110).

On the other hand, dictionaries that have been made over hundreds of years, experimenting, by trial and error, the optimal way of defining, in some cases, a word or a concept, even experiencing modifications as time has gone by (Lauria: 2013), define context as a setting (that which surrounds), without which the fact cannot be suitably understood. This is discussed by Grădinaru (2013), who sustains that context is often used in the sense of being a condition of the phenomenon, hiding the possibility of being a consequence of this. Under this premise, a potential of argumentation opens, which is much greater than just reducing the context to a circumstantial matter. From here we can understand the multidimensional connection of context, but one where the individual will only pay attention to some elements, simplifying the interpretation of the whole. On choosing those elements, it is easier to understand urban context. Cairney & Weible (2018), in a study related to politics, argue that the context in which policy preparation is studied changes with the space and time, which supports the idea that variability is given by the greater attention that individuals pay to some aspects of the context, discarding others on considering them as irrelevant.

With language being the most important factor of social communication, it also is a social tool for creating reality (Berger, Luckmann, Zuleta, 1968). Lakoff & Johnsen (2003) suggest that our conceptual system is, to a great extent, metaphoric, so the common Latin origin, *texere*, as we mentioned, weave, confirms this statement, representing context as the image of fabric, a net. Therefore, by definition, we know that the network forms part of our reality and general context, built based on daily life. For Lakoff and Johnsen, “Our conceptual system thus plays a central role in the definition of our daily realities” (2003:4). Currently, we

tend to often hear the word *network* and we have almost become used to it. While in the modern era the system worked around the metaphor of the chain, today it is adjusted to a net (Castell, 2009). However, the mental image of a net also produces a degree of confusion, because chains are often seen as hierarchically organization linear structures. Nevertheless, an interesting piece of work by Schmidt di Friedberg (2018) about the geographies of disorientation, allows us to approach the transgression produced currently, through multiple, organized or disorganized, structures that are appearing in space and that respond to an interrelated, subjective and sometimes confused perspective.

III. METHODOLOGY

The characteristics of scientific production associated to the urban context are analyzed within a bibliometric corpus. This work uses the *Web of Science (WoS)* database, renowned in the scientific community, as the case study. The bibliometric analysis was made with the help of the specialized software, HistCite and VOSviewer, which will be key to obtaining the results of this study. The keyword, “urban context”, was used in *Web of Science’s* search terms, resulting in a total of 1,323 documents, which represent the sample. These were filtered using the following criteria: the categories assigned were urban studies, architecture, history, anthropology, and sociology. In the first, there was a total of 174 articles, while there were 117 in the second, followed by history with 61 texts, anthropology with 31, and sociology with 41. This provides a total of 424 publications, from which only research articles were chosen, giving a final total of 391. These records were stored with all the necessary fields for their processing in HistCite and VOSviewer, namely, the authors, institutional affiliation, title, journal, language, type of document, keywords, abstract and the cited bibliography. The timeframe the selection covered was from 1977 to 2017 (See Figure N°1).

Figure N°1. Methodological Flow
Source: Own preparation.

IV. RESULTS

On the disciplinary frontiers of the urban context: revision of the literature from the bibliometry

In the literature of disciplines like architecture, urban studies, urban design, and construction, the concept of “urban context” appears as associated to a series of features that are typical of the city, its dynamics and relations with those who live there. The intention in the following section is to show how scientific literature has analyzed this concept from 1977 to 2017. The revision has considered around 391 articles that cover a timeframe of close to 40 years. These articles were processed using the HistCite software, which establishes two indices for

their ranking. The first of these is related to Local Citation Score – LCS, which allows seeing the impact of an article by means of its citation within the 391 publications chosen. The second index refers to the same impact by citation, but by year – LCS/t (See Table N°1).

Table N°1 – Terminology associated to the bibliometric analysis
Source: Own preparation based on Wulff (2007) and Garfield (2004).

In general terms, 391 articles, 727 authors, 216 journals, 13,594 cited references, 1,685 keywords, the scientific production of 56 countries around the world, 399 institutions of different natures (universities, non-governmental organizations, among others), were analyzed. The evolution of the concept in question shows a rising trend regarding the number of publications between 1977 and 2017. This trend increases considerably as of 2007 to 2016⁶ (See Figure N°2)

Figure N°2 – Evolution of scientific production
Source: Own preparation.

However, the impact on scientific production in the 391 publications – LCS and LCS/t – shows important variations. In 2001, research is produced that will have a high citation (5 TLCS), followed by 2004 (4 TLCS), before the impact falls considerably towards 2005 with a TLCS of 2, 2007 with 1 and dropping towards 2009 and 2012 with 1 TLCS (See Figure N°3).

Figure N°3: Impact at a local level (TLCS) of scientific production between 1977 and 2017.
Source: Own preparation.

Scientific production is concentrated in countries located in North America, Europe, Oceania, Asia and, in some cases, in Ibero-America. When checking which countries produce the highest impact research, countries like the United States, Japan, the Netherlands, Portugal, and England appear as the places where this kind of research is produced. Regarding the place of the publication where articles about this concept are present, journals focused on diverse perspectives appear, such as urban studies, landscape, urban planning, regional research (See Table N°2). A diversification of perspectives can be seen, where the research about “urban context” is being done, which is why they are not limited to aspects where these issues had traditionally been studied, but rather journals on education, urban ecosystems, among others, also appear.

Table N°2 -Scientific production of the main journals between 1977 - 2017 Source: Own preparation.

The journal with a high citation impact on local literature (TLCS) is *Anthropology & Education Quarterly* with 6, followed by *Urban Education* with 5, *International Journal of Urban and Regional Research* with 2, *Ecaade 2009: Computation: The New Realm of Architectural Design* with 1, and then *Housing Studies*, also with 1. On the other hand, among the top twenty authors who have generated a considerable production on this concept, we can find the following:

Figure N°4 – Scientific production by authors between 1977 - 2017. Source: Own preparation.

On ranking scientific production following the impact that each author has on the local collection, it is possible to note considerable changes, since Bernal, D. reaches first place on the list, that is to say, although the author has only published one article on the issue, her publications have a higher impact on the literature. In this way, this author has the highest impact index on the research, along with Solorzano D.G., Cammarota, J, Brayboy B.M.J, Purcell, M., Balaban, O. Therefore, if we rank these authors according to the annual number of times they are cited by others within the local collection, it is possible to notice the 10 most influential articles within the sample. Bernal & Solorzano (2001) continue in first place with their study on the analysis of the transformational resistance through a critical race framework, considering Chicano and Chicana students in an urban context, followed by Cammarota (2004) on the gender and racialized pathways of Latino youth, struggles and resistance in an urban context, from the anthropological perspective (See Table N°3).

Table N°3. Record matrix ordered by number of times this is cited by others within the chosen collection Source: Own preparation.

As can be seen in the previous table, the interests which have the highest impact within the topic of “urban context” are related to different analysis about urban tribes, gender, raciality, climate change and cities, social justice, resistance, citizenry, urban topologies, housing policies, poverty, education and gender differences, ethnic minorities, among others. To discover the topics that are found on this issue with more clarity, it is necessary to turn to the keywords. On applying an analysis method of the co-occurrences of the keywords, 6 clusters are clearly seen (See Figure N°5).

Figure N°5: Co-occurrence of keywords of the “urban context” sample Source: Own preparation.

In the first cluster it is possible to identify keywords like China, discourse, education, ethnicity, growth, housing, knowledge,

6 2017 was only considered to August, as such it shows only 12 publications, below the 49 publications of 2016.

mobility, policies, poverty, privatization, religion, urban context, urban space, urbanization, youth. This corpus of concepts reveals some areas of study about given phenomena in the urban context, like ethnicity, growth, housing, education, poverty, privatization processes and religious events in the urban space (See Table N°4).

Table N°4 – Co-occurrence of keywords (clusters)
Source: Own preparation.

As can be seen in Table N°4, in each cluster it is possible to generate associations among the topics that are mentioned in them. For example, in the second cluster it is seen that in England, the study of the urban context is related to consumption, environment, tourism, regeneration, nature and planning. These keywords are associated to the institutions where this knowledge is produced. In this sense, the university with the highest number of publications is the Delft University of Technology (6), followed by University College London (6), the University of California at Berkley (6), the Polytechnic University of Milan (5). With regards to the prevailing literature that is cited in the bibliography, of the 391 articles, it is possible to note that the sources used date from the 1960s to the start of the 90's (See Table N°5).

Table N°5 – References with high citation index in the local collection Source: Own preparation.

These references would be the mainstream of the literature related to the urban context. As can be seen, this has been built on the base of the accumulated scientific production of the authors that have generated recent scientific literature. This implies that, within disciplines like urban studies, architecture, history, anthropology and sociology, the urban context is a concept under construction and is a recent reflection.

V. RESULTS IN DISCUSSION

The urban context and its contradictions

Urban context, a term used relatively recently in scientific production, stands out within social sciences, and especially in matters related to the territorialization of phenomena. Its character, placed in space-time, is not just a relevant condition of the phenomenon, but it is also possible to observe urban context as a consequence of the phenomenon in question. The use of urban context as an approach framework to the phenomena that occur in the city is, above all, due to its interpretative potential. It allows facing, through the construction of a theoretical position, the coherence of urban connections. Therefore, with urban context being an interpretative framework, the contextual effect comprises the situationality of society, and the choice of said interpretation

approach is chosen by the researchers to ask about the deep relationship between geography and the individuals. As can be seen in the analysis of the scientific production, the first thing is that “urban context” has started to be used relevantly in the chosen areas. This is not that surprising if we consider that urbanization processes have intensified around the world, especially in North America, Latin America, and Asia. On checking the clusters (see Table N°4) that are produced from the relationship of the concept of “urban context” with the different urban realities of each case, these show different situations about this concept. For example, the first cluster that includes China – Asia – as an important keyword, associates the urban context with poverty, policies, housing, urbanization, urban space, and growth. Meanwhile, the second cluster, where the UK appears, is associated to keywords like community, planning, regeneration, nature, design, environment, and landscape. Finally, in the fourth cluster, the United States appears, along with Chile, with climate change, gender, history, market, smart city, and public space. With this, it is possible to conclude that urban context is associated fundamentally with emerging issues.

As a result, urban context as a concept is related to four countries, on different continents, as well as to diverse realities of the urban phenomenon. While in Asia it describes a context that is characterized by poverty and urbanization, in Europe there is interest about the conditions of the built environment and its projection in the communities. In North and South America meanwhile, we find a presence of the market and the urban context. This means that the concept developed is conceptualized as ambiguous in the literature (Komez-Daglioglu, 2016). Said contradiction is not just a matter of scientific production, but also about the way ideas circulate and how these are imposed on knowledge.

Another one of the premises that can be taken from the results obtained from the sample is that placed knowledge is obliterated by the hegemony of the scientific visibility that exists in the databases, like Web of Science and Scopus, in the international scientific area. We are aware that, on using the WoS database, we expose ourselves to results that will only display the topics, concepts, theories, methodologies, that emerge from the places that produce them. However, it is also seen that the literature that has served as reference (See Table N°3 and 5) of the urban context, comes from thinkers that have written from western positions. Although the contributions of relevant figures to understand the city and its contexts, like Jane Jacobs (2011), Kevin Lynch (2015), Charles Moore (1977), among others that stand out, who have been pillars for architecture and urban studies, we must localize their contributions from a knowledge of the “north”, that has maintained the predominance of the industrial and post-industrial city, over the multi-colored Latin American city (Rama, 1984).

Finally, it is prudent to say that the components of the context are not all the variables that surround the phenomenon in question, but rather the context comprises those aspects one decides to pay attention to. There is a decision focused on the

selection of some elements. In this way, the factors that affect the context will also depend on the choices made. Finally, the fact of having an etymological origin in a fabric, shows the close relationship between language, as a builder of realities, and the way in which the contemporary world is examined and, from this, it is also built under theoretical models that explain reality, but also subject to the constant discussion and answer of these.

VI. FINAL CONSIDERATIONS

The debate on urban context cannot be settled here. This bibliometric analysis is just a contribution to open the discussion in Social Sciences in general, and in the areas that handle space and its dynamics, in particular. The use of a database like Web of Science (WoS) is not a variable that allows us to identify all the totalizing logics of this term in scientific production in general. However, it is just a door that can open to the debate of “urban context” as an important variable for future research and projects about the space of the city. Apart from this, it can be a starting point to establish similar methodologies to review the literature that involves the “urban context” in Latin American scientific production.

The urban context, based on the results obtained, has seen an increase in its use, but not with the goal of reflecting about this, but as a concept that epistemologically builds a reality that has been intensified over the last 40 years: urbanization. Based on these processes, which have had different expressions in the world, this concept is related with the consequences that urbanization generates in the urban space on continents like Asia, Africa, and Latin America. Considering this, the keywords that accompany the urban context can be really varied and range from regeneration to planning, mobility, ethnicity, even social polarization, climate, race, neighborhood, housing, public space, consumption, tourism, among many others. And it seems that its impact increased in scientific production with the start of the 21st century. Ultimately, its range shows that the ambiguity and emptiness of the concept have led to it being used in association with different urban and social processes.

The construction of a reflection that helps us configure a useful urban context for its application in our cities is key. This, leaving side the views that have served to theoretically build this concept and that come from the 1960s and do not exactly arise from our Latin and urban realities. At first glance, it is possible to note works that go in this direction (García, Carrasco & Rojas, 2014), but it is necessary to delve deeper in this discussion and to establish theories, methodologies, ontologies and results that integrate flexible views about urban context. The scopes of these considerations try to confirm that, on analyzing the literature, specifically one concept, it is possible to start to question the ways in which we have been using terms that are constantly appropriated and redefined, but also, start questioning our own ways of approaching science and to not just continue accumulating terms that have been emptied for the scientific community and even more so for the society in general.

Traducido por Kevin Wright/ Translated by Kevin Wright

Cluster N°	Keywords' co-occurrence
1	China, discourse, education, ethnicity, growth, housing, knowledge, mobility, policies, poverty, privatization, religion, urban context, urban space, urbanization, youth.
2	Community, consumption, design, environment, experience, health, landscape, model, nature, planning, regeneration, space, tourism, UK
3	Disadvantages, identity, incomes, neighborhoods, perspectives, race, students, urban, urban education
4	Chile, climate change, gender, history, market, modernity, perception, public space, smart city, United States
5	Cities, democracy, energy, governance, participation, strategies, system, urban design, urban development
6	Gentrification, globalization, London, networks, place, social polarization, sociology, state, urban development, urbanism

Table N°4 – Co-occurrence of keywords (clusters)

Source: Own preparation.

PATRIMONIO TERRITORIAL: UNA REVISIÓN TEÓRICO- CONCEPTUAL¹

APLICACIONES Y DIFICULTADES DEL CASO ESPAÑOL

TERRITORIAL HERITAGE: A THEORETICAL-CONCEPTUAL REVIEW. APPLICATIONS AND
DIFFICULTIES OF THE SPANISH CASE.

KARINA OROZCO SALINAS ²

- ¹ Este trabajo forma parte de la tesis doctoral titulada "El Patrimonio Territorial de las Salinas de Chile", la cual se está llevando a cabo en el Programa de Doctorado en Sostenibilidad y Regeneración Urbana de la Universidad Politécnica de Madrid.
- ² Magíster en Planeamiento Urbano y Territorial - Especialidad en Estudios Urbanos
Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, España.
Estudiante del programa de Doctorado "Sostenibilidad y Regeneración Urbana"
Universidad Politécnica de Madrid.
<https://orcid.org/0000-0001-7318-5462>
karina.orozco.sa@gmail.com

La noción de “patrimonio” ha permanecido en una constante evolución histórica, siguiendo un enfoque cohesionador que ha dado lugar a concepciones cada vez más integradoras de la misma en cuanto a sus ámbitos y alcance. Por lo demás, el desarrollo de las sociedades requiere de modelos que permitan comprender el patrimonio en clave integral, pues resulta fundamental para lograr el manejo y entendimiento holístico del territorio, lo cual hace confluir en el interés por el concepto de “Patrimonio Territorial”. De esta forma, el objetivo del presente trabajo es realizar una revisión teórico-conceptual sobre la noción de “Patrimonio Territorial” para aplicarla a un caso de estudio en español; un constructo complejo y dinámico, que permanece abierto. Para ello, la metodología se ha llevado a cabo en tres etapas y ha consistido en una revisión bibliográfica correspondiente al periodo comprendido entre los años 1990 a 2020, centrada en estudios disponibles online, que ha permitido identificar la discusión existente sobre el concepto, los principales tópicos y sus dificultades. Los resultados evidencian que la expresión “Patrimonio Territorial” ha tenido diversas aplicaciones teóricas, como en paisaje, turismo, desarrollo sostenible, tecnologías de información, ordenación del territorio, diseño y modelo de gestión, en ámbitos territoriales. Sin embargo, sigue siendo una noción que requiere de mayor determinación sobre las escalas de aplicación, en el universo de elementos que pretende abordar y en su implementación bajo instrumentos de gestión y/o planificación que hagan posible plasmarla. En definitiva, el concepto permanece en desarrollo, manteniendo viva la discusión científica, principalmente desde la arista teórica, pues su aplicación práctica aún sigue siendo incipiente.

Palabras clave: patrimonio, territorio, paisaje, gestión, planificación territorial.

The notion of Heritage has remained within a constant historic evolution, following a cohesive approach which has led to ever more integrating concepts regarding its setting and scope. While, the development of societies requires models that allow understanding heritage as comprehensive, since it is essential to reach a holistic understanding and management of the territory, all of which leads to an interest about Territorial Heritage. In this way, the goal of this work is to make a theoretical-conceptual revision about the notion of Territorial Heritage in the case of Spain, a complex and dynamic concept that remains open. For this, the methodology has been developed in three stages and consists in a bibliographical review between the 1990s and 2020, focused on the studies available online, which has allowed identifying the existing discussion on the concept, the main topics and their difficulties. The results show that the concept of Territorial Heritage has had diverse theoretical applications like, for example in landscape, tourism, sustainable development, IT, territorial organization, design and management model. However, it continues to be a notion that requires a greater determination about the scales of application, in the universe of elements it intends to address and in their implementation under management and/or planning tools that can make its embodiment possible. Ultimately, the concept remains in development, keeping the scientific discussion alive, mainly from the technical point of view, as its practical application is still incipient.

Keywords: Heritage, territory, landscape, management, territorial planning.

I. INTRODUCCIÓN

El concepto “patrimonio” ha sido definido etimológicamente como “hacienda que ha heredado de sus ascendientes”, asociándose al de “herencia”: “rasgos o circunstancias de índole cultural, social, económica, etc., que influyen en un momento histórico procedentes de otros momentos anteriores” (RAE, 2014). En este sentido, la noción en cuestión contribuye al entendimiento holístico del territorio como la entidad espacial que lo alberga y donde se reconoce su evolución histórica. Por lo demás, esta se ha ido conformando por perspectivas cada vez más integradoras de la misma (Albarrán, 2016a), en donde la “relación entre territorio y patrimonio se fortalecido de forma extraordinaria, llegando a erigirse en el término Patrimonio Territorial” (Mulero, 2015, p. 70).

El análisis sobre la expresión conceptual de “Patrimonio Territorial” merece especial atención en el caso español, ya que en este contexto geográfico esta ha sido foco de estudios teóricos desde finales del siglo XX, construyéndose a partir de diversas aportaciones científicas. Tempranamente, aparece como una construcción del espacio territorial desde su valoración y reconocimiento social (Ortega, 1998). Además, el término ha sido planteado como integrador de bienes culturales, naturales y paisajísticos que se entrelazan en un territorio dado y que supone una interdependencia en el espacio (Albarrán, 2016a). De tal modo que “Patrimonio Territorial” adquiere una naturaleza integradora como sistema, al abordar la articulación de recursos de forma conjunta en el territorio (Gil Guirado, Gil Meseguer & Gómez Espín, 2010; Fera, 2013; Florido Trujillo, 2013; Mulero, 2015; Troitiño Vinuesa y Troitiño Torralba, 2018). Por ello, se ha esbozado como una noción que apunta hacia la gestión integral de los componentes territoriales.

Esta misma tendencia hacia una lectura integrada de los bienes patrimoniales ha estado presente durante las últimas tres décadas en España, donde ha tenido lugar una profusa intervención institucional direccionada a salvaguardar un gran número de bienes en atención a su valor e interés patrimonial (Mulero, 2015). Sin embargo, la gestión conjunta e integral de los bienes patrimoniales, aún no se ha resuelto adecuadamente, a pesar de que ha habido iniciativas encaminadas a tal propósito (Mulero, 2015). En ese contexto, surge el interés por realizar una revisión sobre la noción de “Patrimonio Territorial” en dicho ámbito geográfico, pues allí se han dado señales sobre la aplicación de la noción como modelo integrador. Por consiguiente, el objetivo de este trabajo es exponer las aplicaciones, las dificultades y la crítica que existe actualmente respecto al uso de este término, a fin de aportar en la reflexión científica en torno a un concepto dinámico, heterogéneo y de carácter multifuncional, que abarca un abanico amplio de funciones de índole urbanística y territorial (Fera, 2010).

Con tales fines, la metodología se ha enfocado en una revisión bibliográfica de estudios publicados en línea, en una distribución temporal entre los años 1990 a 2020, bajo el criterio de búsqueda “Patrimonio Territorial” en idioma español, para acotar el universo de publicaciones, indagándose en documentos de diversa naturaleza (revistas científicas, libros, artículos, ponencias, congresos, etc.). Los resultados han develado que el concepto de Patrimonio Territorial alberga distintas perspectivas y una serie de aplicaciones territoriales, como en el área del paisaje, el turismo, el desarrollo sostenible, la ordenación del territorio, las tecnologías de información, el diseño y modelo de gestión. Sin embargo, la complejidad y amplitud que ha alcanzado, la indeterminación de escalas de aplicación y la carencia de marcos normativos que permitan plasmarlo, hacen que la noción de Patrimonio Territorial esté más cerca de ser una quimera teórica que una herramienta práctica, lo cual evidencia que aún persisten interrogantes para su desarrollo como modelo de gestión integral en la planificación territorial.

II. MARCO TEÓRICO

Mediante una revisión bibliográfica de estudios publicados *online* sobre Patrimonio Territorial, circunscritas al caso español entre los años 1990 al 2020, se ha podido constatar que el término lleva más de 20 años en discusión, apareciendo a finales del siglo XX y ha sido acuñado tempranamente por Ortega en 1998. Asimismo, existen diversas aproximaciones teóricas sobre la expresión en España, como las de Ortega (1998), Fera (2010; 2013), Gil Guirado *et al.* (2010), Doctor (2011), Capdepón (2012) y Florido Trujillo (2013), entre otras. De ellas, se han identificado tres enfoques principales: Patrimonio Territorial como reconocimiento y valoración social; Patrimonio Territorial como sistema; y, Patrimonio Territorial y sostenibilidad.

Patrimonio Territorial: reconocimiento y valoración social

La evolución de los conceptos de “patrimonio” y de “territorio” los ha hecho coincidir en una identificación que ha llevado a hablar de “Patrimonio Territorial” (Ortega, 1998). Así, la valoración del Patrimonio Territorial requiere de la aceptación de la comunidad pues, siguiendo a Ortega (1998), para que un territorio pueda ser reconocido como un espacio y un recurso cultural, no sólo dependerá de su valor intrínseco, sino de su elevado grado de aceptación y reconocimiento social. Por lo anterior, el territorio como una fuente histórica de las sociedades refleja en sus estructuras básicas los valores que dan señas de identidad colectiva, siendo capaces de reunir el sentido de pertenencia de una determinada comunidad y no sólo las condiciones sociales y económicas (Ortega, 1998).

Asimismo, la noción de "Patrimonio Territorial" hace referencia al espacio donde se ha construido la memoria colectiva, relacionada con el legado cultural, social y natural. En este sentido, se plasma en el territorio los "espacios- tiempos" a través de los componentes patrimoniales materiales e inmateriales que crean la pertenencia sociocultural en un lugar, siendo el territorio la base de identidad de la población local (Agrebi Mehdi, 2015). Vale decir, la identificación del patrimonio territorial por parte de la comunidad hace que este cobre valor como recurso cultural en un lugar.

Patrimonio Territorial como sistema

Para algunos autores (Feria 2010; 2013; Gil Guirado *et al.*, 2010; Florido Trujillo, 2013), la concepción de "Patrimonio Territorial" puede ser percibida como sistema ya que emerge del entendimiento conjunto de las partes constituyentes de esta. Desde esta perspectiva, el Patrimonio Territorial hace referencia a un conjunto de elementos significativos que se articulan entre sí como sistema territorial, donde cada recurso adquiere sentido en su conjunto, pues ha sido resultado de la relación histórica entre la acción antrópica y el medio natural (Feria, 2010; 2013). En efecto, desde este punto de vista, el concepto de Patrimonio Territorial pretende ser un modelo integrador de elementos tangibles e intangibles que conforman un sistema en el territorio, pues comprende todos sus valores singulares, convirtiéndose en un "paisaje vivido" a conservar como herencia ancestral (Gil Guirado *et al.*, 2010).

Igualmente, el Patrimonio Territorial comprende aquí al espacio geográfico que cobra interés patrimonial a raíz de la interacción de forma permanente entre el hombre y el medio, cuyo resultado insta a gestionar de manera conjunta todos los componentes, ya sean naturales, culturales o paisajísticos (Florido Trujillo, 2013). De este modo, el enriquecimiento del concepto de patrimonio dará lugar a la dimensión territorial que será clave para su comprensión, tratamiento y gestión (Florido Trujillo, 2013).

Patrimonio Territorial y sostenibilidad

La concepción del Patrimonio Territorial, desde el enfoque de la sostenibilidad, se basa en los principios de la ecología del paisaje, pues su carácter metodológico serviría para reconocer y tratar los componentes naturales y culturales (Feria, 2013). Además, la gestión sostenible del patrimonio territorial implica integrar los diversos recursos patrimoniales, mediante la visión del territorio en su conjunto (Capdepón, 2012). En consecuencia, la noción de "Patrimonio Territorial" ha ido incorporando dimensiones en base a la sostenibilidad social, económica, ambiental, que la direcciona a un escenario globalizador, que se sustenta en el paisaje (Doctor, 2011). En otras palabras, "el patrimonio territorial se despliega o plasma en el paisaje. Se trata, pues, de dos caras de la misma moneda" (Doctor, 2011, p. 276). En suma, las diversas

aplicaciones que se han relacionado con el concepto apuntan a la sostenibilidad del territorio y la comunidad a lo largo del tiempo.

Por ende, la noción de Patrimonio Territorial se concibe como un marco integrador para identificar y gestionar los elementos patrimoniales y así, establecer las interrelaciones sostenidas en el espacio-social-temporal en clave territorial.

III. METODOLOGÍA

El objetivo de este estudio, como se ha indicado, es realizar una revisión conceptual y teórica de la noción de "Patrimonio Territorial" empleada en España, bajo las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son los ámbitos de aplicación del concepto en la dimensión territorial? ¿Cuál es la discusión teórica y/o práctica que existe actualmente sobre Patrimonio Territorial? ¿Cuáles son los aspectos controversiales e indeterminados del concepto?

Para dar respuesta a estas interrogantes, la metodología de trabajo se desarrolló en tres etapas. En la primera, se realizó la recopilación documental de estudios publicados *online* de libre acceso, en Google Scholar. Por tanto, el alcance de esta investigación ha excluido las publicaciones de repositorios científicos por suscripción, que podrían resultar complementarias y susceptibles de incluir en otras investigaciones.

Para los filtros de búsqueda, se utilizó la expresión "Patrimonio Territorial", bajo la opción "Buscar sólo páginas en español". Se optó por este criterio, por sobre la opción "Cualquier idioma", para acotar el universo de publicaciones y alcance de esta investigación. Además, se fijó una distribución temporal entre los años 1990 a 2020, rastreándose diversos tipos de publicaciones: artículos científicos, libros, capítulos de libros, revistas indexadas, monografías, tesis, actas de congreso, ponencias, comunicaciones y jornadas.

En la segunda etapa, se identificó el universo y las procedencias de las investigaciones halladas sobre "Patrimonio Territorial" conforme a los criterios de búsqueda. Tras el análisis bibliográfico llevado a cabo en esta etapa, se logró detectar las principales aplicaciones del concepto y una serie de rasgos comunes en los estudios, los cuales arrojaron una idea aproximada sobre la casuística de las dificultades que presenta el concepto de Patrimonio Territorial en España.

En la etapa final, se sintetizaron los resultados de forma visual mediante un gráfico, en el que se distinguieron los datos según año y ámbito de aplicación del concepto en la bibliografía hallada. Posteriormente, se expuso la discusión existente del concepto para decantar las conclusiones generales.

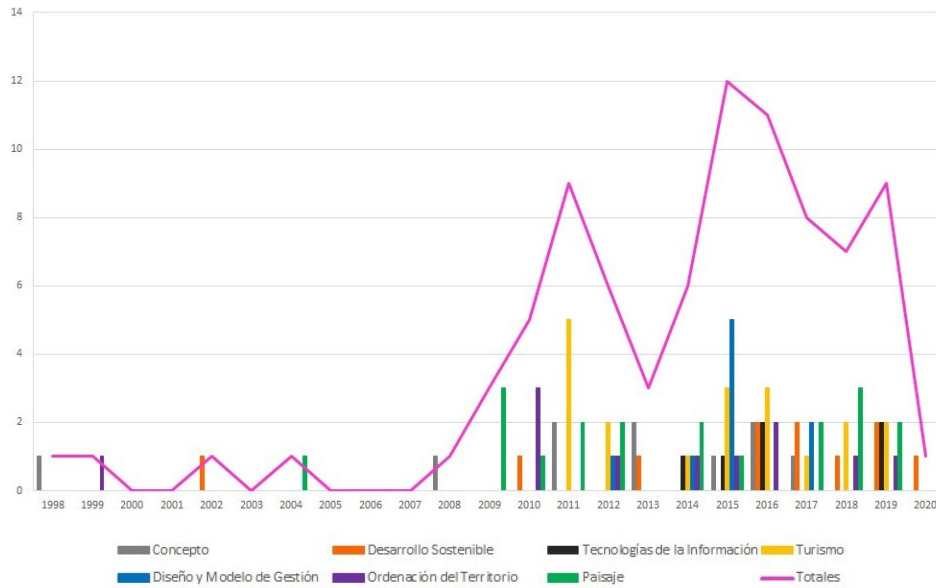


Figura 1. Publicaciones halladas sobre "Patrimonio Territorial", por año y aplicación del concepto. Fuente: Elaboración de la autora.

IV. RESULTADOS

Conforme a la metodología empleada se ha encontrado un universo de ochenta y cinco referencias en español sobre "Patrimonio Territorial", de las cuales el 76% corresponde a bibliografía española, mientras que el 24% restante corresponde a publicaciones procedentes de otros países (Argentina, Chile, Cuba, México, Portugal, Brasil, Nicaragua y Marruecos).

Las disciplinas de procedencia de los estudios españoles refieren a las ciencias sociales, fundamentalmente a las áreas de geografía, historia y urbanismo, la mayor parte de ellos desarrollados en el seno académico. Además, los estudios recogidos presentan una serie de características similares que ha permitido identificar las principales aplicaciones del Patrimonio Territorial, a saber: paisaje, turismo, desarrollo sostenible, diseño y modelo de gestión, ordenación territorial, tecnologías de la información y desarrollo del concepto. En el siguiente gráfico se expone la síntesis de resultados de la revisión bibliográfica, conforme a la distribución temporal y al ámbito de aplicación del concepto, los cuales se comentan en el siguiente apartado. (Ver figura 1)

Aplicación del concepto "Patrimonio Territorial"

La noción de "Patrimonio Territorial" ha sido aplicada en diversos ámbitos, siendo uno de ellos el paisaje, pues un concepto articulador entre patrimonio y territorio es precisamente el de "paisaje cultural" (Ojeda, 2014). Así, la

extensión de la consideración patrimonial del paisaje y el territorio se ha incrementado en el último tiempo (Torrent, 2004), de forma que el concepto de Patrimonio Territorial se ha vinculado el de "paisaje", lo que hace referencia al tratamiento holístico de todos los elementos constitutivos y sus relaciones territoriales. Y también, se ha utilizado como herramienta de identificación y gestión de la estructura territorial que establecen históricamente los paisajes. Existen diversos trabajos sobre Paisaje y Patrimonio Territorial, como, por ejemplo, los dedicados al paisaje salinero (Gil Guirado *et al.*, 2010; Román y González, 2019), al paisaje vitivinícola (Climent-López y Rodríguez, 2018) o al paisaje agrario (Pérez, 2009; Prada, 2012), entre muchos otros. En ellos se presenta la caracterización del paisaje a partir del concepto de Patrimonio Territorial, para su gestión y puesta en valor de forma holística.

En cuanto al ámbito del turismo, existen varios estudios que lo vinculan al Patrimonio Territorial (Doctor, 2011; Capdepón, 2012; Albarrán, 2016b). En algunas de estas publicaciones se presenta un enfoque del concepto como objeto de interés turístico, desde una fijación en el turismo y la recreación de un territorio desde su comprensión conjunta y valorización. Sin embargo, la relación entre patrimonio territorial y turismo resulta compleja, pues plantea diversos retos relacionados con la gestión urbana, el equilibrio funcional, el control de flujos y la conservación, que impulsan a considerar estrategias eficaces para los procesos de cambio desde el área de la sostenibilidad del territorio (Troitiño Vinuesa y Troitiño Torralba, 2018).

Además, la noción de "Patrimonio Territorial" ha sido aplicada al desarrollo sostenible considerando la cohesión social, el equilibrio ambiental y la identidad territorial (Feria, 2010). Precisamente, desde esta perspectiva se ha planteado la importancia de tres dimensiones: la económica, la identitaria y la de calidad de vida, ya que, mediante una estrategia de desarrollo local, no sólo se consigue la mejora del ámbito económico del territorio, sino que se mejora la identidad de la comunidad y se contribuye, de forma directa o indirecta, al progreso de la calidad de vida en un determinado territorio (Molina de la Torre y Ruiz-Valdepeñas, 2016).

Por otra parte, la concepción de "Patrimonio Territorial" se ha aplicado al diseño y modelo de gestión (Mulero, 2015; Clavera, 2017), mediante ejes y estrategias para abordar de manera sistémica diversos ámbitos en el territorio. En esta línea, se apela a la gestión integrada de los bienes del patrimonio territorial, en donde resulta prioritario establecer un consenso sobre lo que debe concebirse como elemento integrante del *Patrimonio Territorial* (Mulero, 2015)

Asimismo, el término "Patrimonio Territorial", como modelo de gestión, ha sido aplicado en elementos estructurantes del territorio en la dimensión urbano-territorial. Ejemplo de ello es la propuesta de articulación del sistema de patrimonio a través de una red viaria como modelo sostenible de la intermodalidad y funcionalidad de un sistema basado en la territorialidad (Clavera, 2017). En este sentido, se trata de aplicar el concepto de "Patrimonio Territorial" y su gestión en la integración de recursos físicos, sociales y culturales que un territorio posee, a lo que es la propia construcción del territorio (Clavera, 2017).

Por otro lado, existen aplicaciones sobre "Patrimonio Territorial" en ámbitos de ordenación del territorio, como en la seguida por instrumentos normativos del Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía, aprobado en 2006 (Albarrán, 2016a). Sobre esta base, el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA) introduce, por primera vez en la práctica del planeamiento español, la figura del Sistema de Patrimonio Territorial de Andalucía (SPTA), que pretende gestionar y valorar de manera unitaria de los diversos recursos patrimoniales para el desarrollo de la región (Florido Trujillo, 2013). Sin embargo, en la práctica, el Sistema de Patrimonio Territorial de Andalucía presenta una escasa definición y/o precisión de algunos de sus componentes y, además, muestra deficiencias en su diseño y en los instrumentos de gestión que finalmente condicionan su operatividad (Florido Trujillo, 2013).

Por lo demás, la expresión conceptual de "Patrimonio Territorial" ha sido relacionada con las tecnologías de información, como en la utilización de realidad aumentada para la navegación del patrimonio territorial con fines educativos en un territorio (Joo y García-Bermejo, 2014). Además, se ha asociado a la utilización de sistemas de

información geográfica (SIG), debido a la gran cantidad y volumen de información que supone el tratamiento del patrimonio territorial en diversas esferas de estudio (Feria, 2013; Román y González, 2019), por lo que resulta indispensable la aplicación de SIG para trabajar con zonas de gran extensión (Feria, 2013; Román y González, 2019).

En resumen, los ámbitos de aplicación vinculados al concepto de "Patrimonio Territorial" son variados y en ellos se ha buscado poner el centro en la gestión holística y en la comprensión e interacción de los elementos constituyentes de la noción, fundamentalmente desde una mirada teórica por sobre su aplicación práctica.

V. DISCUSIONES

Dificultades y crítica al concepto

Si bien el concepto de "Patrimonio Territorial" tiende a ser empleado como un marco integrador, sigue presentando una serie de indeterminaciones tanto en la discusión teórica como en su aplicación práctica, en el caso español.

La cuestión de la "escala"

Una de las limitaciones del concepto es la indeterminación de la "escala" para delimitar el sector de actuación y la aplicación de una gestión unitaria del "Patrimonio Territorial". A pesar de que escasean las contribuciones en este tema específico, el estudio de Feria (2013), denominado "El patrimonio territorial: algunas aportaciones para su entendimiento y puesta en valor", propone una aproximación al concepto centrada en la sostenibilidad en base a los principios de la ecología del paisaje. Así, permitiría trabajar con una "escala intermedia (en un rango que no sea inferior a varios centenares de km² ni superior a los 10.000 km²), con una nítida personalidad o singularidad geográfica —que no tiene que estar basada en la homogeneidad interna" (Feria, 2010, p. 135). Además, el autor plantea la utilización de aquellas escalas,

En que la confluencia de la matriz biofísica del medio y la acción antrópica ha conseguido modelar territorios relativamente individualizables y singulares. Ello no quiere decir, sin embargo, espacios profundamente homogéneos, sino que más bien se requiere un necesario grado de heterogeneidad —tanto ecosistémica como de paisajes culturales— que muestre o posibilite las ventajas de la integración ambiental y territorial (Feria, 2010, p. 135).

Conforme a su planteamiento, en estas escalas debe existir un claro elemento articulador interno que tenga capacidad de conexión territorial, física y funcional del patrimonio territorial, como por ejemplo una red hidrográfica con capacidad estructurante en un territorio (Feria, 2010).

Por lo tanto, la definición experta y técnica de la escala a utilizar sigue siendo una tarea por precisar, pues se requiere aplicar una ordenación integrada del Patrimonio Territorial (Mulero, 2015).

Indeterminación de un “Marco jurídico” en España

El tratamiento de “Patrimonio Territorial” desde el punto de vista de un marco jurídico regulatorio, sigue siendo una limitante, pues las disposiciones legales de los bienes patrimoniales no han superado la fragmentación con la que se gestionan los recursos naturales, paisajísticos o culturales, lo que mantiene la generación de instrumentos sectorizados y planeamientos segmentarios que, en ocasiones, resultan contradictorios entre sí (Albarrán, 2016a). De hecho, la misma diversidad normativa y la insuficiente imbricación de los instrumentos de planeación lo vuelve aún más fragmentario.

La complejidad de gestionar el patrimonio territorial, por la diversidad de componentes heterogéneos en múltiples espacios y procesos que lo conforman, dificulta plasmarlo en instrumentos para su gestión de forma integral. De tal modo que se requiere la estipulación formal de todos los elementos, tanto protegidos como los que puedan serlo en un futuro, como los de propiedad y dominio público que hayan sido inventariados como parte del patrimonio territorial de un lugar (Mulero, 2015).

Por otra parte, durante mucho tiempo el planeamiento ha venido considerando los ámbitos territoriales que atienden a límites administrativos y que corresponden a su capacidad legal de aprobación, dejando fuera el contexto del municipio contiguo (Román y Fariña, 2015), cuestión que el “Patrimonio Territorial” apunta a ampliar como concepción de puesta en valor del territorio, lo cual aún parece constituir una quimera teórica.

Consecuentemente, resulta necesario el desarrollo de herramientas que permitan la gestión integrada del patrimonio territorial, de forma concreta en un marco jurídico determinado; una evolución no sólo a nivel científico y teórico, sino también en el ámbito administrativo, y a un nivel que permita la integración de criterios en el ámbito jurídico (Doctor, 2011). Además, el discurso de la gestión integrada debe esclarecerse, ya que el tratamiento y dinamización del territorio lo ha hecho sin un manejo integrado de su patrimonio (Mulero, 2015).

Indefinición de elementos

La identificación de los elementos integrantes del concepto “Patrimonio Territorial” aún es superficial (Mulero, 2015), pues no se trata de establecer un catálogo de recursos patrimoniales (Feria, 2013), sino de identificar las relaciones que generan entre ellos (Feria, 2010), para así entender el sistema territorial que comprenden (Feria, 2013).

Así, se encuentra extendido el criterio de considerar junto a los bienes oficiales, muchos otros cuya dimensión patrimonial se apoya en un sólido reconocimiento social (Ortega, 1998; Feria,

2010; Mulero, 2015). Justamente, dada su fuerte componente de aceptación social (Ortega, 1998), pensar el constructo “Patrimonio Territorial” implica considerar un marco socialmente aceptado sobre los componentes que lo integran.

En definitiva, el planteamiento tan extraordinariamente amplio y complejo sobre el concepto, muestra la propia inconcreción conceptual en relación a lo que se debe considerar como parte del Patrimonio Territorial, de modo que resulta necesario llegar a una definición mejor fundamentada y precisa, a fin de lograr un consenso claro de los elementos constitutivos (Mulero, 2015).

VI. CONCLUSIONES

Conforme a las preguntas de investigación planteadas sobre los ámbitos de aplicación y la discusión existente sobre la noción de “Patrimonio Territorial” en el ámbito español, es posible concluir lo que sigue:

- El concepto de “Patrimonio Territorial” permanece en la esfera de la discusión teórica, hallándose diversas aportaciones que se orientan principalmente en tres perspectivas: “Patrimonio Territorial” como reconocimiento social; “Patrimonio Territorial” como sistema; y, “Patrimonio Territorial” y sostenibilidad. Asimismo, se ha comprobado que esta noción tiene un carácter dinámico y multifuncional que apela a contener diversos componentes interrelacionados de un determinado lugar para su gestión integral en ámbitos territoriales.
- Se ha identificado las aplicaciones de “Patrimonio Territorial” existentes, clasificándoselas en las categorías de paisaje, turismo, desarrollo sostenible, diseño o modelo de gestión, ordenación del territorio, tecnologías de la información y desarrollo del concepto. Se ha comprobado que la mayor parte de estos estudios se desarrollan en el seno académico, pues la aplicación práctica del concepto es todavía incipiente.
- Se ha reconocido las principales dificultades conceptuales de la expresión “Patrimonio Territorial”, las cuales refieren primeramente a la complejidad y amplitud que esta ha alcanzado, en cuanto a su alcance en el territorio y su indeterminación en relación a los elementos que la conforman. A esto se suma la indefinición de la escala de actuación para la gestión unitaria a la que apunta el patrimonio territorial. Por lo demás, el concepto presenta limitantes respecto al desarrollo de instrumentos que regulen su alcance territorial y administrativo, porque su heterogeneidad evidencia la dificultad de incorporarlo en el planeamiento del territorio.

Para terminar, se estima que el aporte de esta investigación radica en exponer la problemática entre las diversas aplicaciones existentes sobre el concepto de “Patrimonio Territorial”, frente

a una serie de aspectos controversiales que complejizan su delimitación conceptual y aplicación concreta en la planificación territorial. Por consiguiente, este artículo contribuye al debate científico multidisciplinar en materia de análisis de una expresión conceptual que permanece en cuestionamiento. Será necesario profundizar en futuros estudios sobre esta temática, en ámbitos internacionales, donde se abren importantes líneas de investigación respecto de nuevas aportaciones, marcos teóricos-conceptuales, aplicaciones y limitaciones acerca del concepto en cuestión, para así, conocer los direccionamientos e implementaciones sobre "Patrimonio Territorial" en planeamientos territoriales de otros contextos geográficos.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agrebi Mehdi (2015). *El Patrimonio Territorial. ¿Qué es? Una perspectiva desde el análisis espacial*. Recuperado de <https://conacuinternacional.wordpress.com/2015/07/14/el-patrimonio-territorial-que-es/>

Albarrán, J. (2016a). El concepto de Patrimonio Territorial: problemáticas de gestión y planificación turística. En *Turismo y crisis, turismo colaborativo y ecoturismo, XV Coloquio de Geografía en Turismo, el Ocio y la Recreación AGE* (pp. 67-78). Societat d'Història Natural de les Balears. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-45959/2016-Cap-Actas%20David%20Albarr%C3%A1n%20Mallorca.pdf>

Albarrán, J. (2016b). El manejo turístico del patrimonio territorial: ámbitos rurales. En *El turismo y la experiencia del cliente: IX Jornadas de Investigación en Turismo, Sevilla, 21 y 22 de junio de 2016* (pp. 217-234). Sevilla: Facultad de Turismo y Finanzas.

Capdepón, F. P. (2012). El turismo de interior en la España peninsular: el patrimonio territorial como destino turístico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (59), 345-366.

Clavera, G. (2017). *Instrumentos de gestión integral de la red viaria y el patrimonio territorial desde la accesibilidad para un desarrollo local y turístico*. Tesis doctoral. UPC, Institut Universitari de Recerca en Ciència i Tecnologies de la Sostenibilitat. España. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2117/107705>

Climent-López, E. y Rodríguez, S. (2018). Paisaje y patrimonio territorial en las Denominaciones de Origen vinícolas del Valle del Ebro (España). *E3S Web of Conferences*, 50, 01046. DOI: <https://doi.org/10.1051/e3sconf/20185001046>

Doctor, A. (2011). La puesta en valor del patrimonio territorial como recurso turístico. En *V Congreso Societur. Valparaíso (Chile)*. Recuperado de <https://docplayer.es/52827131-La-puesta-en-valor-del-patrimonio-territorial-como-recurso-turistico-alfonso-m-doctor-universidad-de-huelva-espana.html>

Feria, J. (2010). Patrimonio territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y España. *Estudios Geográficos*, 71(268), 129-159. DOI: <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0472>

Feria, J. (2013). El patrimonio territorial: algunas aportaciones para su entendimiento y puesta en valor. *e-rph-Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, (12), 200-224. Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/erph/article/view/3483/3490>

Florido Trujillo, G. (2013). El patrimonio territorial en el plan de ordenación del territorio de Andalucía: indefiniciones y dificultades para un conocimiento preciso. *BAGE: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* (63), 172-201. DOI: <http://dx.doi.org/10.21138/bage.1611>

Gil Guirado, S., Gil Meseguer, E. y Gómez Espín, J. (2010). El territorio, un bien que conviene ordenar: las salinas del litoral e interior de la Región de Murcia. *Cuadernos Geográficos*, 47, 611-635. DOI: [10.30827/cuadgeo.v47i0.621](https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v47i0.621)

Joo, J. y García-Bermejo, J. (2014). Unidades de Realidad Aumentada y Navegación Peatonal del Patrimonio Territorial: su implementación educativa. En *Actas del VI Congreso Internacional sobre Aplicación de Tecnologías de la Información y Comunicaciones Avanzadas, ATICA 2014* (pp. 465-472). España: Universidad de Alcalá de Henares.

Molina de la Torre, I. y Pascual Ruiz-Valdepeñas, H. (2016). El patrimonio territorial en el marco del desarrollo local. En F. Manero Miguel y J.L. García Cuesta (Coords.), *Patrimonio Cultural y Desarrollo Territorial* (pp. 371-417). Navarra: Thomson Reuters Aranzandi.

Mulero, A. (2015). Hacia la gestión integrada del patrimonio en clave territorial: un análisis crítico a partir de la experiencia andaluza. *Investigaciones Geográficas*, (63), 69-84. DOI: <https://doi.org/10.14198/INGEO2015.63.05>

Ojeda, C. (2014). Paisaje cultural y patrimonio: Fragilidad paisajística como propuesta de análisis del patrimonio y el paisaje. *Urbano*, 17(30), 88-95. Recuperado de <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/212>

Ortega, J. (1998). El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico. *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, (4), 31-48. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.04.1998.31-48>

Pérez, S. (2009). Agricultura, paisaje y patrimonio territorial. Los paisajes de la agricultura vistos como patrimonio. *BAGE: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (49), 309-334. Recuperado de <http://age.ieg.csic.es/boletin/49/15%20SILVA.pdf>

Prada, I. (2012). Aproximación gráfica y escalar al paisaje y al patrimonio territorial en el occidente de Castilla y León. *Polígonos. Revista de Geografía*, (21), 259-281. Recuperado de <http://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/poligonos/article/view/36/27>

Real Academia Española (2014). Patrimonio. En *Diccionario de la Lengua española* (23ª ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>

Román, E. y Fariña, J. (2015). Ámbitos territoriales e integridad de los datos. El caso de las salinas de Andalucía. En *En ruta litoral. Destino: N-340. Congreso virtual*, 27-28 mayo 2015. Recuperado de http://oa.upm.es/42167/1/INVE_MEM_2015_226497.pdf

Román, E. y González, M. (2019). Tecnologías de información geográfica para la gestión del Patrimonio Territorial: los paisajes culturales de la sal en Chile. En *Seminario Internacional de investigación en urbanismo. "XI Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Santiago de Chile, junio 2019"*. Barcelona: DUOT. Recuperado de: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/171608>

Torrent, H. (2004). Patrimonio territorial y arquitectónico: El Plan Serena. *Urbano*, 7(10), 93-99. Recuperado de <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/532>

Troitiño Vinuesa, M. y Troitiño Torralba, L. (2018). Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo. *BAGE: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (78), 212-244. DOI: <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2716>

TERRITORIAL HERITAGE: A THEORETICAL-CONCEPTUAL REVIEW. APPLICATIONS AND DIFFICULTIES OF THE SPANISH CASE.

34

KARINA OROZCO SALINAS

I. INTRODUCTION

The concept of *Heritage* has etymologically been defined as “Estate that has been inherited from one’s ancestors”, being associated to the concept of *Inheritance*, “Traits or circumstances of a cultural, social, economic nature, etc., which have an impact on a historic moment coming from other previous moments” (RAE, 2014). In this sense, *Heritage*, contributes to the holistic understanding of the territory as the special entity that houses it and where its historic evolution is recognized. Furthermore, the notion of *Heritage* has been formed by ever more integrating perspectives (Albarrán, 2016a), where the “relationship between territory and heritage is extraordinarily strengthened, making it possible to construct the term Territorial Heritage” (Mulero, 2015, p.70).

The study about the concept of *Territorial Heritage* deserves special attention in the Spanish case, as in this geographical context the term has been the focus of theoretical studies since the end of the 20th century, being built up from diverse scientific contributions. Early on, this notion appears as a construction of the territorial space from its social recognition and valuation (Ortega, 1998). In addition, the concept has been outlined as an integrator of cultural, natural, and scenic properties which are interwoven in a given territory, and that assumes an interdependence in the space (Albarrán, 2016a). This, in such a way that the term *Territorial Heritage* has an integrating nature as a system, on addressing the articulation of resources in the territory as a whole (Gil Guirado, Gil Meseguer & Gómez Espín, 2010; Fera, 2013; Florindo, 2013; Mulero, 2015; Troitiño Vinuesa & Troitiño Torralba, 2018). Therefore, it has been outlined as a notion that aims towards the integrated management of the territorial components.

This same trend towards an integrated interpretation of heritage property has been present during the last three decades in Spain, where an in-depth institutional intervention has taken place, focused on safeguarding a large number of properties considering their heritage interest and value (Mulero, 2015). However, the joint integrated management of heritage property has not

yet been suitably resolved, despite the projects having focused on this goal (Mulero, 2015). The interest arises, under this context, to make a review about the concept of *Territorial Heritage* in the Spanish case, as in this geographic aspect signs have appeared around the application of this notion as an integrating model. Furthermore, the goal of this work is to present the applications, difficulties and criticism there currently is about this term, to contribute in scientific reflection about a dynamic, heterogeneous and multifunctional concept, that covers a broad range of urbanistic and territorial roles (Feria, 2010).

For this, the methodology has been developed through a bibliographical review of studies published online, over a time period between the 1990s and 2020, under the search criteria of “*Territorial Heritage*” in Spanish, to limit the universe of publications, and to look into studies of a diverse nature (scientific journals, books, articles, presentations, seminars, etc.). The results show that the concept of *Territorial Heritage* accommodates different perspectives and a series of territorial applications like the landscape, tourism, sustainable development, territorial organization, IT, management model and design. However, the complexity and broadness it has reached, the lack of determination of applicable scales and regulatory frameworks that allow expressing this, mean that the concept of *Territorial Heritage* remains a theoretical more than practical chimera, showing that there are still questions regarding its development as an integrated management model in territorial planning.

II. THEORETICAL FRAMEWORK

Through a bibliographical review of studies published online about *Territorial Heritage*, related to the Spanish case between the 1990s and 2020, it has been possible to see that the term has been a matter of discussion for over 20 years, appearing at the end of the 20th century having been coined early on by Ortega in 1998. There are also diverse theoretical approaches about the notion of *Territorial Heritage* in Spain, like those of Ortega, 1998; Fera, 2010, 2013; Gil Guirado et al, 2010; Doctor, 2011, Capdepón, 2012; Florindo Trujillo, 2013, among others. From these, three main approaches have been identified: *Territorial Heritage* as social valuation and recognition, *Territorial Heritage* as a system; and *Territorial Heritage* and sustainability.

Territorial Heritage: social valuation and recognition

The evolution of the concept of “Heritage” itself, as well as that of “territory”, have coincided in an identification that leads to talking about “Territorial Heritage” (Ortega, 1998), Thus, the valuation of *Territorial Heritage* requires the acceptance of the community, as according to Ortega, for a territory to be recognized as a cultural resource and space,

will not just depend on its intrinsic value, but on its high degree of social recognition and acceptance (Ortega, 1998). Therefore, the territory as a historic source of societies reflects, in its basic structures, the values that provide signs of collective identity, being capable of bringing together the sense of belonging of a given community and not just the social and economic conditions (Ortega, 1998). Likewise, *Territorial Heritage* refers to the space where the collective memory has been built, related to the cultural, social and natural legacy, embodying the “space – time” in the territory through the material and immaterial heritage components, that create socio-cultural belonging in a place, with the territory being the basis of identity of the local population (Agrebi-Mehdi, 2015). It is worth saying that the identification of the *Territorial Heritage* by the community means that this gains value as a cultural resource in a place.

Territorial Heritage as a system

For some authors (Feria, 2010; 2013; Gil Guirado et al., 2010; Florindo Trujillo, 2013), the concept of *Territorial Heritage* can be perceptible as a system, as it lies in the joint understanding of its constituent parts. From this perspective, *Territorial Heritage* refers to a set of significant elements that articulate with each other, as a territorial system where each resource obtains sense as a whole, as this has been the result of the historic relationship between the anthropic action and the environment (Feria, 2010; Feria, 2013). In fact, from this perspective, the concept of *Territorial Heritage* tries to be an integrating model of tangible and intangible elements that make up a system in the territory, as it gathers all their singular values, becoming a “living landscape” to be preserved as an ancestral inheritance (Gil Guirado et al, 2010).

Likewise, the concept of *Territorial Heritage* comprises the geographical space that gains a heritage interest based on the permanent interaction between human beings and the environment, whose result presses the joint management of all the components, be these natural, cultural or scenic (Florindo-Trujillo, 2013). Therefore, the enrichment of the concept of heritage leads to a territorial dimension that will be key for its understanding, handling and management (Florindo-Trujillo, 2013).

Territorial Heritage and sustainability

The conception of *Territorial Heritage*, seen from the perspective of sustainability, is based on the principles of the ecology of the landscape, as its methodological nature will serve to recognize and handle the natural and cultural components (Feria, 2013). In addition, the sustainable management of *Territorial Heritage* comprises integrating the diverse heritage resources, through the vision of the territory as a whole (Capdepón, 2012). In this way, the

Territorial Heritage has been incorporating dimensions based on social, economic, and environmental sustainability, which lead it towards a globalizing scenario, based upon the landscape (Doctor, 2011). In other words, we could say that “the territorial heritage is displayed or embodied in the landscape. It is related to the two faces of the same coin” (Doctor, 2011, p.276). In this way, the diverse applications that have related to the concept, aim towards the sustainability of the territory and community over time.

Thus, the notion of *Territorial Heritage* is conceived as an integrating framework to identify and manage heritage elements and, in this way, establish the interrelations that appear in the temporal-social space, from a territorial point of view.

III. METHODOLOGY

The goal of this study is to make a conceptual and theoretical review about the notion of *Territorial Heritage* in Spain, using the following research questions: What are the application aspects of the concept in the territorial dimension? What is the current theoretical and/or practical discussion about *Territorial Heritage*? What are the controversial and undetermined aspects of the concept? A methodology developed in three stages was used to answer these questions. In the first stage, a documentary collection of the free-access studies published online in Google Scholar was made. This is why the scope of this research has excluded publications in subscription-based scientific repositories, whose inclusion could be complementary in further research.

The term “*Territorial Heritage*” was used in the search filters, under the option “*Search pages in Spanish only*”. This criterion was chosen, over the option “Any language”, to limit the universe of publications and scope of this research. In addition, a time filter was set between the 1990s and 2020, covering diverse types of publications: scientific articles, books, book chapters, indexed journals, monographs, theses, acts of congress, presentations, communications and seminars.

In the second stage, the universe and origins of the research found on “*Territorial Heritage*”, following the search criteria, was identified. In addition, after the bibliographic analysis done in this stage, it has been possible to detect the main applications of the concept and a series of common traits in the studies, which provides an approximate idea about the casuistry of the difficulties the concept of *Territorial Heritage* in Spain presents.

In the final stage, the results are visually summarized using a graph, distinguishing the data by year and area of application of the *Territorial Heritage* concept in the bibliography found. Later, the discussion there is about the concept will be presented, before finally drawing general conclusions.

IV. RESULTS

Following the methodology used, a universe of 85 references in Spanish has been found about “*Territorial Heritage*”, 76% of which corresponds to Spanish bibliography, while the remaining 24% corresponds to publications from other countries (Argentina, Chile, Cuba, Mexico, Portugal, Brazil, Nicaragua and Morocco).

The disciplines the Spanish studies come from refer to the social sciences, mainly from the areas of geography, history, and urbanism, where most of them have been made from academia. In addition, the studies made have a series of similar features that has allowed identifying the main applications of *Territorial Heritage*, namely: landscape, tourism, sustainable development, design and management model, territorial organization, IT and the development of the concept. The summary of the bibliographical results found is presented in the following graph, following the time distribution and by area of application of the concept, which are developed in the following section.

Figure N°1: Publications found about “*Territorial Heritage*”, by year and application of the concept. Source: own preparation.

Application of the “*Territorial Heritage*” concept

The notion of *Territorial Heritage* has been applied in diverse aspects, in fact, an articulating concept between heritage and territory is the cultural landscape (Ojeda, 2014). Indeed, the extension of the heritage consideration of the landscape and territory has increased in recent times (Torrent, 2004), where the concept of *Territorial Heritage* has been linked to the notion of landscape, referring to the holistic management of all constituent elements and their territorial relations. It has also been used as an identification and management tool of the territorial structure that the landscapes historically establish.

There are several works on *Landscape* and *Territorial Heritage* like, for example, the salt landscape (Gil Guirado et al, 2010; Román & González, 2019); winegrowing landscape (Climent López & Rodríguez, 2018); agrarian landscape (Pérez, 2009; Prada, 2012); among many others. In these studies, the characterization of the landscape is presented, seen from the concept of *Territorial Landscape* for its holistic management and valuation.

Regarding the tourism area, there are several studies that connect it to *Territorial Heritage* (Doctor, 2011; Capdepón, 2012; Albarrán, 2016b). An approach of the concept is presented in some of these publications as an object of tourist interest, from a fixation on tourism and leisure of a territory from its joint understanding and valuation. However, the relationship between territorial heritage and tourism is complex, as it sets out diverse challenges related

to urban management, functional balance, the control of flows, and preservation, which lead to considering effective strategies for the processes of change from the sustainability of the territory (Troitiño Vinuesa & Troitiño Torralba, 2018).

The notion of *Territorial Heritage* has also been applied to sustainable development, considering the social cohesion, environmental balance and territorial identity (Feria, 2010). It is precisely from this perspective that the importance of three dimensions has been suggested: the economic, identity and quality of life, as through a local development strategy, not only is an improvement of the economic aspect of the territory achieved, but also the identity of the community is improved, and this contributes, directly or indirectly, to the progress in the quality of life in a given territory (Molina de la Torre & Ruiz Valdepeñas, 2016).

On the other hand, the conception of *Territorial Heritage* has been applied to the design and management model (Mulero, 2015; Clavea, 2017), through alignments and strategies that systemically address diverse aspects in the territory. In this sense, the integrated management of the territorial heritage properties is appealed to, where it is necessary to establish a consensus about what must be considered as an integrating element of *Territorial Heritage* (Mulero, 2015). Likewise, the term *Territorial Heritage* as a management model has been applied to structuring elements of the territory in the urban-territorial dimension. An example of this is the proposal of articulating the heritage system through a road network as a sustainable model of the intermodality and functionality of a territoriality-based system (Clavera, 2017). In this sense, this considers applying the concept of *Territorial Heritage* and its management in the integration of the physical, social, and cultural resources that a territory has in what is the construction of the territory itself (Clavera, 2017).

On the other hand, there are applications about *Territorial Heritage* in territory organization aspects, like that followed by regulatory tools of the Andalusia Territory Organization Plan approved in 2006 (Albarrán, 2016a). The Andalusia Territory Organization Plan (POTA, in Spanish), on this basis, introduces for the first time in the practice of Spanish planning, the figure of the *Andalusia Territorial Heritage System* (SPTA, in Spanish), with the intention of managing and valuing, as a unit, the diverse heritage resources for the development of the region (Florindo-Trujillo, 2013). However, in practice, the Andalusia Territorial Heritage System presents shortfalls in the definition and accuracy of some of its components and also shows deficiencies in its design and in the management tools that ultimately condition its operation (Florindo Trujillo, 2013).

Otherwise, the concept of *Territorial Heritage* has been related with information technologies (IT), as for example, in the use of augmented reality to navigate in a territory through the territorial heritage for educational purposes

(Joo & García Bermejo, 2014). In addition, the concept has been associated to the use of geographic information systems (GIS), due to the large amount and volume of information that the handling of territorial heritage entails in different spheres of study (Feria, 2013; Román & González, 2019), so the application of GIS is essential to work with extensive areas (Feria, 2013; Román & González, 2019).

In summary, the areas of application related to the concept of *Territorial Heritage* are varied. They have sought to focus on holistic management and on the compression and interaction of its constituent elements, essentially from the theoretical study over its practical application.

V. DISCUSSIONS

Difficulties and criticism of the concept

Although the concept of *Territorial Heritage* aims at being used as an integrating framework, it continues presenting a series of indeterminations both in the theoretical discussion and in its practical application, in the Spanish case.

The matter of “scale”

One of the limitations of the concept is the indetermination of the “scale” to limit the sector of action and the application of a unitary management of the *Territorial Heritage*. Despite the lack of contributions on this aspect, the study of Feria (2013), called “*Territorial heritage: some contributions towards its understanding and valuation*”, proposes an approach to the concept focused on sustainability, based on the principles of the ecology of the landscape. Therefore, this would allow working with an “intermediate scale (in a range of no less than several hundred km² nor more than 10,000 km²), with a clear personality or geographical singularity- that does not have to be based on internal homogeneity” (Feria, 2010, p.135). In addition, the author suggests the use of the scales,

Where the confluence of the biophysical matrix of the environment and the anthropic action has managed to model relatively individualizable and singular territories. However, this does not mean to say deeply homogeneous spaces, but rather that a necessary degree of heterogeneity, both ecosystemically and of the cultural landscape is required, which shows or makes possible the advantages of the environmental and territorial integration (Feria, 2010, p.135).

Following his suggestion, there must be a clear internal articulating element on these scales, that has the capacity of territorial, physical and functional connection of the territorial heritage, like for example, a hydrographic

network with the capacity to be structured into a territory (Feria, 2010).

Therefore, the expert and technical definition of the scale being used continues to be a task to be outlined, as it requires applying an integrated organization of the *Territorial Heritage* (Mulero, 2015).

Indetermination of a “Legal Framework” in Spain.

Dealing with *Territorial Heritage* from the point of view of a regulatory legal framework continues to be a limiting factor, as the legal regulations of heritage property have not overcome the fragmentation that natural, scenic or cultural resources are managed with, which keeps the generation of sectorized tools and segment-based regulations that, sometimes, are contradictory to each other (Albarrán, 2016a). In fact, the same regulatory diversity and insufficient interweaving of the planning tools fragment it further still.

The complexity of managing *Territorial Heritage*, due to the diversity of heterogeneous components in the multiple spaces and processes this comprises, makes it complicated to embody it in tools for its integrated management. In this way, the formal stipulation of all the elements is required, both those that are protected and those which should be so in the future, as well as those publicly owned or in the public domain which have been inventoried as part of the *Territorial Heritage* of a place (Mulero, 2015).

On the other hand, the planning, during a long period of time, has been considering the territorial aspects that cover the administrative limits and that correspond to their legal approval capacity, leaving the adjoining council aside (Román & Fariña, 2015), a matter that *Territorial Heritage* aims to extend as a concept of valuing the territory, which is still a theoretical chimera.

Thus, the development of tools that allows the integrated management of the *Territorial Heritage* is necessary, concretely in a given legal framework; an evolution not just at a scientific and theoretical level, but also in the administrative area, and at a level that allows integrating criteria in the legal setting (Doctor, 2011). In addition, the discourse of integrated management must be cleared up, since the management and dynamization of the territory has actually turned it into an integrated management of its heritage (Mulero, 2015).

Vagueness of elements

The identification of the integrating elements of the *Territorial Heritage* concept, is still superficial (Mulero, 2015), as this does not try to establish a catalog of heritage resources (Feria, 2013), but rather tries to identify the relations they maintain among them (Feria, 2010), to thus understand the territorial system that they comprise (Feria, 2013).

In this way, the criterion of considering, together with

official properties, many others where their heritage dimension is based on a solid social recognition, is extended (Ortega, 1998; Feria, 2010; Mulero, 2015). Fairly, *Territorial Heritage*, on having a strong social acceptance component (Ortega, 1998), implies considering a socially accepted framework for the components it is made up of. Therefore, an extraordinarily broad and complex approach to the concept shows the conceptual lack of concretion regarding what must be considered as part of the *Territorial Heritage* (Mulero, 2015), which is why it is necessary to reach a better grounded and more accurate definition, to reach a clear consensus about the constituent elements (Mulero, 2015).

VI. CONCLUSIONS

Following the research questions asked about the areas of application and discussion that exist about the “*Territorial Heritage*” concept in Spain, we can conclude that:

- The notion of *Territorial Heritage* remains as a theoretical discussion, finding diverse contributions that are focused mainly on three perspectives: *Territorial Heritage* as social recognition; *Territorial Heritage* as a system; and *Territorial Heritage* and sustainability. Likewise, it has been confirmed that this notion has a dynamic and multifunctional nature that appeals to containing diverse interrelated components of a given place for its integrated management in territorial aspects.
- The applications there are about *Territorial Heritage* have been identified and classified into the categories of landscape, tourism, sustainable development, design and management model, territorial organization, information technologies, and development of the concept. It has been proven that most of these studies are developed in academia, as the practical application of the concept is still at an incipient stage.
- The main difficulties of the concept of *Territorial Heritage* have been recognized, which firstly refer to the complexity and broadness the term has reached, regarding its scope in the territory and its indetermination regarding the elements these comprise. In addition, another of its difficulties is the lack of definition of the scale of action for the unitary management which *Territorial Heritage* aims for. Furthermore, the concept presents limitations regarding the development of tools that regulate its territorial and administrative scope, as its heterogeneity makes the difficulty of incorporating it in territorial planning evident.

The contribution of this research is to present the problem between the different existing applications about the concept of *Territorial Heritage*, facing a series of controversial aspects that complicate its conceptual limitations and concrete application in territorial planning. Therefore, this article contributes to the multidisciplinary scientific debate, in the matter of analysis of a term that is still being questioned. In further studies, it will be necessary to go into greater depth about *Territorial Heritage* in international aspects, as important lines of research are opened about new contributions, conceptual theoretical frameworks, applications and limitations of this concept, to then know the guidelines and implementations of *Territorial Heritage* in the territorial planning of other geographical contexts.

LA TRANSFORMACIÓN DE UN TERRITORIO CULTURAL¹

EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS MÁGICOS EN MÉXICO: PÁTZCUARO COMO CASO DE ESTUDIO

THE TRANSFORMATION OF A CULTURAL TERRITORY
THE DEVELOPMENT OF "PUEBLOS MAGICOS" IN MEXICO: PÁTZCUARO AS A CASE STUDY

GINA M. NÚÑEZ CAMARENA ²
CATHERINE ETTINGER MC ENULTY ³

- ¹ Este trabajo forma parte de los resultados obtenidos mediante el apoyo de una beca CONACyT (México), para desarrollar el Doctorado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Sevilla. Agradecer los comentarios oportunos a la Catedrática del Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas Mar Loren-Méndez.
- ² Máster en Urbanismo – Doctoranda en Arquitectura
Universidad de Sevilla, Sevilla, España
Asistente honorario. Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónica
<https://orcid.org/0000-0002-2557-0996>
ginamonsenc@gmail.com
- ³ Doctora en Arquitectura
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México
División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UMSNH
<https://orcid.org/0000-0002-5141-6749>
cettingerm@gmail.com



En el año 2001, la Secretaría de Turismo de México (SECTUR) aprueba el programa “Pueblos Mágicos”, como una estrategia para diversificar el turismo al interior del país, a fin de promover e impulsar poblaciones interesadas en adoptar y desarrollar el turismo como parte de un plan de fomento al desarrollo local. Para postular se debía contar con recursos patrimoniales, tanto naturales como históricos o culturales. Tras 17 años de funcionamiento del citado programa, en este trabajo se analiza a tres escalas derivadas de su desarrollo y evolución: primeramente, la forma en la que se ha distribuido geográficamente a lo largo del territorio nacional; luego, el Estado de Michoacán (por contar, a nivel nacional, con 8 Pueblos Mágicos); y, finalmente, la ciudad de Pátzcuaro, escogida como caso de estudio representativo, cuyo objetivo es el de identificar si las mejoras urbanas que se reflejan en el municipio se desprenden de su condición de Pueblo Mágico. Los resultados muestran que el programa ha incorporado 121 poblaciones localizadas en 31 Estados de la República, las cuales se condensan mayormente en la franja central del territorio nacional, lo que muestra una discordancia entre los objetivos originales del programa y su situación actual. A partir de la inmersión turística en Pátzcuaro, las autoras identifican los planes y acciones de mejora urbana que concentran su ejecución en la Zona de Monumentos Históricos (ZMH) y en los alrededores del lago. Centrar los esfuerzos municipales en la mantención de una imagen urbana en la ZMH y un enfoque turístico, puede conllevar a que las carencias de infraestructura que se presentan en barrios y colonias dentro del propio municipio no puedan ser subsanadas.

Palabras clave: México, turismo cultural, patrimonio cultural, paisaje urbano, Pueblos Mágicos.

In 2001, the Mexican Secretariat of Tourism (SECTUR) approved the “Pueblos Magicos” program, as a strategy to diversify tourism within the country, looking to promote small towns interested in adopting and developing tourism as part of a promotion of local development. The towns interested in applying had to have heritage assets, be these historical, cultural or natural. After 17 years of operation of the Pueblos Mágicos program, this work analyzes their development and evolution on three scales: first, the way the program has spread geographically throughout the country. Following on from this, the State of Michoacán is analyzed, since it has 8 “Pueblos Magicos” (PM), where Pátzcuaro, one of these, is chosen as a representative case study, in order to identify whether the urban improvements seen in the municipality come from this being a “Pueblo Magico”. The results show that the program has included 121 towns located in 31 states, focusing mainly on a central strip of the country, showing a mismatch between the original goals of the program and its current situation. Using the increased tourist activity in Patzcuaro, the authors identify that urban improvement actions and plans focus their work on the Historical Monuments Zone (HMZ), and around the lake. The attention given by the city and its efforts to maintain an urban image in the HMZ, along with a tourist approach, may result in a lack of attention paid to infrastructure deficiencies that have appeared and not been resolved in neighborhoods and districts within the municipality.

Keywords: Mexico, Cultural tourism, Cultural heritage, Urban landscapes, Pueblos Mágicos



Figura 1. Guía ferroviaria Estados Unidos - México (1897): Inicio de trayecto en Laredo (A), bifurcación en Acámbaro (B), final de trayecto (B¹) Patzcuaro y Ciudad de México (B²). Fuente: Mexico National R.R. (1987), Loredo Route. Short Line to City of Mexico. Cartografía obtenida de David Rumsey Historical Map Collection.

I. INTRODUCCIÓN

En México la promoción del turismo basada en la cultura y su diversidad data de principios del siglo XX. En el año 2001, con un turismo de sol y playa ya consolidado, con 10 ciudades nombradas patrimonio de la humanidad y con una difusión consolidada de los sitios arqueológicos, la Secretaría de Turismo de México (SECTUR) diseña el programa Pueblos Mágicos (PM) como una nueva oferta turística diversificada al interior del país. Este programa buscaba aprovechar los atributos históricos y culturales de pequeñas localidades singulares a lo largo del territorio, convocando a poblaciones con cierto potencial turístico a desarrollar esta actividad económica como parte de un impulso local (SECTUR 2001). En ese momento, el binomio “recursos patrimoniales - experiencia en gestión turística” no era un requisito indispensable para incorporarse, dando así, la oportunidad de que poblaciones que requiriesen un impulso económico o estuviesen en declive, pudieran acceder al programa.

Tras 17 años de funcionamiento y desarrollo, el programa de PM ha sido estudiado desde múltiples enfoques disciplinares. Desde la política pública, Treviño Aguilar, Heald y Guerrero Rodríguez (2015) lo refieren como una alternativa para el desarrollo local y la generación de empleo en regiones deprimidas. Madrid (2014)

y Shaadi, Pulido y Rodríguez (2018) afirman que la situación actual difiere entre la percepción de la población local y la de las administraciones municipales. Desde las ciencias sociales y las humanidades, reseñan que el programa ha derivado en la construcción de imaginarios sociales, así como de narrativas urbanas que han tendido a ser parte del posicionamiento de diversos PM, los cuales son ofertados a mercados específicos (Valverde 2013; Bustingorry 2016; López Levi 2015) como un producto mercantil.

Por otra parte, Azevedo e Hiriart (2015), y Chávez y Rosales (2016) coinciden en que la gestión del patrimonio muestra desafíos asociados a la conservación de la arquitectura local, así como al territorio y las tradiciones locales. Asimismo, Barrón, Madera y Gómez (2019) y Winiarczyk-Rażniak et al. (2019) hacen un llamado a que, desde la gestión, se considere que un importante grupo de PM aún muestra una extraordinaria especificidad rural, en algunos casos la sociedad aún opera en función de la forma de vida tradicional. En esta literatura no se encuentra ninguna revisión que relacione la ubicación de los poblados inscritos en el programa con los objetivos que se señalan; tampoco hay estudios basados en la comparación de datos económicos antes y después de la incorporación de los pueblos al programa para evaluar el cumplimiento de sus objetivos.

Tomando en cuenta lo anterior, en este trabajo se plantea examinar los objetivos planteados en el programa y su efectivo cumplimiento, mediante tres escalas de análisis. En la primera de ellas, se observa la forma en la que se han distribuido los PM a lo largo del territorio, identificando si realmente las regiones deprimidas se han beneficiado del programa. En la segunda, se compara la transformación del sector de servicios en el estado, así como la evolución de los nombramientos en Michoacán. En la tercera escala, se trabaja la localidad de Pátzcuaro, el primer PM del estado, con la finalidad de identificar si el desarrollo de las mejoras urbanas ha supuesto un beneficio al territorio municipal.

Metodológicamente, se recurre a una comparativa de los tres periodos de Gobierno Federal (2001-2018) donde la SECTUR incorpora los 121 PM, cartografiando su localización para contrastar el resultado con los primeros criterios de incorporación. Desde un análisis cuantitativo, se muestra la tendencia económica en la cual Michoacán se encuentra inmerso, identificando el rol que reflejan los sectores económicos en el PIB estatal. En Pátzcuaro, el caso de estudio concreto, se comparan planes y proyectos de infraestructura urbana, cartografiando su localización, a fin de contrastar planes y realidad; análisis que se realizó con base en visitas al sitio.

II. MARCO TEÓRICO

El siglo XXI trae consigo un cambio global en la gestión de las actividades de desarrollo, promoviendo los objetivos del milenio acorde a la agenda 2030 y, con ella, a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Trejo 2017). Puig y Foronda (2017; 2018) señalan que el binomio “turismo – sostenibilidad” debe estar presente en la gestión de la política turística y en los programas que de este se derivan (OMT 2016; Ruiz Lanuza y Alvarado Sizzo 2018)

Los ODS, en su vínculo con el turismo, sugieren -desde la gestión- fomentar el crecimiento y el desarrollo de comunidades, cohesionando gremios y productores locales (Nº1), integrando en la cadena de valor del sector productos locales (Nº2), para reducir la brecha de la desigualdad (Nº10) (OMT 2001; 2016). De no atender a los ODS asociados al turismo, destinos con recursos catalogados como Patrimonio de la Humanidad, se verán inmersos en la llegada de visitantes, y si el turismo se gestiona inapropiadamente, la actividad puede no acortar la brecha de la desigualdad, provocando una huella nociva de la actividad (Ruiz y Alvarado, 2018).

Contextualizar el turismo desde una mirada contemporánea, enfatiza el posterior análisis sobre la gestión de los PM, dado que los lineamientos se basan en una sostenibilidad. Si bien los PM surgen al inicio del siglo XXI, es indispensable hacer un breve recorrido por la historia del turismo en México, en aras de mostrar su orientación hacia el turismo cultural.

III. ANTECEDENTES

Patrimonio y turismo cultural

Desde los años 30 el gobierno de México estableció la Compañía Impulsora del Turismo, aprovechando el interés que México despertaba en el extranjero, lo que detonó un proceso de mejora y creación de infraestructura, incluyendo caminos, carreteras y líneas ferroviarias (Mateos 2006). Los Ferrocarriles Nacionales Mexicanos (FNM), en su ruta fronteriza Estados Unidos – México, (A), promueve turísticamente las estaciones en el centro del país. Una bifurcación en Acámbaro (B) llevaba a la Ciudad de México (B¹) y al territorio lacustre de Pátzcuaro (B²) como los finales del trayecto. La carretera panamericana abrió en 1936 en su primer tramo Laredo-Ciudad de México, con un ramal a Guadalajara que también pasaba por la región lacustre de Pátzcuaro (Ettinger 2018), sitio promovido como la oportunidad de convivir con la cultura Purépecha (Figura 1).

A mediados del siglo XX, el gobierno deja de lado el impulso al turismo cultural para enfocarse al desarrollo de destinos de playa. Esta política tomó un giro en aras de ampliar la oferta turística en México hacia ciudades Patrimonio de la Humanidad desde los años 90. En el año 2000 el gobierno federal reestructuró los ejes de crecimiento, dejando al turismo dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006. En 2001, siendo presidente Vicente Fox, la SECTUR creó el Programa “Pueblos Mágicos” como una estrategia “turística complementaria y diversificada hacia el interior del país, basada en atributos históricos y culturales de localidades singulares” (SECTUR 2014). En un discurso más idílico, el Gobierno de México refiere como “magia de la localidad” a los atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes y la cotidianidad que emana en cada una de las manifestaciones socioculturales (SECTUR 2001), promoviendo la identidad de las poblaciones como parte de la atracción turística.

Las primeras reglas de operación establecieron criterios a “cubrir”, a fin de que la población interesada pudiera lograr su incorporación, siendo estos: 1. Involucramiento de la sociedad y autoridades locales; 2. Instrumentos de planeamiento y regulación; 3. Impulso al desarrollo municipal; 4. Oferta de atractivos y servicios; 5. Valor singular: “la magia de la localidad”; 6. Condiciones de carreteras; 7. Impacto del turismo en la localidad; y 8. Desarrollo de las capacidades locales (SECTUR, 2008; 2001). Al concluir este periodo se cuenta con 32 PM, y la SECTUR desarrolla el “Estudio para la evaluación del programa Pueblos Mágicos en localidades integrantes para fortalecerlo y en su caso reorientar sus estrategias” (2008), donde consta que los PM analizados presentaban, en la mayor parte de los casos, un funcionamiento turístico incipiente, dado que la mayoría, al incorporarse, desconoce la gestión. Por tal razón, debía constituirse un “grupo pro-pueblo mágico”, el cual representaría la voz de la comunidad y los gremios involucrados en la gestión.

Durante el mandato de Felipe Calderón (2007- 2012), se observan inconsistencias en el programa, en cuanto a la gestión administrativa federal, estatal y municipal, cuestionándose desde diversos frentes su veracidad. Se concluye con 51 nuevos PM, con lo que se duplican las incorporaciones respecto al periodo anterior. De 2001 a 2012 se invierte un total de 1,138,988,118 pesos (56,949,405.90 USD) (Velázquez, 2001; Treviño Aguilar *et al.*, 2015) la mayor parte de la cual se invirtió en mejoras materiales en las localidades. Armenta (2014) sostiene que “el incremento estuvo vinculado a presiones políticas [...] con el objetivo de lograr los recursos del programa”. Actores políticos y económicos se sumaron a las críticas, aduciendo cierta manipulación en los nombramientos (Bustingorry, 2015; Armenta, 2014; Shaadi *et al.*, 2018).

En 2014, durante el mandato de Enrique Peña Nieto, se pausa temporalmente el programa, se revisan los criterios vigentes (SECTUR, 2014) y se redefinen los lineamientos. Estos se basan en ejes de sustentabilidad, competitividad, tecnologías de la información y transversalidad, definidos como componentes del nuevo Modelo Integral de Gestión Inteligente de Destinos.

Los criterios de incorporación se modificaron del siguiente modo: “1. [...] acreditación [...] de un área [...] encargada de atención y gestión del turismo, 2. [...] prestadores de servicios turísticos, 3. [...] recursos y atractivos turísticos, 4. [...] condiciones de conectividad [...] a los centros urbanos 5. [...] plan de Desarrollo Turístico”. Estos lineamientos especifican claramente que ya se debe contar con una trayectoria en gestión turística, y una mínima infraestructura turística, los aspectos “mágicos y culturales”, así como el tamaño base de la población, desaparecen. El periodo se cerró con 38 incorporaciones que permiten sumar 121 PM, con una inversión de 125,000,000 USD (Armenta, 2018).

El programa se encuentra en “pausa presupuestaria”, dadas las prioridades del nuevo mandatario Federal, Andrés Manuel López Obrador (2018-2024); por su parte, la SECTUR se plantea seriamente la continuación del programa, pero de momento se cancela el presupuesto designado desde la federación (Comité Pátzcuaro Pueblo Mágico, 2019).

IV. METODOLOGÍA

Desde una lógica comparativa, se analiza por periodos cómo se han ordenado geográficamente los PM en el territorio mexicano, contrastando si realmente el programa se ha promovido en regiones desfavorecidas y buscando discernir si la distribución ha resultado acorde a los lineamientos base del programa. Se toman los lineamientos base, dado que el 68% (83 de 121) de los PM se incorporaron estando éstos en vigor. En una

siguiente escala, se eligió observar el estado de Michoacán (localizado en el occidente del país), considerando su importancia en relación con el número de PM que tiene. Se propone evaluar el comportamiento económico-social entre 2001-2016 y así dilucidar en qué medida el turismo ha incidido en la economía de los PM. Mediante un análisis comparativo, se confronta la evolución de los 8 PM del Estado, refiriendo la situación que prevalece antes y después de su incorporación: para ello se comparan las variables establecidas por la SECTUR, como la llegada de turistas y apertura de equipamiento turístico (hotelería y restaurantes). Para lo anterior, se cotejó datos de la SECTUR nacional y estatal, y los emitidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el periodo 2000-2016.

En la tercera escala se eligió Pátzcuaro como caso de estudio, por ser el primer PM de Michoacán incorporado al programa en 2002. Se trata de un poblado con una larga trayectoria en turismo relacionado con un importante legado prehispánico y virreinal, así como con la presencia actual de culturas indígenas vinculadas a tres tradiciones reconocidas como Patrimonio Cultural Inmaterial por la UNESCO. Con el objetivo de contrastar en qué medida el ser PM ha supuesto una mejora para la población, bajo un criterio urbano, se realizaron visitas al sitio, así como la revisión de planes y proyectos urbanos ya ejecutados, los cuales son referenciados en la cartografía, para identificar su localización y reconocer si éstas han paliado las carencias urbanas de la población local.

V. RESULTADOS

La ordenación de los Pueblos Mágicos en el territorio mexicano

En la incorporación de localidades al Programa PM se observan tres etapas correspondientes a los sexenios de Gobierno Federal. El primero (2001-2006) concluye con 26 Pueblos Mágicos en 20 de los 32 Estados. Hidalgo (2), Jalisco (3), México (2) y Michoacán (3) encabezan las incorporaciones. El segundo periodo (2006 -2012) cierra con 51 incorporación, sumando 83 PM. Michoacán (8), Puebla (7), Guanajuato (5), Jalisco (5) y Zacatecas (5) aumentan en PM. El tercer momento (2012 -2018) incorpora 38, con lo que resultan 121 PM. Puebla (9), México (9) Michoacán (8), Jalisco (8), Guanajuato (6), Hidalgo (6), Querétaro (6), Veracruz (6) y Zacatecas (6) figuran con el mayor número de PM (Figura 2).

Contrastando la distribución aquí expuesta con los lineamientos base, se destaca lo siguiente (Figura 2):

- En el primer periodo el programa se distribuye en todo México y se incorporan PM carentes en gestión



PUEBLOS MÁGICOS: periodos de incorporación

- Periodo I. 2001-2006
- Periodo II. 2007 - 2012
- Periodo III. 2013 - 2018

Figura 2. Distribución y localización de los 121 municipios incorporados al programa Pueblos Mágicos, periodo 2001 – 2018. Fuente: Elaboración de la autora a partir de datos obtenidos de la SECTUR (2002-2018). Imagen satelital obtenida de Google Earth.

turística y otros con cierta experiencia. En el segundo, se concentran en el centro del país, los estados con Ciudades Patrimonio de la Humanidad (CPH) se ven beneficiados. En el tercero, con los lineamientos reestructurados, se incorporan municipios de trayectoria turística o localizados en regiones ya consolidadas.

- Los PM, como alternativa de turismo al interior del país, logran una presencia de norte a sur, tal como se indica en los lineamientos SECTUR (2001); por contra, la distribución no es homogénea, tendiendo a concentrarse en el centro del país.
- La región centro tiende a ser económicamente la más estable y desarrollada en infraestructura. Junto con estados del norte aportan el 69.4% del PIB derivado del sector terciario. En cambio, el sur es la región más desfavorecida y menos desarrollada. Lo anterior constata que los PM, como programa de desarrollo, no se promueven en las regiones deprimidas del país.

- Los PM del sur se localizan en la región ya posicionada en turismo de sol y playa, con lo cual, nuevamente el discurso oficial cae en una contradicción, entre diversificar el turismo al interior del país e impulsar regiones no turísticas.

Michoacán y la regionalización turística del Estado

Michoacán se localiza en el occidente de México y su gran riqueza cultural la ha posicionado como uno de los estados con más localidades inscritas en el programa. La SECTUR estatal ha propuesto una regionalización turística acorde con las características físicas, naturales y mayormente las culturales. Es importante indicar que la capital del estado (Morelia) es reconocida como CPH; tres tradiciones asociadas a la cultura purépecha están incorporadas en la lista de Patrimonio Cultural Intangible: la cocina tradicional mexicana: el paradigma de Michoacán; las fiestas indígenas



Figura 3. Evolución de las actividades que conforman el PIB del Estado de Michoacán, periodo 2000 – 2016. Fuente: Elaboración de la autora a partir de datos obtenidos de los censos económicos INEGI (2000, 2010, 2016). Cartografía obtenida del mapa digital de México V6.3.0 (GAIA), editada para su análisis por la autora (2016).

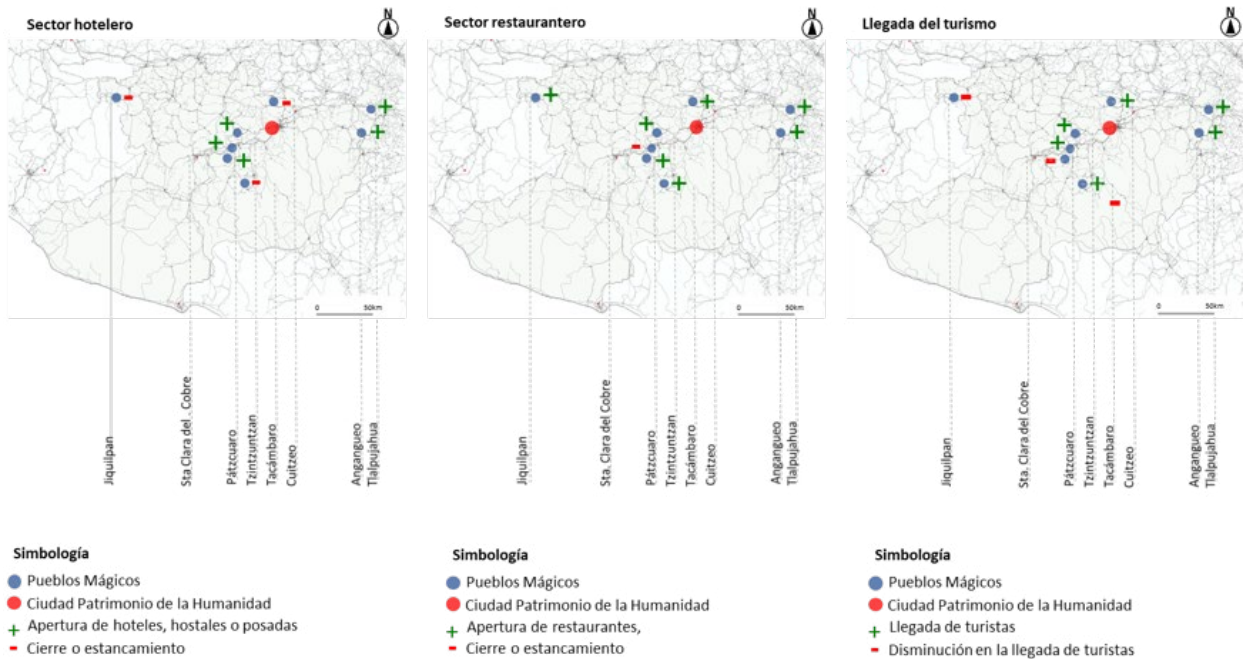


Figura 4. Evolución de los Pueblos Mágicos del Estado de Michoacán, periodo 2001 -2016. Fuente: Elaboración GMNC a partir de datos obtenidos de los censos económicos INEGI (2000, 2010, 2015) y anuarios estadísticos y geográficos de Michoacán SECTUR (2010 -2016). Cartografía obtenida del mapa digital de México V6.3.0 (GAIA), editada para su análisis por la autora (2016).



Figura 5. Emplazamiento del municipio de Pátzcuaro respecto a la ciudad de Morelia. II. Lago de Pátzcuaro visto desde el muelle de Ucazanastacua. Fuente: Cartografía obtenida del mapa digital de México V6.3.0 (GAIA), editada para su análisis por GMNC. Fotografía tomada en sitio, GMNC (2015).

dedicadas a los muertos; y la Pirekua: el canto purépecha. Michoacán cuenta con 8 PM.

Para analizar la evolución de los PM en el estado referimos a las actividades del PIB estatal en los últimos 16 años, contrastamos documentos oficiales como Diarios Oficiales de la Federación (2004, 2005, 2008, 2010, 2013), Planes Estatales de Desarrollo (2012-2015, 2015 - 2021), censos económicos estatales (2013-2015) y anuarios del Estado (INEGI, 2012, 2013, 2015). Se constata que en el periodo 2000-2016, las actividades que conforman el PIB han variado en jerarquía, las actividades primarias pasaron del 20.9% al 13.7%; el sector secundario lo hizo de un 24.2% a un 16.9%; y el sector terciario, de un 54.9% a un 69.5%, lo cual refleja que los servicios son la base de la economía estatal. El turismo refleja un incremento en la llegada de turistas: de 2,705,285 turistas en 2012, a 3,830,712 en 2017 (Figura 3).

Derivado de lo anterior, se constata que el Estado y la Federación establecen y asignan inversiones a los PM de Pátzcuaro, Cuitzeo y Tlalpujahua; previo a su nombramiento, Tzintzuntzan y Salvador Escalante (Santa Clara del Cobre) reciben inversión por formar parte de la "Ruta Don Vasco". A partir de 2014, los recursos se obtienen del convenio Prodermágico. El crecimiento del sector terciario ha originado la creación de infraestructura hotelera y restaurantera, la cual ha tendido a instalarse en los centros históricos, propiciando el cambio de uso de suelo y, con ello, la desaparición de servicios básicos de proximidad. Se advierten, en este sentido, tres variables que el INEGI registra anualmente como reflejo de la actividad turística: desarrollo del sector hotelero y del sector restaurantera, y llegada de visitantes (Instituto Nacional de Estadística y Geografía 2015; 2012). Se observa que los 8 PM no han evolucionado de manera homogénea. Comparando las variables, se indica como "positivos" a aquellos PM que muestran un avance en la variable

analizada, respecto a la situación que reflejan al incorporarse al programa y, por el contrario, aquellos PM que evidencian retroceso o no muestran evolución -siempre en relación con el momento de su incorporación-, se señalan en "estancamiento" (Núñez-Camarena, Sabaté Bel y Pesoa Marcilla 2016; 2017) (Figura 4).

Pátzcuaro, Pueblo Mágico

Pátzcuaro es un poblado con vocación turística y buenas comunicaciones vía carretera con la capital del estado y con las comunidades indígenas asentadas en torno al lago (Figura 5). Centro regional para la comercialización de artesanías, ha sido importante en el turismo del estado de Michoacán desde mucho antes de ser incluido en el programa de PM.

Desde el área del urbanismo, se analiza documentos oficiales del Gobierno del Estado, junto a convenios municipales de desarrollo urbano 1987 -2017, con el objetivo de identificar los cambios realizados en el municipio, previos y posteriores a su constitución en PM. Los cambios referidos en los documentos son vaciados en la cartografía para ser clasificados como proyectos de protección local, infraestructura turística, imagen urbana, rehabilitación de inmuebles y cambio de uso de suelo (Figura 6).

Del mapeo, se puntualiza que el 85% de intervenciones se realiza en la zona urbana, mayormente en la ZMH, lo que se manifiesta en mejoras en la carretera nacional y las calles principales, en la rehabilitación de edificios históricos y de espacios públicos, como plazas y portales; los embarcaderos se rehabilitan como infraestructura necesaria para quien vive al interior del lago (Figura 7). Dada la demanda de vivienda, se observa que el suelo de uso agrícola ha cambiado a uso habitacional.

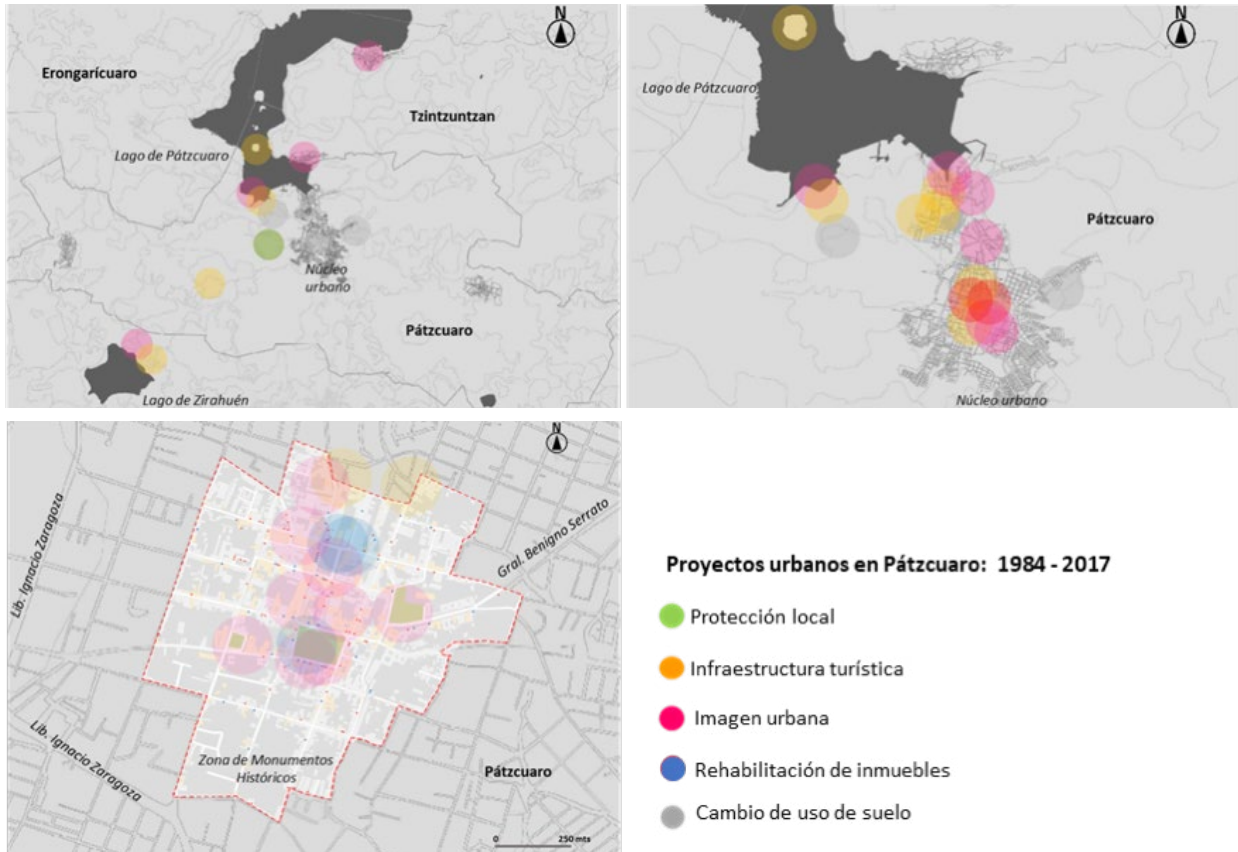


Figura 6. Proyectos urbanos desarrollados en el municipio de Pátzcuaro, periodo 1984 –2017. Fuente: Elaboración GMNC a partir de datos obtenidos del Periódico Oficial del Estado de Michoacán (1984-2017), planes y proyectos del Municipio de Pátzcuaro. Cartografía obtenida del mapa digital de México V6.3.0 (GAIA), editada para su análisis por la autora (2016).



1. Hotel de Condordia, abierto al público en 1884 a la fecha

2. Hotel los Escudos. Vivienda los Condes de Villahermosa de Alfaro Siglo XVII

3. Plaza Vasco de Quiroga, mirando a los portales del mismo nombre

Figura 7. Imagen urbana de la Zona de Monumentos Históricos (ZMH) de Pátzcuaro: hotel fundado en 1884 (1), rehabilitación de inmueble del Siglo XVII (2) y rehabilitación del espacio público (3). Fuente: Fotografía tomada in sitio por la autora (2016).

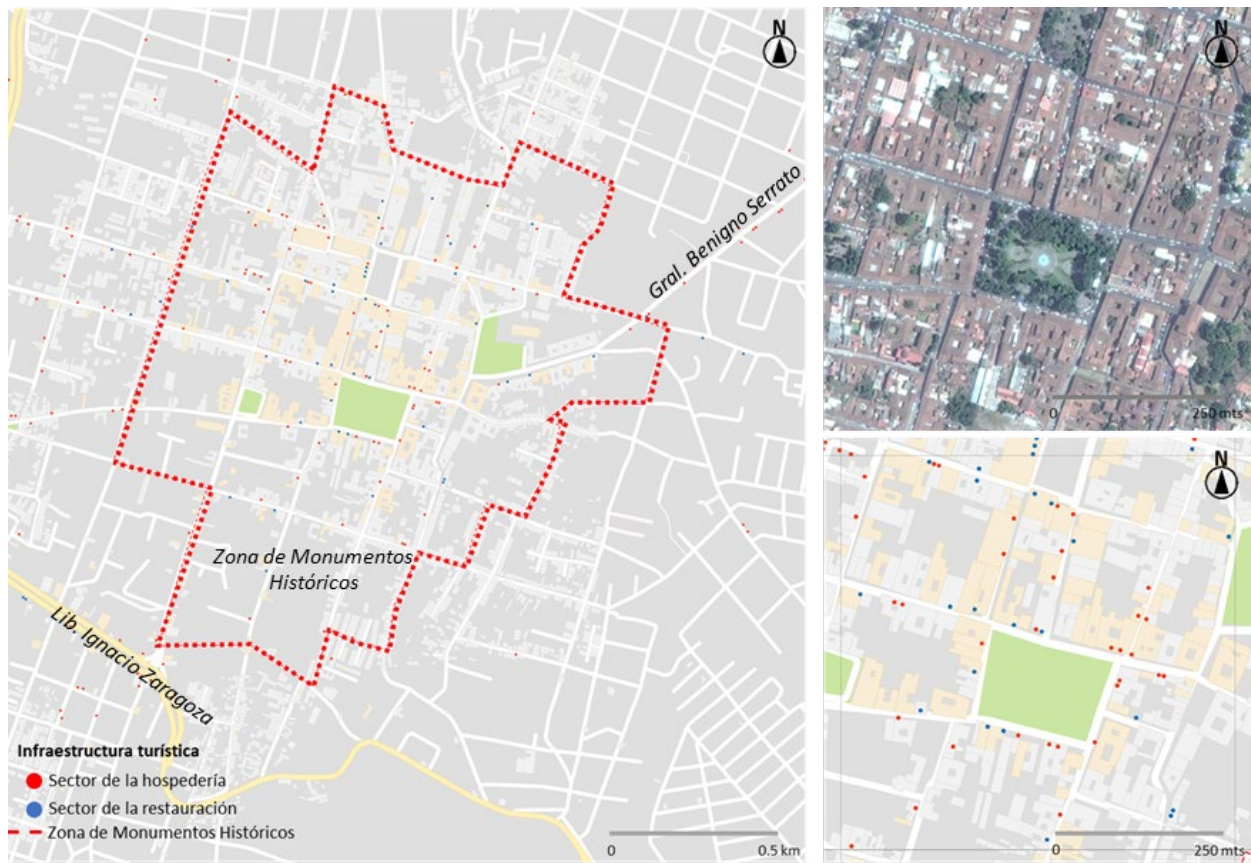


Figura 8. Distribución y localización de la infraestructura de la hostelería y la restaurantería en Pátzcuaro PM, 2017. Fuente: Elaboración de la autora a partir de datos obtenidos del Periódico Oficial del Estado de Michoacán (1984-2017), planes y proyectos del Municipio de Pátzcuaro. Cartografía obtenida del mapa digital de México V6.3.0 (GAIA), editada para su análisis por la autora (2017).

Rehabilitar las viviendas en la ZMH suele ser costoso y poco rentable para la población que aún vive allí. En las entrevistas realizadas, los residentes expresan que rehabilitar sus viviendas es una gestión complicada, por las exigencias y poca flexibilidad del INAH, por lo cual les es más rentable venderlas a inversores externos o tramitar el cambio de uso de suelo a servicios. Se ha constatado *in situ*, que en los últimos 3 años talleres familiares y espacios dedicados a la producción de artesanías han permutado su uso al sector de servicios. Profundizar en la evolución de los cambios de uso de suelo en la ZMH implicaría elaborar un nuevo artículo; lo que sí que es menester aquí es enfatizar en que, como parte de la inmersión turística de Pátzcuaro, los hoteles y restaurantes se concentran en la ZMH (Figura 8).

VI. CONCLUSIONES

La SECTUR mediante los PM ha logrado en 17 años diversificar el turismo al interior del país, poniendo en contexto turístico

121 poblaciones de riqueza patrimonial invaluable. Como se apreció, la distribución geográfica de los PM no ha sido igual. Atendiendo a los objetivos del programa, el sur de México, al ser la región más vulnerable, podría reflejar una mayor presencia de PM, sin embargo, la carencia de medios e infraestructura en la región no ha posibilitado el desarrollo del programa.

Originalmente, el programa buscaba fomentar el turismo como parte sustentable de las actividades ya desarrolladas localmente. Por tratarse de un programa derivado de la SECTUR, la mayoría de los PM terminaron enfocándose en el turismo, desatendiendo la oportunidad de cohesionar el turismo al motor económico local, y de continuar impulsando las actividades propias.

Al integrarse al programa, los municipios perciben a los PM como una alternativa para gestionar partidas presupuestarias, pues algunos PM buscaban solventar carencias básicas de la población local mediante los recursos derivados del programa.

Erróneamente, se ha creado una falsa expectativa de que el programa es la oportunidad para mitigar las carencias de la población.

Michoacán ha gestionado la riqueza patrimonial con la que cuenta en el territorio, incorporando a la lista nacional 8 PM. Como se pudo constatar, el avance positivo del turismo no se experimenta de forma homogénea. Pátzcuaro, como caso de estudio concreto, refleja un avance en la llegada de turistas, así como en la apertura de infraestructura hotelera y restaurantera, paliando en cierta medida las exigencias de los visitantes. Las mejoras urbanas en el municipio se denotan principalmente en la ZMH, por lo que promover otras zonas del municipio con cierta riqueza patrimonial poco explorada, puede ser una alternativa local para diversificar el turismo cultural en la región Purépecha, a fin de mitigar el colapso que, por momentos, sufre el centro histórico.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Armenta, G. (2014). ¿Cuál es la situación real de los 'Pueblos Mágicos? *Forbes México*. Ciudad de México, 18 julio 2014. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/develan-misterios-de-los-pueblos-magicos/>.

Armenta, G. (2018). Pueblos Mágicos acumula una inversión de 6 mil mdp. *El financiero*. Recuperado de <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/gustavo-armenta/pueblos-magicos-acumula-una-inversion-de-6-mil-mdp>.

Azevedo, E. y Hiriart, C. (2015). Gestión del patrimonio cultural en el siglo XXI. Reflexiones sobre dos ejemplos en Michoacán. *Estudios sobre conservación, restauración y museología*, 1, 166-173. Recuperado de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/estudiosconservacion/article/view/5454>.

Barrón, K., Madera, J. y Gómez, C. (2019). Caracterización empresarial en Sayulita, Pueblo Mágico. En: D. Castro Lugo y R. Rodríguez Pérez (Eds.), *Sobreeducación de los trabajadores asalariados en México* (pp. 253-276). Ciudad de México: Ediciones Coyoacán, S.A. de C.V. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/336373674>.

Bustingorry, F. (2015). Pueblos Mágicos. El proyecto de patrimonialización de localidades mexicanas para promover el turismo. En Facultad de Ciencias Sociales (Ed.), *XI Jornadas de Sociología*, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.academica.org/000-061/629>.

Bustingorry, F. (2016). Pueblos Mágicos. El proyecto de patrimonialización de localidades mexicanas para promover el turismo. *Ingeniería, Tecnología y Ciencias Aplicadas*, 01, 49-53. Recuperado de <http://200.79.182.131/art/12.pdf>.

Chávez, C. y Rosales, T. (2016). El diseño del programa Pueblos Mágicos desde el enfoque de la gobernanza. En R. Hernández (Ed.), *Pueblos Mágicos: discursos y realidades. Una mirada desde las políticas públicas y la gobernanza* (pp. 23-53). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Comité Pátzcuaro Pueblo Mágico (2019). *Situación actual del Programa Pueblos Mágicos*. Pátzcuaro, Michoacán, México.

Ettinger, C.R. (2018). Imaginarios pueblerinos. Registros. *Revista de Investigación Histórica*, 14(2), 28-50. Recuperado de <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/232>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2012). *Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2013*. Ciudad de México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825054021>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015). *Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2016*. Ciudad de México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825087340>.

López Levi, L. (2015). Pueblos mágicos mexicanos: magia, hechizos e ilusión. *URBS: Revista de estudios urbanos y ciencias sociales*, 5(2), 13-26. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5372712>

Madrid, F. (2014). *Gobernanza turística=destinos exitosos: el caso de los Pueblos Mágicos de México*. Universidad Anáhuac México Norte. Ciudad de México: Laboratorio Visual.

Mateos, J. (2006). El turismo en México: la ruta institucional (1921-2006). *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos*, 14, 33-44. Recuperado de <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf14/articulo2.pdf>.

Núñez-Camarena, G., Sabaté Bel, J. y Pesoa Marcilla, M. (2016). Los pueblos mágicos de México: mecanismo de la SECTUR para poner en valor el territorio. En *VIII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona, España*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2117/102323>.

Núñez-Camarena, G., Sabaté Bel, J. y Pesoa Marcilla, M. (2017). *1 Territorio, 111 Pueblos Mágicos, 3 Redes. De los Pueblos Mágicos a la Ciudad Patrimonio*. Tesina de Máster. Universidad Politécnica de Cataluña (UPC).

OMT (2001). *Código Ético Mundial para el Turismo*. Recuperado de <https://www.ugto.mx/images/ eventos/06-07-16/codigo-etico-mundial-turismo.pdf>.

OMT (2016). *El turismo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Madrid, España: World Tourism Organization (UNWTO). Recuperado de <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284417766>.

Puig-Cabrera, M. y Foronda-Robles, C. (2017). Estudio de la fenomenología del turismo a través de la cooperación internacional para el desarrollo. *International Journal of World of Tourism*, 4(8), 32-48. Recuperado de [https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/76961/Estudio de la fenomenología del turismo a través de la cooperación internacional para el desarrollo. pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/76961/Estudio%20de%20la%20fenomenologia%20del%20turismo%20a%20traves%20de%20la%20cooperacion%20internacional%20para%20el%20desarrollo.pdf?sequence=1&isAllowed=y).

Puig-Cabrera, M. y Foronda-Robles, C. (2018). El turismo y el alivio de la pobreza: un enfoque desde el prisma de los destinos emergentes en el marco de la Agenda 2030. *Investigaciones Turísticas*, 16, 1-22. DOI: 10.14198/INTURI2018.16.01.

Ruiz Lanuza, A. y Alvarado Sizzo, I. (2018). Criterios básicos para la planificación turística sustentable de los Sitios Culturales Patrimonio de la Humanidad. *ACE*, 37, 31-50. DOI: 10.5821/ace.13.37.5144.

Secretaría de Turismo de México (SECTUR) (2001). *Reglas de operación Pueblos Mágicos 2001*. S.I.: s.n.

Secretaría de Turismo de México (SECTUR) (2008). *Estudio para la evaluación del programa Pueblos Mágicos en localidades integrantes para fortalecerlo y en su caso reorientar sus estrategias*. Ciudad de México.

Secretaría de Turismo de México (SECTUR) (2014). *Acuerdo por el que se establecen los lineamientos del programa Pueblos Mágicos*. S.I.: s.n. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5375019&fecha=09/12/2014.

Shaadi, R., Pulido, J. y Rodríguez, I. (2018). La consolidación turística en los territorios que conforman el Programa Pueblos Mágicos (México). Un análisis de sus estrategias competitivas. *Investigaciones Turísticas*, 15, 1-33. DOI: 10.14198/INTURI2018.15.01.

Trejo, A. (2017). Crecimiento económico e industrialización en la Agenda 2030: perspectivas para México. *Revista Problemas del Desarrollo*, 188(48), 83-112. Recuperado de <http://probdes.iiiec.unam.mx>.

Treviño Aguilar, E., Heald, J. y Guerrero Rodríguez, R. (2015). Un modelo del gasto con factores sociodemográficos y de hábitos de viaje en Pueblos Mágicos del Estado de Guanajuato, México. *Revista Investigaciones Turísticas*, 10, 117-149. DOI: 10.14198/INTURI2015.10.06. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/52107>.

Valverde, M. (2013). La magia de los pueblos: ¿atributo o designación? *Academia XXII: revista semestral de investigación*, 4(7), 11-25. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/aca/article/view/43000/39014>.

Velázquez, M. (2001). La formulación de las políticas públicas de turismo en México. El caso del programa federal "Pueblos Mágicos" 2001-2012. *Diálogos Latinoamericanos*, 21, 89-110. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/162/16229723006.pdf>.

Winiarczyk-Raźniak, A. y Raźniak, P. (2019). Magia Meksyku – Pueblos Mágicos w przestrzeni turystycznej kraju. *Studies of the Industrial Geography Commission of the Polish Geographical Society*, 33(3), 112–126. DOI: 10.24917/20801653.333.8.

VIII. AGRADECIMIENTOS

A los comentarios oportunos a la Catedrática del Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas Mar Loren-Méndez.

THE TRANSFORMATION OF A CULTURAL TERRITORY THE DEVELOPMENT OF “PUEBLOS MAGICOS” IN MEXICO: PÁTZCUARO AS A CASE STUDY

GINA M. NÚÑEZ CAMARENA
CATHERINE ETTINGER MC ENULTY

52

I. INTRODUCTION

In Mexico, the promotion of culture and diversity-based tourism dates back to the start of the 20th century. In 2001, with seaside tourism already consolidated, 10 World Heritage Site cities and widely known archaeological sites, the Mexican Secretariat of Tourism (SECTUR) designs the “Pueblos Magicos” or Magical Towns program (PM), as a new diversified inland touristic option. This program sought to take advantage of the historical and cultural features of small stand-out locations throughout the country, calling on towns with a given touristic potential to foster this economic activity as part of their local development (SECTUR, 2001). At this time, the heritage-experience binomial in tourism management was not an essential requirement for inclusion, thus providing the opportunity for towns that needed an economic push or that were in decline, to join the program. After 17 years of operation and development, the PM program has been studied from multiple area-based approaches. From the public policy side, Treviño et al. (2015) refer to it as an alternative for local development and the generation of employment in impoverished regions. De la Madrid (2014) and Shaadi et al (2018) confirm that the current situation differs between the perception of the local population and the municipal administrations. From the social science and humanities area, they describe that the program has led to the construction of a social imaginary, and urban narratives which have tended to be part of the positioning of different PM, which are offered to specific markets (Valverde, 2013; Bustingorry, 2016; Lopez-Levi, 2015) as a commercial product. On the other hand, Azevedo & Hiriart (2015), Chávez & Rosales (2016) agree that heritage management has challenges associated to preserving local architecture, the land and local traditions. While Barrón et al (2019) and Winiarczyk-Razniak et al (2019) make the call that, from management, it should be acknowledged that an important number of PMs still have extraordinary rural specificity, and

that in some cases, society still has a traditional way of life (Winiarczyk-Rażniak & Raźniak 2019; Barrón, Madera & Gómez 2019; Azevedo & Hiriart 2015). There is no revision in this literature that compares the location of the towns registered in the program with the goals that are outlined, nor are there any studies based on the comparison of economic data from before and after towns joined the program, to assess the compliance of its goals.

Taking this under consideration, this work looks to analyze the relationship between the goals set out in the program, working on three scales. The first observes the way in which PMs have spread throughout the country, identifying whether impoverished regions have really benefitted from the program. The second one compares the transformation of the service sector in the state, along with the evolution of those designated in Michoacán. In the third scale, work was done in Pátzcuaro, the first PM of the state, to identify whether the development of urban improvements has entailed a benefit for the municipal territory.

Methodologically speaking, a comparison of the three periods of the Federal Government (2001-2018), where SECTUR incorporates the 121 PMs, is made, mapping their location to contrast the result with the first inclusion criteria. Using a quantitative analysis, the economic trend which Michoacán is immersed into is shown, identifying the role that the economic sectors have in the state GDP. In Pátzcuaro, as the case study, urban infrastructure projects and plans are compared, mapping their location, to contrast plans against reality, performing this analysis through onsite visits.

II. THEORETICAL FRAMEWORK

The 21st century has brought a global change in the management of development activities, promoting the goals of the millennium following the 2030 agenda and, in turn, the Sustainable Development Goals (SDG) (Trejo, 2017). Puig & Foronda (2017, 2018) mention that the sustainability-tourism binomial must be present in the tourism policy management and in the programs that emerge from this (WTO, 2016; Ruiz Lanuza & Alvarado Sizzo, 2018), in order to promote development guarantees for these emerging communities (Puig-Cabrera & Foronda-Robles 2018, 2017, WTO, 2016). SDGs, in their connection with tourism, suggest through the management, fostering the growth and development of communities, bringing local producers and unions together (N°1), integrating them in the value chain of the local products sector (N°2), in order to reduce the inequality gap (N°10) (WTO, 2001, 2016). If SDG associated to tourism are not followed, destinations with resources cataloged as World Heritage will see themselves immersed in the arrival of visitors, and if tourism is unsuitably handled, the activity may not close the gap in inequality, thus causing a harmful footprint from this activity (as mentioned in Ruiz & Alvarado, 2018).

Contextualizing tourism from a contemporary point of view emphasizes the later analysis about the management of the PM, given that the guidelines are based on sustainability. Although PMs emerge at the beginning of the 21st century, it is essential to make a quick tour around tourism in Mexico, to show the focus towards cultural tourism.

III. BACKGROUND

Heritage and cultural tourism

Ever since the 30s, when the Mexican government set up the Tourism Development Company, taking advantage of the interest that Mexico had awoken abroad, this set off an infrastructure creation and improvement process, including roads, highways and railroads (Mateos, 2006). The Mexican National Railroads (FNM) along their United States – Mexico border route (A), promote the stations in the center of the country from a touristic point of view. A branch in Acambaro (B) leads to Mexico City (B¹), and to the lake district of Pátzcuaro (B²) at the end of the route. The Pan-American Highway opened its first section in 1936 from Laredo to Mexico City, branching off to Guadalajara, passing through the Pátzcuaro lake district (Ettinger 2018), a site promoted as an opportunity to experience the Purépecha culture (Fig N°1).

Figure 1. US – Mexico train guide (1897). Start of the line in Laredo (A), branch in Acámbara (B), end of the line (B¹) Pátzcuaro – Mexico City (B²). Source: Mexico National R.R (1987), Laredo Route. Short Line to Mexico City. Map obtained from David Rumsey Historical Map Collection.

In the mid-20th century, the government casts aside the drive towards cultural tourism, to focus on the development of seaside resorts. Since the 90's, this policy has taken a turn back towards broadening the tourism market in Mexico and its World Heritage cities. In 2000, the Federal Government restructured the growth aims, with tourism appearing within the 2001-2006 National Development Plan. In 2001, with Vicente Fox as President, SECTUR created the Pueblos Mágicos Program as a strategy for “complementary and diversified tourism inland, based on the historical and cultural features of outstanding locations” (SECTUR, 2014). In a more idyllic discourse, the Mexican Government mentions the symbolic features, legends, history, significant events and the day-to-day life that emerges in each one of the socio-cultural manifestations, as the “magic of the location” [...] (SECTUR, 2001), promoting the identity of the peoples as part of the tourist attraction.

The first operational rules established criteria to “be covered”, so that the interested town could achieve its incorporation, with these being: 1. Involvement of the society and local authorities, 2. Planning and regulation instruments,

3. Impulse for municipal development, 4. Offer of attractions and services, 5. Singular value, “the magic of the location”, 6. Highway conditions, 7. Impact of tourism on the location [...] and 8. Development of local capacities (SECTUR 2008, 2001). At the end of this period there were 32 PMs. SECTUR made a study evaluating the program, showing that the PMs analyzed had incipient tourism, in most cases, given that the majority, on joining the program, were unaware of the management. For this reason, a pro-Pueblo Mágico group had to be set up [...], which would represent the voice of the community and the organizations involved in the administration. During the Administration of Felipe Calderón (2007 – 2012), inconsistencies are seen in the program regarding the federal, state and municipal administration, with their veracity being questioned from different fronts. The period ended with 51 new PMs, doubling the number of inclusions compared to the previous period. From 2001-2012, a total of 1,138,938,118 pesos (US\$56,949,405.90) was invested (Velázquez 2001; Treviño Aguilar, Heald & Guerrero Rodríguez 2015) but also as significant symbolic space of interactions in the contemporary societies Keyword: tourism, public policy, Mexico, social constructed reality

Introducción En el siguiente artículo analizaremos las definiciones centrales que están presentes en la conformación de las políticas públicas para el turismo en México. El objetivo es mostrar que algunas de las características que ha tomado el desarrollo turístico en México están determinadas por definiciones previas que se tienen sobre grupos nacionales específicos (el Gobierno Federal, grupos empresariales, most in material improvements in the towns. Armenta (2014) mentioned that the increase was linked to political pressures [...], with the goal of obtaining the resources of the program. Political and economic players joined the criticism, mentioning manipulation in the designations (Bustingorry 2015; Armenta 2014; Shaadi, Pulido & Rodríguez 2018).

In 2014, during the Administration of Enrique Peña Nieto, the program was temporarily suspended, to review the current criteria (SECTOR, 2014) and redefine the guidelines. These are based on the core concepts of sustainability, competitiveness, IT and transversality, defined as components of the new Comprehensive Intelligent Destination Management Model.

The criteria for inclusion were modified leaving 1. [...] accreditation [...] of an area [...] in charge of tourism attention and management, 2. [...] tourism service providers, 3. [...] touristic attractions and resources, 4. [...] connectivity conditions [...] to the urban centers, 5. [...] Tourism Development plan. The guidelines clearly specify that they already must have a tourism management roadmap, and a minimal tourism infrastructure, while the “magical and cultural” aspects, as well as the base size of the population, disappear. The period ended with the inclusion of 38 locations, reaching 121 PMs, with an investment of

US\$125,000,000 (Armenta, 2018).

The program is currently in a “budgetary suspension”, given the priorities of the new Head of State, Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), while SECTUR, for its part, suggests seriously evaluating its continuation, with the cancellation of the budget assigned from the Federation (Pátzcuaro Pueblo Magico Committee, 2019).

IV. METHODOLOGY

From a comparative logic, the way in which the PMs have been geographically organized in Mexico is analyzed in periods, contrasting whether the program has really been promoted in disadvantaged regions, looking to discern whether the distribution follows the base guidelines of the program. The base guidelines are used, given that 68% (83 of 121) of the PMs were incorporated while these were in force. In a subsequent scale, the decision was made to observe the state of Michoacán, in the west of the country, considering its importance regarding the number of PMs it has. The proposal is to evaluate the socio-economic behavior between 2001-2016 and thus clarify to what extent tourism has had an impact on the economy of the PMs. Through a comparative analysis, we compare the evolution of the 8 PMs in the State, referring to the prevailing situation before and after their incorporation. For this, the variables set out by SECTUR are compared, such as the arrival of tourists and the opening of tourist amenities (hotels and restaurants). To do this, we compared data from the national and state SECTUR, and those issued by the National Institute of Statistics and Geography (INEGI) over the 2000-2016 period.

On the third scale, Pátzcuaro was chosen as a case study, on being the first PM of Michoacán, joining the program in 2002. It is a town with a long history in tourism, related with an important pre-Hispanic and vice-regal legacy, along with the current presence of indigenous cultures related to the three traditions acknowledged as Intangible Cultural Heritage by UNESCO. To contrast the extent in which being a PM has resulted in an improvement for the town, and under an urban criterion, site visits were made, as well as revisions of the urban projects and plans that have been made. These are referenced on the map, in order to identify their location and recognize whether these have reduced the urban shortcomings of the local population.

V. RESULTS

The arrangement of Pueblos Mágicos in Mexico

Three stages are seen in the incorporation of localities to the PM Program, corresponding to the six-year periods of

the Federal Government. The first (2001-2006) ended with 26 Pueblos Mágicos in 20 of the 32 States. Hidalgo (2), Jalisco (3), Mexico (2) and Michoacán (3) lead the lists. The second period (2006-2012) closed with 51 incorporations, and a total of 83 PMs. Michoacán (8), Puebla (7), Guanajuato (5), Jalisco (5) and Zacatecas (5) saw an increase in PMs. The third period (2012-2018) adds 38, reaching a total of 121 PMs. Puebla (9), Mexico (9), Michoacán (8), Jalisco (8), Guanajuato (6), Hidalgo (6), Querétaro (6), Veracruz (6) and Zacatecas (6) appear with a higher number of PMs (Fig. N°2).

Figure 2: Distribution and location of the 121 towns incorporated in the Pueblos Mágicos program, during the 2001-2018 period. Source: Preparation by the author from information obtained from SECTUR (2002-2018). Satellite image taken from Google Earth.

By contrasting the distribution with the base guidelines, we can mention the following (Fig. N°2):

- In the first period, the program is spread throughout Mexico, and PMs lacking in tourism management and others with a certain degree of experience are included. In the second, the focus is on the center of the country, and the States with World Heritage Cities (WHC) are benefitted. In the third period, with the restructured guidelines, towns with a tourism background, or those located in already consolidated regions, are included.
- PMs as a tourism alternative inside the country are present from north to south, just as indicated in the SECTUR 2001 guidelines. However, the distribution is not homogeneous, tending to concentrate in the center of the country.
- The central region tends to be economically the most stable and developed in infrastructure. Along with the northern states, it contributes 69.4% of the GDP from the tertiary sector. On the other hand, the south is the least benefited and developed region. This confirms that the PMs, as a development program, are not promoted in the depressed regions of the country.
- We can mention that the PMs of the south are located in a region that is already positioned in seaside tourism, which again falls into a contradiction with the official line, between diversifying tourism inland and developing non-touristic regions.

Michoacán and the touristic regionalization of the State

Michoacán is located in the west of Mexico and its great cultural wealth has positioned it as one of the states with the highest number registered in the program. The state SECTUR has proposed a touristic regionalization that follows the physical, natural, and mainly the cultural features. We can mention that the state capital (Morelia) is recognized

as a WHC, while three traditions associated to the Purépecha culture are included in the Intangible Cultural Heritage: traditional Mexican food: the Michoacán paradigm the indigenous festivals dedicated to the dead, and the Pirekua, the Purépecha song. It has 8 PMs.

Figure 3. Evolution of the activities that the GDP of the State of Michoacán comprises, 2000-2016. Source: Elaboration by the author with data from the INEGI economic censuses (2010, 2010, 2016). Map taken from the digital map of Mexico V6.3.0 (GAIA), edited by the author for its analysis (2016).

To analyze the evolution of PMs in the state, we can mention the activities of the state GDP in the last 16 years, contrasting official documents like the Official Gazette of the Federation (2004, 2005, 2008, 2010, 2013), State Development Plans (2012-2015, 2015-2021), state economic censuses (2013-2015), and State yearly reports (INEGI, 2012, 2013, 2015). It is stated that in the 2000-2016 period, the activities that make up the GDP have varied in importance, with primary activities falling from 20.9% to 13.7%, the second sector from 24.2% to 16.9%, while the tertiary sector rose from 54.9% to 69.5%. This shows that services are the base of state economy. Tourism sees an increase in the arrival of tourists, rising from 2,705,285 tourists in 2012 to 3,830,712 in 2017 (Fig. N°3).

As a result of this, it is confirmed that the State and the Federation set up and allocated investments to the PMs of Pátzcuaro, Cuitzeo and Tlalpujahua; prior to their naming, Tzintzuntzan and Salvador Escalante (Santa Clara del Cobre) received investment to form part of the "Don Vasco Route", as of 2014. The resources were obtained from the Prodermágico agreement. The growth of the tertiary sector has led to the creation of accommodation and restaurant infrastructure, which have tended to be installed in the historic hubs, promoting a change in land use, and with this, the disappearance of the basic services nearby.

Three variables, which INEGI record annually as a reflection of tourist activity, are compared: development of the accommodation sector, the restaurant sector and the arrival of visitors (National Institute of Statistics and Geography 2015; 2012). It is seen that the 8 PMs have not evolved homogeneously. On comparing the variables, we can outline as positive, those PMs that show progress in the variable analyzed, regarding the situation they have on joining the program, or on the contrary, the PMs that backtracked are seen, always comparing them with the moment they joined. Upon showing no evolution, we describe this as stagnation (Núñez-Camarena, Sabaté Bel & Poesa Marcilla 2016; 2017) (Figure N°4).

Figure 4. Evolution of the Pueblos Mágicos of the State of Michoacán, 2001-2016. Source: Preparation by GMNC from the data of the INEGI economic censuses (2010, 2010, 2015) and statistical and geographical annual records of Michoacán, SECTUR (2010-2016). Map taken from the digital map of Mexico V6.3.0 (GAIA), edited by the author for its analysis (2016).

Pátzcuaro, Pueblo Mágico

Pátzcuaro is a town with a tourist vocation and good highway infrastructure with the state capital and the indigenous communities settled around the lake (Figure N°5). The regional hub to sell arts and crafts has been important for tourism in the state of Michoacán from long before being included in the PM program.

Figure 5. I. Location of the town of Pátzcuaro in respect to the city of Morelia. II. Pátzcuaro Lake seen from the jetty of Ucazanastacua. Source: Map taken from the digital map of Mexico V6.3.0 (GAIA), edited for its analysis by GMNC. Photograph taken onsite, GMNC (2015).

From an urbanism point of view, official documents of the State Government are analyzed, along with municipal urban development agreements between 1987 and 2017, aiming at identifying the changes made in the town, before and after becoming a PM. The changes mentioned in the document are laid out on the map. We have classified these as local protection, tourist infrastructure, urban image, property restoration and change of land use projects (Figure N°6). In the mapping, we mention that 85% of the interventions are done in the urban area, mainly in the HMZ (Historic Monuments' Zone), reflecting improvements outlined in the national highways and main roads, the restoration of historic buildings and public spaces like squares and gateways, and the piers that are restored as an infrastructure that is necessary for those living within the lake (Figure N°7). Given the housing demand, agricultural use has changed to housing use.

Figure 6. Urban projects developed in the town of Pátzcuaro, 1984-2017. Source: Preparation by GMNC from the data of the Official Gazette of the State of Michoacán (1984-2017); plans and projects of the Town of Pátzcuaro. Map obtained from the digital map of Mexico V6.3.0 (GAIA), edited for its analysis by the author (2016).

Figure 7. Urban image of the Historic Monuments Zone (HMZ) of Pátzcuaro: hotel founded in 1884 (1) retrofitting of a 17th Century property (2) and retrofitting of the public space (3). Source: Photograph taken onsite by the author (2016).

Restoring homes in the HMZ tends to be costly and not very profitable for the population who still live in it. In the interviews held, the residents express that restoring their homes is a complicated process, due to the demands and lack of flexibility of the INAH (National Institute of Anthropology and History). As a result, it is more profitable for them to sell them to foreign investors or to change the land use to services. We have confirmed onsite that, in the last 3 years, family workshops and spaces dedicated to producing arts and crafts have changed their use to the service sector. Going into depth

about the evolution of changes in land use in the HMZ would require writing a separate article. What is necessary to do is mentioning that, as part of the tourist immersion, the hotels and restaurants are concentrated in the HMZ (Figure N°8).

Figure 8. Distribution and location of the accommodation and restaurant infrastructure in Pátzcuaro PM, 2017. Source: Preparation by the author with data from the Official Gazette of the State of Michoacán (1984-2017); plans and projects of the Town of Pátzcuaro. Map obtained from the digital map of Mexico V6.3.0 (GAIA), edited by the author for its analysis (2017).

VI. GENERAL CONCLUSION

SECTUR, through the PMs, has managed in 17 years, to diversify tourism inside the country, bringing 121 towns with an invaluable wealth in heritage into the limelight. As we have seen, the geographic distribution of the PMs has not been even. Following the goals of the program, the south of Mexico, on being the most vulnerable region, could have seen a higher presence of PMs. However, the lack of infrastructure and means in the region has not allowed developing the program.

Originally, the program sought to foster tourism as a sustainable part of the activities there were already developed locally. On being a SECTUR program, most of the PMs settled on developing tourism, ignoring the opportunity to unite tourism with the local economic drivers, and continuing to encourage local development activities.

On joining the program, the towns see the PMs as an uncomplicated alternative to handle budgetary items, since some PMs sought to correct basic shortcomings of the local population through the resources of the program. Incorrectly, false expectations have been created, thinking that the program is the opportunity to mitigate the deficiencies the population has.

Michoacán has managed the wealth of heritage that the territory has, incorporating 8 PMs to the list. However, as we could confirm, the positive progress of tourism has not been perceived across the board. Pátzcuaro, as a case study, shows progress in the arrival of tourists, as well as with the opening of accommodation and restaurant infrastructure, allaying, to a certain extent, the demands of the visitors. The urban improvements in the town are mainly marked in the HMZ. However, promoting other areas of the town with a given but less explored heritage wealth, may be a local alternative to diversify cultural tourism in the Purépecha region, with the purpose of mitigating the collapse the historic hub suffers on occasions.

CONFORMACIÓN METROPOLITANA DESDE LA FRAGMENTACIÓN¹

EL PROCESO DE CONURBACIÓN DEL GRAN LA SERENA

METROPOLITAN FORMATION FROM FRAGMENTATION
THE CONURBATION PROCESS OF GREATER LA SERENA

ALEJANDRO GUILLERMO ORELLANA MC BRIDE ²

¹ Este artículo fue desarrollado en el marco de la tesis doctoral titulada "Sistemas urbanos intermedios: Nuevas formas de metropolización en Latinoamérica. El caso del Gran La Serena 1952-2012"

² Doctor en Arquitectura y Urbanismo
Universidad de La Serena, La Serena, Chile
Director del Departamento de Arquitectura
<https://orcid.org/0000-0001-7346-6838>
aorellana@userena.cl



La metropolización se puede entender como un fenómeno en que una unidad urbana funcional estructura, controla y especializa un territorio. En las grandes ciudades de Sudamérica las primeras áreas metropolitanas surgieron a partir de un crecimiento urbano acelerado de ciudades industriales que fueron absorbiendo centros urbanos más pequeños hasta conformar sistemas policéntricos que actualmente evidencian marcados fenómenos de fragmentación y dispersión. En Chile, durante las últimas décadas, se han ido formando otras unidades urbanas de importancia, configuradas como áreas metropolitanas desde la interrelación de ciudades intermedias. Estas entidades no responden necesariamente al mismo modelo que los referentes tradicionales del subcontinente y se requiere un estudio particularizado de sus fenómenos. Tomando el caso del Gran La Serena, esta investigación estudia el proceso de conformación de un área metropolitana postindustrial, analizando la evolución de su morfología urbana, la planificación y los hechos urbanos que han delineado su evolución. Los resultados dan cuenta que la configuración del Gran La Serena: si bien se sustenta en una serie de intervenciones urbanas ejecutadas por el Estado a mediados del siglo XX, se desarrolla por procesos de conurbación espontánea, a partir de fragmentos que se han ido fundiendo en una continuidad, superando reiteradamente los límites urbanos, y conformando una metropolización inicialmente fragmentada.

Palabras clave: metropolización, sistemas urbanos intermedios, morfología, Gran La Serena.

Metropolization can be understood as a phenomenon where a functional urban unit structures, controls and specializes a territory. In large South-American cities, the first metropolitan areas emerged from an accelerated urban growth of industrial cities that absorbed smaller urban centers until forming polycentric cities, that currently show noticeable phenomena of fragmentation and sprawl. In Chile, in recent decades, other important urban units have been forming, setup as metropolitan areas due to the interrelation of intermediate cities. These entities do not necessarily fit the same model as the traditional models of the subcontinent, and they require a specialized study of their phenomena. Taking the case of Greater La Serena, this research studies the formation process of a postindustrial metropolitan area, analyzing the evolution of its urban morphology, the planning and the urban events that have outlined its evolution. The results show that the configuration of Greater La Serena, although based on a series of State urban interventions carried out in the mid-20th century, is developed by spontaneous conurbation processes, starting from fragments that have been merging into a continuity, repeatedly breaking through urban boundaries, and forming an initially fragmented metropolization.

Keywords: Metropolization, intermediate urban systems, morphology, Greater La Serena

I. INTRODUCCIÓN

El estudio de la metropolización latinoamericana se ha realizado mayoritariamente respecto de las grandes capitales del continente, invisibilizando otros sistemas urbanos (Maturana y Rojas, 2015). En el caso chileno, Santiago de Chile, la capital, es el referente casi exclusivo, incluso desde el lenguaje y la administración del Estado³. Sin embargo, otros sistemas urbanos han desarrollado procesos metropolitanos a partir de ciudades intermedias, y no necesariamente estarían repitiendo el modelo de las grandes ciudades. Gran Valparaíso o Gran Concepción son dos áreas metropolitanas reconocidas como tal en Chile⁴, pero no tienen equivalencias exactas con la estructura del Gran Santiago, sino que evidencian el actuar conjunto de varias ciudades intermedias en un sistema conurbado.

Estudios sobre las transformaciones morfológicas de ciudades intermedias, como Los Ángeles y Chillán (Azócar, Sanhueza, y Henríquez, 2003; Azócar *et al.*, 2007; Azócar *et al.*, 2008; Henríquez, 2009) se han desarrollado sobre la base de modelos tradicionales de metropolización e interpretan, por tanto, patrones estructurales similares a los identificados en las grandes ciudades latinoamericanas. En el caso de sistemas de ciudades intermedias, el trabajo de Hidalgo, de Mattos y Arenas (2009) aglutina investigaciones en los sistemas de San Felipe-Los Andes (Arenas, Hidalgo y Aliaga, 2009), Quillota-La Calera (Negrete e Hidalgo, 2009) y Rancagua-Machalí (Arenas, Hidalgo y Aliaga, 2009), pero estos quedan en un nivel de análisis regional, sin profundizar en los patrones morfológicos de la configuración metropolitana. Desde un análisis funcional, Napadensky y Orellana (2019) han explorado los casos del Gran La Serena, Gran Concepción y Gran Puerto Montt, advirtiendo tendencias divergentes respecto de las grandes ciudades latinoamericanas. Con todo, muchos autores coinciden en que las investigaciones en el campo son incipientes y que los modelos que explican sus fenómenos son exploratorios (Garín, Salvo y Bravo, 2009; Maturana y Rojas, 2015; Henríquez, 2014).

Con el propósito de avanzar en la comprensión de los procesos de metropolización de sistemas urbanos intermedios, se analiza el caso del Gran La Serena, teniendo el objetivo de caracterizar y explicar sus patrones morfológicos. Se toma como punto de inicio 1952, con la finalización de las obras del Plan Serena (1948-1952), y como punto final el último levantamiento aerofotogramétrico y de datos censales completos, realizado en 2012.

Utilizando principalmente fuentes documentales, complementadas con observaciones de campo y trabajo de laboratorio, se caracteriza, primero, la estructura urbana y su evolución en el tiempo, identificando y describiendo los hechos urbanos y factores que han

incidido en su conformación. A continuación, se hace una síntesis de los patrones y fenómenos morfológicos del caso de estudio; y, finalmente, se buscan explicaciones a los procesos evidenciados a partir de la geohistoria y los factores contextuales de su desarrollo.

II. MARCO TEÓRICO

Estudios latinoamericanos de la metropolización

En Latinoamérica, la metropolización de las capitales a inicios del siglo XX estuvo asociada a la industrialización (Buzai, 2014). A partir de la crisis económica de la década de 1930 y la segunda guerra mundial, en la década de 1940, se desarrollaron iniciativas de industrialización secundaria para sustituir importaciones. Esto estuvo vinculado a transformaciones en las relaciones urbano-rural, en la estructura y rol del Estado y en su relación con la ciudad. Las ciudades capitales -sede del poder estatal y económico- experimentaron grandes transformaciones expansivas de población y superficie, complejizando su estructura social (Borsdorf, 2003).

Este fenómeno ha sido modelado por la academia desde el último tercio del siglo XX, pretendiendo explicar el proceso de metropolización de la ciudad latinoamericana. De estos se destacan, por cuanto corresponden al producto final de una línea de investigación y han tenido gran influencia en las investigaciones urbanas del subcontinente, los siguientes modelos:

- Modelo generalizado de la estructura de la ciudad latinoamericana (Griffin y Ford, 1980; Ford, 1996) (Figura 1, A).
- Modelo de ciudad latinoamericana (Borsdorf, Bähr y Janoschka, 2002; Borsdorf, 2003) (Figura 1, B).
- Modelo socioespacial de la metrópolis latinoamericana. (Bähr y Mertins, 1981; Mertins, 2003) (Figura 1, C).
- Modelo conceptual-espacial de la ciudad de América Latina (Buzai, 2014) (Figura 1, D).

Si bien los cuatro modelos presentan características particulares, comparten patrones comunes del crecimiento de la mancha urbana, en la que conviven simultáneamente fenómenos de implosión y explosión urbana (Soja, 2008; Sousa, 2010; 2015), configurando una estructura urbana compacta y difusa (Abramo, 2012), donde persisten las matrices formales previas -fundacionales e industriales- junto a fenómenos de dispersión espacial en el territorio, característicos de la posmodernidad (Soja, 2000/2008; Cacciari, 2010; de Mattos, 1999; 2010). Todos

³ El proceso de regionalización llevado a cabo en Chile en la década de 1970 definió 12 regiones más el Área Metropolitana de Santiago (Decreto Ley 575/1974, Ministerio del Interior), que pasó a ser la Región Metropolitana (Decreto Ley 1317/1976). Hasta la fecha, el término "metropolitana" sigue estrechamente relacionado a Santiago.

⁴ La Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones establece un mínimo de 500.000 habitantes para tener la categoría de área metropolitana (Artículo 2.1.7).

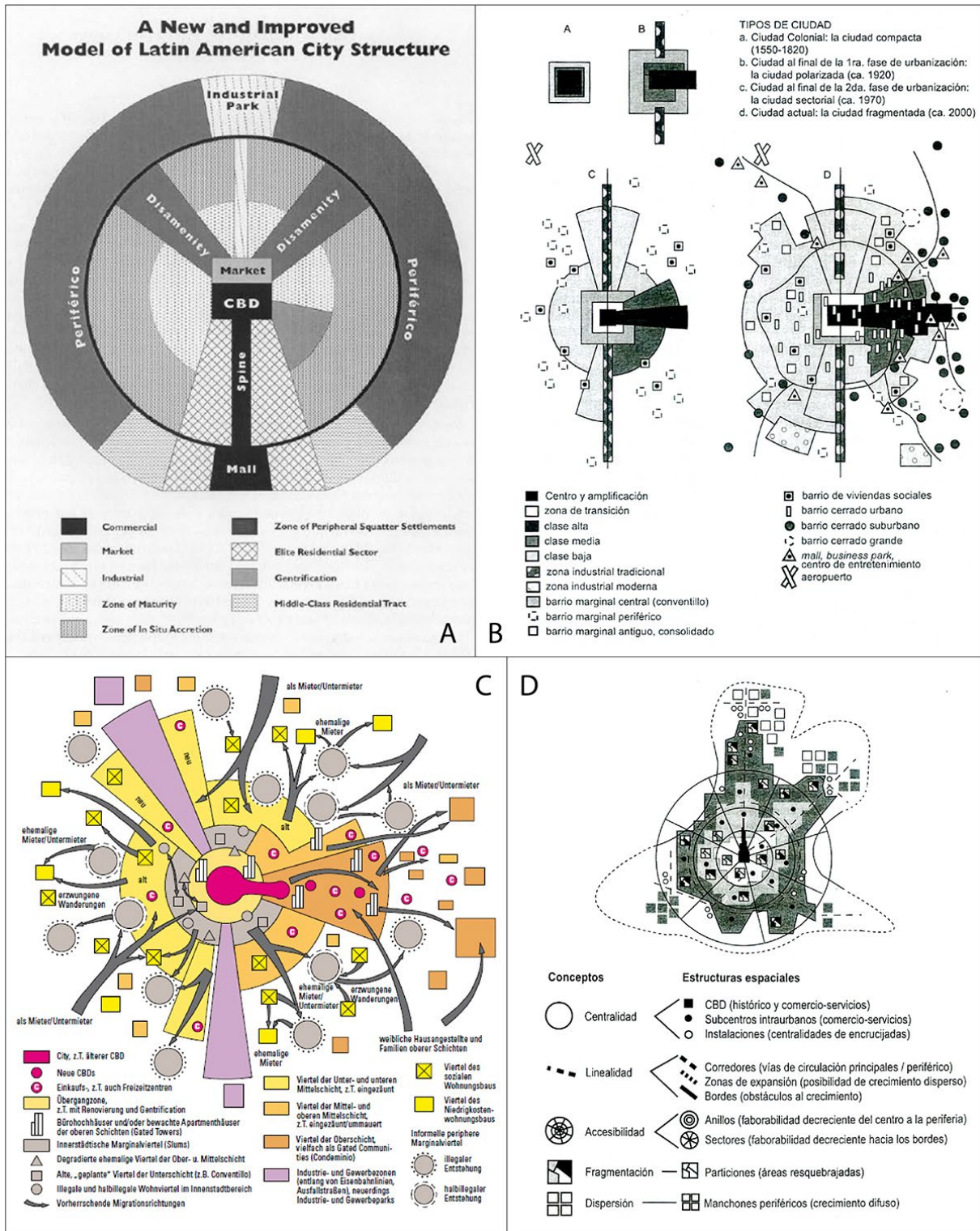


Figura 1. Principales modelos de la ciudad latinoamericana. Fuente: (A) Ford (1996, p. 428); (B) Borsdorf (2003, p. 39); (C) Korbi (2005, p.33); (D) Buzai (2014, p. 252).

los modelos plantean que la metropolización latinoamericana conserva el centro fundacional como el núcleo del sistema, en torno al cual se desarrollan, primeramente, expansiones concéntricas; luego, crecimientos sectoriales; y, por último, dispersión periférica y fragmentación interna (Janoschka, 2006) (Figura 1). El modelo elaborado por Borsdorf, Bähr y Janoschka (2002) expone esta evolución morfológica en fases, la que es posible identificar en la geohistoria de la mayoría de las grandes capitales de Latinoamérica (Figura 1, B).

Metropolización de ciudades intermedias

Una de las mayores dificultades en el estudio de las ciudades intermedias es su definición. La más utilizada alude a su rol en los sistemas urbanos nacionales, intermediando entre el territorio y las grandes metrópolis (Maturana *et al.*, 2017). En este contexto, las ciudades intermedias establecen redes de relaciones con otros núcleos urbanos (Llop *et al.*, 2019), tendiendo a generar procesos de conurbación, tanto en su dimensión funcional, que involucra las dinámicas del conjunto, como física, que hace referencia al fenómeno de encuentro entre las estructuras urbanas (Véliz, 1995; Moreno, 2010; Patiño, 2010; Larrosa, 2012).

En Chile, el funcionamiento conjunto de unidades urbanas intermedias ha originado procesos de metropolización que aún no tienen definición clara, por lo que se las ha identificado como “complejos urbanos” (Hidalgo, Arenas, y Aliaga, 2009) “aglomerados intermedios mayores” (Martínez, Altman, y Rodríguez, 2013), “conurbaciones” (Maturana, 2015) o “sistemas urbanos intermedios” (Napadensky, Monti, y Villouta, 2017). Estos sistemas urbanos intermedios, como unidades de características particulares, no siempre responden a lo caracterizado en la literatura especializada, sino que, como una nueva forma de metropolización, parecen tener más relación con las conurbaciones observadas por Patrick Geddes (2009) que con los modelos tradicionales de la ciudad latinoamericana.

III. METODOLOGÍA

Para profundizar el análisis de los sistemas urbanos intermedios se utiliza un estudio de caso de alto valor teórico. Siguiendo el enfoque geohistórico de Soja (2008), se cartografió el crecimiento urbano del Gran La Serena en base a diversas fuentes que, según su propósito, se clasifican en:

- Antecedentes de historia local: Incluye publicaciones históricas, periódicos locales, leyes y decretos, publicaciones digitales, artículos de revistas y archivos municipales y ministeriales.
- Información espacial: La restitución de 2012 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) sirve de base para el estudio, la que se complementa con coberturas censales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), fotografías aéreas y satelitales, planos históricos y documentos municipales del Servicio de Vivienda y Urbanismo (SERVIU), además del levantamiento de información en terreno.

Análisis de la evolución morfológica

El análisis se organizó en seis periodos históricos, en los cuales se identificaron los factores que incidieron en el desarrollo urbano y las formas de crecimiento, como también el modo en que la configuración espacial fue dando pie a acciones de los distintos agentes urbanos. Se inicia con los resultados del Plan Serena (1955); el segundo y tercer periodo corresponden a la expansión urbana experimentada en los años 1960 y 1970; los periodos cuarto y quinto corresponden a los periodos intercensales; y el último da cuenta de los hechos y tendencias más recientes.

A partir del análisis geohistórico, se sintetizan los patrones morfológicos del proceso de metropolización y se buscan explicaciones en particularidades del caso y sus factores contextuales.

Año	Población	Tasa de Crecimiento Anual	Área (Ha)	Tasa de Crecimiento Anual	Densidad (Hab./Ha)
1940	40.605		298,659		135,96
1952	62.580	3,7	542,179	5,1	115,42
1960	74.603	2,2	777,859	4,6	95,91
1970	115.606	4,5	1.126,230	3,8	102,65
1982	145.469	1,9	1.922,890	4,6	75,65
1992	220.172	4,2	2.799,182	3,8	78,66
2002	302.131	3,2	4.030,495	3,7	74,96
2012	417.357	3,3	5.452,650	3,1	76,54

Tabla 1. Crecimiento de población y área urbana del Gran La Serena. Fuente: Elaboración del autor en base a datos censales y cartografías de la mancha urbana del Gran La Serena.

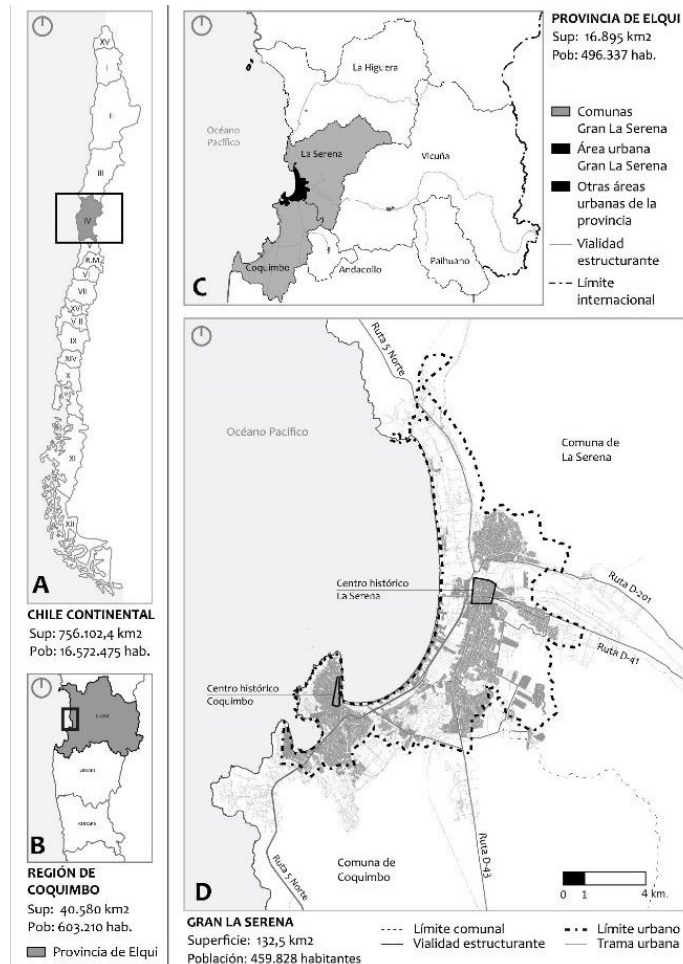


Figura 2. Presentación del caso de estudio. Fuente: Elaboración del autor.

IV. CASO DE ESTUDIO

El Gran La Serena se ubica en la región de Coquimbo (Figura 2, A). Esta región tiene tres provincias: Elqui, Limarí, Choapa (Figura 2, B). El caso de estudio se encuentra en la Provincia de Elqui (Figura 2, C), que está dividida en seis comunas. Las comunas de La Serena, con 221.054 hab., y Coquimbo, con 227.730 hab., concentran el 74,4 % de la población regional. Las áreas urbanas de estas dos comunas conforman el Gran La Serena, uno de los sistemas urbanos de mayor crecimiento poblacional del país (Tabla 1).

El Gran La Serena es la capital de la región de mayor crecimiento económico en las últimas cuatro décadas, con un 54,2 % en su participación del PIB nacional (Daher, 2016). Si bien presenta bajos niveles de especialización funcional, no es una 'región-commodity', sino que su economía es más diversificada (Rojas, Maturana, y Morales, 2015). Esta no experimentó grandes procesos de industrialización y desindustrialización. La ciudad de La Serena desarrolló principalmente actividades económicas

terciarias. Coquimbo desarrolló algo de industria, con los puertos y el ferrocarril, pero marginal en comparación con las regiones industrializadas del país.

El proceso de metropolización de La Serena ha sido escasamente documentado desde la academia, logrando apenas visiones parciales del sistema urbano (Ortiz, Castro, y Escolano, 2002; Cid, Castro, y Rugiero, 2012). En 1995, Véliz realizó un análisis del crecimiento urbano, que caracterizó el proceso de conurbación de La Serena y Coquimbo. En el siglo XXI, estudios de la reestructuración urbana vinculados a la vulnerabilidad (Ortiz, Castro, y Escolano, 2002) y a cambios socioespaciales (Escolano y Ortiz, 2004), describen la ciudad como dispersa y multipolar. Desde el Estado, se ha caracterizado el sistema como bipolar con un proceso de crecimiento por urbanización difusa y desagregada (MINVU, 2007). El análisis de Hidalgo, Arenas y Monsalve (2009) concluye que el sistema se encuentra en un claro proceso de metropolización. En la misma línea, Daher (2016) habla de "metrópolis emergente" y "cuasi metrópoli".

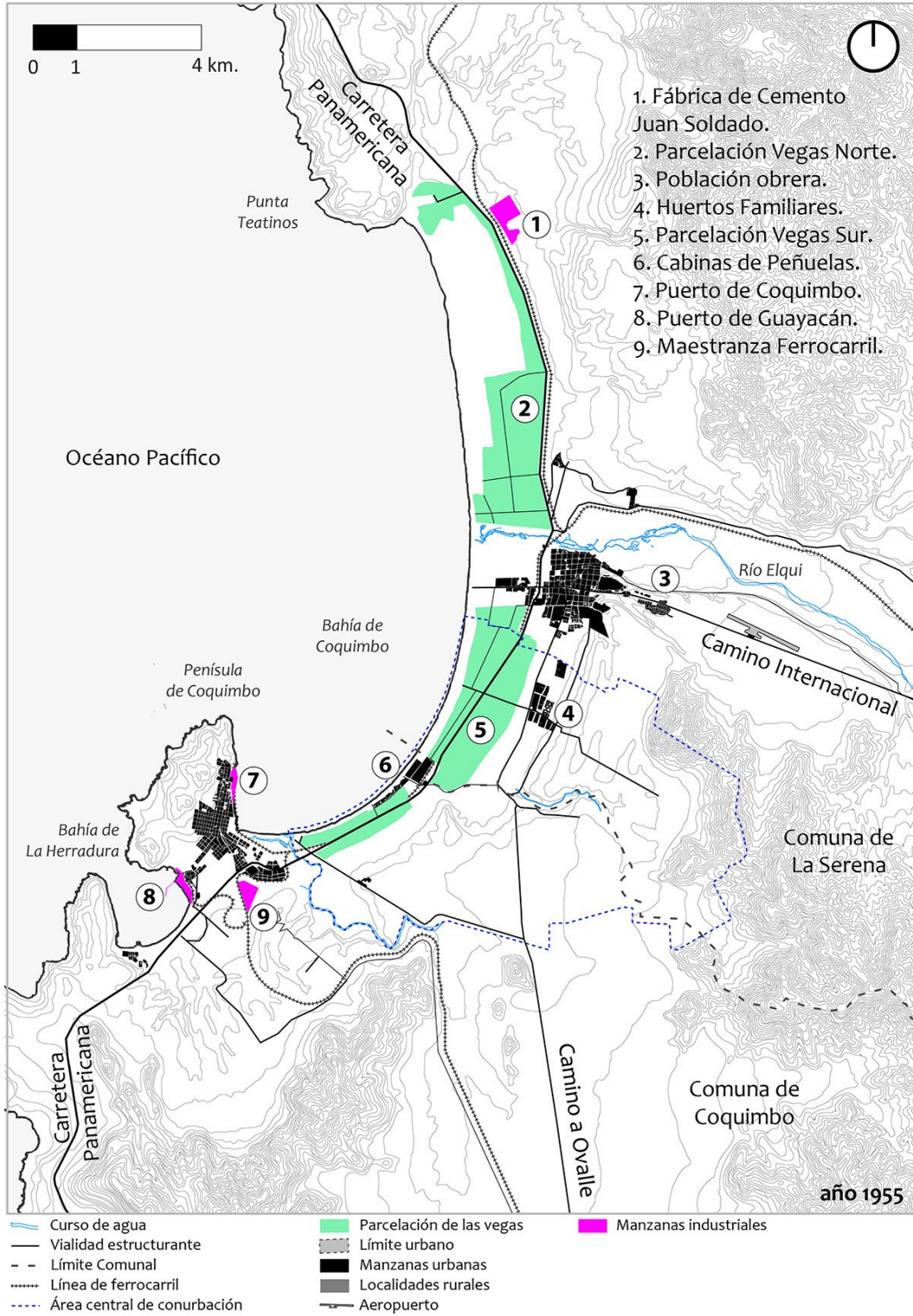


Figura 3. Gran La Serena en 1955. Fuente: Elaboración del autor.

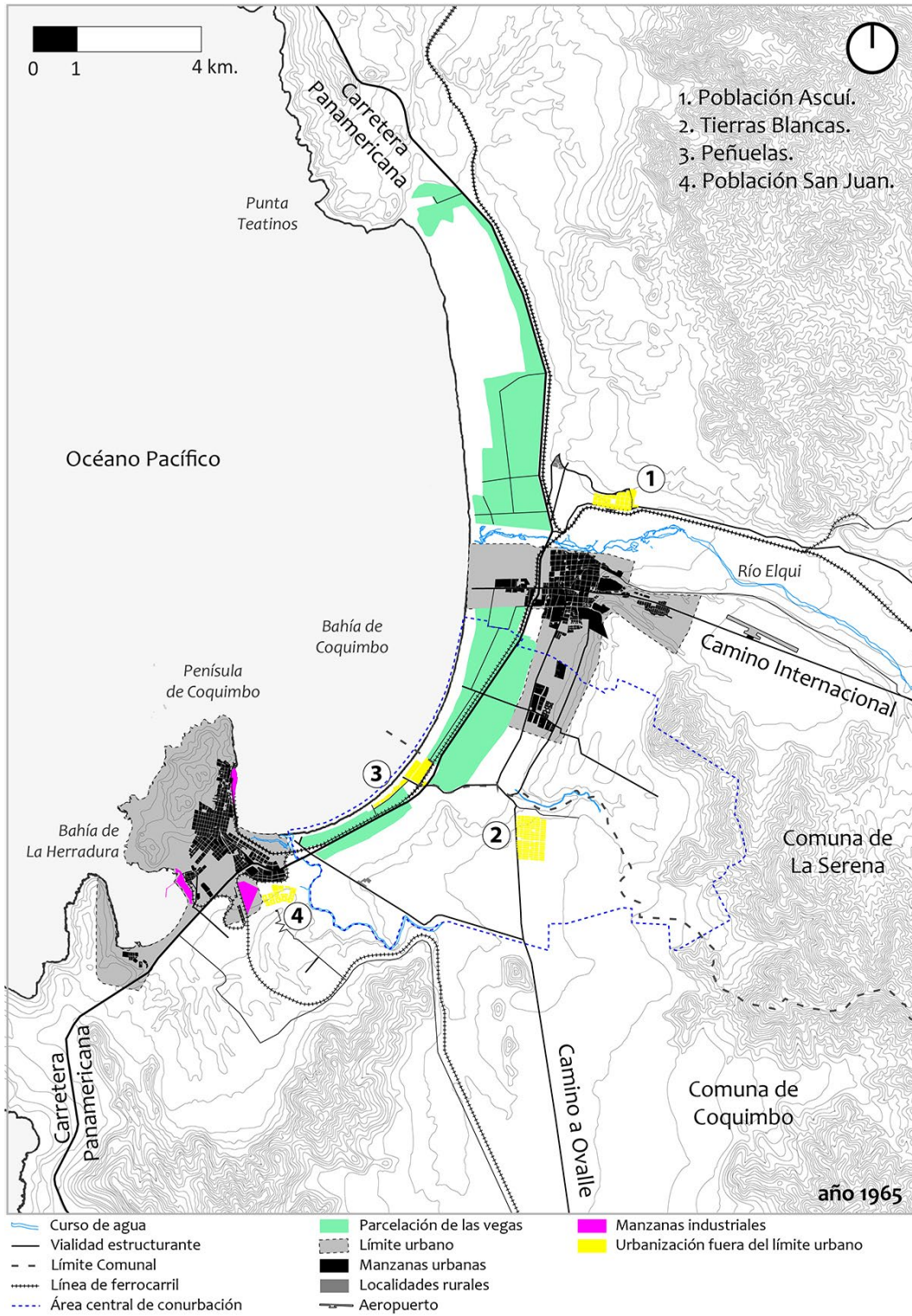


Figura 4. Gran La Serena en 1965. Fuente: Elaboración del autor.

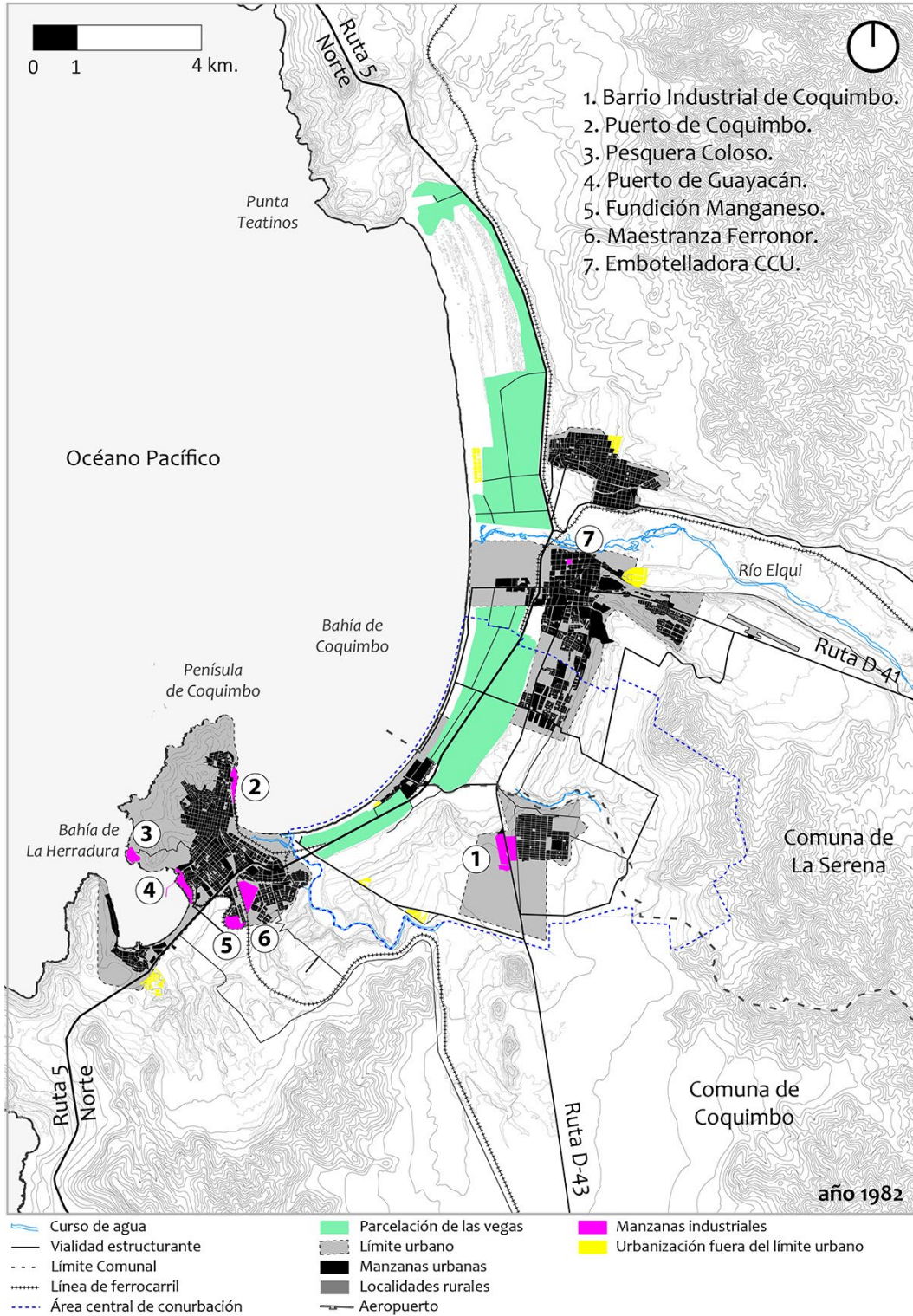


Figura 5. Gran La Serena en 1982. Fuente: Elaboración del autor.

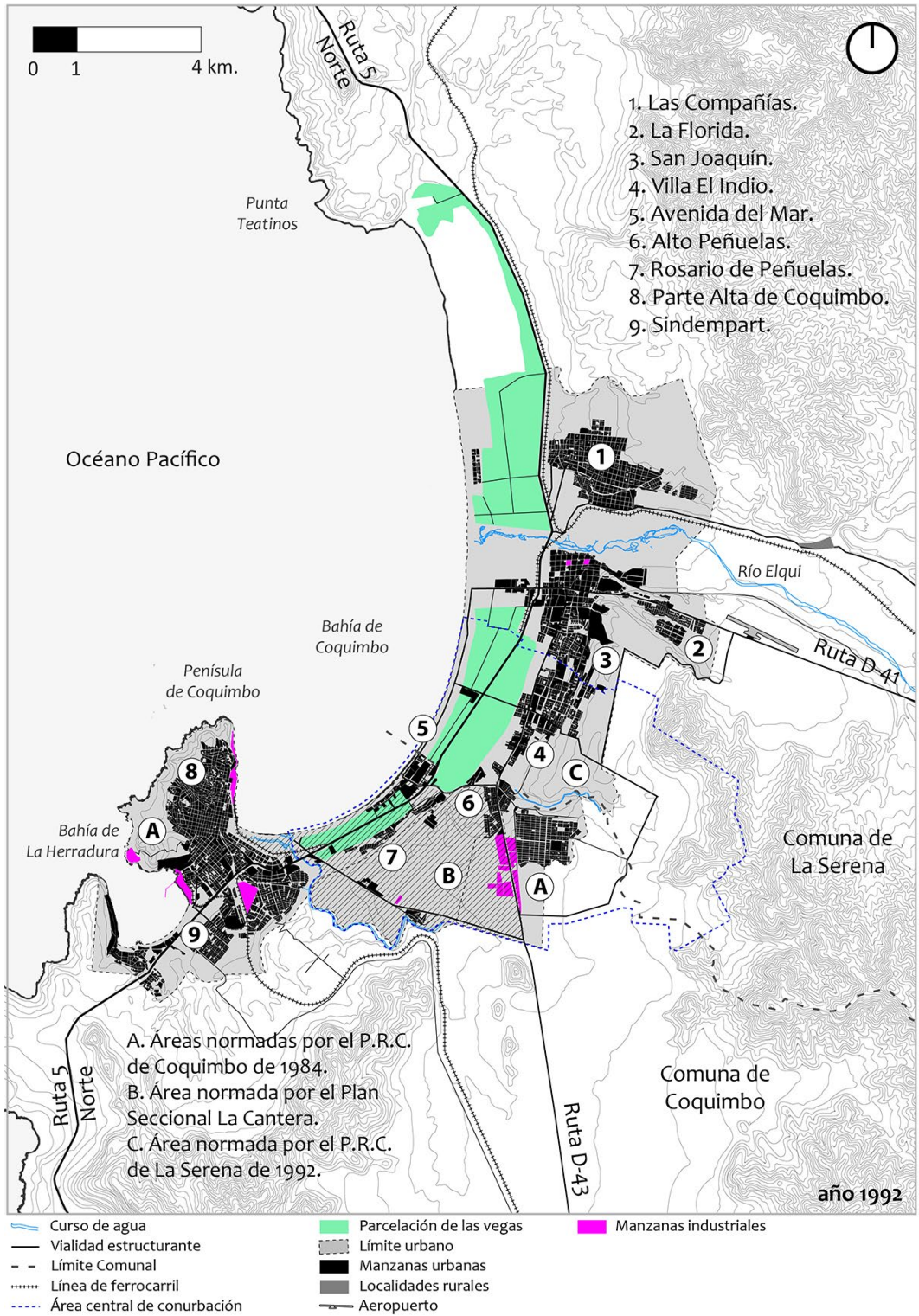


Figura 6. Gran La Serena en 1992. Fuente: Elaboración del autor.

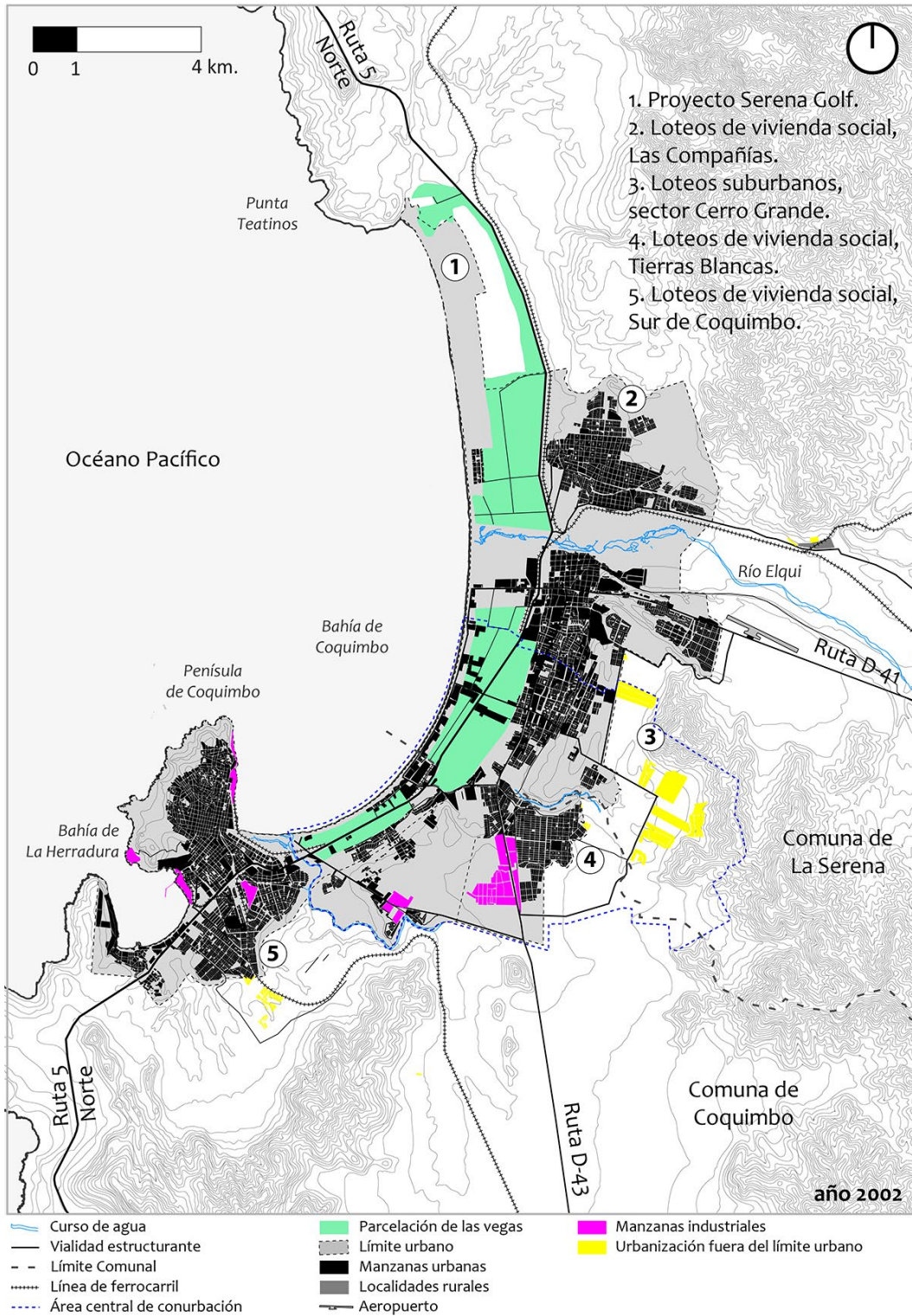


Figura 7. Gran La Serena en 2002. Fuente: Elaboración del autor.

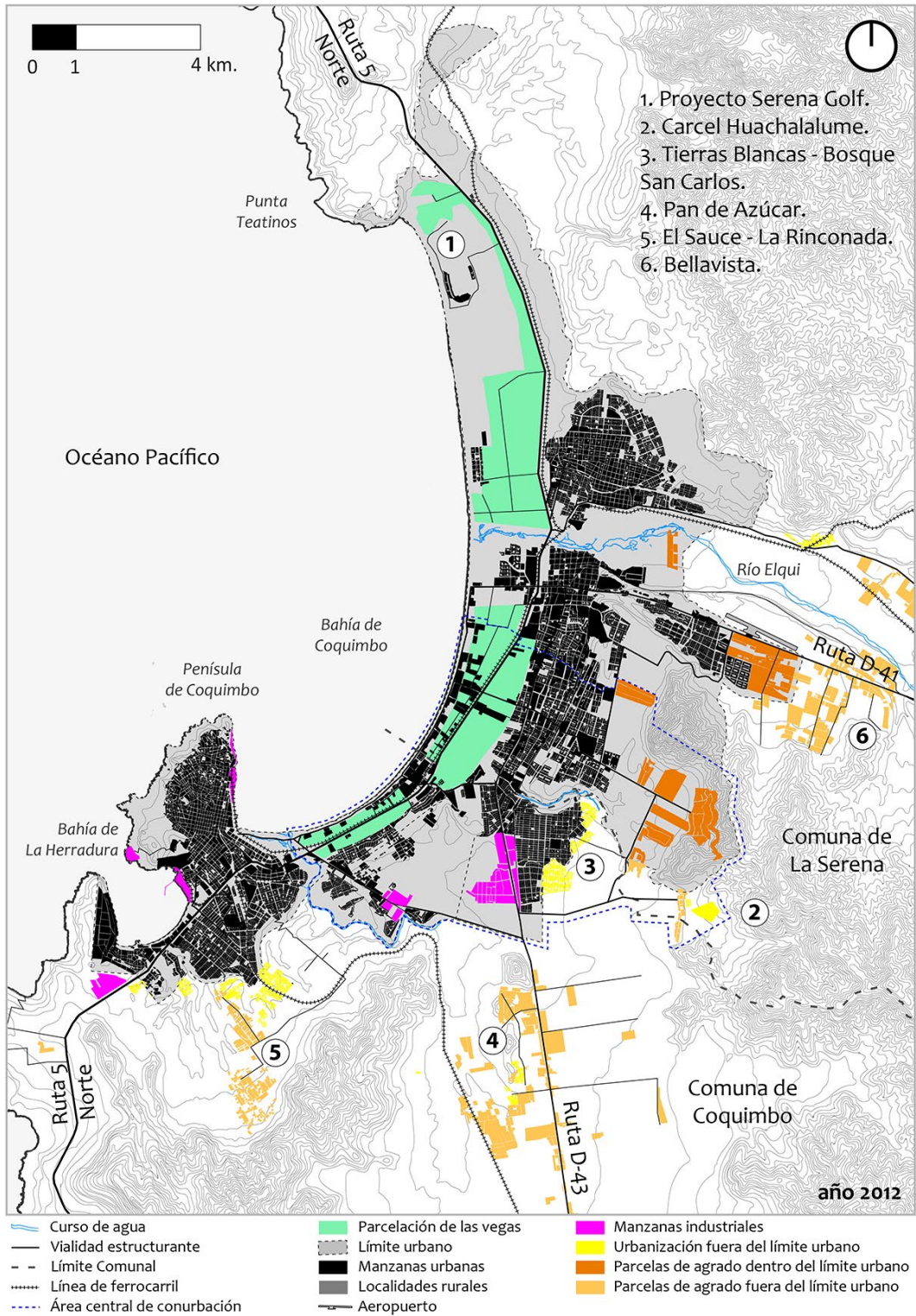


Figura 8. Gran La Serena en 2012. Fuente: Elaboración del autor.

V. RESULTADOS

1955. Las transformaciones del Plan Serena. Fundamentos metropolitanos

Durante el gobierno de Gabriel González Videla (1946- 1952) se implementó, a modo de piloto, el Plan de Fomento y Urbanización para las Provincias de Chile (Chile, Presidencia de la República, 1951).

El presidente, oriundo de la zona, la eligió para aplicar un plan de desarrollo que involucró la transformación tanto arquitectónica, funcional y socioespacial de la ciudad, como de la conectividad de la región y de su estructura productiva (Fierro Page, 2015).

El espacio urbano de La Serena fue profundamente rediseñado: se demolieron amplias zonas, se construyeron equipamientos emblemáticos y nuevos espacios públicos en la trama urbana. En Coquimbo se mejoró el puerto de carga, se construyó un nuevo puerto mecanizado para la exportación minera, una planta termoeléctrica y una maestranza de ferrocarriles (Figura 3, puntos 7, 8 y 9). El Plan Serena aumentó la superficie urbana de La Serena y Coquimbo en más de un 80%, pero gran parte de este aumento (33%) se produjo a través de asentamientos separados de las unidades urbanas consolidadas; una consecuencia no deseada del Plan (Figura 3, punto 4).

1955-1965. La ciudad de los fragmentos. Tensiones en la expansión de la ciudad

El crecimiento urbano en este periodo se produjo en dos patrones contrarios. Cada núcleo urbano presentó un lento crecimiento por contigüidad, dentro de los límites urbanos aprobados en 1961 para Coquimbo y 1964 para La Serena; y, por otro lado, rápidos procesos de expansión por ocupaciones informales en locaciones separadas del continuo urbano, rebasando los límites de la planificación (Figura 4, puntos 1,2 y 4). En la década de 1960 surgió el asentamiento informal Tierras Blancas, iniciado por familias damnificadas por los aluviones de 1957 (Pinilla, 2014). Aunque este sector estaba dentro de los límites administrativos de Coquimbo, desde sus inicios estableció fuertes vínculos funcionales con la ciudad de La Serena a través del camino a Ovalle (Figura 4). Al oeste de Tierras Blancas, se instalaron algunos recintos industriales. Un segundo crecimiento informal surgió en Las Compañías (Figura 4, punto 1), regularizado en la década siguiente (Gili, 2004). El tercer sector de crecimiento corresponde a la población San Juan, proyectada por el MINVU para dar solución habitacional a damnificados de 1957 (punto 4). El balneario y la población de pescadores de Peñuelas (punto 3) creados por el Plan Serena, quedaron fuera de la planificación urbana.

1965-1982. Crecimiento nuclear

Entre 1960 y 1970 la población urbana creció a un 4,7% anual (Tabla 1), lo que fue presionando el sistema urbano,

expandiéndose mayoritariamente por urbanización informal, regularizada e integrada en el área urbana con ampliaciones fragmentadas de los límites urbanos. La modificación del Plan Regulador Comunal (PRC) de 1968 definió tres áreas urbanas en la comuna de Coquimbo, entre ellas, Tierras Blancas (Figura 5), lo que permitió la edificación de vivienda social adyacente al asentamiento de origen informal y el desarrollo de un Barrio Industrial, regularizando el que ya se había iniciado.

Este nuevo polo productivo (Figura 5, punto 1), junto con instalaciones industriales existentes, vinculadas al ferrocarril (punto 6), la minería (punto 5), la pesca (punto 3) y la actividad portuaria (puntos 2 y 4) configuraron un rol industrial en Coquimbo, contrastando con el rol de servicios de La Serena, que tenía solo la embotelladora CCU (punto 7). En este escenario, se acrecentaron las relaciones funcionales entre los dos núcleos urbanos, fortalecidas por el crecimiento de los fragmentos en el espacio intermedio.

1982-1992. Expresión física de la conurbación

A partir de la década de 1980, sumado a la producción informal de suelo urbano -especialmente en los sectores de Las Compañías y Parte Alta de Coquimbo (Figura 6, puntos 1 y 8)- tomó protagonismo el actuar de los agentes privados, a través de poblaciones construidas por empresas mineras para su personal, como la Villa El Indio (Figura 6, punto 4). A finales de la década, surgieron los primeros loteos de iniciativa privada en el espacio de conurbación, en el sector de Alto Peñuelas y el Rosario de Peñuelas, San Joaquín, La Florida y Sindempart (Figura 5, puntos 2, 3, 6, 7 y 9); y los primeros edificios de departamentos en la avenida del Mar (punto 5). Algunos de estos loteos fueron realizados fuera del límite urbano en iniciativas que vinculaban actores públicos y privados (Orellana, Díaz y Fierro, 2016). Además, se construyeron una serie de pequeños loteos en torno a las vías de comunicación entre las dos ciudades, que fueron configurando el encuentro físico de las tramas urbanas y evidenciando la conurbación como una forma fragmentada de crecimiento conjunto de los dos núcleos urbanos.

1992-2002. Cambio de escala de la conurbación

Durante la década de 1990 surgieron nuevas formas de crecimiento, como parcelaciones de agrado en sectores adyacentes al límite urbano (Figura 7, punto 3). Fue una fase de gran actividad inmobiliaria, en la que aparecieron edificaciones de mayor altura -7 a 12 pisos- en el borde costero y en el sector sur de La Serena. En este periodo se comienza a hablar de la "Conurbación La Serena-Coquimbo" (Véliz, 1995).

Con la reducción del déficit de vivienda como prioridad de la política estatal, viviendas cada vez más pequeñas, en terrenos mínimos -de 60 metros cuadrados- se localizaron principalmente en tres áreas: al norte de Las Compañías, al este

de Tierras Blancas y al sur de Coquimbo (Figura 7, puntos 2, 4 y 5). La producción masiva de vivienda social conformó amplias zonas con escaso equipamiento, accesibilidad deficiente y una fuerte estigmatización. La continuidad normativa lograda en 1992 (Figura 6, letras A, B y C), más la construcción de la Avenida del Mar y las tendencias de suburbanización, configuraron un crecimiento lineal a tres bandas, que se desarrolló en las terrazas baja -la costa-, media -la localización primaria de la ciudad- y la superior -las urbanizaciones más recientes. En este periodo, además, se dio inicio a un proyecto de gran escala llamado Serena Golf (Figura 7, punto 1), que pretendió urbanizar la costa al norte del río Elqui.

2002-2012. La ciudad superada

Con un desarrollo inmobiliario en ascenso, la construcción de la autopista a Santiago de Chile atrajo capitales de inversión. La consolidación del eje avenida del Mar-Costanera, la primera vía estructural interna de la conurbación, marcó el principio de una consolidación vial del sistema, que partía desde el borde costero. Comenzó a transformarse el sistema ciudad interior-puerto en una ciudad metropolitana costera.

En la costa, se construyeron edificios de hasta 25 pisos y una segunda línea de condominios, junto con una urbanización progresiva de "Las Vegas" a lo largo de la carretera Panamericana. Las parcelas agrícolas del Plan Serena fueron cambiando su uso, sus residentes se mudaron a las terrazas más altas y aparecieron centros deportivos, turísticos y comerciales. En Las Vegas Norte, el proyecto Serena Golf continuó la urbanización de la bahía (Figura 8, punto 1). La Serena modificó su PRC en 2004, aumentando el suelo urbanizable e incluyendo las parcelas de agrado surgidas en el periodo anterior (Figura 7, punto 2).

El crecimiento urbano hacia dentro del sistema, pero por extensión -en baja y media densidad-, fue rellenando los espacios que había dejado el crecimiento fragmentado. En dichos espacios se construyó vivienda destinada a los estratos más altos. La vivienda social, presionaba los límites urbanos en la periferia del sistema conurbado y los traspasaba. En Coquimbo, la expansión urbana alcanzó las posibilidades de edificación que planteaba el límite urbano -vigente desde 1991-, propiciando importantes expansiones en suelo rural de Tierras Blancas, Pan de Azúcar y El Sauce-La Rinconada (Figura 8, puntos 3, 4 y 5).

Tendencias recientes

Junto con la colmatación del espacio de conurbación, en la última década se observa una parcelación masiva de los terrenos rurales en torno al Gran La Serena en un radio de hasta 30 km (Figura 9). Los loteos, inicialmente de 5.000 metros cuadrados de subdivisión mínima -según el decreto

3.516/1980-, o de 1.000 metros cuadrados -"loteos brujos"-, han dejado de ser un destino de segunda vivienda y se han transformado en una alternativa de primera vivienda para hogares de niveles socioeconómicos diversos. Este fenómeno ha extendido el sistema interurbano y complejizado la gestión de servicios urbanos en territorios extensos. Los loteos suburbanos, en principio adyacentes al límite urbano, están configurando una ciudad extendida a lo largo de las vías de comunicación.

Síntesis morfológica

El análisis del crecimiento urbano del Gran La Serena permite identificar dos patrones que se desarrollan de forma paralela. En primer lugar, se observa un crecimiento nuclear concéntrico a partir de fragmentos y, en segundo, la ocupación lineal del territorio de la bahía a partir de las vías de comunicación. En el espacio de conurbación estas lógicas de ocupación -líneas y núcleos- se aproximan hasta lograr encuentros tangentes, una yuxtaposición de lógicas de emplazamiento, que está relacionada con una aproximación de grupos socioeconómicos en el espacio.

Desde los fragmentos a la continuidad yuxtapuesta

El proceso de conurbación tuvo su origen en urbanizaciones -formales e informales- separadas de los núcleos urbanos consolidados. Estos fragmentos establecieron relaciones funcionales a través de las vías de comunicación, inicialmente sin continuidad urbanizada, dando forma a una estructura suburbana al interior del sistema. La continuidad actual es producto de un crecimiento hacia dentro, que relleno intersticios, en directa relación con la definición de una continuidad normativa en los instrumentos de planificación y el crecimiento de la industria inmobiliaria. Esto produjo un patrón de yuxtaposición de sectores muy próximos, pero escasamente relacionados espacial y funcionalmente; conectados y dependientes de las circulaciones lineales hacia los centros del sistema urbano.

Crecimiento nuclear diverso

Los fragmentos conformaron localidades con una lógica fundacional, a modo de satélites de los centros tradicionales (Figura 11). Estos fueron creciendo por agregación de iniciativas diversas de modo nuclear o concéntrico. Estos núcleos son las áreas de mayor densidad poblacional del sistema urbano -hasta 680 hab./ha- (Figura 10, B), por concentración de vivienda social - el lote de 60 m² es predominante- (Figura 10, A). El espacio de conurbación se caracteriza por presentar una gran variedad morfológica, además de altos contrastes de densidad y superficie predial en ámbitos muy próximos, constituyendo un mosaico de formas diversas en un espacio que aún no termina de urbanizarse.

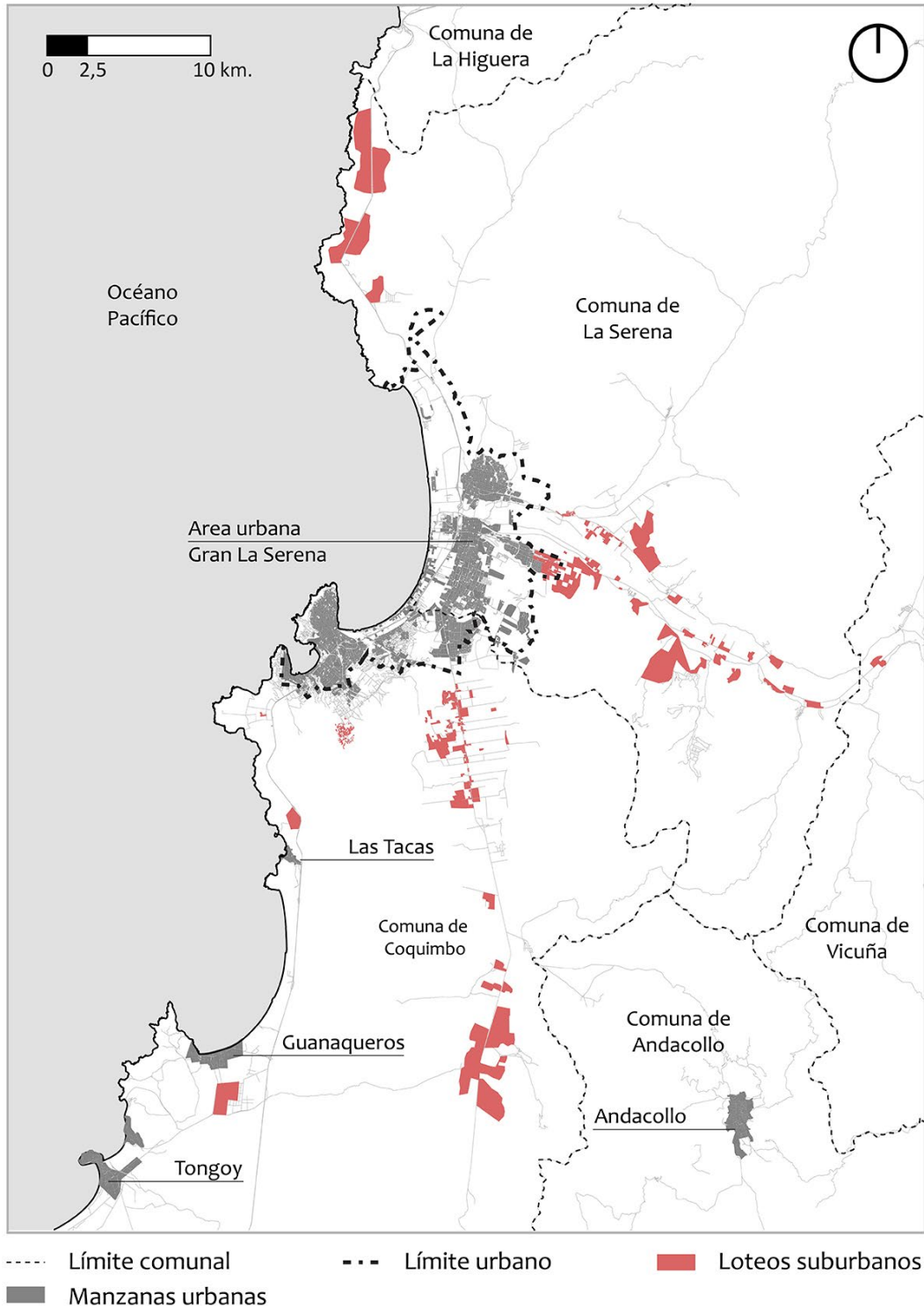


Figura 9. Loteos suburbanos en torno al Gran La Serena en 2015. Fuente: Elaboración del autor.

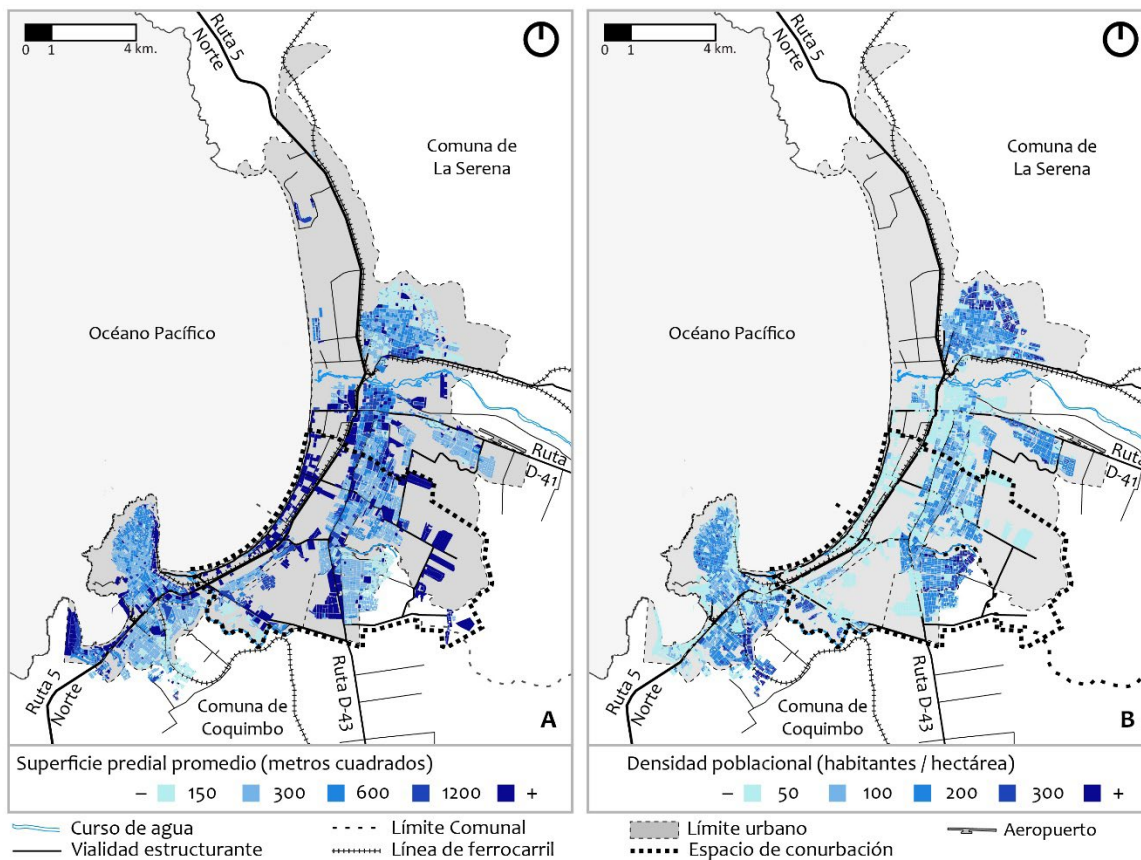


Figura 10. Superficie predial y densidad poblacional en el Gran La Serena. Fuente: Elaboración del autor.

VI. DISCUSIONES

La conformación metropolitana desde fragmentos puede encontrar explicaciones en el sistema político-administrativo. En el caso estudiado, la metropolización fue originalmente concebida por un plan estatal de infraestructura y fomento económico en un periodo tan intenso como corto. Sin embargo, el cambio en la concepción estatal del territorio en la década de 1960 abandonó la visión metropolitana del Plan Serena, separando competencias administrativas entre el MINVU, que focalizó los esfuerzos estatales en la reducción del déficit de vivienda, y el Ministerio de Agricultura, que se encargó de implementar la reforma agraria; y dividiendo por medio de límites urbanos el territorio metropolitano en áreas rurales -productivas- y áreas urbanas -reguladas-. El Estado fue abandonando su rol como promotor urbano y metropolitano, propiciando el surgimiento del mercado informal, fortalecido por una política de regularización y construcción de vivienda social adyacentes a núcleos informales. Esto provocó un crecimiento expansivo de superficie urbana (4,6% anual) y una reducción de la densidad habitacional del sistema

urbano (de 102,65 hab./ha en 1970 a 75,65 hab./ha en 1982) (Tabla 1). Con las reformas neoliberales implementadas en las décadas de 1970 y 80, es la industria inmobiliaria, capaz de transformar extensas zonas del territorio, la que asume el protagonismo en adelante.

Este contexto propició que el crecimiento informal siguiera un patrón distinto de la ciudad formal. Mientras que el inicialmente tímido mercado inmobiliario formal fue urbanizando por contigüidad, grupos de familias sin acceso a la vivienda se "tomaron" terrenos no productivos fuera del límite urbano. La reacción del sistema político fue transformar en urbano los territorios ocupados, generando una constelación de áreas normadas conectadas por precarias líneas de infraestructura, en medio de un espacio rural regido por las lógicas de la reforma agraria (Figura 12).

El espacio fuera del límite urbano es un espacio no planificado, que se incorpora ante hechos consumados. La marcada dicotomía urbano-rural que propuso el límite urbano invisibilizó

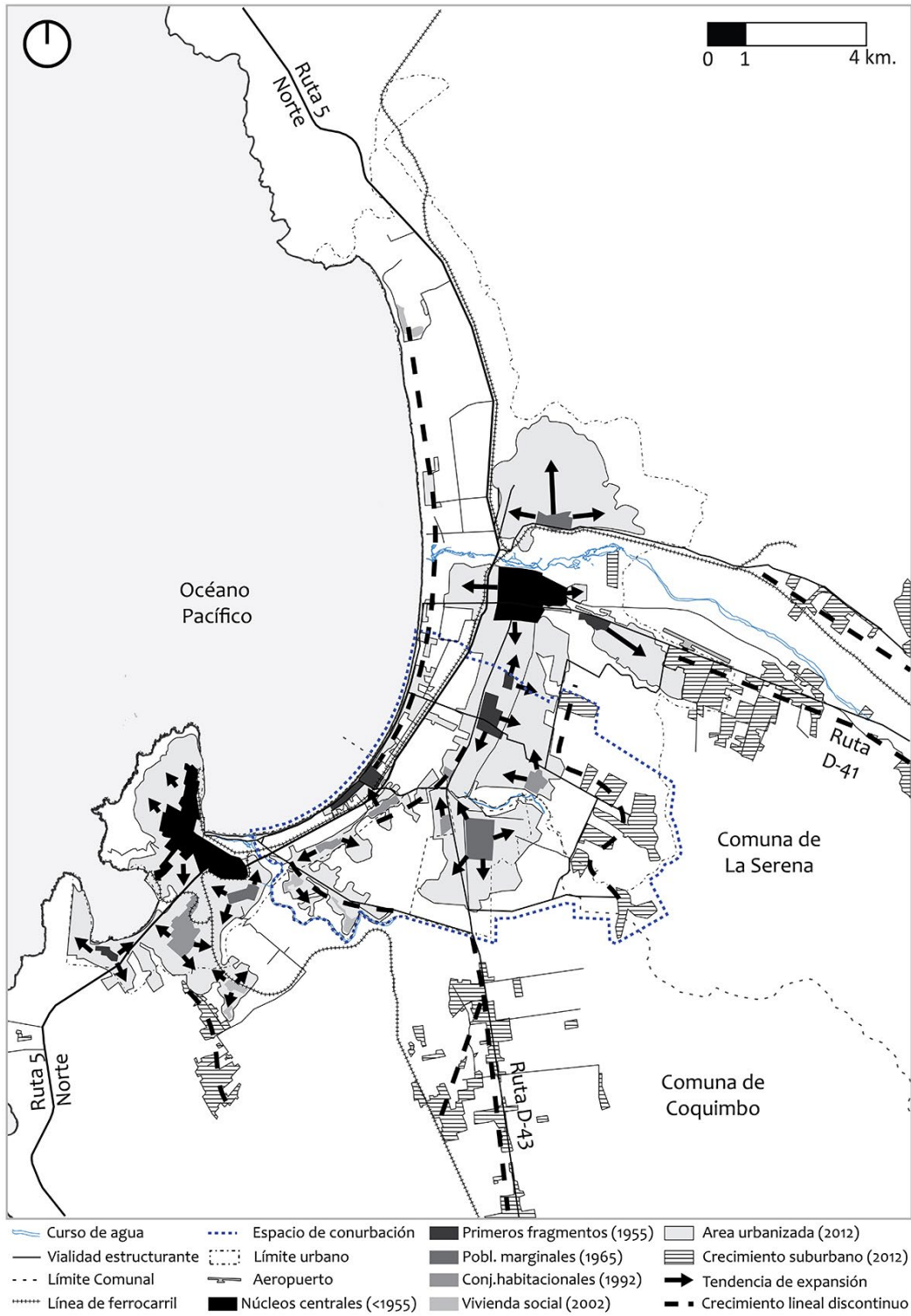


Figura 11. Patrones morfológicos del crecimiento urbano del Gran La Serena. Fuente: Elaboración del autor.

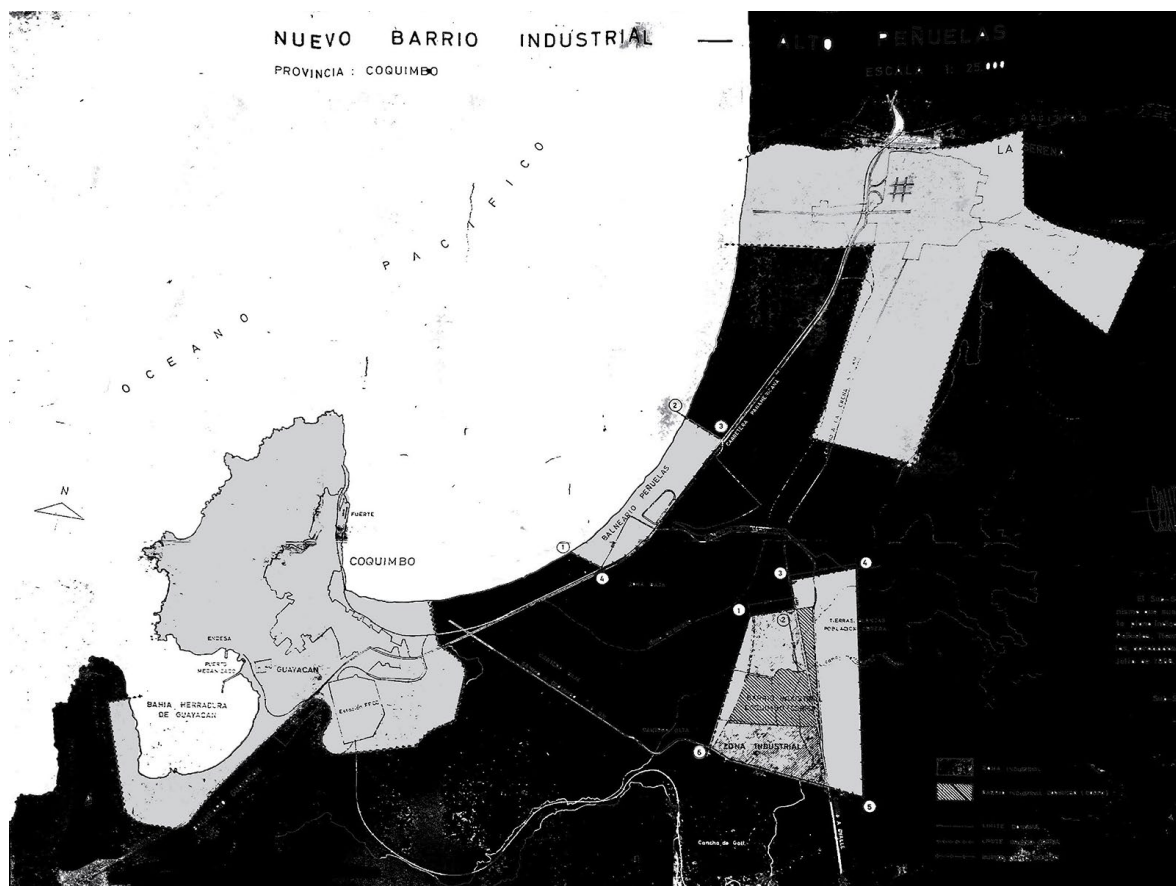


Figura 12. Modificación del límite urbano de Coquimbo de 1968. Fuente: Elaboración propia, en base a MINVU (1968).

el espacio intermedio suburbano, con la excepción de aquellas áreas de asentamientos informales que son regularizados en su marginalidad. En lo sucesivo, los instrumentos de planificación replicaron el fenómeno espacial, configurando un entorno normativo fragmentado que fue logrando unidad por yuxtaposición y superposición de instrumentos hasta conformar una continuidad normativa que ha permitido la urbanización de los intersticios.

En la década de 1990, contando con límite urbano y un área para la expansión urbana, el sistema se fue construyendo por paños de uso residencial sin más continuidad espacial que las vías de acceso. Esta es la morfología característica de las áreas de expansión a partir de esta década, con espacios no urbanizados insertos en la trama urbana, a la espera de un aumento en el valor de suelo, tanto en el espacio central de la conurbación, como en todas las áreas de expansión, incluso en las zonas donde se construyen loteos de vivienda social. El patrón de fragmentación-colmatación es altamente rentable en el mercado de suelo; los paños sin construir se valorizan por el aumento del valor-localización (Villaça, 2001).

VII. CONCLUSIONES

El proceso de metropolización del Gran La Serena difiere de los patrones morfológicos característicos de la metropolización latinoamericana, en sus lógicas de ocupación espacial. Estas diferencias encuentran explicaciones parciales en los hechos urbanos que incidieron en su proceso, y en el contexto político social en que se produjeron. En el período estudiado, el sistema urbano sólo contó con regulación urbana local -sin plan regulador metropolitano, ni intercomunal. Tampoco se construyeron grandes estructuras que potenciaran el vector de crecimiento de la clase alta. En definitiva, son las infraestructuras construidas en la década de 1950 las que, por su escala, sustentaron el crecimiento urbano durante 70 años.

Es un factor relevante que el caso de estudio no es capital nacional ni tampoco tuvo industria de importancia. Las ciudades intermedias tienden a no presentar una base de urbanización industrial preexistente, sino que despliegan procesos de metropolización postindustrial desde preexistencias con menor

inercia. Por tanto, el sistema urbano se entiende, no sólo como un proceso de metropolización desarrollado en un contexto neoliberal, sino como un conjunto de prácticas espaciales que expresan las lógicas del neoliberalismo en la ciudad (Hidalgo, Santana, y Alvarado, 2016).

El caso analizado posee características que se desvían de las convergencias en la modelación urbana de la ciudad latinoamericana. Esto representa una oportunidad de ampliar la comprensión de los fenómenos urbanos, especialmente en relación con los sistemas metropolitanos, o en vías de conformación, configurados a partir de la conurbación de dos o más ciudades intermedias. Considerando que los modelos urbanos de las ciudades latinoamericanas son un referente muy utilizado por estudios urbanos -en muchas ocasiones, sin mayor análisis- los resultados de esta investigación vienen a cuestionar y rebatir su aplicabilidad en el caso de los sistemas urbanos intermedios, muchas veces no reconocidos o estudiados con enfoques parciales.

Por lo anterior, este estudio contribuye a comprender la tendencia de las ciudades intermedias a establecer redes de núcleos urbanos para funcionar como un sistema más complejo, abriendo la posibilidad de mirar todo el sistema urbano en la realidad latinoamericana, en línea con algunos esfuerzos ya realizados (Hidalgo, de Mattos, y Arenas, 2009; Maturana y Rojas, 2015; Sousa, 2015).

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abramo, P. (2012). La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *Revista EURE*, 38(114), 35-69.

Arenas, F., Hidalgo, R. y Aliaga, G. (2009) Ciudades medias en la macrozona central de Chile: Transformaciones socio-espaciales en un contexto de metropolización. En R. Hidalgo, C. de Mattos y F. Arenas, *Chile: del país urbano al país metropolitano* (pp. 303-322). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Azócar, G., Henríquez, C., Valenzuela, C. Y Romero, H. (2008). Tendencias sociodemográficas y segregación socioespacial en Los Ángeles, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (41), 103-128.

Azócar, G., Romero, H., Sanhueza, R., Vega, C., Aguayo, M. y Muñoz, M. D. (2007). Urbanization patterns and their impacts on social restructuring of urban space in Chilean mid-cities: The case of Los Angeles, Central Chile. *Lan Use Policy*, 24(1), 199-211.

Azócar, G., Sanhueza, R. y Henríquez, C. (2003). Cambio en los patrones de crecimiento en una ciudad intermedia: el caso de Chillán en Chile Central. *Revista EURE*, 29(87), 79-92.

Bähr, J. y Mertins, G. (1981). Idealschema der sozialräumlichen differenzierung lateinamerikanischer grosstädte. *Geographische Zeitschrift*, 69(1), 1-33.

Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE*, 29(86), 37-49.

Borsdorf, A., Bähr, J. y Janoschka, M. (2002). Die Dynamik stadtstrukturellen Wandels in Lateinamerika im Modell der lateinamerikanischen Stadt. *Geographica Helvetica*, (57), 300-310.

Buzai, G. (2014). *Mapas Sociales Urbanos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Cacciari, M. (2010). *La ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Chile, P. D. L. R. (1951). *Plan de fomento y urbanización para las provincias de Chile*. Santiago de Chile: Instituto Geográfico Militar.

Cid, G., Castro, C. y Rugiero, V. (2012). Percepción del riesgo en relación con capacidades de autoprotección y autogestión, como elementos relevantes en la reducción de la vulnerabilidad en la ciudad de La Serena. *Revista INVI*, 27(75), 105-142.

Daher, A. (2016). Metropolización en la región de mayor crecimiento de Chile, Coquimbo. *AUS*, (19), 45-50.

De Mattos, C. (1999). Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *Revista EURE*, 25(76), 29-56.

De Mattos, C. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado. *Revista de Geografía Norte Grande*, (47), 81-104.

Escolano, S. y J. Ortiz. (2004). Cambios de la configuración urbana y «sintaxis del espacio» en ciudades intermedias: El caso de La Serena (Chile). *Estudios Geográficos*, 65(255), 297-320.

Fierro Page, M. (2015). Primer ensayo urbanístico regional, modernidad en La Serena, 1946-1952. *Revista de Urbanismo*, (32), 32-53.

Ford, L. (1996). A new and improved model of latin american city structure. *The Geographical Review*, 86(3), 437-440.

Garín, A., Salvo, S. y Bravo, G. (2009) Segregación residencial y políticas de vivienda en Temuco. 1992-2002. *Revista de Geografía Norte Grande*, (44), 113-128.

Griffin, E. y Ford, L. (1980). A Model of Latin American City Structure. *Geographical Review*, 70(4), 397-422.

Geddes, P. (2009). *Ciudades en evolución*. Primera edición 1915. Madrid: KRK Ediciones.

Gili, R. (2004). Análisis del mercado inmobiliario urbano residencial de Serena-Coquimbo: El caso de Las Compañías. *Revista INVI*, 18(49), 9-18.

Henríquez, C. (2014). *Modelando el crecimiento de ciudades medias: Hacia un desarrollo urbano sustentable*. Santiago: Ediciones UC.

Hidalgo, R., Arenas, F. y Aliaga, G. (2009). Ciudades medias en la macrozona central de Chile: transformaciones socioespaciales en un contexto de metropolización. En R. Hidalgo, C. de Mattos y F. Arenas, *Chile: del país urbano al país metropolitano* (pp. 303-322). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Hidalgo, R., Arenas, F. y Monsalve, R. (2009). La conurbación La Serena-Coquimbo: Problemas y desafíos de su transformación metropolitana. En R. Hidalgo, C. de Mattos y F. Arenas, *Chile: del país urbano al país metropolitano* (pp. 161-184). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Hidalgo, R., de Mattos, C. y Arenas, F. (2009). *Chile: del país urbano al país metropolitano*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Hidalgo, R., Santana, D. y Alvarado, V. (2016). Mitos, ideologías y utopías neoliberales de la producción del espacio: Hacia una agenda de investigación alternativa. En Rodrigo Hidalgo, R., Santana, D., Alvarado, V., Arenas, F., Salazar, A., Valdebenito, C. y Álvarez, L. (Orgs.). *En las costas del neoliberalismo: Naturaleza, urbanización y producción inmobiliaria. Experiencias en Chile y Argentina* (pp. 24-66). Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

- Janoschka, M. (2006). El modelo de ciudad latinoamericana. Privatización y fragmentación del espacio urbano de Buenos Aires. El caso Nordelta. En G. Ponce (Coord). *La ciudad fragmentada: Nuevas formas de habitar*. España: Universidad de Alicante, p. 219-253.
- Korbi, W. (2005). *Fundamente Kursthemen. Städtische Räume im Wandel*. Stuttgart: Klett.
- Larrosa, J. A. (2012). *El Área urbana-metropolitana de Alicante-Elche. Delimitación y caracterización: Aplicación de los criterios funcionales de movilidad*. Tesis doctoral. Alicante: Universidad de Alicante.
- Llop, J.M., Iglesias, B., Vargas, R. y Blanc, F. (2019). Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones. *Ciudades*, (22), 23-43.
- Martínez, E., Altman, L. y Rodríguez, C. (2013). Incidencia de las Ciudades Intermedias (CIU) en la conformación del Sistema Urbano Nacional. *Revista de Facultad de Arquitectura*, 11.
- Maturana, F. (2015). ¿Ciudad media o ciudad intermedia? Evolución conceptual y estudio en Chile. En F. Maturana y A. Rojas, *Ciudades intermedias en Chile: territorios olvidados* (pp. 21-42). Santiago de Chile: RIL editores.
- Maturana, F. y Rojas, A. (2015). *Ciudades intermedias en Chile: territorios olvidados*. Santiago de Chile: RIL editores.
- Maturana, F., Sposito, M., Sposito, B., Bellet, C., Henríquez, C., y Arenas, F. (2017). *Sistemas urbanos y ciudades medias en Iberoamérica*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Mertins, G. (2003). Transformaciones recientes en las metrópolis Latinoamericanas y repercusiones espaciales. En Luzón, J. L., Stadel, C. y Borges, C. (Comps.), *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina* (pp. 191-207). Barcelona: Universitat de Barcelona. MINVU, (1968). Nuevo Barrio Industrial – Alto Peñuelas [Plano].
- MINVU (2007). Análisis de tendencias de localización. Caso: Sistema urbano La Serena Coquimbo.
- Moreno, I. (2010). *Conjunción inconexa. Interpretación ambiental de la conurbación en el sur del valle del Aburrá*. Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Napadensky, A., Monti, A. y Villouta, D. (2017). Latinoamérica; de las conurbaciones a las metropolizaciones. Morfología de los sistemas urbanos intermedios; entre la teoría y los hechos. El caso de Concepción, Chile y Rosario, Argentina. En *International Conference Architectonics: Mind, Land, Society 2017*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Napadensky, A. y Orellana, A. (2019). Metropolización y organización funcional de sistemas urbanos intermedios. Gran La Serena, Concepción y Puerto Montt. *Bitácora Urbano Territorial*, 29(1), 65-78.
- Negrete, C. y Hidalgo, R. (2009). Barrios cerrados y procesos socioespaciales en las ciudades del valle del Aconcagua. En R. Hidalgo, C. de Mattos y F. Arenas, *Chile: del país urbano al país metropolitano* (pp. 323-346). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Orellana, A., Díaz, M. y Fierro, M. (2016) De ciudad mediterránea a metrópolis costera: El caso de Gran La Serena. *Urbano*, 19(33), 30-43.
- Ortiz, J., Castro, C. y Escolano, S. (2002). Procesos de reestructuración urbana y niveles de vulnerabilidad a amenazas naturales en una ciudad de tamaño medio: La Serena, Chile. *Investigaciones Geográficas*, (36), 17-41.
- Patiño, J. (2010). *Bordes conurbados metropolitanos, interacción socio-espacial y fragmentación territorial*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3382/>.
- Pinilla, H. (2014). *Tierras Blancas, historia de una comunidad del Norte Infinito*. La Serena: Editorial Volantines.
- Rojas, A., Maturana, F. y Morales, M. (2015). Evolución histórica de las ciudades intermedias en el siglo XX: Crecimiento, jerarquía y funcionalidad. En R. Hidalgo, C. de Mattos y F. Arenas *Ciudades intermedias en Chile: Territorios olvidados* (pp. 43-74). Santiago de Chile: RIL editores.
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Sousa, E. (2010). De la ciudad a la metrópoli. Una interpretación teórica del fenómeno expansivo ligado a la vivienda, a la vulnerabilidad y a la pobreza: El caso del área metropolitana de Monterrey, Nuevo León, México. *Revista INVI*, 25(69), 19-101.
- Sousa, E. (2015). *De la ciudad a la metrópoli. Nuevas realidades territoriales. Antología*. Concepción, Chile: Universidad Autónoma de Nuevo León y Universidad del Bío-Bío.
- Véliz, G. (1995). *Conurbación La Serena Coquimbo*. La Serena: Universidad de La Serena.
- Villaça, F. (2001). *Espaço intra-urbano no Brasil*. São Paulo: Studio Nobel.

METROPOLITAN FORMATION FROM FRAGMENTATION. THE CONURBATION PROCESS OF GREATER LA SERENA

ALEJANDRO GUILLERMO ORELLANA MC BRIDE

I. INTRODUCTION

The study of Latin-American metropolization has mainly been made regarding the large capitals of the continent, ignoring other urban systems (Maturana & Rojas, 2015). In the Chilean case, Santiago de Chile, the capital, is the almost exclusive model, even from language and the State administration³. However, other urban systems have developed metropolitan processes through intermediate cities and would not necessarily be repeating the big city model. Greater Valparaiso or Greater Concepcion are two metropolitan areas recognized as such in Chile⁴, but they do not match the structure of Greater Santiago exactly, but rather evidence the joint action of several intermediate cities in a conurbation system.

Research on the morphological transformations of intermediate cities, like Los Ángeles and Chillán (Azócar, Sanhueza & Henríquez, 2003; Azócar et al, 2007; Azócar, Henríquez, Valenzuela & Romero, 2008; Henríquez, 2009) have been developed based on traditional metropolization models and, therefore interpret structural patterns that are similar to those identified in large Latin-American cities. In the case of intermediate city systems, the work of Hidalgo, de Mattos and Arenas (2009) brings together research on the systems of San Felipe-Los Andes (Arenas, Hidalgo & Aliaga, 2009), Quillota-La Calera (Negrete & Hidalgo, 2009) and Rancagua-Machalí (Arenas, Hidalgo & Aliaga, 2009), but these are left at a regional analysis level, without going into depth about the morphological patterns of the Metropolitan setup. From a functional analysis, Napadensky & Orellana (2019) have explored the cases of Greater La Serena, Greater Concepción, and Greater Puerto Montt, finding divergent trends with large Latin-American cities. All in all, many authors concur that the research in this field is incipient and that the models which explain the phenomena are exploratory in nature (Garín, Salvo & Bravo, 2009; Maturana & Rojas, 2015; Henríquez, 2014).

The case of Greater La Serena is analyzed, with the purpose of progressing with the understanding of the metropolization processes of intermediate urban systems, and with the goal of characterizing and explaining its morphological patterns. 1952 is taken as the starting point, with the end of the Serena Plan's works (1948-1952), while the ending point is taken as the latest aerophotogrametric survey and the information of the full census data made in 2012.

Using mainly documents, complemented with field observations and laboratory work, the urban structure and its evolution over time is firstly characterized, identifying and describing the urban events and factors that have led to its formation. After this, a summary of the morphological patterns and phenomena of the case study is made, before finally seeking explanation from the geohistory and contextual factors of its development.

II. THEORETICAL FRAMEWORK

Latin American studies of metropolization

In Latin America, the metropolization of capitals at the start of the 20th century was associated to industrialization (Buzai, 2014). From the economic crisis of the 1930s and the second world war in the 1940s, secondary industrialization initiatives were developed to substitute imports. This was linked to transformations in urban-rural relations, in the structure and role of the State and in its relationship with the city. The capital cities, seats of state and economic power, experienced great expansive population and surface transformations, complicating their social structure (Borsdorf, 2003). This phenomenon has been modeled by academia since the last third of the 20th century, aiming at explaining the metropolization process of the Latin-American city. The following models stand out from this, as they correspond to the end product of a line of research and have had a great influence on the urban research of the subcontinent:

- Generalized model of Latin American city structure (Griffin & Ford, 1980; Ford, 1996) (Figure 1, A).
- Latin American city model. (Borsdorf, 2003; Borsdorf, Bähr y Janoschka, 2002) (Figure 1, B).
- A model of socio-spatial differentiation in the metropolitan areas of Latin America. (Bähr y Mertins, 1981; Mertins, 2003) (Figure 1, C).
- Social spatial structure of Latin American Cities. (Buzai, 2014) (Figure 1, D).

Although the four models have their own features, they share common patterns of growth of the urban sprawl, where urban explosion and implosion phenomena simultaneously coexist (Soja, 2000/2008; Sousa, 2010; 2015), forming a compact and diffuse urban structure (Abramo, 2012), with the previous formal foundational and industrial matrices, along with spatial spread phenomena in the territory, characteristic of post-modernity (Soja 2000/2008; Cacciari, 2010; de Mattos, 1999; 2010), persisting. All the models suggest that the Latin-American metropolization preserves the foundational center as the hub of the system, around which concentric expansions are developed, followed by sectorial growth, and finally, fringe spread and internal fragmentation (Figure 1). The model prepared by Borsdorf, Bähr and Jonoschka (2002) outlines this morphologic

³ The regionalization process that took place in Chile in the 1970s defined 12 regions plus the Metropolitan Area of Santiago (Decree in Law 575/1974, Ministry of the Interior), which later became the Metropolitan Region (Decree in Law 1317/1976). To date, the term "Metropolitan" is closely linked to Santiago.

⁴ The General Ordinance of Urbanism and Building establishes a minimum of 500,000 inhabitants to have the category of Metropolitan area (Article 2.1.7).

evolution in phases, which can be identified in the geohistory in most large Latin-American capitals (Figure 1, B).

Figure 1.- Main Latin-American city models. Source: (A) Ford, 1996; (B) Borsdorf Bähr & Janoschka 2002; (C) Bähr & Mertins 2003; (D) Buzai 2014.

Metropolization of intermediate cities

One of the greatest difficulties in studying intermediate cities is their definition. The most commonly used one alludes to their role in the national urban systems, mediating between the territory and the large metropolis (Maturana et al, 2017). In this context, intermediate cities establish relational networks with other urban hubs (Llop et al, 2019), tending to develop conurbation practices, both in their functional aspect, which involves the dynamics of the whole, and their physical one, which refers to the phenomenon of the encounter of urban structures (Véliz, 1995; Moreno, 2010, Patiño, 2010; Larrosa, 2012).

In Chile, the joint operation of intermediate urban units has created metropolization processes that do not yet have a clear definition: ‘urban complex’ (Hidalgo, Arenas & Aliaga, 2009), “larger intermediate agglomerations’ (Martínez, Altman & Rodríguez, 2013), ‘conurbations’ (Maturana, 2015) or ‘intermediate urban systems’ (Napadensky, Monti & Villouta, 2017). These intermediate urban systems, as units with particular features, do not necessarily fit with what is characterized in the specialist literature, but rather as a new form of metropolization, would tend to have a closer relationship with the conurbations observed by Patrick Geddes (1915/2009) than with the traditional models of the Latin-American city.

III. METHODOLOGY

To analyze intermediate urban systems in greater depth, a case study with a high theoretical value is used. Following the geohistoric approach of Soja (2000/2008), the urban growth of Greater La Serena is mapped based on diverse sources which, depending on their purpose, are classified into:

- Local historic background information: including historic publications, local newspapers, laws and decrees, digital publications, magazine articles and municipal and ministerial archives.
- Spatial information: The restoration of 2012 by the Housing and Urbanism Ministry (2012) serves as the basis for the study, complemented with census coverage from the National Statistics Institute (INE, in Spanish), aerial and satellite photographs, historic plans, and documents of the council and the Housing and Urbanism Service (SERVIU, in Spanish), as well as the collection of information onsite.

Analysis of morphological evolution

The analysis was organized into six historic periods, identifying in these the factors that had an impact on urban development and the forms of growth; and how the spatial setup led to actions by different urban agents. It begins with the results of the Serena Plan (1955). The second and third periods correspond to the urban expansion seen in the 1960s and 1970s. The fourth and fifth periods correspond to the inter-census periods and the last one outlines the most recent trends and events.

Starting from the geohistoric analysis, the morphological patterns of the metropolization process are summarized and explanations are sought of the particular aspects of the case and their contextual factors.

IV. CASE STUDY

Greater La Serena is located in the region of Coquimbo (Figure 1, A). This region has three provinces: Elqui, Limarí and Choapa (Figure 1, B). The case study is located in the Province of Elqui (Figure 1, C), which is divided into six districts. The districts of La Serena, with 221,054 inhabitants, and Coquimbo, with 227,730 inhabitants, concentrate 74.4% of the regional population. The urban areas of these two districts form Greater La Serena, one of the urban systems with the highest populational growth in the country (Table 1).

Table 1. Population growth and urban area of Greater La Serena. Source: Preparation by the author based on census data and urban sprawl maps of Greater La Serena.

Greater La Serena is the regional capital, with the highest economic growth in the last four decades, with a 54.2% share of the national GDP (Daher, 2016). Although it has low levels of functional specialization, it is not a ‘commodity region’, but rather has a more diversified economy (Rojas, Maturana & Morales, 2015). It did not experience large industrialization and deindustrialization processes. The city of La Serena mainly developed tertiary economic activities. Coquimbo developed some industry with the ports and railroad, but these are marginal when compared with the industrialized regions of the country.

Figure 2. Presentation of the case study. Source: Preparation by the author.

The metropolization process of La Serena has hardly been documented by the academia, producing partial visions of the urban system (Ortiz, Castro & Escolano, 2002; Cid, Castro & Rugiero, 2012). In 1995, Véliz analyzed the urban growth that characterized the conurbation process of La Serena and Coquimbo. In the 21st century, studies of the urban restructuring linked to vulnerability (Ortiz, Castro & Escolano, 2002) and socio-spatial changes (Escolano & Ortiz, 2004) describe the city as spread out and multipolar. From the State, it has been characterized as

bipolar with a growth process related to diffuse and desegregated urbanization (MINVU, 2007). The analysis of Hidalgo, Arenas & Monsalve (2009) concludes that the system is in a clear process of metropolization. Along the same line, Daher (2016) speaks about the 'emerging metropolis' and 'quasi-metropolis'.

V. RESULTS

1955. The transformations of the Serena Plan. Metropolitan grounds

During the government of Gabriel González Videla (1946-1952), the Development and Urbanization Plan for the Provinces of Chile was implemented as a pilot plan (Chile, Presidency of the Republic, 1951).

Figure 3. Greater La Serena in 1955. Source: preparation by the author.

The President, who was born in the area, choose it to apply a development plan which involved the architectonic, functional and socio-spatial transformation of the city, of the connectivity of the region and of its productive structure (Fierro Page, 2015). The urban space of La Serena was profoundly redesigned, wide areas were demolished, emblematic amenities were built, along with new public spaces in the urban sector. In Coquimbo, the cargo port was improved, and a new mechanized port was built for the mining exports. A thermoelectric power plant and railroad yard were also built (Figure 3, points 7, 8 and 9). The Serena Plan increased the urban surface area of La Serena and Coquimbo by more than 80%, but a large part of this increase (33%) occurred through settlements that were separate from the consolidated urban units, an undesired consequence of the Plan (Figure 3, point 4).

1955-1965. The city of fragments. Tension in the city's expansion

Urban growth in that period was produced in two contrary patterns. Each urban hub had a slow growth due to their proximity, within the urban boundaries approved in 1961 for Coquimbo and 1964 for La Serena while, on the other hand, rapid expansion processes due to the informal occupation in areas outside the urban continuum went beyond planning boundaries (Figure 4, points 1, 2 and 4). In the 1960s, the informal settlement Tierras Blancas appeared, started by the families whose homes had been damaged by the mudslides in 1957 (Pinilla, 2014). Although this sector was within the administrative boundaries of Coquimbo, from the beginning strong functional links were established with the city of La Serena, along the road to Ovalle (Figure 4). To the west of Tierras Blancas, some industrial sites were installed. A second informal occupation appeared in Las Compañías (Figure 4, point 1), which was regularized during the following decade (Gili, 2004). The third sector of growth corresponds to the neighborhood of San Juan, projected by MINVU to provide a habitational solution for those affected in 1957 (point 4). The seaside resort and fishing village of Peñuelas (point 3), created by the Serena Plan, is outside the urban planning.

1965-1982. Nuclear growth

Between 1960 and 1970, the urban population grew at an annual rate of 4.7% (Table 1), pressuring the urban system, mainly growing through informal urbanization, regularized and integrated in the urban area with fragmented extensions of the urban fringes. The modification of the District Regulatory Plan (PRC, in Spanish) of 1968 defined three urban areas in the district of Coquimbo, among them, Tierras Blancas (Figure 5), allowing the building of social housing adjoining the informal settlement and the development of an Industrial District, regularizing what had already been built.

Figure 4. Greater La Serena in 1965. Source: Preparation by the author.

This new productive pole (Figure 5, point 1), along with existing industrial facilities, related to the railroad (point 6), mining (point 5), fishing (point 3) and port activities (points 2 and 4) gave an industrial role to Coquimbo, contrasting with the services role of La Serena, which only had the CCU bottling plant (point 7). In this scenario, the functional relationships between the two urban hubs grew, strengthened by the growth of the fragments in the space in between.

Figure 5. Greater La Serena in 1982. Source: Preparation by the author.

1982-1992. Physical expression of the conurbation

Starting from the 1980s, added to the informal production of the urban land, especially the sectors of Las Compañías and the Upper Part of Coquimbo (Figure 6, points 1 and 8), the actions of the private agents became really important, through the neighborhoods built by the mining companies for their personnel, like Villa El Indio (Figure 6, point 4). At the end of the decade, the first private lots in the conurbation space emerged, in the Alto Peñuelas sector and in El Rosario de Peñuelas, San Joaquín, La Florida and Sindempart (Figure 5, points 2, 3, 6, 7 and 9); and the first apartment buildings along Avenida del Mar (point 5). Some of these plots were built outside the urban boundaries in projects that brought together public and private players (Orellana, Diaz, and Fierro, 2016). In addition, a series of smaller lots were built along the link roads that connect the two cities, forming the physical meeting of the urban sectors, evidencing the conurbation as a fragmented joint growth of the two urban hubs.

Figure 6. Greater La Serena in 1992. Source: Preparation by the author.

1992-2002. Change in scale of the conurbation

During the 1990s, there was a boom in new forms of growth, like villas in sectors alongside the urban fringe (Figure 7, point 3). This was a phase that saw major property development, with the appearance of high-rise 7 to 12-floor buildings along the coastline and in the southern sector of La Serena. The La Serena-Coquimbo Conurbation begins to be spoken about.

Figure 7. Greater La Serena in 2002. Source: Preparation by the author.

With the reduction of the housing shortage as a priority of the state policy, ever smaller houses on smaller sites, of 60 m², were mainly placed in three areas: to the north of Las Compañías, to the east of Tierras Blancas and the south of Coquimbo (Figure 7, points 2, 4 and 5). The mass scale production of social housing formed broad areas with limited amenities, deficient access, and a strong stigmatization. The normative continuity achieved in 1992 (Figure 6, letters A, B and C), plus the construction of Avenida del Mar and the trends of suburbanization, formed a linear growth along three bands, which are developed on the lower area, the coast; medium area, the primary location of the city; and the higher area, with the most recent urbanizations. This period also saw the start of a large-scale project called Serena Golf (Figure 7, point), that intends on urbanizing the coast to the north of the Elqui River.

2002-2012. The overwhelmed city

With a rising property development, the construction of the highway to Santiago de Chile attracted investment capital. The consolidation of the Avenida del Mar-Costanera sector, the first structural road inside the conurbation, marked the start of a highway consolidation of the system, starting along the coastline. The inland city-port system began to be transformed into a coastal metropolitan city.

Figure 8. Greater La Serena in 2012. Source: Preparation by the author.

Buildings of up to 25 floors were built along the coast and also a second line of condominiums, along with a progressive urbanization of “Las Vegas” along the Pan-American highway. The agricultural lots of the Serena Plan saw their use change. Their residents moved to higher lands and sports, touristic and commercial centers appeared. In the northern marshlands, the Serena Golf Project continued the urbanization of the bay (Figure 8, point 1). La Serena modified its PRC in 2004, increasing the buildable surface area, including the villas that had appeared in the previous period (Figure 7, point 2)

Figure 9. Suburban lots around Greater La Serena in 2015. Source: Preparation of the author.

The inward urban growth within the system, but by extension, in a lower and medium density, filled the spaces that had been left behind during the fragmented growth. In these spaces, housing destined to the highest classes was built. The social housing pressured the urban boundaries on the fringes of the conurbation system and pushed through them. In Coquimbo, the urban expansion reached the building possibilities that the urban boundary established, in effect since 1991, fostering important expansions on the rural land of Tierras Blancas, Pan de Azúcar and El Sauce-La Rinconada (Figure 8, points 3, 4 and 5).

Recent trends

Along with the clogging up of the conurbation space, in the last decade a mass scale lot system has been seen on the rural land around Greater La Serena, in a radius of up to 30 km (Figure 8). The lots, initially a minimum subdivision of 5,000 m² – decree 3,516/1980, or of 1,000m² – ‘illegal lots’, have stopped being a destination for a second home and have been transformed into an alternative for a first home for diverse socioeconomic levels. This phenomenon has extended the interurban system and complicated the management of urban services over extensive territories. The suburban lots, initially adjoining the urban boundary, are forming a city that extends along the communication links.

Morphological summary

The analysis of urban growth in Greater La Serena allows identifying two patterns that are being developed at the same time. First, a concentric growth of the hub is seen, starting from fragments; and second, the linear occupation of the bay territories is seen along the communication links. In the conurbation space, these occupation logics, lines and hubs, approach each other until creating tangent meetings, a ‘juxtaposition of location logics’ which is related with a meeting of the socioeconomic groups in the space.

From the fragments to the juxtaposed continuity

The conurbation process had its origin in formal and informal urbanization, separate from the consolidated urban hubs. These fragments established functional relationships along the connection links, initially without urbanized continuity, forming a suburban structure within the system. The current continuity is the result of an inward growth, which filled up the gaps, in direct relation with the definition of a regulatory continuity in the planning instruments and the growth of the property development industry. This produced a juxtaposition pattern of nearby sectors, but with limited spatial and function relations, connected and dependent on the linear circulation towards the hubs of the urban system.

Figure 10. Predial Surface and population density in Greater La Serena. Source: Preparation by the author.

Diverse hub growth

The fragments formed localities with a foundational logic, as satellites of the traditional hubs (Figure 11). These started growing thanks to the addition of diverse nuclear or concentric projects. These hubs are the areas with the highest population density of the urban system, up to 680 inhab/ha (Figure 10, B), due to the concentration of social housing, where the lot of 60m² dominates (Figure 10, A). The conurbation space is characterized on having a great morphological variety, seeing high contrasts of density and predial surface in nearby settings, forming a mosaic of different shapes in a space that has not yet finished its urbanization.

Figure 11. Morphological patterns of the urban growth of Greater La Serena. Source: Preparation by the author.

VI. DISCUSSIONS

The metropolitan formation from fragments can be explained by the political-administrative system. In the case studied, the metropolization was originally conceived by a state infrastructure and economic development plan in a period that was as intense as it was short. However, the change in the state conception of the territory in the 1960s abandoned the Metropolitan vision of the Serena Plan, separating administrative competences between MINVU, that focused on state efforts to reduce the housing deficit, and the Ministry of Agriculture, that was in charge of implementing the agrarian reform, dividing by means of urban boundaries the metropolitan territory into rural-productive areas and urban-regulated areas. The State started abandoning its role as urban and metropolitan promoter, leading to the emergence of the informal market, strengthened by a social housing regularization and construction policy alongside the informal hubs. This caused an expansive growth of the urban surface (4.6% a year) and a reduction of the habitational density of the urban system (from 102.65 inhab/ha in 1970 to 75.65 inhab/ha in 1982) (Table 1). With the neoliberal reforms implemented in the 1970s and 1980s, it is the property development industry, capable of transforming extensive areas of the territory, that assumes the leadership in the following decades.

Figure 12. Modification of the urban boundary of Coquimbo of 1986. Source: Ministry of Housing and Urbanism

This context encouraged that the informal growth followed a pattern that is different from the formal city. While the initially shy formal property market was urbanizing by proximity, groups of families without access to housing “occupied” non-productive land outside the urban boundaries. The reaction of the political system was to transform occupied land into urban lands, producing a constellation of regulated areas connected by precarious infrastructure lines, amid a rural space governed by the logics of the agrarian reform.

The space outside urban boundaries is an unplanned space, that is included when the aforementioned events were faced. The marked urban-rural dichotomy that proposed the urban boundary made the intermediate suburban space invisible, with the exception of those informal settlement areas which are regularized in their marginality. Following on from that, the planning instruments repeated the spatial phenomenon, forming a fragmented regulatory setting which started achieving unity through the juxtaposition and superposition of instruments, until forming a normative continuity which has allowed the urbanization of the gaps.

In the 1990s, starting with an urban boundary and an area for urban expansion, the system started being built in residential strips without more spatial continuity than the access roads. This is the typical morphology of expansion areas from this decade on, with unurbanized spaces inserted in the urban section, awaiting an increase in land value, both in the central space of the conurbation,

and in all expansion areas, even in areas where social housing lots were built. The pattern of fragmentation-clogging is highly profitable in the land market, the unbuilt strips rise in value through the increase of the location value (Villaca, 2001).

VII. CONCLUSIONS

The metropolization process of Greater La Serena differs from morphological patterns, typical of Latin-American metropolization, in its spatial occupation logics. These differences are partially explained in the urban events that had an impact on their process, and in the social political context they were produced under. In the period studied, the urban system only had local urban regulation, without a metropolitan regulatory plan, or an inter-district one. Nor were large structures built that strengthened the growth vector of the higher class. Ultimately, these are the infrastructures built in the 1950s which, due to their scale, sustained urban growth for 70 years. It is a relevant factor that the case study is not a national capital, nor did it have important industries. Intermediate cities tend to not have a preexisting industrial urbanization base, but rather develop postindustrial metropolization processes from preexistences with less inertia. Therefore, the urban system is understood not only as a metropolization process developed in a neoliberal context, but rather as a set of spatial practices that express the logics of neoliberalism in the city (Hidalgo, Santana & Alvarado, 2016).

The analyzed case presents characteristics that deviate from convergences in the urban modeling of the Latin-American city. This represents an opportunity to develop the understanding of urban phenomena, especially regarding metropolitan system, or those that are on their way to conformation, set up by the conurbation of two or more intermediate cities. Considering that the urban models of Latin-American cities are a model that is often used by urban studies, on many occasions without much of an analysis, the results of this research question and refute their applicability in the case of intermediate urban systems, often not acknowledged or studied with partial approaches.

As a result, the case contributes to understanding the trend of intermediate cities to establish networks of urban hubs to function as a more complex system, opening up the possibility to reexamine the entire urban system in the Latin-American reality, in line with some of the efforts that have already been made (Hidalgo, de Mattos & Arenas, 2009; Maturana & Rojas, 2015; Sousa, 2015).

Traducido por Kevin Wright/ Translated by Kevin Wright

LOS TERRITORIOS DE ASENTAMIENTOS EN EL BORDE METROPOLITANO DE BUENOS AIRES, DESDE 1980 A LA ACTUALIDAD

THE SETTLEMENT TERRITORIES ON THE METROPOLITAN FRINGES OF BUENOS AIRES,
FROM 1980 TO THE PRESENT DAY

LUCAS JORDÁN DOMBROSKI 1

- 1 El artículo fue desarrollado en el marco del proyecto "Instrumentos de planificación y gestión para el Área Metropolitana de Buenos Aires. Actores, políticas públicas y configuraciones territoriales PIO-CONICET-UNGS" (PIO CONICET UNGS-144-20140100020-CO) dirigido por la Dra. Alicia Novick.
- 2 Licenciado Urbanista
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONCET)
Becario doctoral del Consejo en Estudios Urbanos, Doctorando en Estudios Urbanos,
Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento
<https://orcid.org/0000-0002-3940-1632>
jordan.dombroski@gmail.com



Los “asentamientos” o “tomas de tierra” en el Gran Buenos Aires han sido objeto de estudios y debate desde fines de los años 80. Las características de las áreas ocupadas, las localizaciones y quienes intervienen desde diferentes lugares en el proceso, han sido parte importante de las cuestiones sobre la que los especialistas han trabajado. No obstante, algunas relaciones entre esas especificidades han sido poco exploradas. En ese contexto, el objetivo de este trabajo es reconstruir las lecturas del proceso de tomas de tierras en la metrópoli desde 1980 a la actualidad, en torno a los actores involucrados y a las especificidades del suelo, a fin de comprender los territorios en cuestión. Para esto se recurrió a diferentes textos y fuentes primarias. Como resultado, se advirtió que a lo largo del tiempo se han ido definiendo momentos muy específicos con participación, protagonismo y construcción de diferentes actores según las coyunturas, y que ello guarda estrecha relación con la concentración o dispersión de las tomas en áreas bien definidas.

Palabras clave: asentamientos, tomas de tierra, territorios, localización, actores, Gran Buenos Aires.

The “settlements” or “land occupations” in Greater Buenos Aires have been the subject of studies and debate since the late 1980s. The characteristics of the occupied areas, the locations and who intervenes in the process from different places have been an important part of the questions the specialists have worked on. However, some relationships between these specificities have barely been researched. The goal of this work is to reconstruct the interpretations of the land occupation process in the metropolis from 1980 to the present day, around the players involved and the specificities of the land; for the purposes of understanding the territories in question. For this, different texts and primary sources were used. As a result, it will be seen that, over time, very specific moments were defined with participation, prominence and construction of different players based on the circumstances, and that this is closely related to the concentration or spread of occupations in well-defined areas

Keywords: Settlements, Land Occupations, Territories, Location, Players, Greater Buenos Aires.

I. INTRODUCCIÓN

El hábitat informal es un tema relevante en América Latina que, sobre todo, desde los años 1970 ha suscitado una amplia gama de debates que intentaron dar respuestas al fenómeno en una escala regional (Turner, 1977; Pradilla, 1982; Hardoy y Satterthwaite, 1987; Clichevsky, 2003). Más recientemente, los estudios se han orientado al análisis de casos desde donde se intenta comprender las especificidades del fenómeno para cada sitio, pues la problemática es substancialmente diferente en las grandes ciudades del subcontinente. Mientras que para ciudad de México, San Pablo, Río de Janeiro, Lima, Caracas o Bogotá la informalidad representa entre el 30 y 60 por ciento, en otras como Santiago o Montevideo, representa en torno al 10 por ciento (Clichevsky, 1991), al igual que para el Gran Buenos Aires **3** (GBA), donde existe un millón y medio de habitantes viviendo en más de mil barrios (Cravino, 2018). La especificidad de los procesos también se manifiesta en términos ambientales, sociales y políticos. En el GBA, los “asentamientos” **4** o “tomas de tierra” han sido objeto de estudios académicos, notas de prensa, debates en las gestiones de gobiernos y políticas, desde fines del siglo pasado, cuando se evidenció que se trataba de un fenómeno que había llegado para quedarse, y que resultaba muy diferente a las denominadas “villas” y otros procesos de hábitat informal. La localización de ellos y los actores involucrados aquí han sido igualmente tema de relevancia y objeto de diversos estudios.

A diferencia de las villas, que surgieron alrededor de la década de 1930 y se concentran en la Ciudad de Buenos Aires y los municipios del primer cordón, los asentamientos iniciaron a principios de los 80 y se han ido construyendo en el borde del área urbanizada. Sobre este fenómeno, la bibliografía especializada (Izaguirre y Aristizabal, 1988; Merklen, 1997; Di Virgilio, Arqueros y Guevara, 2012; Cravino, 2018) considera como una cuestión importante su localización “en municipios de la segunda corona” (Di Virgilio *et al.*, 2012, p. 32), en general, en áreas no consolidadas, “en su inmensa mayoría ubicados sobre tierra privada, (...) en terrenos que por lo general eran basurales, pajonales, o inundables, por lo que los dueños no tenían un interés o posibilidad en explotarlo económicamente o sufrían restricciones normativas para esto” (Cravino 2001, p. 8). Asimismo, a lo largo del tiempo las organizaciones políticas, comunitarias, vecinos organizados, funcionarios públicos y otros actores que han participado de las tomas fueron definidos como diferentes a los de las villas, y han ido cambiando a lo largo del tiempo y construyéndose como tales en torno al proceso de asentamientos.

Como se verá a lo largo del artículo, muchos trabajos explican las razones de surgimiento y extensión de las tomas, los actores que participan, las especificidades físicas de los barrios o su localización. No obstante, algunas relaciones entre estas especificidades dadas a través del tiempo no han sido suficientemente exploradas. En tal sentido, el objetivo del presente trabajo es reconstruir las lecturas del proceso de tomas de tierras en el GBA desde 1980 a la actualidad, en torno a los actores que participan y las especificidades del suelo ocupado; con el fin de comprender, los territorios de los que se trata y sus determinaciones en lo metropolitano. Esto implica consultar diferentes materiales, desde textos de especialistas a fuentes primarias de tipo cualitativas, así como planos y datos cuantitativos. Desde la óptica de la acción pública, con el análisis del accionar de múltiples actores que se articulan en torno al proceso de extensión de los asentamientos a lo largo del tiempo, se entiende que esta lectura pone de manifiesto las particularidades materiales y sociales, y resulta fundamental para discernir el proceso y diseñar políticas públicas más eficaces.

II. MARCO TEÓRICO

El presente trabajo se nutre de diferentes aportes disciplinares y perspectivas de análisis en relación al estudio de los actores y el territorio. Desde ese lugar, y en cuanto a los trabajos que abordan las políticas públicas, se considera que es preciso desarmar la idea de Estado, que se asume como uno monolítico, en una dirección de tipo jerárquica, racional y estática de las políticas (Ugalde, 2014) que se desarrollan en torno al hábitat informal; y pensar, más bien, la interacción de los actores en términos de autoridades públicas y actores sociales, pues la implementación y la redefinición de las políticas de hábitat se juega en el territorio, donde los actores además se construyen como tales desde su participación (Chiara y Catenazzi, 2009). Esto último remite a hablar de acción pública, ya no solo en relación a las políticas en su elaboración e implementación, sino en un ámbito más extenso que conlleva considerar las transformaciones urbanas en general y que permite visualizar con mayor precisión el accionar de las autoridades públicas, como también concebir de manera diferente a los actores sociales en su capacidad de incidencia sobre dichas transformaciones.

Ahora bien, ¿qué se entiende por “acción pública”? En términos teóricos, y para el estudio de los asentamientos, conviene entender el concepto como lo plantea Thoenig (1997, p. 30), donde el poder público no tiene el monopolio de lo político

3 Aquí se considera el Gran Buenos Aires comprendido por la Ciudad Autónoma y los 30 municipios que la rodean, los cuales conforman tres anillos o coronas sucesivos, desde el centro a la periferia.

4 Existe acuerdo entre los investigadores especializados en el estudio del hábitat informal en el GBA en cuanto a la denominación de “tomas de tierra” y “asentamientos (a secas)” como equivalentes. La denominación “asentamientos informales” o “asentamientos populares” refiere a un proceso más general que incluye, por ejemplo, a las “villas”.

y las transformaciones, en este caso la extensión de los asentamientos, “se da(n) en una “arena” en la cual coexisten diferentes lógicas y valores, modalidades muy diversas, coyunturas e intervenciones planificadas, racionalidad técnica y elecciones políticas, expertises científicas y compromisos militantes, programación y concertación”. Esto supone comprender el estudio de los actores y las transformaciones territoriales desde esa “arena”, que algunos autores operativizan en torno a la identificación de distintos “momentos” (Merlinsky, 2017) de interacción o puntos de inflexión en un proceso.

Las consideraciones del territorio se juegan en un plano diferente, pero que aquí interactúan con la de acción pública como noción. Así, se entiende al territorio como un “ámbito dinámico y activo, una estructura social que deriva de la interacción de los sujetos y las características específicas y físicas materiales e inmateriales de los diferentes espacios” (Governá, 2007, p. 23), por lo que, además de tratarse de un área específica compuesta por extensiones, límites y obstáculos, consta de flujos y nodos que comportan redes de relacionamiento y conexiones de los actores (Amin, 2005). A partir de ello, este trabajo se centra en algunas de las especificidades territoriales que pueden resultar de interés desde una escala metropolitana.

III. METODOLOGÍA

Los territorios de asentamientos, como objeto de estudio, y en los términos que aquí interesan constan de los actores que participan –desde la óptica de la acción pública– y las especificidades de los lugares en donde se sitúan los barrios, tanto espacial como temporalmente.

La técnica de estudio consistió en una exploración en clave histórica acerca de las lecturas de proceso de tomas de tierra producidas entre los años 1980 y principios del presente siglo. Para los años más recientes, la técnica se basó en la construcción de cartografía a escala metropolitana con la ubicación geográfica y temporal de los barrios, y la identificación de los diferentes actores involucrados.

Se recurrió a los textos de especialistas, prestando especial atención a las valoraciones de los autores sobre las características de las áreas ocupadas, la localización de las tomas, los actores participantes, sus modos organizativos y vinculaciones con otros actores. Con el propósito de reconstruir los procesos más recientes, se recurrió a datos de plataformas Web (Registro Provincial de Villas y Asentamientos por Ley de Acceso Justo al Hábitat 14.449, Registro Nacional de Barrios Populares y Google Earth). Además, en esta instancia, en un nivel de aproximación diferente, el estudio de casos producto de las exploraciones de tesis doctoral que elabora el autor resultó relevante, desde el aporte de información sobre los territorios tanto en sus especificidades materiales como inmateriales. Las entrevistas semiestructuradas a actores clave (un total de 15 realizadas a

funcionarios municipales, referentes vecinales y miembros de organizaciones), la elaboración de cartografía intencionada, y el trabajo de campo desarrollado desde el estudio de barrios de los municipios que más tomas han tenido (Moreno, José C. Paz y La Matanza), ayudaron a comprender por qué se ocuparon esas áreas y cómo, los actores que participaron, las políticas que se aplicaron y las estrategias y recursos que se desplegaron.

Desde la reconstrucción del proceso de tomas se pudieron identificar “momentos” diferentes en cuanto a la articulación de los actores y las áreas que se ocuparon. Así, se trata de especificidades territoriales que varían en el tiempo, y que en adelante se pondrán de manifiesto.

IV. RESULTADOS

Los resultados se presentan en dos partes, una primera vinculada al análisis de la bibliografía, en el período que va desde la década de 1980 hasta el año 2003, y otra, que toma desde 2003 en adelante, donde se avanza sobre datos cuantitativos y cualitativos del fenómeno.

La construcción -desde la bibliografía- de los territorios de asentamientos en las últimas décadas

Antes de abocarse al largo derrotero de los asentamientos hasta la actualidad, es preciso dar cuenta de su origen. Pues, hasta los años 70 existían posibilidades menos restrictivas de acceso al suelo y vivienda para las clases populares, en comparación con las actuales, vinculadas a políticas de Estado y dinámicas de mercado. Sobresale, por su relevancia, el papel de la medida de congelamiento de alquileres y los “loteos baratos” (sin requerimiento de servicios básicos) (Cravino, 2001; Di Virgilio *et al.*, 2012) que tuvieron su fin durante la dictadura cívico-militar, con la sanción de la ley de Locaciones Urbanas N° 21342 del '76 y el decreto-ley de Usos del Suelo y Ordenamiento Territorial N° 8912 de 1977. Como parte del paquete de medidas, también es necesario señalar la sanción del Código de Planeamiento del municipio de la ciudad de Bs. As. y la expulsión de población por erradicación de las villas (Pacheco, 2018) o por demoliciones para la construcción de autopistas (Izaguire y Aristizabal, 1988; Cravino, 2001).

Desde el análisis de la bibliografía especializada, se pueden advertir cuatro momentos en el proceso de construcción de los territorios de asentamientos.

Primer momento. Las tomas en la zona Sur y la organización eclesial

Hacia principios de los 80, en el ocaso de la dictadura cívico-militar los asentamientos surgieron como un nuevo fenómeno en la zona sur del Gran Buenos Aires, sobre todo en ocupaciones de grandes predios vacantes; proceso asociado al accionar de grupos eclesiales que, en gran medida, por la proscripción

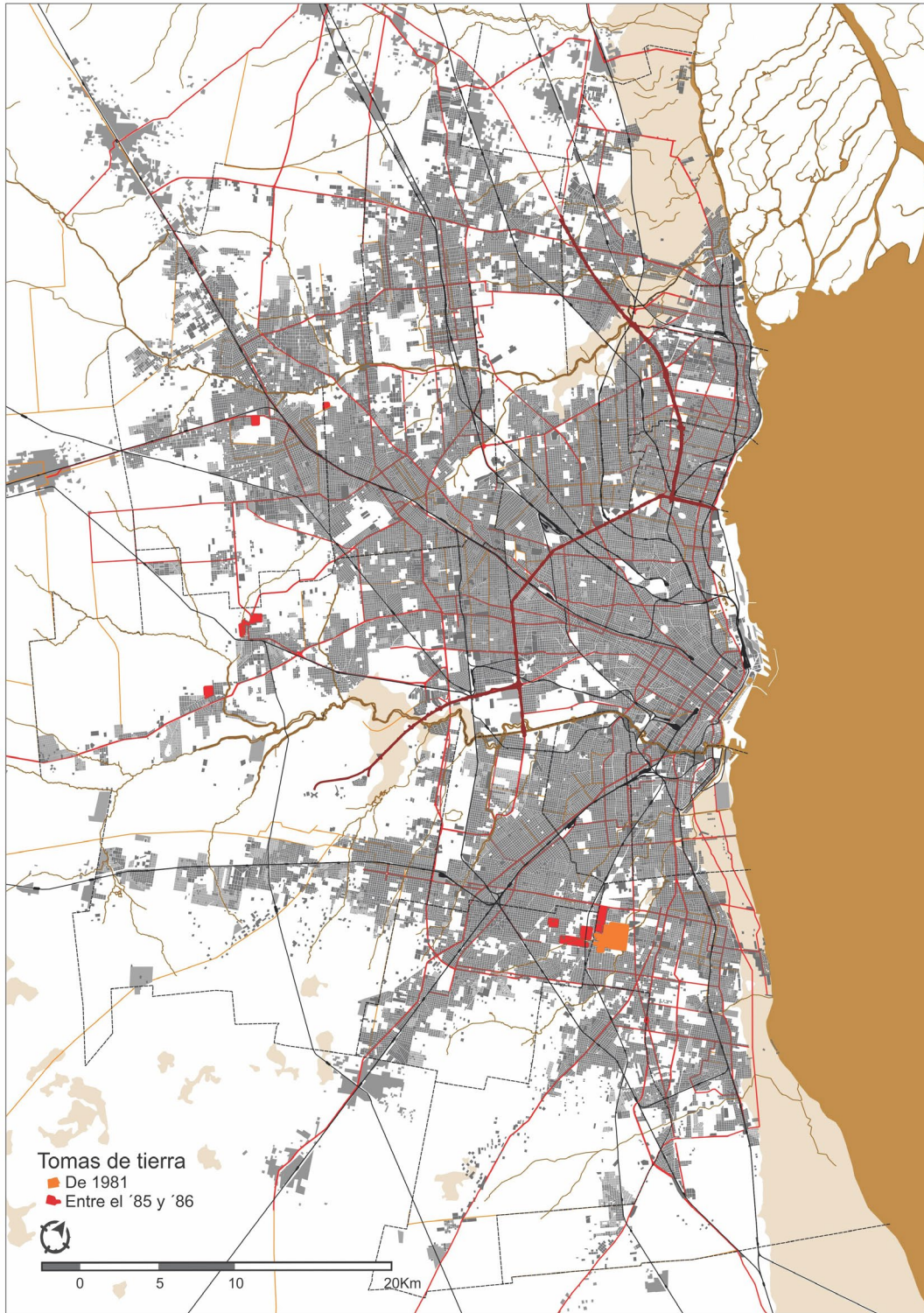


Figura 1. Las tomas de tierra desde 1981 a 1986. Fuente: Elaboración del autor a partir de los registros de Izaguirre y Aristizabal (1988).

política que imperaba en esos años se habían constituido en actor clave de contención de la población empobrecida y desplazada. La organización eclesial, a lo largo de los años, fue expandiendo su influencia en relación al acompañamiento en las tomas, las cuales se dieron, tal como señala Cravino desde el sur, "hacia el oeste y en menor medida al norte -zona donde se concentran los sectores de altos ingresos-" (2001, p. 10).

Uno de los primeros trabajos que refiere al fenómeno de asentamientos es el de Izaguirre y Aristizabal (1988), que trata las tomas colectivas y organizadas de tierras, considerando el papel de las clases populares y su devenir en el contexto de dictadura y la vuelta a la democracia. Es desde ese lugar que se plantea una vinculación directa entre la generación de grandes obras de infraestructura para el GBA y la localización de las tomas de tierra. De esta manera, la proyección de construcción y conformación parcial del Cinturón Ecológico y la Autopista del Buen Ayre se constituyeron como proyectos que delimitaban las áreas que se pretendían exentas de asentamientos de las que podrían ser susceptibles de nuevas tomas. Dichas autoras entienden que existe, por entonces, un "paquete" de medidas que produjo diferentes efectos en los grupos de población afectada, y señalan al respecto una intencionalidad muy clara: "empujar a los pobres urbanos hacia la periferia de los partidos del Gran Buenos Aires, por detrás del corredor libre denominado "cinturón ecológico", futura área verde de reserva que, bajo el ropaje ideológico del "aire limpio" facilitaba el control estratégico de los sectores más desposeídos..." y, en consecuencia, "dispersar a esos mismos sectores en un radio mucho más extenso, lo que limitaba su amenazante concentración en las proximidades del asiento de los grupos de poder" (Izaguirre y Aristizabal, 1988, p. 7).

El siguiente plano (Figura 1), reconstruido a partir de los datos recopilados por Aristizabal, muestra los asentamientos producto de las tomas del año 1981 y las que se dieron posteriormente, ya en democracia entre 1985 y 1986. Si bien, los registros de entonces no son muy precisos y están basados especialmente en informes periodísticos, se puede apreciar con claridad la importancia de las tomas en el límite entre Almirante Brown y Quilmes, que comparten nueve barrios, en las márgenes de los arroyos Las Piedras y San Francisco, en el área de influencia del Obispado de Quilmes (seis en 1981 y tres en 1985). Más adelante, en el año '86 se registraron tres tomas en La Matanza, una en Merlo y una en Morón, pero todas de menor magnitud en cuanto a superficie ocupada y cantidad de familias.

Segundo momento. Las tomas en algunos municipios de la segunda corona, desde las organizaciones "a-partidarias" a los vínculos con el peronismo.

En los primeros años de democracia, durante el radicalismo, "el planteo estatal había estado dirigido a tratar de evitar las ocupaciones, confrontando con los movimientos de ocupantes" (Merklen, 1997, p. 7). Desde el gobierno peronista la relación se presentó de manera diferente, construyéndose así zonas muy

específicas en donde se desarrollaron asentamientos, con cierto acompañamiento y consenso político.

Mediante un estudio que vincula la inscripción territorial con las políticas sociales como parte de un nuevo repertorio de acción de las clases populares, Merklen (1997) plantea que han existido dos momentos en la organización de los asentamientos. Uno ligado a la amplia participación de los habitantes del barrio, en donde las "organizaciones se construyeron sobre la idea de la autonomía respecto de la competencia político-partidaria" (p. 6), como a-partidarios o a-políticos. Y el otro, hacia 1988, donde "con la llegada del peronismo al poder de la provincia de Buenos Aires se plantea un nuevo vínculo con los asentamientos, ya no conocido por el deseo de erradicarlos" (p. 7).

En este contexto, tal como señala el citado autor, se crea a nivel provincial el plan Pro-Tierra, que entre sus objetivos incluía la ayuda a la consolidación de las organizaciones comunitarias de los barrios y la venta de las tierras tomadas a sus ocupantes, y donde toman protagonismo, según Merklen (1997), algunas organizaciones de base territorial como la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) y la Corriente Clasista y Combativa (CCC) en la Matanza. Al mismo tiempo, en Lomas de Zamora, se lanza "Casas con Tierras" con objetivos similares al plan provincial. Cabe añadir que, por esos años, otras organizaciones sociales y ONGs comienzan a adquirir mayor protagonismo, como es el caso de Caritas, desde donde surgió la organización Madre Tierra que actuó en la zona noroeste del Conurbano sobre las áreas de influencia del obispado de Merlo-Morón.

A partir del accionar de las organizaciones sociales y su conexión con la política partidaria, Cravino (2009) sostendrá que las ocupaciones de tierras se "institucionalizaron" como forma de acceso al suelo urbano. En este sentido, ya entonces se pueden ver las fuertes vinculaciones entre diferentes actores de anclaje territorial y la construcción de nuevos asentamientos en sus zonas de influencia, e incluso más allá, la conformación de nuevos territorios de asentamientos, en donde las organizaciones políticas que participarán y la venia de los gobiernos municipales serán determinantes.

Así, desde esa "institucionalización" se comienzan a ocupar predios pertenecientes, además de a la Iglesia Católica, al Estado, a los sindicatos de trabajadores, como asimismo predios privados abandonados o degradados ambientalmente.

Tercer momento. El descenso de las ocupaciones, en la organización peronista por la subsistencia

Desde mediados de los 90 y hasta el 2003, debido a la recesión económica, según Cravino (2009), no hubo un crecimiento significativo de los asentamientos, sobre todo porque no había expectativas de mejora de los ingresos, y desde las agencias gubernamentales no existía una recepción de las demandas de la población en cuanto a vivienda.

GBA	Municipios	2015 al 2011	Entre 2010 y 2003	Anterior al 2003	Total	Subtotal del 2015 al 2003
1er	Avellaneda	0	0	5	5	0
Cordón	San Martín	0	0	4	4	0
	San Isidro	0	0	1	1	0
	Morón	0	0	1	1	0
	Ituzáingo	0	0	6	6	0
	Hurlingham	0	0	18	18	0
	Vicente López	0	0	0	0	0
	Lanús	0	0	0	0	0
	Tres de Febrero	0	0	0	0	0
	2do	Moreno	28	16	13	57
Cordón	Florencio Varela	20	11	25	56	31
	José C. Paz	16	10	12	38	26
	La Matanza	9	28	23	60	37
	Almirante Brown	5	21	25	51	26
	Merlo	3	6	12	21	9
	Esteban Echeverría	2	7	12	21	9
	Malvinas Argentinas	0	15	12	27	15
	Tigre	0	3	13	16	3
	Lomas de Zamora	0	9	28	37	9
	Ezeiza	0	0	0	0	0
	Berazategui	0	1	6	7	1
	Quilmes	0	2	0	2	2
	San Miguel	0	3	5	8	3
	San Fernando	0	0	2	2	0

3er	Pilar	0	21	1	22	21
Cordón	General Rodríguez	0	2	0	2	2
	Belén de Escobar	0	7	14	21	7
	Marcos Paz	0	1	0	1	1
	San Vicente	0	9	0	9	9
	Cañuelas	0	0	1	1	0
Totales		83	172	255	510	255
Primeros 5 por período		78	86	98	262	164
		-94%	-50%	-38%	-51%	-64%

Tabla 1. Tomas totales por municipios del GBA, según años. Fuente: Elaboración del autor en base al Registro Provincial de Villas y Asentamientos por Ley de Acceso Justo al Hábitat 14.449 y Google Earth.

En igual dirección, Merklen (1997) señalará el papel del peronismo y su organización en relación a la contención social de los sectores más empobrecidos de la sociedad, que se concentraban, a través del asistencialismo, en el sostenimiento de un modelo en descomposición basado en la paridad monetaria con el dólar y la liberalización económica, y que traía aparejada la desindustrialización y, en consecuencia, el aumento del desempleo. Las políticas de distribución de mercaderías alimentarias básicas a través de “las manzaneras” del barrio garantizan la subsistencia de la población, pero lejos quedan las acciones asociadas a las reivindicaciones de acceso al suelo o la vivienda.

Cuarto momento. Nuevas tomas y viviendas de interés social en algunos municipios de la segunda y tercer corona del GBA

Desde 2003, período que se revisará más adelante, volvió a crecer la cantidad de ocupaciones, fundamentalmente por mejores expectativas de empleo e ingresos crecientes, lo que se vio acompañado por la migración de población desde países limítrofes y provincias del norte. Diversas políticas en materia de mejora y construcción de vivienda se adoptaron por estos años, pero no se dio una transformación “de fondo” que permitiera el acceso a suelo urbano por vías formales a las clases de menores ingresos.

En este contexto, se observaba un nuevo movimiento de ocupaciones de tierra, al mismo tiempo que se comenzaban a ofertar viviendas de interés social en cantidades nunca dadas; “de esta forma, algunas de las ocupaciones fueron, en realidad, un medio para presionar por el acceso a dichas viviendas y no una intención de ocuparlas en sí” (Cravino, 2009, p. 39).

⁵ Programas públicos como el PROMEBA (de mejoramiento de barrios), el Plan Federal y el PROCREAR, fueron algunos de los más representativos.

Configuraciones actuales de los territorios de asentamientos

Desde el año 2003 hasta el 2015 las tomas en el borde metropolitano se incrementaron de modo exponencial dada la mejora de las expectativas económicas y de empleo, lo que además traccionó un flujo migratorio de población de clase social baja de países de la región (Cravino, 2016), sobre todo de Paraguay, y en menor medida, de Perú y Bolivia, así como población de argentinos, desplazados desde las áreas centrales de la ciudad (algunos de los cuales ya radicaban en villas) o provenientes de otras provincias del país. En este período se tuvo una política permisiva respecto a las nuevas tomas, en aras de urbanizar los barrios y evitar desalojos violentos. En otro plano, se aprobó una amplia gama de programas y normativas que buscaron resolver la problemática de acceso al suelo y, más ampliamente, a la ciudad ⁵.

Como puede verse en el siguiente cuadro (Tabla 1), que considera los asentamientos en el GBA, existen grandes diferencias entre los distritos en cuanto a la cantidad de asentamientos que poseían hasta 2015, así como los barrios que se dieron por nuevas tomas en distintos períodos. Aquí se analizan las tomas en los siguientes cortes: antes de 2003, entre 2003 y 2010 y, finalmente, de 2011 a 2015.

Si se consideran las tomas de los últimos años (2011-2015), es posible observar que los primeros cinco municipios concentran el 94% de las totales, siendo los más relevantes Moreno, Florencio Varela, José C Paz, La Matanza y Almirante Brown (en ese orden), todos municipios de la segunda corona; mientras que

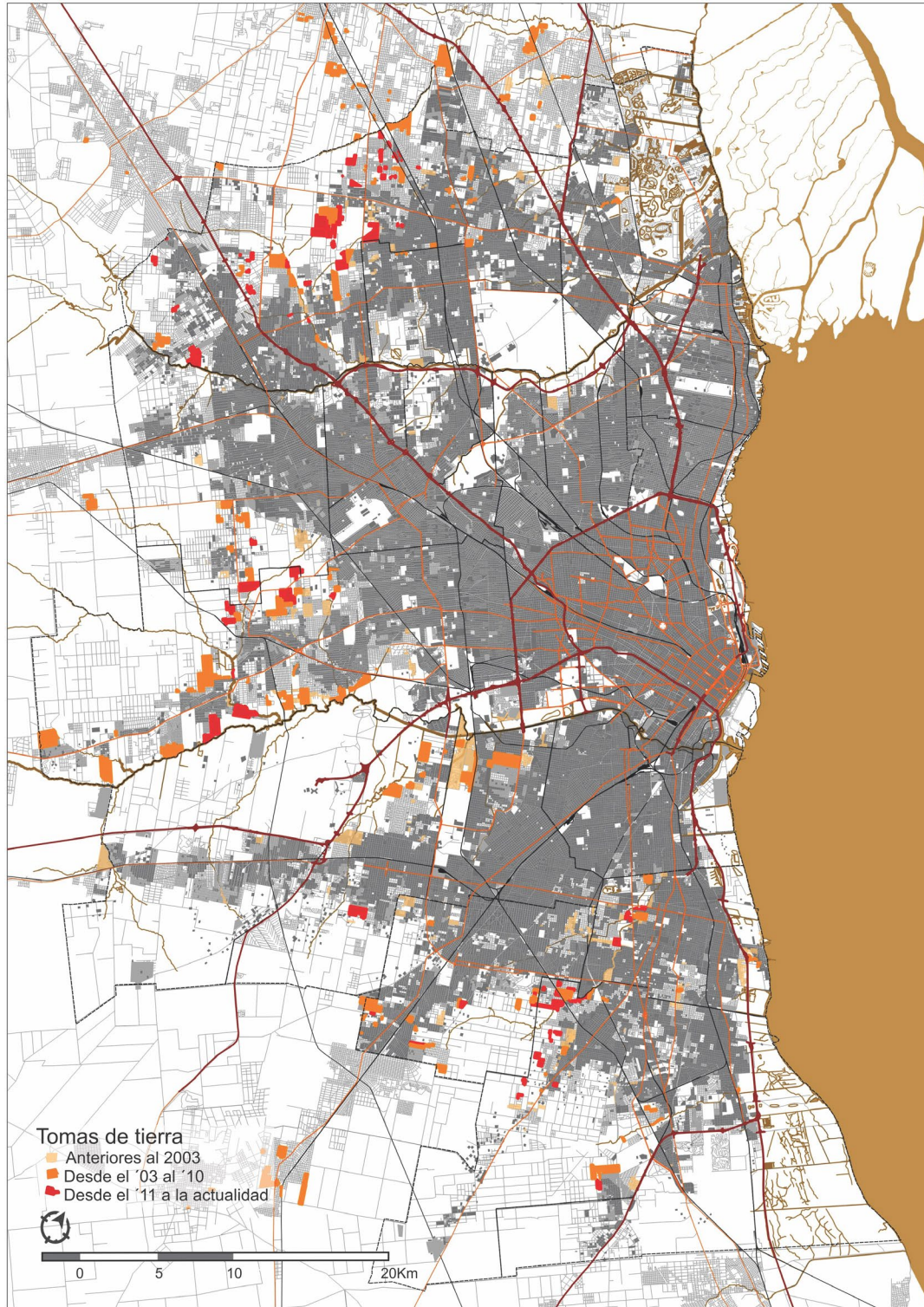


Figura 2. Actuales asentamientos según años de ocupación. Fuente: Elaboración del autor a partir del Registro Provincial de Villas y Asentamientos por Ley de Acceso Justo al Hábitat 14.449, y relevamiento través de Google Earth.

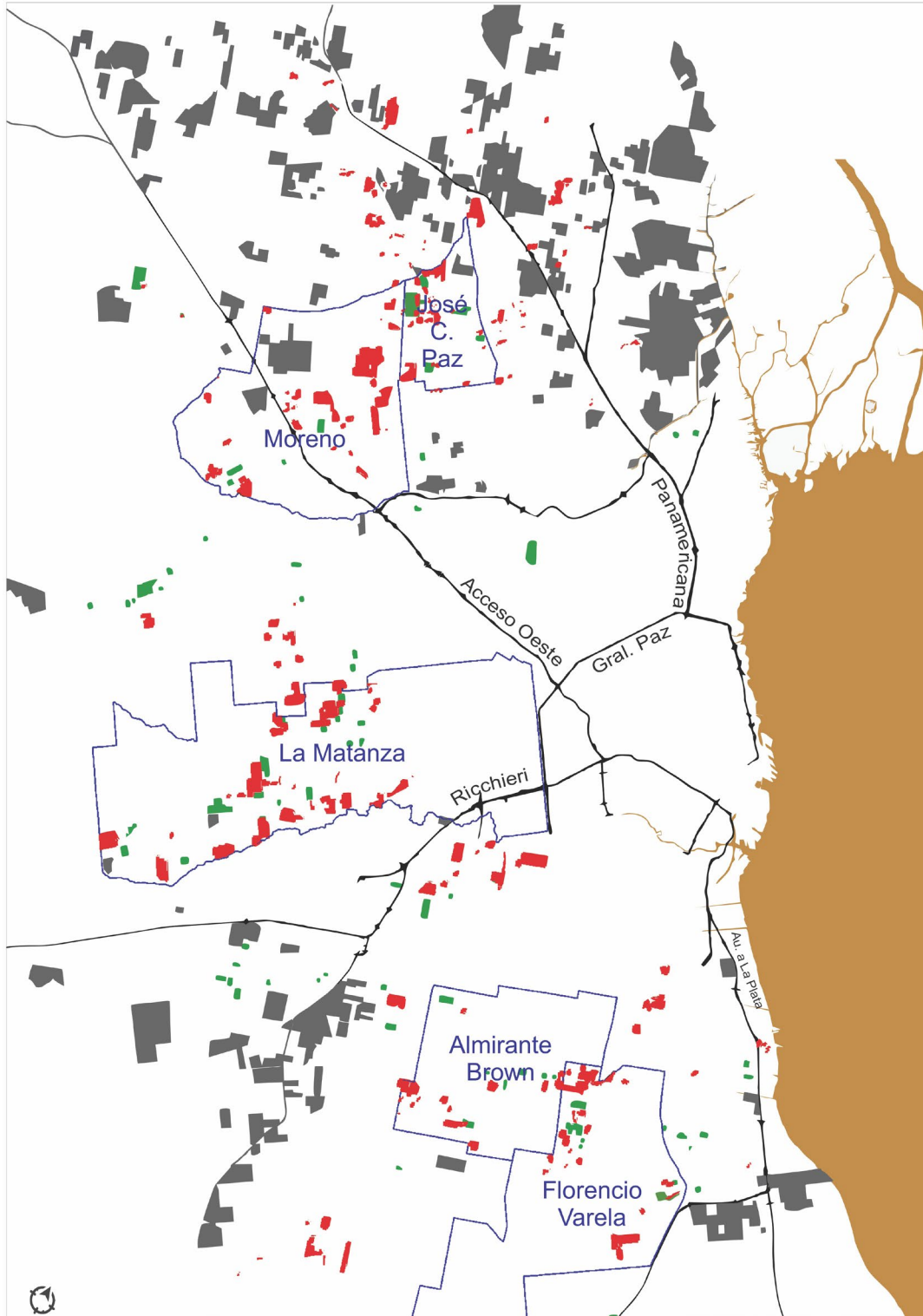


Figura 3. Asentamientos, viviendas de interés social y barrios cerrados, desde 2003 a la actualidad. Fuente: Elaboración del autor en base a Registro Provincial de Villas y Asentamientos, y relevamiento través de Google Earth.

en la primera y tercera corona no se han registrado nuevos barrios. Si se observa el corte temporal 2003 a 2010, se puede identificar que, por amplio margen, las tomas se concentraron en tres de los municipios antes mencionados, además de Malvinas Argentinas y Pilar.

A partir de lo anterior, se advierte que los asentamientos, como problema, no constituyen un tema del GBA en su totalidad, y que tampoco se concentran especialmente en los municipios de la segunda corona como algunos autores afirman (Apaolaza y Venturini, 2018). En efecto, históricamente, este fenómeno se ha dado en áreas muy puntuales y, en los últimos años, se ha concentrado con fuerza en cinco municipios repartidos entre la zona sur, la noroeste y la oeste. En el siguiente mapa (Figura 2) se puede apreciar lo analizado en el cuadro anterior.

Entendiendo que los municipios parecen ser el ámbito natural donde los dirigentes o militantes barriales son contenidos políticamente (Cravino, 2009), en algunos, como La Matanza, es importante considerar el papel que jugaron organizaciones de base territorial, como la Federación de Tierra y Vivienda y la Corriente Clasista y Combativa o el Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), como movimientos vinculados a los procesos de tomas de tierra, desde el acompañamiento a las familias necesitadas. En otros municipios, como en Moreno, también es destacable el papel de la asociación civil Madre Tierra junto al del Instituto Autárquico Municipal (IDUAR), que han tenido por política no acompañar los pedidos de desalojo de las tomas y llevar adelante un proceso de integración socio-urbana y acompañamiento. En otros municipios, movimientos sociales y organizaciones han tenido alguna participación, como el Movimiento Evita, Barrios de Pie, la CETEP, entre otros, los que se han visto mejor contenidos en determinadas administraciones. De este modo, en los últimos años ha habido diferentes gobiernos locales -con continuidad en las gestiones- que han sido más o menos permeables a los procesos de extensión de los asentamientos, ya sea por acción u omisión. Además, dichos gobiernos no han podido romper con una dinámica de segregación que ha ido mucho más allá de las políticas que hubieran podido implementar.

Las transformaciones de escala metropolitana que se dieron desde la reactivación económica del año 2003 operaron cambios radicales en cuanto a la producción de vivienda para todas las clases sociales. Por un lado, estuvieron las administraciones que se encontraban servidas por las autopistas y poseían un suelo más codiciado por el mercado inmobiliario para el desarrollo de grandes emprendimientos, como parques industriales, grandes superficies comerciales o barrios y urbanizaciones cerradas. Este proceso fue estudiado tanto desde el punto de vista morfológico (Colella, 2019), como en relación al mercado inmobiliario (De Mattos, 2016) o al proceso de producción y consumo de la urbanización (Pírez, 2016). Por otro lado, existieron administraciones que se centraron en receptor planes y programas provinciales y nacionales con la radicación de barrios de viviendas de interés social. Según Aramburu y Chiara (2016), en el período de 2004 a 2014, en los

municipios del GBA la construcción de viviendas del Programa Federal fue en un 50% del total, implementada sobre tres de los veinticuatro municipios de la primera y segunda corona: José C. Paz (con 5.316 viviendas), Florencio Varela (4.540) y La Matanza (3.814), seguidos luego por Moreno (3.218) y Esteban Echeverría (2.252). Considerando que el programa suponía la asignación de viviendas a los municipios que ponían el suelo a disposición, según sus posibilidades, las administraciones beneficiadas fueron las que poseían grandes extensiones de tierras en áreas con precios relativos bajos en zonas de borde. El siguiente esquema (Figura 3) intenta poner en relación los múltiples factores que han operado en la determinación de las áreas ocupadas por nuevos asentamientos y han definido los territorios. Puede observarse la preeminencia de tomas de tierra en los municipios señalados, la vinculación estrecha con los barrios de viviendas de interés social y, en contraposición, los barrios cerrados conectados a las autopistas.

V. CONCLUSIONES

El presente artículo ha buscado dar cuenta de lo que se ha postulado como “territorios de asentamientos”, considerando desde las primeras tomas en el conurbano (y otros antecedentes) hasta las más recientes. Desde este enfoque, se pudo visibilizar las áreas que se ocuparon, quiénes participaron del fenómeno, cómo lo hicieron, y cómo esto fue percibido y estudiado a través del tiempo. Así, se pudo explicitar algunas relaciones y dar cuenta de sus especificidades, concretamente entre los actores involucrados en el proceso de tomas de tierra y el tipo de suelo ocupado, su localización espacial y temporal, su dispersión o concentración a nivel metropolitano.

Desde la dimensión metropolitana, diversos factores explican la extensión de los asentamientos y su localización, tal como se pudo evidenciar, de los cuales algunos son constantes mientras que otros han cambiado. En primer lugar, se puede afirmar que las especificidades físicas del suelo, su tenencia jurídica y la zonificación que le corresponde ocupa un lugar relevante. Con muy pocas excepciones, siempre se ha tratado de zonas de borde urbano, de suelo degradado, con cavas o inundable, generalmente de tenencia irregular, y en zonificación de tipo rural o complementaria contigua a un área urbana. En el mismo sentido, el costo del suelo tuvo un papel fundamental, pero ha tomado mayor relevancia en los últimos años, sobre todo a partir de una creciente segregación residencial y la presión predominante del mercado inmobiliario en el suelo de la periferia. Pero más allá de los diferentes factores mencionados, los actores que se han construido en torno al proceso de asentamientos jugaron un papel fundamental.

Las políticas de hábitat y vivienda de la que fueron objeto o impulsaron los gobiernos locales, que entre 2003 y 2015 se profundizaron y se sumaron a los programas nacionales y provinciales, tuvieron un impacto diferencial entre las administraciones que optaron por incorporarlas y las que no, resultando en una recepción de población por parte de las primeras

que desbordó las capacidades de gestión que poseían. Las áreas de influencia o divisiones jurídicas o administrativas, ya sea de gobiernos locales, grupos religiosos, organizaciones comunitarias o políticas y cooperativas, también ocupan un papel relevante en la determinación de las áreas a ocuparse. Los gobiernos locales siempre han tenido un papel fundamental en la materia, tal como ha quedado expuesto en el desarrollo de este artículo, pero el papel de las organizaciones religiosas, como la Católica y, más recientemente, las Evangélicas no es menor. Por otra parte, en el período que aquí fue tomado como el cuarto momento, las organizaciones sociales, políticas y cooperativas han tenido mucha influencia a partir de una participación activa y con posibilidades de financiamiento para diferentes proyectos. En esa materia, las vinculaciones entre estos actores de diferente pertenencia constituyen entramados con anclaje territorial capaces de tener un peso predominante a nivel metropolitano sobre las ocupaciones de tierras, así como también en las posibilidades de llevar adelante programas de integración socio-urbanos y de regularización.

Finalmente, si bien aún queda mucho por trabajar, entender mejor estos territorios desde la perspectiva propuesta puede ser una herramienta fundamental para definir o redefinir políticas territoriales que orienten los procesos desde el acompañamiento a los actores y redes de actores que tienen relevancia a escala metropolitana, así como para contribuir al conocimiento de los asentamientos como objeto de estudio. En esa línea, además sugiere un modo de explorar y dar cuenta de ciertas especificidades de los diferentes tipos de hábitat informal que han sido, hasta ahora, poco exploradas.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amin, A. (2005). Regiones sin fronteras: hacia una nueva política de lugar. *Revista Ekonomiaz*, 58(1), 76-96.

Apaolaza, R. y Venturini, J. (2018). Expansión urbana, desplazamiento y periferización popular. Breve diagnóstico de la evolución de los nuevos asentamientos informales periféricos de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En *Seminario Latinoamericano "Teoría y Política sobre Asentamientos Populares"*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, Buenos Aires.

Aramburu, F. y Chiara, C. (2016). Los planes federales de vivienda en el área metropolitana de Buenos Aires. En *IX Jornadas de Sociología*, Universidad Nacional de La Plata, Ensenada, Argentina. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9056/ev.9056.pdf

Chiara, M. y Catenazzi, A. (2009). La participación en la gestión: alcances y límites en su institucionalización. En M. Chiara y M. Di Virgilio (Coords.), *Gestión de la Política Social. Conceptos y Herramientas* (pp. 201-214). Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Clichevsky, N. (1991). *Tierra fiscal y regularización urbana*. Informe de Investigación. Buenos Aires: IDRC-IIED-ALCONICET.

Clichevsky, N. (2003). *Pobreza y acceso al suelo urbano. Algunos interrogantes sobre las políticas de regularización en América Latina*. Serie Medio Ambiente y Desarrollo. CEPAL, Naciones Unidas (75).

Colella, V. (2019). *Persistencias, transformaciones y resistencias urbanas en la costa norte del AMBA*. Tesis doctoral FADU – UBA.

Cravino, M. (2001). La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En *Land Tenure Issues in Latin America. Slas 2001, Conference*. Birmingham.

Cravino, M. (2009). La metamorfosis de la ciudad informal en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Lider*, 15(11), 31-55.

Cravino, M. (2016). Desigualdad urbana, inseguridad y vida cotidiana en asentamientos informales del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Etnografías Contemporáneas*, 2(3), 56-83. Recuperado de <http://www.unsam.edu.ar/ojs/index.php/etnocontemp/article/view/169>

Cravino, M. (2018). Evolución cuantitativa y transformaciones cualitativas de los asentamientos populares del Área Metropolitana de Buenos Aires (1980-2015). En M. Cravino (Org.), *La ciudad (re)negada. Aproximaciones al estudio de asentamientos populares* (pp. 67-102). Los Polvorines, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento Ediciones.

De Mattos, C. (2016). Financiarización, valorización inmobiliaria del capital y mercantilización de la metamorfosis urbana. *Sociologías*, (42), 24-52.

Di Virgilio, M., Arqueros Mejica, M., Guevara, T. (2012). Estrategias de acceso al suelo y a la vivienda en barrios populares del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 14(1), 29-49.

Governa, F. (2007). Las infraestructuras de transporte concebidas como obras territoriales. *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament*, (44), 20-31.

Hardoy, J. y Satterwhite, D. (1987). *La ciudad legal y la ciudad ilegal*. Buenos Aires, Argentina: GEL.

Izaguirre, I. y Aristizabal, Z. (1988). *Las tomas de tierra en la zona sur del Gran Buenos Aires. Una experiencia de poder popular*. Buenos Aires, Argentina: CEAL.

Merklen, D. (1997). Organización Comunitaria y Práctica Política. Las Ocupaciones de Tierras en el conurbano de Buenos Aires. *Revista Nueva Sociedad*, 149, 162-177.

Merlinsky, G. (2017). Cartografías do conflito ambiental na Argentina. Notas teórico-metodológicas. *1 Acta sociológica*, (73), 221-246.

Pacheco, J. (2018). Sobrepopulación relativa, acción política y dictadura militar en la Ciudad de Buenos Aires, 1976-1983: las organizaciones villeras frente a la política estatal de erradicación masiva. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 8(2), 63-71.

Pérez, P. (2016). Las heterogéneas formas de producción y consumo de la urbanización latinoamericana. *IGG, UBA. Quid 16*. 6, 131-167.

Pradilla, E. (1982). Autoconstrucción, explotación de la fuerza de trabajo y políticas del Estado en América Latina". En E. Pradilla (comp.), *Ensayos sobre el Problema de la Vivienda en América Latina*, Universidad Autónoma metropolitana-Xochimilco, México DF, México.

Thoenig, J.C. (1997). Política pública y acción pública. *Gestión y Política Pública*, 1, 19-37.

Turner, John (1977). *Todo el poder a los usuarios*. Blume Ediciones, Madrid.

Ugalde V. (2014). Sociología de la acción pública. Una mirada a nuevos enfoques. Traducido de Lascoumes, P. y Le Galès, P. (1984), *Sociologie de l'action publique*. *Desafíos*, 27(2), 325-330.

THE SETTLEMENT TERRITORIES ON THE METROPOLITAN FRINGES OF BUENOS AIRES, FROM 1980 TO THE PRESENT DAY

LUCAS JORDÁN DOMBROSKI

I. INTRODUCTION

The informal habitat is a relevant issue in Latin America, and a wide range of debates has arisen around this, especially since the 1970s, that try to provide answers to the phenomenon at a regional scale (Turner, 1977, Padrilla, 1982, Hardoy & Satterthwaite, 1987, Clichevsky, 2001). More recently, studies have focused on case analysis, where they try to understand the specificities of the phenomenon for each site. This, given that the issue is substantially different among the largest cities on the subcontinent. While for cities like Mexico City, Sao Paulo, Rio de Janeiro, Lima, Caracas or Bogota, informality represents between 30 and 60 percent, in others like Santiago or Montevideo, it is around 10 percent (Clichevsky, 1991). The same applies for Greater Buenos Aires ³ (GBA), with a total of one and a half million inhabitants living in more than a thousand neighborhoods (Cravino, 2018). The specificity of the processes is also different in environmental, social and political terms. In the GBA, the “settlements” ⁴ or “land occupation” have been subject of academic studies, press columns, debates about government administration, and policies since the end of the last century, when it was shown that this was a phenomenon that had come to stay, and was very different from the so-called “slums” and other informal habitat processes. Their location and the players involved in the process, have also been an important issue and have been the subject of different studies. Unlike the slums, which started to emerge in the 1930s and were concentrated in the city of Buenos Aires and the districts in the first ring; the settlements began to appear at the beginning of the 80’s and have been built on the fringes of the urbanized area. The specialized literature (Izaguirre & Aristizabal, 1988; Merklen, 1997; Di Virgilio, 2012; Cravino, 2018) for this phenomenon considers, as an important matter, their location “in districts of the second ring” (Di Virgilio et al., 2012:32), in general, in unconsolidated areas “where most are located on private land, (...) on sites that, in general, were landfills, brushlands, or floodable areas, which is why the owners did not have any interest or possibility to exploit them economically or

would suffer regulatory restrictions for this (Cravino 2001: 8)”. In addition, over time, political and community organizations, organized neighbors, public servants, and other players who have taken part in the land occupation were defined as different to those from the slums, and they have been changing as time has gone by, growing as such around the settlement process. As will be seen throughout the article, many works explain the reason behind the emergence and growth of the occupations, the players involved, the physical specificities of the neighborhoods, or their localization. However, some of the relationships between these specificities over time had limited research. The goal of this work is to reconstruct the interpretation of the land occupation process in GBA between 1980 and the present day, related to the players involved and the specificities of the land that has been occupied, in order to understand the sites in play and their purpose in the Metropolitan area. This implies reviewing different material, from specialized texts to primary qualitative sources, along with quantitative data and plans. From the viewpoint of public action, with the analysis of the actions of several players that take place around the extension process of the settlements over time, it is understood that this interpretation brings to light the material and social particularities, and is key to distinguish the process and to design more effective public policies.

II. THEORETICAL FRAMEWORK

Different areas and perspectives of analysis regarding the study of the players and the territory itself contribute to this work. From there, and regarding the works that have addressed public policies, it is deemed necessary to deconstruct the idea of the State, that is assumed as monolithic in a hierarchical, rational and static direction of the policies (Lascoumes; Le Galés, 1984), that are created around the informal habitat, and consider instead, the interaction of the players in terms of public authorities and social players. This as the implementation and redefinition of the habitat policies are played out onsite, where the players become so from their participation (Chiara & Catenazzi, 2009). The latter leads to talking about public action, not just regarding the policies in their preparation and implementation, but in a more general sphere that implies considering urban transformations in general, and that allows visualizing more accurately, the actions of public authorities and considering, in a different way, the social players in their capacity to impact said transformations. Now, what is understood by public action? In theoretical terms, and for the study of settlements, it must be understood as Thoenig (1997:30) outlines, where the public power does not have a monopoly over politics, and transformations, in this

³ Here, Greater Buenos Aires is considered as comprising the Autonomous City and 30 districts that surround it, successively forming three rings or “coronas”, from the center to the outskirts.

⁴ There is agreement among researchers who are specialized in the study of the informal habitat in the GBA regarding the denomination of “land occupation” and “settlements (plainly speaking)” as equivalent. The denomination “informal settlements” or “popular settlements” refers to a more general process that includes, for example, the “slums”.

case the size of the settlements, “takes place in an ‘arena’, where different logics and values, very diverse modalities, circumstances and planned interventions, technical rationality and political elections, scientific expertise and militant commitments, scheduling and concertation, coexist”. This means considering the study of the players and territorial transformations from that ‘arena’, which some authors operationalize around the identification of different ‘moments’ (Merlinsky, 2017) of interaction or turning points in a process. The considerations of the territory are played out on a different plane, but here interact with that of public action as a notion, as the territory is understood as a “dynamic and active area, a social structure that arises from the interaction of the subjects and the specific and physical material and immaterial characteristics of the different spaces” (Governa, 2007:23) which is why, apart from being a specific area comprising extensions, limits and obstacles, it also consists of flows and nodes that act as networks of relations and connections of the players (Amin, 2005). Starting from this basis, this work focuses on some of the territorial specificities that may be of interest from a metropolitan scale.

III. METHODOLOGY

The settlement territories, as an object of study, and in the terms that are of interest here, comprise the players involved – from the point of view of public action – and the specificities of the places where the neighborhoods are located, both spatially and temporally.

The study technique consisted of historic review about the interpretations of the land occupation process that took place between the 1980s and the start of this century. For more recent years, the technique was based on building a metropolitan-scale map with the geographic and temporary location of the neighborhoods and the identification of the different players involved.

Specialized texts were used, paying special attention to the valuations of the authors about the features of the occupied areas, the localization of the occupation, the players involved, their means of organization and their relations with other players. To rebuild more recent processes, data from web platforms was used (Provincial Record of Slums and Settlements through the Fair Access to Habitat Act, Law 14.449, the National Working-Class Neighborhood Record and Google Earth). In addition, at a different level of approach, the case studies that resulted from the doctoral work made by the author were relevant, from the contribution of information about the territories both in their material and immaterial specificities. Semi-structured interviews with key players (a total of 15 made with municipal workers, standout neighbors and organization members), the preparation of targeted maps and field work carried out from the study of neighborhoods of local districts with the most occupations (Moreno, José C. Paz and La Matanza), helped to understand why these areas were occupied

and how, the players that took part, the policies that were applied and the strategies and resources that were deployed. From the reconstruction of the occupation process, different “moments” could be identified regarding the articulation of the players involved and the areas that were occupied. Thus, this is about territorial specificities over time, which will be brought to light later in this article.

IV. RESULTS

The results are presented in two parts. The first is linked to the analysis of the literature over a period of time between the 1980’s and 2003. The second is from 2003 onwards, where progress is made about the quantitative and qualitative data of the phenomenon.

Construction, from the literature, of the settlement territories in recent decades

Before moving onto the extensive path that settlements have taken to the present day, it is necessary to look back at their origin. This as, until the 70’s, there were less restrictive possibilities of accessing land and housing for the working class compared to today, related to State policies and market dynamics. The role of the measure to freeze rentals and “cheap parceling” (without requiring utilities) stands out (Cravino, 2001; Di Virgilio et al., 2012) This ended during the civilian-military dictatorship, with the sanction of the Urban Locations Law N° 21342 from 1976 and the Decree in Law of Land Use and Territorial Regulations N°8912 from 1977. As part of the series of measures, it is also necessary to consider the sanction of the Municipal Planning Code of Buenos Aires and the eviction of population through the eradication of the slums (Pacheco, 2018), or due to demolitions to build highways (Izaguire & Aristizabal, 1988; Cravino, 2001).

By analyzing the specialized literature, four moments in the settlement territory construction process can be seen.

First moment. The occupations in the southern area and the church organization

Around the start of the 80’s, during the decline of the civilian-military dictatorship, settlements arose in the southern part of Greater Buenos Aires as a new phenomenon, especially occupations of large empty lots. This was related to the work of church-based groups which, to a great extent, due to the overriding political outlawing of those years, had become a key player in containing the impoverished and displaced population. Church organizations, as the years went by, were building their influence by accompanying the occupations that took place, as Cravino (2001:10) stated, from the south, “towards the west and, to a lesser extent, the north, where the high-income sectors were concentrated”.

One of the first works that refers to the settlement phenomenon

is that of Izaguirre & Aristizabal (1998), which talks about the collective and organized occupation of the land, considering the role of the working classes and their transformation in the context of the dictatorship and the return to democracy. It is from this moment that a direct link is suggested between the generation of major infrastructure works for the GBA and the localization of the land occupations. Thus, the projection of a partial construction and setup of the Green Belt and the Buen Ayre Highway were set up as projects that marked off the areas that were meant to be free of settlements from those that could be susceptible to new occupations. The authors understand that, therefore, there was a “series” of measures that had different impacts on the affected population groups, and point out, in this regard, a very clear intentionality: “pushing the urban poor towards the outskirts of parts of Greater Buenos Aires, beyond the so-called “green belt” clean corridor, a future green reserve area that, under the ideological robes of “clean air”, facilitated the strategic control of the poorest sectors...”, “spreading them to these areas in a far wider radius, which limited their threatening concentration near the seat of the groups of power” (Izaguirre & Aristizabal, 1988: 7)

The following map (Figure 1), built from the data collected by Aristizabal, shows the settlements that arose from the occupations in 1981 and those which took place later, now in democracy between 1985 and 1986. Although the records from that period are not that accurate and are based on journalist-style reports, the importance of the occupations is clearly seen along the line between the Almirante Brown and Quilmes districts, which share nine neighborhoods between them, on the banks of the Las Piedras and San Francisco streams, in the area of influence of the Diocese of Quilmes (six in '81 and three in '85). Later, in '86, three occupations were recorded in La Matanza, one in Merlo and one in Morón, but all smaller in terms of surface covered and number of families.

Figure 1. Land occupation from 1981 to 1985. Source: Own preparation using the records of Izaguirre & Aristizabal (1988)

Second moment. Occupations in some districts of the second ring, from the “non-partisan” organizations to the links with Peronism.

In the first years of democracy, during radicalism, “the state position had aimed at trying to avoid occupations, facing off with the occupant movements” Merklen (1997: 7). From the Peronist government, the relationship was presented in a different way, thus building very specific areas where settlements were developed, with a certain accompaniment and political consensus.

From a study which links territorial registration with social policies as part of a new repertoire of action of the working classes, Merklen (1997: 6) states that there have been two moments in the organization of the settlements. A first one linked to the broad participation of the neighborhood's inhabitants, where the “organizations were built upon the idea of autonomy regarding the political parties”, as non-partisan or

apolitical, and a second towards 1988, where “with the arrival of Peronism to power in the Province of Buenos Aires, a new link with the settlements is seen, no longer recognized by the desire to eradicate them”.

In this context, just as the author outlines, the Pro-Land plan is created at a provincial level, which among its goals included support to consolidate the community organizations of the neighborhoods and the sale of occupied land to its occupants. Here, leadership was taken, according to Merklen (1997), by some territorially-based organizations like the Land and Housing Federation (FTV) and the Classist and Combative Current (CCC) in La Matanza. At the same time, in Lomas de Zamora, “Houses with Land” is launched with similar goals to the provincial plan. Also, during those years, other social organizations and NGOs begin to have a more relevant role, like the case of Caritas, where the Mother Earth (Madre Tierra) organization emerged from, acting in the northeast area of the city on the areas of influence of the Bishopric of Merlo-Morón. From the actions of social organizations and their political connections, Cravino (2009) will state that the land occupations were “institutionalized” as a way to access urban land. In this sense, already by then the strong ties between different territorially-anchored players and the construction of new settlements in their areas of influence can be seen, but furthermore, the structuring of new settlement territories, where the political organizations that will take part and the agreement of municipal governments will be determining factors.

Thus, from this “institutionalization”, lands begin to be occupied that belonged to, apart from the Catholic Church, the State, workers unions, and private abandoned or environmentally damaged lots.

Third moment. The fall in occupations, in the Peronist organization due to subsistence

Towards the mid 90's and up until 2003, Cravino (2009) states that, due to the economic recession, there has not been a significant growth of the settlements, especially because there were no expectations regarding salary increases, and there was no reception by government agencies of the population's demands regarding housing.

In this same sense, Merklen (1997) will point out the role of Peronism and its organization with regard to the social support of the most impoverished sectors of society, which was then focused on sustaining a model that was falling apart. The basic food supply distribution policies through the “manzaneras” (voluntary women from the neighborhoods), guaranteed the subsistence of the population, while aspects related to granting access to the land or housing fell out of the limelight.

Fourth moment. New occupations and social housing in some districts of the GBA's second and third ring

From 2003 onwards, a period that will be seen later, the number of occupations started to grow again, especially because of greater expectations of employment and growing income,

accompanied by population migration from neighboring countries and northern provinces. Diverse policies related to retrofitting and the construction of housing accompanied this period, but a "real" transformation that would provide formal access to urban land for lower-income classes did not happen. In this context, a new land occupation movement was seen, at the same time that social housing of social interest began to be offered in numbers that never happened; "in this way, some of the occupations were, actually, a means to pressure access to this housing and not an intention to really occupy them" (Cravino 2009: 39).

Current setup of the settlement territories

From 2003 to 2015, the occupations on the Metropolitan outskirts grew exponentially as a result of economic and employment expectations, which also brought migration of a lower-class population from neighboring countries (Cravino, 2016), especially from Paraguay, and to a lesser extent, Peru and Bolivia. The Argentinian population who lived in slums, or who came from other provinces in the country, was also displaced from the central areas of the city. This period saw a permissive policy regarding new occupations from the aim to urbanize the neighborhoods and avoid violent evictions. Likewise, on another plane, a broad range of programs and regulations was approved that sought to resolve the issue of access to land and, more broadly, to the city 5.

As can be seen in the following chart (Table 1), which considers the settlements in the GBA, there are large differences between districts regarding the number of settlements they had up to 2015, as well as the neighborhoods that appeared from the new occupations in different periods. Here, the occupations are analyzed in sections: before 2003, between 2003 and 2010 and finally, from 2011 to 2015.

If the occupations of recent years (2011 to 2015) are considered, it is possible to see that the first five districts have 94% of the total, with the most relevant ones being Moreno, Florencio Varela, José C. Paz, La Matanza and Almirante Brown, in that order, all districts in the second ring, while the first and third rings have not seen new neighborhoods. If the 2003 to 2010 period is seen, it is possible to identify that, by a wide margin, the occupations are concentrated in three of the aforementioned districts and, also, in Malvinas Argentinas and Pilar.

Table N°1. Total occupations by districts of the GBA, by years. Source: Own preparation based on the Provincial Record of Slums and Settlements by the Fair Access to Habitat Act, 14.449 and Google Earth.

Starting from this, it can be said that the settlements as a problem are not an issue of the whole of the GBA, nor are

they specifically concentrated in the second ring like some authors say (Apaolaza & Venturini, 2018). But rather, they have historically emerged in very precise areas, and in recent years have been mainly concentrated in five districts spread over the south, northeast and west areas. By quickly checking the following map (Figure 2), what has been analyzed in the previous table can be seen.

Figure 2. Current settlements by years of occupation. Source: Own preparation based on the Provincial Record of Slums and Settlements by the Fair Access to Habitat Act, 14.449 and Google Earth

Understanding that the districts seem to be the natural environment where the neighborhood activists or leaders are politically contained (Cravino, 2009) in some, like La Matanza, it is important to consider the role that territorially-based organizations played, like the Land and Housing Federation and the Classist and Combative Current or the Organizations in Combat Front (FOL), as movements linked to land occupation processes, through accompanying families in need. In other districts, like Moreno, the role of the Mother Earth civil association stands out along with the Autonomous Municipal Institute (IDUAR), whose policy has been not supporting occupation eviction requests and promoting a socio-urban integration and accompaniment process. In other districts, social movements and organizations have been involved, like the Evita Movement, Neighborhoods Afoot (Barrios de Pie), CETEP, among others, which have been better contained in given government periods. In the sense of the latter, in recent years there have been different local governments – with continuity in the processes – that were more or less permeable to the settlement extension processes, be this by action or omission. In addition, these governments could not break a segregation dynamic that went beyond the policies they could implement.

The transformations on a Metropolitan scale that emerged from the economic reactivation of 2003 led to radical changes regarding housing production for all social classes. On one side, there were administrations that were served by the highways and had land that was greatly coveted by the property market to build large projects like industrial parks, large commercial areas or enclosed developments and neighborhoods. This process was studied both from the morphological point of view (Colella, 2019) and that of the property market (De Mattos, 2016), or that of the urbanization consumption and production process (Pirez, 2016). On the other hand, there were administrations that focused on receiving provincial and domestic plans and programs with the placement of social housing neighborhoods. According to Aramburu and Chiara (2016), in the 2004 to 2014 period, in the GBA's districts, the construction of housing of the Federal Program was 50% of the total implementation in three of the twenty-four districts of the first and second ring. These

5 Public programs like PROMEBA (neighborhood improvement), the Federal Plan and PROCREAR were some of the most representative.”

were: José C. Paz (with 5,306 homes), Florencio Varela (4,540) and La Matanza (3,814), followed by Moreno (3,218) and Esteban Echeverría (2,252). Considering that the program involved the allocation of housing to districts that made land available, according to their possibilities, the benefitted administrations were those that had large expanses of land in areas with relatively low prices on the outskirts. The following diagram (Figure 3) tries to connect the multiple factors that have been involved in determining the areas occupied by new settlements and that have defined the territories. The dominance of land occupation in the aforementioned districts can be seen, as can the close ties with the social housing neighborhoods, and on the other hand, the enclosed neighborhoods linked to the highways.

Figure 3. Settlements, social housing and enclosed neighborhoods, from 2003 to the present. Source: Own preparation based on the Provincial Record of Slums and Settlements and Google Earth

V. CONCLUSIONS

This article sought to show what has been labeled as “settlement territories”, considering the first occupations in the city and other background information, right up to the most recent ones. From this approach, it has been possible to shed light on the areas that were occupied, those who took part, how they did it, and how this was seen and studied over time. Thus, some relationships could be explained and their specificities revealed, along with the players who took part in the land occupation process, the type of land occupied, its spatial and temporal location, its spread or concentration at a Metropolitan level.

From the Metropolitan dimension, diverse factors explain the size of the settlements and their location, as could be seen. Some of these are constant, while others have changed. First, it can be confirmed that the physical specificities of the land, its legal ownership and the zoning it is part of, play an important role. With very few exceptions, these have always been on the outskirts, on spoiled land, with pits or floodable areas, generally with irregular ownership, and in rural or complementary-type zoning adjoining the urban area. In the same sense, the cost of the land played a key role, but has become more relevant in recent years, especially with a growing residential segregation and the overriding pressure of the property market on the land in the outskirts. But beyond the different factors mentioned, the players that have come to be through the settlements process played a key role.

The habitat and housing policies these were subject to or were implemented by local governments, which were developed further in the 2003 to 2015 period and were added to the national and provincial programs, had a differentiating impact between administrations that choose to include them and those that did not, resulting in a population reception by the former that exceeded the capacities they had to manage them. The areas of influence or legal or administrative divisions, be these of local governments, religious groups, community or political organizations and cooperatives, also play a relevant role in the

determination of the areas being occupied. The local governments always had an essential role in the matter, as has been made evident in this article, but the role of religious organizations, like the Catholic church and more recently the Evangelists, is not a minor one. On the other hand, in the period considered here as the fourth moment, the social, political and cooperative organizations have had a great deal of influence from an active participation and with possibilities to finance different projects. In this matter, the links between these different players, who have different origins, make up networks that are linked to the territory, which are able to have a predominant role at a metropolitan level over the land occupations, as well as over the possibilities to carry out socio-urban integration and normalization programs. Finally, although there is still much work to be done, understanding these territories from the proposed perspective can be an essential tool to define or redefine territorial policies that guide the processes, by accompanying the players and networks of players that are important at a metropolitan scale, who also contribute to understanding the settlements as an object of study. In this sense, a way to explore and account for certain specificities of the different types of informal habitat, that have not been explored enough, is also suggested.

Traducido por Kevin Wright/ Translated by Kevin Wright

MEDICIÓN DE LA PÉRDIDA DE ACCESO A LA TIERRA Y SU IMPACTO EN EL APEGO AL LUGAR ¹

EL CASO DE LA HISTÓRICA COMUNIDAD MINERA DE PUCHOCO, CHILE

MEASURING LOSS OF ACCESS TO THE LAND AND ITS IMPACT ON PLACE ATTACHMENT:
THE CASE OF THE HISTORICAL MINING COMMUNITY OF PUCHOCO, CHILE

MARÍA ISABEL LÓPEZ MEZA ²
ALEJANDRA BRITO PEÑA ³

102

¹ Proyecto FONDECYT N° 11130382 Desarrollo de directrices para la planificación y gestión del paisaje minero del carbón, como expresión de paisajes culturales antropizados - Proyecto Anillos CONICYT SOC 1403 Patrimonio industrial: formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en Valor y recuperación integrada

² Doctora en Desarrollo Urbano
Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile
Académica Asociada Depto. de Planificación y Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño
<https://orcid.org/0000-0002-0942-9722>
mlopez@ubiobio.cl

³ Doctora en Estudios Americanos mención en Historia
Universidad de Concepción, Concepción, Chile
Académica Titular, Facultad de Humanidades y Arte
<https://orcid.org/0000-0001-5279-5982>
abruto@udec.cl

DOI: <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.06>



El cambio del paisaje es una variable clave en el apego al lugar y la identidad. Avanzando de estudios anteriores en el campo de la investigación sobre el paisaje y la planificación, este artículo se enfoca específicamente en explorar el impacto de la pérdida de acceso al verde urbano y los espacios abiertos en los recuerdos, y las conexiones emocionales al lugar. Estos temas se examinaron en el contexto de una antigua comunidad minera de carbón, con una fuerte cohesión social e identidad local, a fin de analizar el impacto de la transformación urbana en los significados pasados y presentes del lugar para los habitantes actuales. Los métodos de investigación comprendieron una mezcla de herramientas cualitativas, incluyendo grupos focales, narrativas de vida, investigación de mapas en blanco, y análisis cartográfico del cambio de uso de la tierra. Los resultados presentan evidencia relevante de los importantes efectos perjudiciales que el cambio del paisaje no planificado puede tener en el acceso cotidiano a los espacios abiertos y, en consecuencia, en los significados positivos del lugar. Además, estas dinámicas pueden afectar profundamente a las históricas colonias industriales que experimentan procesos de deterioro tras el cierre de las industrias. En este sentido, este estudio puede contribuir a elaborar recomendaciones para las prácticas de planificación actuales dentro del contexto de la gestión del patrimonio.

Palabras clave: pérdida de acceso, patrimonio minero, apego al lugar, paisaje cultural, cambio de uso de la tierra

Landscape change is a key variable in place attachment and identity. Moving on from previous studies in the field of landscape and planning research, this paper specifically aims to explore the impact of loss of access to urban green and open space on memories and emotional connections to place. These issues were examined in the context of a former coal mining community with strong social cohesion and local identity in order to analyze the impact of urban transformation on the past and present meanings of place for current inhabitants. Research methods involved a mixture of qualitative tools including focus groups, life narratives, blank mapping research, and cartographic analysis of land use change. Results present powerful evidence of the important detrimental effects that unplanned landscape change can have on everyday access to open spaces, and in consequence, on positive meanings of place. Moreover, these dynamics can deeply affect historical company towns undergoing processes of decay after industrial closure. In this sense, this study can contribute to developing recommendations for current planning practices within the context of heritage management.

Keywords: access loss, mining heritage, place attachment, cultural landscape, land use change

I. INTRODUCCIÓN

Se puede considerar el cambio del paisaje como un fenómeno inevitable y, como tal, un proceso que se debe simplemente aceptar. Por otro lado, el cambio puede tener efectos negativos importantes en la calidad de vida de los residentes. En respuesta a esta preocupación, la gestión del paisaje implica orientar la dinámica del paisaje resultante de las necesidades económicas, sociales o ambientales; el objetivo principal es mejorar la calidad de vida de las comunidades (Council of Europe, 2000; Gunderson, 1999; Rescia *et al.*, 2010 en Aretano *et al.*, 2013, p. 64). Dentro de este campo, esta investigación explora cómo las transformaciones no guiadas de un paisaje histórico en el contexto del deterioro posindustrial pueden afectar al significado del lugar y tener un impacto en el apego al lugar. Específicamente, este trabajo se centra en cómo la pérdida de acceso al verde urbano y a los espacios abiertos puede afectar a las connotaciones emocionales del lugar.

En Chile, y en particular en la Región del Biobío, hay un rico patrimonio cultural derivado del desarrollo industrial que ocurrió entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX⁴. Después del golpe militar de 1973, la región empezó un proceso de industrialización como resultado del modelo neoliberal promovido por la dictadura (Brito, 2018), seguido de un largo proceso de deterioro de las instalaciones industriales. Como reacción, fundamentalmente desde los años noventa, tras el retorno a la democracia, ha habido diversas iniciativas de patrimonialización, muchas de ellas promovidas por los antiguos trabajadores con el apoyo de las autoridades locales y en algunos casos nacionales. Aunque estas iniciativas ciertamente constituyen un paso adelante en la protección del patrimonio industrial, también han revelado debilidades importantes en el sistema de preservación de Chile, incluyendo el foco explorado en este artículo: la falta de una visión holística del patrimonio, es decir, que integre las áreas construidas y el sitio natural, entre otros aspectos.

Se estudió este fenómeno en Puchoco, una antigua comunidad minera de carbón en la Región del Biobío, Chile, una comunidad con una fuerte cohesión social e identidad local. El objetivo fue verificar cómo la antedicha debilidad en las prácticas de preservación podría estar afectando la vida de las comunidades, que fueron expuestas a fuerzas de cambio urbano importantes después del cierre de la industria principal. Las tres preguntas clave de la investigación fueron: a) ¿Pueden los espacios verdes urbanos y los espacios abiertos dentro de las ciudades

ser un aspecto significativo del apego al lugar? b) ¿Cómo puede la pérdida de acceso al verde urbano afectar las conexiones emocionales entre las personas y los lugares? y c) ¿Cómo puede este caso de transformación del paisaje no planificado guiar a los planificadores de la preservación en Chile, a fin de evitar socavar el apego al lugar en las antiguas comunidades industriales?

Las secciones dos a cuatro del artículo presentan los antecedentes de la investigación, incluyendo el marco teórico, el estudio de caso de Puchoco en el contexto del desarrollo de la minería del carbón en Chile y la metodología del estudio. La sección cinco describe los hallazgos principales sobre los significados pasados y presentes de los espacios verdes urbanos y espacios abiertos. Luego en la sección seis, se abordan las principales preguntas de investigación y se ofrece una conclusión general.

II. MARCO TEÓRICO

Dos líneas principales de investigación convergen en el presente artículo. La primera abarca estudios que analizan la transformación física del paisaje, incluyendo aquellos que se han centrado en cómo esta transformación puede afectar el acceso de las personas a la naturaleza y a los espacios verdes urbanos. La segunda involucra el tema del significado y las conexiones emocionales que la gente tiene con los lugares. Dentro de este campo, los estudios más relevantes para esta investigación son aquellos que abordan aspectos del significado connotativo del espacio verde urbano.

Con relación a la primera, los investigadores han estudiado el cambio del paisaje desde enfoques tanto prospectivos como descriptivos. Utilizando un punto de vista prospectivo, Kaligarić e Ivanjinskić (2014) han medido y predicho la transformación del paisaje en las zonas rurales. Desde una perspectiva descriptiva, Aretano *et al.* (2013) han analizado el impacto de este cambio en los servicios del ecosistema. También desde un enfoque descriptivo, L'Observatoire Nationale du Paysage de France (OPP) ha medido las transformaciones visuales del paisaje a través de la refotografía (Seguin y Soufflet-Leclerc, 2008). En relación con el acceso a los espacios abiertos, Rigolon (2016) y Dony, Delmelle y Delmelle (2015) han estudiado las desigualdades en el acceso a los parques urbanos en función de diferentes variables, tales como la proximidad, la superficie, la calidad y el número de servicios. Shanahan *et al.* (2014) han estudiado como varía el acceso a la naturaleza a

⁴ Tales como los sitios de Patrimonio Mundial Humberstone & Santa Laura y Sewell en el norte y centro de Chile, respectivamente, que se listaron en 2005 y 2006, y en la Región del Biobío los Monumentos Nacionales ubicados en la ciudad minera de Lota y la industria textil de Tomé, entre otros.

lo largo del gradiente socioeconómico. En la mayoría de estos estudios, el principal enfoque empleado es la distribución espacial de los espacios verdes urbanos y sus consecuencias en términos de la justicia social. Por último, otra perspectiva que combina el tema del cambio del paisaje con el acceso a la naturaleza es el trabajo de Hojring (2002). En su estudio comparó las ordenanzas legales destinadas a preservar el acceso al campo con la reducción real, como resultado de la disminución de la densidad de los caminos. De manera similar, el estudio de Gingembre (2015) analizó la pérdida de acceso a la tierra debido a las acciones de las corporaciones transnacionales. Esto ilumina las oportunidades y dificultades que encuentran las comunidades locales al resistir a las fuerzas transnacionales.

Con respecto a esta última línea de investigación, el apego al lugar es un concepto derivado de los estudios de psicología ambiental que datan de los finales los años 70 (Brown, 1987; Proshansky, 1978; Stokols y Schumaker, 1981; y Williams *et al.*, 1992, entre otros). El apego al lugar se ha definido como “los lazos emocionales de los individuos con las zonas geográficas” (Ram, Bjork y Weidenfeld, 2016, p. 111) y como “la conexión personal que uno siente con un lugar particular” (Suntikul y Jachna, 2016, p. 278). El apego al lugar significa dos conceptualizaciones principales: la dependencia del lugar y la identidad del lugar. El primer concepto se refiere a la idoneidad de un determinado sitio para satisfacer las necesidades funcionales y los objetivos de las personas. Por otro lado, la identidad del lugar se refiere a un tipo de conexión mucho más emocional (Suntikul y Jachna, 2016). En cuanto a las percepciones de los residentes sobre el verde urbano, un precedente importante de este estudio es el artículo de Burgess, Harrison y Limb sobre un barrio de Londres (1988). Su investigación presenta evidencia fuerte sobre los sentimientos profundos de las personas hacia su ambiente natural y el papel significativo que el espacio verde urbano tiene en la vida diaria de los residentes urbanos. Los resultados indican que las áreas verdes urbanas contribuyen a una experiencia positiva del lugar de dos maneras principales: en primer lugar, como resultado “del placer del contacto con la naturaleza y el mundo natural” y, en segundo lugar, como consecuencia de los “significados culturales que se encarnan en los espacios abiertos” (Burgess *et al.*, p. 456). Los significados culturales a su vez explican el papel que desempeñan los espacios abiertos en mejorar el sentido de comunidad. Aunque no es un aspecto central de su investigación, otro hallazgo fue que el reemplazo de terrenos abiertos con urbanizaciones de varios tipos desencadena “una preocupación persistente y profundamente sentida” (Burgess *et al.*, p. 464) entre los residentes, así como sentimientos de nostalgia y una sensación de pérdida e impotencia.

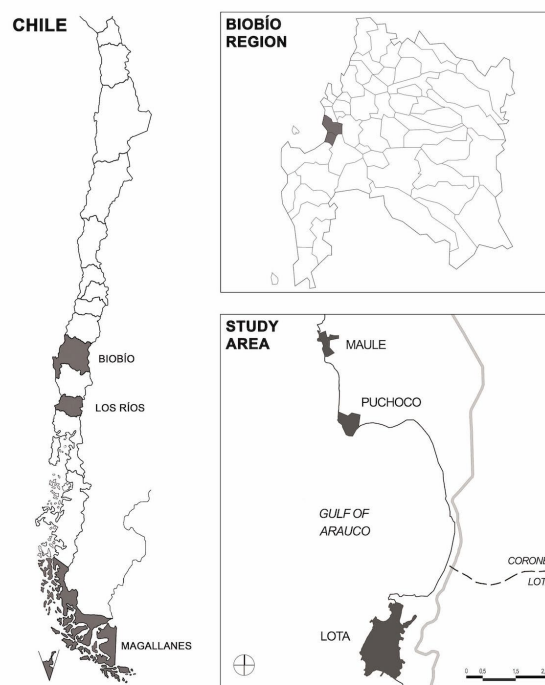


Figura 1. Mapa de ubicación Fuente: las autoras.
Dibujo: A.Bustos

Aunque las conexiones entre la identidad del lugar y la preservación del patrimonio cultural son ampliamente reconocidas (Stephens y Tiwari, 2015; McLean, 2006; y Tweed y Sutherland, 2007 en Bamert *et al.*, 2016, p. 122), la relación entre el apego al lugar y el cambio del paisaje no se ha discutido ampliamente. Uno de los pocos estudios que aborda esta relación es el de Lokocz, Ryan y Jarita (2011), que examinó los vínculos entre el apego al lugar y la resistencia de los residentes al cambio en las zonas rurales inglesas. Asimismo, Zabik y Prytherch (2012) analizaron las opiniones de los actores del pueblo sobre la preservación del carácter rural del pueblo, los patrones de cambio en curso y el desafío de planificar el carácter rural. La base conceptual de la presente investigación se fundamenta en la noción de las interacciones humanas con la naturaleza y los espacios verdes dentro de las ciudades que promueven respuestas emocionales positivas importantes entre los residentes. Además, dadas estas repercusiones positivas, una reducción de las oportunidades de interacción puede tener un efecto negativo en el bienestar de las personas (Roberts, Sadler y Chapman, 2019, p. 820) y, por lo tanto, un efecto negativo en el apego al lugar.

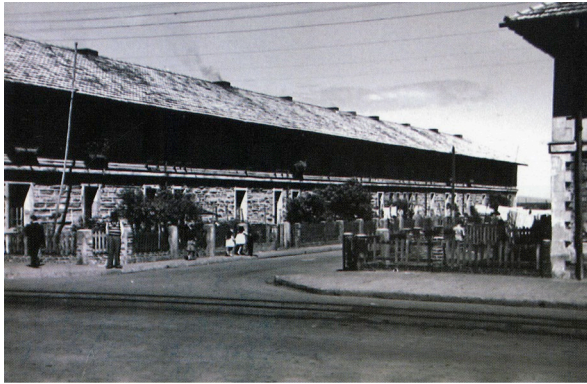


Figura 2. Una vista de los pabellones obreros en Puchoco (demolidos en los años ochenta); fotografía capturada en 1945; fuente Biblioteca Nacional.



Figura 3. Las viviendas pareadas para empleados en Maule. Fuente: las autoras, julio 2014.

III. ESTUDIO DE CASO

La histórica comunidad minera de carbón de Puchoco

La minería del carbón en Chile se desarrolló principalmente en tres zonas: la Región del Biobío, la zona de Valdivia y la Región de Magallanes en el extremo sur del país. De las tres, el Golfo del Carbón en la Región del Biobío fue, por lejos, la más importante en términos de su importancia económica, espacial y cultural (Astorquiza, 1942). Dentro del Golfo del Carbón, las principales ciudades mineras eran Lota y Coronel, ambas ubicadas en el extremo sur del Área Metropolitana de Concepción. En Coronel, los sitios mineros más importantes se encontraban en Schwager, que incluía las ciudades mineras de Puchoco y Maule (Figura 1).

Mientras que en Coronel, la minería comenzó en el año 1849, en Schwager, empezó unos pocos años más tarde en 1857. En 1859, Guillermo G. Delano y Federico Schwager crearon la Compañía Minera de Puchoco. Delano se convirtió en el gerente de negocios de la compañía y Schwager, en el gerente de las minas de carbón y de una flota de barcos (Mazzei, 1997). En 1892, Schwager compró las acciones de Delano y fundó la Compañía Carbonífera y de Fundición Schwager. La empresa se centró en la explotación minera, a través de galerías subterráneas construidas bajo el mar.

La ciudad minera de Schwager consta de dos áreas separadas y distintas a lo largo de la costa: Punta Puchoco, situada en el extremo norte del Golfo de Arauco, y Maule, ubicada 2,3 km más al norte, en la desembocadura del estero Maule. Mientras que en Maule la empresa de carbón

construyó casas para los jefes y los principales empleados, los pabellones de casas adosadas construidas en Puchoco eran para los trabajadores del carbón (Figuras 2 y 3). Como muchas colonias industriales, Schwager era un asentamiento cerrado y el sitio completo, incluyendo los espacios abiertos y los edificios, pertenecía a la compañía del carbón.

Después de casi un siglo, en 1958 la compañía empezó un período de deterioro económico, y el patrón de uso de suelo en la zona comenzó a pasar de los usos productivos a la vivienda. En 1964, con el fin de contrarrestar el aumento en los costos operacionales y la disminución de la demanda, la Compañía Carbonífera y de Fundición Schwager se fusionó con la compañía minera de Lota. El negocio recién creado se convirtió en la Compañía Carbonífera Lota-Schwager SA. En 1970, la compañía fue nacionalizada y una agencia gubernamental (CORFO) se hizo cargo de la gestión. Posteriormente, todas las minas de carbón de la región pasaron a formar parte de la Empresa Nacional del Carbón (ENACAR), de propiedad pública. En 1985, ENACAR 'vendió' las casas a los antiguos trabajadores a precios muy bajos, y en 1988 completó la venta de las instalaciones mineras de Puchoco a la empresa privada Carbonífera Schwager. Sin embargo, cuando murieron veintiún trabajadores en una explosión de gas en 1994, los nuevos directivos de la empresa decidieron cesar todas las operaciones inmediatamente. Por el contrario, la mayoría de las instalaciones comunitarias y mineras cayeron en desuso y decadencia.

Desde principios del siglo XXI, tanto los agentes locales como los regionales han dirigido iniciativas para proteger el patrimonio minero. Como parte de estas iniciativas, en el año 2010 tanto Maule como Puchoco fueron designados

Monumentos Nacionales (Decreto N° 220_2010, 31/05/2010). Sin embargo, mucho del legado construido ya había sido demolido o ha continuado desapareciendo debido a la redundancia.

En paralelo a los intentos de preservar el patrimonio minero, varios cambios macroeconómicos y el cierre de las empresas mineras resultaron en una amplia transferencia de terrenos a industrias transnacionales. Según el empleado encargado del desmantelamiento de ENACAR, fue así que, a principios de los noventa Carbonífera Schwager vendió sus terrenos a la Compañía Naviera Cabo Froward. De esta forma, los nuevos gerentes ocuparon los alrededores de Puchoco con muelles y zonas de apilamiento. Después, en 2008, ENDESA Chile **5** construyó la segunda central termoeléctrica en Coronel (Bocamina II), que ocupó el lado norte del camino que conecta Puchoco con el centro de Coronel. Finalmente, en los años posteriores, varias industrias procesadoras de productos del mar han ocupado la costa entre Puchoco y Coronel.

IV. METODOLOGÍA

Durante 2014 y 2015, se llevaron a cabo dos estudios de campo en Puchoco. Uno tenía por objeto revelar las connotaciones positivas y negativas del paisaje minero, e identificar los aspectos que la comunidad deseaba preservar. El otro estudio, buscaba explorar las conexiones entre la gente y su lugar desde una perspectiva más general. Aunque el tema de la pérdida de acceso no fue un objetivo de investigación en ninguno de los trabajos, su importancia surgió claramente a través del análisis. Por consiguiente, se decidió seguir revisando los datos cualitativos para verificar las conexiones emocionales con el espacio verde urbano y explorar el efecto de la pérdida de acceso causada por el cambio del paisaje no planificado en los sentimientos de pérdida y nostalgia dentro la comunidad local.

Grupos focales, narrativas de vida e investigación de mapas en blanco

Se llevaron a cabo dos grupos focales de género mixto y dos de género específico, así como entrevistas en profundidad. El primer grupo de género mixto incluyó cinco participantes, cuatro mujeres y un hombre, todos ellos adultos de 50 a 78 años. La mayoría había vivido en Schwager durante más de 20 años. Todos tenían interés en el patrimonio y algunos habían sido formados como guías de patrimonio y participaban en el grupo de Facebook 'Guías del Patrimonio de Puchoco'. Los dos grupos de género específico se conformaron de cinco hombres y cuatro mujeres respectivamente.

Se usaron preguntas abiertas para facilitar la libre discusión entre los participantes y se utilizaron mapas en blanco como base para la creación de mapas participativos. Al igual que en Bracerías (2012), el mapeo se utilizó como una actividad intersubjetiva de ciudadanía destinada a estimular el encuentro social y la reconstrucción de la memoria colectiva. Se esperaba que la cartografía permitiera visualizar los temas colectivos clave y el apoyo de las relaciones de poder y la resistencia, así como los vínculos de los participantes con el lugar (Risler y Ares, 2013). Además, en uno de los grupos de género mixto se utilizaron fotografías históricas para desencadenar los recuerdos asociados a los elementos que faltaban, tales como los espacios y los edificios significativos.

Finalmente, se seleccionaron cuatro hombres y dos mujeres para una discusión más profunda a través de las narrativas de vida. Pretendían explorar la experiencia individual para recuperar la subjetividad de los individuos que construyen las narrativas de sí mismos (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008). Se hicieron grabaciones de vídeo o audio de todas las sesiones. El análisis de datos incluyó transcripciones completas de las discusiones grupales y la sistematización con el software Atlas.ti. El trabajo con participantes humanos fue aprobado por los comités de ética institucionales y cumple tanto con las normas institucionales y como nacionales.

Análisis cartográfico

A través del análisis cartográfico, se estudiaron las dimensiones espaciales del cambio de uso de la tierra. En primer lugar, la investigación pretendía comparar la relación espacial entre el pueblo minero, los caminos y los principales elementos naturales, i.e. antes y después del cierre de la empresa minera. Con ese fin, se elaboraron mapas de los usos históricos y actuales de la tierra mediante la aplicación de técnicas de fotointerpretación. Para el mapa histórico se utilizaron fotografías aéreas de los años 60 para trazar los perímetros de las áreas edificadas de Maule y Puchoco, los cerros, la costa y los caminos principales. El mapa de la situación actual se dibujó utilizando la vista de satélite de Google Earth.

En segundo lugar, el estudio pretendía analizar las instalaciones de la empresa minera antes y después de la subdivisión y venta del terreno. Esto último, ocurrió como parte de la crisis del carbón que comenzó en los años 60 y terminó en los 90 con el cierre de la empresa. De esta manera, los cambios del uso de la tierra estaban relacionados con los cambios de propiedad de la tierra. Se utilizaron mapas históricos de la empresa de los años

5 Empresa Nacional de Electricidad Sociedad Anónima.



Figura 4. Vista del camino que conecta Puchoco y Maule. Se observa la vista del mar bloqueada por las pilas de madera de la compañía Cabo Froward Shipping Company. Fuente: las autoras, julio 2014.



Figura 5. Vista de la Playa de Talca. Esta playa solía ser una importante area de recreacion durante el periodo minero. Al momento de la redacción de este artículo era utilizada como area de embarque por la compañía Cabo Froward Co. Fuente: las autoras, julio 2014.



Figura 6. Vista de la desembocadura del Estero Maule. Fuente: las autoras, julio 2014



Figura 7. El area de "La Bomba". Podemos ver las ruinas de la casa donde vivía la familia del cuidador de la bomba que proveía de agua al sector. Fuente: las autoras, julio 2014

70 para trazar el perímetro de las instalaciones de ENACAR y, los terrenos que fueron vendidos o expropiados. Usando AutoCad, el área de todos estos terrenos fue calculado para medir el terreno accesible a la comunidad antes y después de que la empresa cerrara.

Como eran de interés los recuerdos del lugar dentro de las vidas de los residentes, el análisis se centró en los años 60 y 70, cuando los participantes eran niños o adultos jóvenes. Además, se entrevistó a un antiguo empleado de ENACAR a cargo del desmantelamiento de los activos de la empresa.

V. RESULTADOS

En primer lugar, se presenta la dimensión territorial, del proceso de cambio de uso de suelo no guiado en Puchoco desde el cierre de la mina. Se identifican los principales elementos naturales alrededor del complejo habitacional, así como la forma en que estos cambios afectaron la capacidad de los residentes para acceder y disfrutar del uso de estas áreas. En segundo lugar, se presentan las percepciones de los residentes con relación a los cambios en el ingreso y la experiencia diaria con los principales espacios abiertos y elementos naturales. Los hallazgos muestran las percepciones contrastadas de los habitantes, relativo al paisaje "recordado" y el actual, y su impacto en sus sentimientos sobre el lugar.

Cartografía de la pérdida de acceso a los espacios verdes y abiertos urbanos

Los principales elementos naturales del sitio de Puchoco son el mar, a lo largo de la costa occidental y meridional, y los cerros al este. El análisis demostró que tanto las fuerzas de arriba hacia abajo como las globalizadoras habían tenido un impacto significativo en el acceso de la comunidad a estos elementos naturales y, más en general, en el espacio abierto dentro o cerca del asentamiento. Los mapas permitieron medir la extensión de los terrenos vendidos después del cierre de la empresa minera. Se encontraron mapas históricos que databan de 1976 a 1984. Según los mapas anteriores, las instalaciones del emplazamiento de Schwager abarcaban una superficie de aproximadamente 401 hectáreas (Figura 4). Aunque esta tierra no era propiedad de los trabajadores del carbón, en sus memorias recordaban haber tenido acceso libre a todo el local, incluyendo todos los elementos naturales y los espacios abiertos. Basado en estos mismos mapas, durante los años 1976 y 1977 ENACAR inició un proceso de venta de los terrenos para nuevos usos industriales, terrenos que luego fueron ocupados por la empresa Cabo Froward (115 ha). Además, el gobierno chileno ejerció sus derechos para expropiar terrenos para viviendas sociales (35 ha). Este proceso resultó en la pérdida de acceso a casi el 30% de los terrenos. El mapa de 1961, Acceso a Elementos Naturales, demuestra la estrecha conexión entre las áreas construidas (en negro), los espacios abiertos y los elementos naturales dentro del sitio

(Figura 5). Estos elementos naturales incluyen: a) la playa, que es adyacente a los pueblos mineros de Puchoco y Maule y se extiende a lo largo del lado oeste del camino que conecta ambos pueblos (en amarillo); b) los cerros boscosos situados al este del mismo camino (en verde oscuro); y c) los humedales situados hacia el norte, a lo largo del estero Maule (en verde claro). El análisis del mapa de 1961 muestra que aproximadamente 2.556 m de costa eran accesibles diariamente para la comunidad (playas 2, 4 y 3). En cambio, el mapa de 2015 revela una reducción drástica a sólo 1.400 m de costa accesible (en la playa Villa Hermosa). Por lo tanto, aproximadamente 1.156 m de costa son ahora inaccesibles como resultado de los usos industriales de los terrenos ubicados a lo largo del camino. Esto significa una reducción aproximada del 40% de la costa accesible.

El segundo gran cambio en el paisaje es el de las áreas boscosas accesibles. El mapa de 1961 muestra una superficie de aproximadamente 161 ha de bosque, mientras que el mapa de 2015 revela una reducción de las zonas boscosas a aproximadamente 130 ha. Esto significa una reducción de casi el 20% del área de bosque histórica. Además, los nuevos usos industriales impiden el acceso a los cerros situados a lo largo del camino que conecta Puchoco y Maule.

El impacto de la pérdida de acceso en los significados de la naturaleza y el espacio abierto

Durante el tiempo en que la mina estuvo en funcionamiento, dos factores contribuyeron a facilitar el acceso de los trabajadores a los espacios públicos y a la naturaleza: en primer lugar, la promoción sistemática, por parte de la empresa, de la participación de los trabajadores en las actividades colectivas, y en segundo lugar, el hecho de que la empresa minera fuera propietaria de amplios tramos de terreno que se extendían varios kilómetros más allá del pueblo y de las instalaciones mineras. La primera fue una política común entre las industrias chilenas durante la primera mitad del siglo XX, que derivó del modelo paternalista de industrialización. En este modelo urbano, la empresa no sólo proporcionaba viviendas a los trabajadores, sino que, todo un microcosmos en el que se aseguraban casi todas las instalaciones sociales. Con respecto a esto último, los sitios mineros generalmente incorporaban áreas abiertas como fuente de recursos necesarios para las actividades extractivas o los pueblos mineros (tales como la madera y el agua). Este modo de producción era una práctica habitual entre las empresas mineras del carbón en la Región del Biobío.

Las entrevistas y los grupos focales confirmaron que, gracias al modelo paternalista, aunque los mineros no eran dueños de la tierra, sentían que podían usarla libremente. Tenían acceso diario a espacios abiertos dentro y alrededor de sus pueblos mineros, y durante los fines de semana y los feriados, a otras áreas naturales más distantes. Asimismo, los hallazgos revelaron los siguientes impactos de la pérdida de acceso en el significado de los espacios abiertos:



Figura 8. Vista de la laguna de Quiñenco. uente: las autoras, julio 2014



Figura 9. Letrero de la compañía de agua ESSBIO, prohibiendo el acceso a la laguna. uente: las autoras, julio 2014



Figura 10. Vista de la iglesia desde la plaza. Fuente: ex-minero residente en Schwager



Figura 11. Vista de la plaza desde Cerro Palomares. En primer plano se observan la iglesia y las ruinas del gimnasio, y al fondo el mar. Fuente: ex-minero residente en Schwager

Pérdida de acceso a los cerros

Los participantes destacaron la importancia de los cerros de Palomares en su vida cotidiana de niños y niñas. Uno de los residentes lo describió como “algo verde, hermoso, libre, sin dueño, ahora no lo tenemos”. Ahora está “demasiado modificado” por las empresas madereras.

Pérdida de acceso a la orilla del mar hacia Maule

En relación con el mar, en la discusión se identificaron dos significados primarios: en primer lugar, como fuente de pescado y mariscos, y en segundo lugar como espacio de recreación. En cuanto al primero, los participantes recordaron que antes había una zona de pesca. Los pescadores salían al mar con sus barcos y volvían con una gran cantidad de pescado; además, había buzos. Uno de los residentes declaró que buceaba de niño.

Con respecto al significado de la costa como lugar de recreo, los participantes recordaron como “en los viejos tiempos” esta zona solía ser una playa: “caminábamos mirando el paisaje, ahora si quieres caminar, lo único que ves son troncos”. Se referían a las pilas de madera de la empresa Cabo Forward (Figura 6). Otro residente se quejó de que “es como ver contenedores a lo largo de un puerto, que ocultan toda la vista”.

Otra importante zona costera recreativa era la Playa de Talca, ubicada hacia el extremo oriental de Puchoco. Actualmente, este sitio también es un área ocupada por la empresa Cabo Froward (Figura 7). Los participantes no sabían de los nuevos usos de la tierra. Recordaron haber hablado con un empleado de Cabo Froward que les dijo que a partir de cierta distancia de la orilla del mar “ellos (la empresa) pueden cerrar lo que quieran



Figura 12. Proceso de venta de terrenos a fines de los setenta. Fuente: las autoras basado en el mapa de 1977, archivos de ENACAR. Dibujo: A. Bustos

porque son dueños del terreno". Y "nadie se quejó", añadieron los residentes.

Acceso al Estero Maule

Otro lugar recreativo era la desembocadura del estero Maule, un espacio de reuniones familiares. La gente traía sus picnics y los bomberos locales tocaban la música para "la fiesta". Era un sitio de paseo diario para los jóvenes y una salida dominical para las familias mineras (Figura 8). Más arriba en el estero estaba la bomba de agua de la empresa, justo detrás del estadio de fútbol Schwager, que también pertenecía a la industria minera. Este lugar, era un destino principal para las excursiones escolares, ya que el estero no era demasiado profundo (Figura 9). El estero Maule es una de las pocas áreas naturales a las que la comunidad todavía tiene acceso.

Acceso a la Laguna Quiñenco

Otro lugar popular era el lago Quiñenco -también propiedad de la compañía minera- situado más lejos, en un sector conocido como Lagunillas. También era un lugar de reuniones familiares. En la actualidad pertenece a la empresa privada de aguas ESSBIO (Figuras 8 y 9).

Pérdida de un acceso significativo a la plaza principal

En el pueblo minero, la plaza también era un importante espacio urbano abierto. Las principales instalaciones se construyeron alrededor de sus bordes: el mercado, el gimnasio y la iglesia. El teatro estaba situado en las cercanías.

La plaza principal era el lugar de las festividades más significativas, incluyendo el Festival de la Primavera. Las festividades comenzaban con un paseo por las instalaciones mineras hasta la plaza principal; la última actividad era el baile en el gimnasio (Figuras 12 y 13).

Aunque la plaza principal todavía existe, casi todas las instalaciones anteriormente nombradas han dejado de observarse debido a la demolición de partes importantes del tejido histórico durante los años 80. Otras instalaciones que aún permanecen, cayeron en desuso hace mucho tiempo, después del cierre de la empresa minera. Todas las actividades que solían organizar también se detuvieron.

Acceso al estadio

Otro espacio abierto significativo fue el estadio de la empresa. Las familias iban a ver los partidos de fútbol de su equipo local Lot-

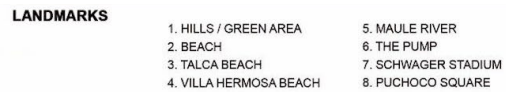


Figura 13. Pérdida de acceso a los elementos naturales. Fuente: las autoras, basado en foto aérea de 1960 y vista satelital (Google Earth, 2015); Instituto Militar de Geografía. Dibujo: A.Bustos.

Schwager. En esos tiempos la empresa permitía la entrada de bandas musicales durante los partidos; ahora están prohibidas. "Ahí es donde las familias iban, no era como ahora. (...) incluso los ancianos llevaban canastas (con comida) para comer allí ... éramos muchos hermanos (en mi familia) y mi madre (iba) con una canasta grande"⁶

El impacto del cambio del paisaje en los significados connotativos y el valor social del lugar

Los grupos focales y las narrativas de vida revelaron que durante el período minero la comunidad desarrolló una serie de significados y recuerdos connotativos que fortalecieron sus vínculos con los espacios abiertos. Estos significados pueden dividirse en los siguientes grupos (segunda columna de la Tabla 1):

1. Significados relacionados con el goce de la naturaleza misma; este grupo incluye asociaciones tales como: disfrutar de la vista del mar y del "verdor" de los cerros.
2. Significados que se refieren al mar y a las áreas boscosas como proveedores de alimentos.

⁶ Grupo focal de hombres (Schwager).

En este último grupo en particular se destaca la importancia del goce del espacio abierto en la construcción de lazos sociales, familiares y comunitarios.

Si se considera que el apego al lugar está relacionado profundamente con el significado positivo del lugar -tanto connotativo como denotativo- (Burgess *et al.*, 1988) los resultados demuestran la importancia del acceso diario al espacio abierto en la construcción de vínculos con el espacio físico.

Además, Tabla 1 muestra dos cambios relacionados con la pérdida de acceso a los espacios abiertos más valorados del período minero:

1. Los espacios abiertos donde el acceso comunitario se ha perdido completamente: los cerros de Palomares, la costa hacia el Maule, la playa de Talca y la bomba de agua. La mayoría de estos ahora pertenecen a la empresa naviera Cabo Froward.
2. Los espacios abiertos que aún son accesibles, pero donde la calidad de la experiencia se ha disminuida: la plaza principal, el

Espacio abierto	Memorias / connotaciones positivas	Acceso actual / propietario	Percepciones actuales / factores
Acceso que se ha perdido completamente			
Cerros Palomares	Disfrute de la naturaleza: "Verde, bello, libre" Recreación: a un lugar de juego para los niños, paseos familiares, encuentro con los primeros novios y novias.	Pérdida de acceso / Cabo Froward Shipping Co	"Ahora no lo tenemos" "Demasiado modificado por las compañías"
El borde costero entre Puchoco y Maule	Fuente de alimento: pescado y mariscos Recreación y disfrute de la naturaleza: caminar disfrutando la vista	Pérdida de acceso / Cabo Froward Shipping Co	La fauna marina ha muerto debido a la planta termoeléctrica. Se ha perdido la vista del mar debido a las compañías de embarque y apilamiento
La Playa de Talca	Recreación y disfrute de la naturaleza: baños de mar, especialmente para la gente mayor	Pérdida de acceso / Cabo Froward Shipping Co	Ocupada por muelles de la compañía de embarque y apilamiento.
La Bomba	Recreación y disfrute de la naturaleza: destino principal para paseos de colegio o bañarse en el estero.	Pérdida de acceso / Private owner	Ya no vamos ahí
Laguna Quiñenco	Recreación y disfrute de la naturaleza: destino para excursiones familiares	Pérdida de acceso / Propietario privado (ESSBIO)	Ya no vamos ahí
Se mantiene el acceso – se ha debilitado la experiencia colectiva de estos espacios abiertos			
El estadio	Recreación: juegos de fútbol de equipo Lota Schwager; acompañados de música de las bandas mineras	Acceso controlado / Espacio municipal	Ahora las bandas de música están prohibidas
La plaza	Recreación: The center of cultural and social life; the place for the most significant festivities; e.g. the Spring Festival	Acceso público / Espacio público	No hay más actividades sociales
La desembocadura del estero Maule	Recreación y disfrute de la naturaleza: destino para excursiones familiares y paseos cotidianos para los jóvenes	Acceso público / Espacio público	Aún tenemos acceso. Ya no hay bandas mineras
Se mantiene el acceso			
Playa Hermosa	Recreación y disfrute de la naturaleza: baños de sol		

Tabla 1. Cambios en el acceso y el significado de los espacios abiertos. Fuente: las autoras

estadio y las áreas abiertas cerca de la desembocadura del estero Maule.

Si se comparan el acceso en el pasado y ahora presente, con respecto a los espacios abiertos clave, también puede deducirse que, desde que se cerró la mina, la venta del terreno ha reducido en gran medida las oportunidades anteriores de la comunidad de tener un acceso significativo a los espacios abiertos. Según los grupos focales, la comunidad percibe que de cierto modo ha quedado excluida de lo que solían ser sus terrenos y se resiente de estos cambios.

En cuanto a los factores subyacentes a la pérdida de uso significativo de los espacios abiertos, el análisis revela los siguientes grupos de temas (Tabla 1, tercera columna):

1. El primer grupo está relacionado con la construcción de cercos que inhiben físicamente el acceso comunitario a algunos espacios abiertos.
2. El segundo grupo tiene que ver con la instalación de nuevas industrias en estos espacios abiertos, que han afectado a los atributos estéticos y ambientales del paisaje natural, tales como: la vista del mar, el verdor y el suministro de pescado y mariscos.
3. Por último, el tercer grupo se refiere al final de una serie de actividades colectivas organizadas que solían tener lugar en los espacios abiertos y que terminaron como resultado del cierre de la empresa minera. Este último factor destaca la importancia del modelo paternalista como promotor del uso colectivo del espacio abierto.

Como se puede ver, los tres factores son consecuencia del cierre de la empresa minera, seguido por cambios en la propiedad de la tierra y la instalación de nuevos usos industriales del suelo.

VI. CONCLUSIONES

Después del cierre de una industria principal, las antiguas comunidades industriales generalmente experimentan importantes procesos de transformación del uso de la tierra. En Puchoco, el análisis cartográfico indicó que los usos del suelo alrededor de las zonas edificadas han cambiado mucho. Estos cambios resultaron en una reducción drástica del acceso de los residentes al verde urbano o a espacios abiertos significativos. Este estudio identificó dos factores de cambio del paisaje: el cierre de la histórica empresa minera y el posterior proceso de venta de terrenos a propietarios privados e industrias transnacionales. Mientras que el primer factor significó el fin de un modelo paternalista que había promovido el uso colectivo de los espacios abiertos, el segundo dio lugar a la pérdida definitiva del acceso físico a varios sitios significativos. Además, las nuevas industrias no empleaban trabajadores de la comunidad, así limitando el acceso continuo a los sitios. También debido al fin del modelo paternalista, otros espacios abiertos donde la comunidad había retenido el acceso físico perdieron su significado. Este es el caso de la plaza principal de Puchoco y el estadio de Schwager.

En cuanto a la naturaleza y los espacios verdes urbanos, el marco teórico afirmó que las interacciones de los residentes urbanos con ellos dentro de las ciudades desempeñan un papel importante en la

experiencia de la vida cotidiana y promueven importantes respuestas emocionales positivas. Asimismo, esta investigación muestra pruebas relevantes de la importancia clave de la naturaleza y el verde urbano en la memoria de las personas. Además, de acuerdo con los hallazgos de Burgess *et al.* (1988), surgieron dos principales temas de importancia: en primer lugar, el placer que la gente sentía al estar en contacto con la naturaleza y el mundo natural, como los sentimientos de libertad y el goce espiritual de la naturaleza; y en segundo lugar, los significados culturales que se encarnan en los espacios abiertos como resultado de las actividades diarias que implican encuentros sociales con amigos, familia, seres queridos y con la comunidad entera. Esta conexión fuerte de los recuerdos positivos de la niñez o la juventud con el verde urbano, apoya su importancia en la construcción de conexiones emocionales con el lugar, es decir, el apego al lugar, así como un fuerte sentido de comunidad. Además, en Puchoco un tercer tema importante fue identificado y etiquetado como las connotaciones “pragmáticas” de los espacios abiertos, o el significado asociado a los sitios naturales como fuentes de alimento. Este último tema fue muy valorado como un recurso que aumentaba la autonomía y la resiliencia de los mineros durante las huelgas de larga duración.

Por último, también en consonancia con el marco teórico, el reemplazo de los terrenos abiertos por urbanizaciones de varios tipos provoca una “preocupación persistente y profundamente sentida” en los residentes, así como sentimientos de nostalgia, pérdida e impotencia (Burgess *et al.*, 1988, p. 464). Del mismo modo, esta investigación presenta evidencias relevantes del impacto perjudicial del cambio del paisaje después del cierre de la mina. La mayoría de los espacios abiertos importantes y el verde urbano que los residentes valoraban y disfrutaban por varias razones son inaccesibles para ellos ahora. Los recuerdos positivos asociados a estos lugares contrastan con las afirmaciones de los residentes acerca de la situación actual (Tabla 1), incluyendo: “la fauna ha muerto”, o “se ha perdido la vista”, o simplemente “ya no vamos”. Todos estos comentarios comparten en común un profundo sentido de pérdida. Además, las declaraciones que comparan la situación pasada y presente de su entorno, tales como “todo era más bonito”, “todo estaba más limpio”, “nos estamos encogiendo” y otras, reflejan dramáticamente su nostalgia permanente por las características pasadas de su entorno. Por último, varias declaraciones como “ahora no lo tenemos” o “está prohibido”, entre otras, sugieren la sensación de impotencia mencionada en el estudio de Burgess *et al.* Los habitantes se resienten por la desaparición de una serie de espacios abiertos que estaban vinculados a los eventos sociales y familiares, y a los que estaban conectados emocionalmente.

Como conclusión general, la investigación demuestra que diversos factores socioeconómicos pueden desencadenar importantes transformaciones del paisaje en zonas históricas. Estos cambios pueden incluir la incorporación de nuevos propietarios, nuevos usos de la tierra y nuevas prácticas de gestión. Todo lo anterior, puede afectar no sólo a las condiciones de vivienda de la comunidad, sino también a su capacidad para acceder a su entorno natural. Estos procesos no guiados pueden tener un gran impacto en las formas tradicionales de encuentro social y recreación, y por consiguiente disminuir los significados positivos asociados al lugar. Se pueden usar los resultados para informar a los

planificadores de la preservación, que las prácticas tradicionales de conservación, que se centran exclusivamente en el ambiente construido, pueden en realidad estar descuidando la recuperación de conexiones importantes con el entorno natural. Esto, a su vez puede causar efectos perjudiciales graves en los modos de vida tradicionales dentro de los barrios históricos. Aunque hay consenso entre los investigadores respecto a la importancia de estas conexiones emocionales entre las personas y los lugares, el caso de Puchoco indica que -en Chile- su importancia aún no se ha incluido en un proceso más holístico de planificación de la preservación.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aretano, R., Petrosillo, I., Zaccarelli, N., Semeraro, T., y Zurlini, G. (2013). People perception of landscape change effects on ecosystem services in small Mediterranean islands: A combination of subjective and objective assessments. *Landscape and Urban Planning*, 112, 63–73.
- Astorquiza, O. (1942) Lota. Antecedentes históricos, Valparaíso, Chile, p. 24-26
- Bamert, M., Ströbele, M. y Buchecker, M. (2016). Ramshackle farmhouses, useless old stables, or irreplaceable cultural heritage? Local inhabitants' perspectives on future uses of the Walser built heritage. *Land Use Policy*, (55), 121–129.
- Braceras, I. (2012) *Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y de participación por el derecho al territorio*. Tesis de Magíster. Universidad del País Vasco. Recuperado de <http://biblioteca.hegoa.ehu.es/registros/19416>.
- Brito, A. (2018) Memoria colectiva y construcción del territorio: auge y despojo de una cultura industrial. Los casos de la fábrica textil Bellavista-Tomé y la Carbonífera Schwager en Coronel (1970-2007), *Izquierdas*, 42, 1-29.
- Brown, B.B. (1987). Territoriality. En D. Stokols e I. Altman (Eds.), *Handbook of environmental psychology* (pp. 505–531). New York: Wiley.
- Burgess, J. Harrison, C. y Limb, M. (1988). People, Parks and the Urban Green: A Study of Popular Meanings and Values for Open Spaces in the City. *Urban Studies*, 25(6):
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhe*, 17(1), 29-39.
- Council of Europe (2000). *The European landscape convention*. Strasbourg. Recuperado de <http://conventions.coe.int/Treaty/en/Treaties/Html/176.htm>.
- Dony, C., Delmelle, E. M. y Delmelle, E. C. (2015). Re-conceptualizing accessibility to parks in multi-modal cities: A Variable-width Floating Catchment Area (VFCA) method. *Landscape and Urban Planning*, 143, 90–99.
- Gingembre, M. (2015). Resistance or participation? Fighting against corporate land access amid political uncertainty in Madagascar. *The Journal of Peasant Studies*, 42 3–4), 561–584.
- Gunderson, L. (1999). Resilience, flexibility and adaptive management– Antidotes for spurious certitude? *Conservation Ecology*, 3(1), 7. Recuperado de <http://www.consecol.org/vol3/iss1/art7>
- Højring, K. (2002). The right to roam the countryside—law and reality concerning public access to the landscape in Denmark. *Landscape and Urban Planning*, 59, 29–41.
- Kaligarić, M. e Ivajnsić, D. (2014). Vanishing landscape of the “classic” Karst: changed landscape identity and projections for the future. *Landscape and Urban Planning*, 132, 148–158.
- Lokocz, E., Ryan, R., Jarita, A. (2011). Motivations for land protection and stewardship: Exploring place attachment and rural landscape character in Massachusetts. *Landscape and Urban Planning*, 99(2), 65–76.
- Lottrup, L., Grahn, P., & Stigsdotter, U. (2013). Workplace greenery and perceived level of stress: Benefits of access to a green outdoor environment at the workplace. *Landscape and Urban Planning*, 110, 5–11.
- Mazzei de Grazia, L. (1997). Los británicos y el carbón en Chile. *Atenea*, 475, 137-167.
- McLean, F. (2006). Introduction: heritage and identity. *Int. J. Heritage Studies* 12(1), 3–7.
- Proshansky, H.M. (1978). The City and Self Identity. *Environment and Behavior*, 10, pp. 147-169.
- Ram, Y., Bjork, P., Weidenfeld, A. (2016). Authenticity and place attachment of major visitor attractions. *Tourism Management*, 52, 110-122.
- Rescia, A. J., Willaarts, B. A., Schmitz, M. F. y Aguilera, P. A. (2010). Changes in land uses and management in two Nature Reserves in Spain: Evaluating the social-ecological resilience of cultural landscapes. *Landscape and Urban Planning*, 98(1), 26–35.
- Rigolon, A. (2016). A complex landscape of inequity in access to urban parks: A literature review. *Landscape and Urban Planning*, 153, 160–169.
- Risler, J. y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta de Limón.
- Roberts, H., Sadler, J. y Chapman, L. (2019) The value of Twitter data for determining the emotional responses of people to urban green spaces: A case study and critical evaluation. *Urban Studies*, 56(4), 818-835.
- Shanahan, D.F., Lin, B.B., Gaston, K.J., Bush, R. y Fuller, R.A. (2014). Socio-economic inequalities in access to nature on public and private lands: A case study from Brisbane, Australia. *Landscape and Urban Planning*, 130, 14–23.
- Seguin y Soufflet-Leclerc (2008). Itinéraires photographiques: Méthode de l'Observatoire photographique du paysage. París: DATAR.
- Stephens, J. y Tiwari, R., (2015). Symbolic estates: community identity and empowerment through heritage. *Int. J. Heritage Studies*, 21(1), 99–114.
- Stokols, D. y Shumaker, S.A. (1981). People in places: transactional view of settings. En J.H. Harvey (Ed.), *Cognition, social behavior, and the environment* (pp. 441-448). Nueva York: Lawrence, Erlbaum, Hillsdale.
- Suntikul, W. y Jachna, T. (2016). The co-creation/place attachment nexus. *Tourism Management*, 52, 276-286.
- Tweed, C. y Sutherland, M. (2007). Built cultural heritage and sustainable urban development. *Landscape Urban Plann*, 83(1), 62–69.
- Williams, D.R., Patterson, M.E., Roggenbuck, J.W. y Watson, A.E. (1992). Beyond the commodity metaphor: examining emotional and symbolic attachment to place. *Leisure Sciences*, 14, pp. 29-46.
- Zabik, M. y Prytherch, D. (2013). Challenges to planning for rural character: A case study from exurban southern New England. *Cities*, 31, 186–196.

MEASURING LOSS OF ACCESS TO THE LAND AND ITS IMPACT ON PLACE ATTACHMENT: THE CASE OF THE HISTORICAL MINING COMMUNITY OF PUCHOCO, CHILE

MARÍA ISABEL LÓPEZ MEZA
ALEJANDRA BRITO PEÑA

I. INTRODUCTION

Landscape change can be seen as an inevitable phenomenon and as such, a process that must simply be embraced. Alternately, change can have important negative effects on the quality of life of residents. As a response to this concern, landscape management involves guiding landscape dynamics resulting from economic, social or environmental needs; the main aim is to improve the quality of life of communities (Council of Europe, 2000; Gunderson, 1999; Rescia et al., 2010 in Aretano et al., 2013, p. 64). Within this field, this research explores how unguided transformations of a historical landscape in the context of post-industrial decline can affect place meaning and have an impact on place attachment. Specifically, this paper focuses in how loss of access to urban green and open spaces can affect the emotional connotations of place.

In Chile and in particular in the Biobío Region there is a rich cultural heritage deriving from industrial development that took place between the second half of the nineteenth and the first half of the twentieth century⁴. After the military coup in 1973, the region began a process of industrialization as a result of the neoliberal model promoted by the dictatorship (Brito, 2018), followed by a long process of decline of the industrial facilities. In reaction, fundamentally since the nineties after the return to democracy, there have been various heritagization initiatives, many of them promoted by the former workers with the support of local and in some cases national authorities. While these initiatives indeed constitute a step forward in the protection of industrial heritage, they have also revealed important weaknesses in Chile's preservation system, including the one explored in this article: the lack of a holistic vision of heritage, that is, one that integrates the built areas and the natural site, among other aspects.

This phenomenon was studied in the former coal mining

community of Puchoco in the Biobío Region of Chile, a community with strong social cohesion and local identity. The aim was to verify how the above-mentioned weakness in preservation practice could be impacting the lives of the communities, communities that have been exposed to important forces of urban change after the main industry closed. The three key research questions were: a) Can urban green and open spaces within cities be a significant aspect of place attachment? b) How can loss of access to urban green spaces affect the emotional connections between people and places? and c) How can this case of unplanned landscape change guide preservation planners in Chile, in order to avoid undermining place attachment in former industrial communities?

Sections two to four of the paper present the research background including the theoretical framework, the case study of Puchoco in the context of coal mining development in Chile, and the study's methodology. Section five describes the primary findings on the past and present meanings of urban green and open spaces and in section six the main research questions are addressed and a general conclusion is given.

II. THEORETICAL FRAMEWORK

Two main lines of research converge in the present article. The first includes studies analyzing the physical transformation of landscape, including those that have focused on how this transformation can affect people's access to nature and urban green space. The second involves the issue of meaning and the emotional connections people have with places. Within this field, the most relevant to this research are those addressing aspects of the connotative meaning of urban green space. Regarding the former, researchers have studied landscape change from both prospective and descriptive approaches. Using a prospective point of view, Kaligarić and Ivanjnskić (2014) have measured and predicted the transformation of the landscape in rural areas. From a descriptive perspective, Aretano et al. (2013) have analyzed the impact of this change on ecosystem services. Also from a descriptive approach, L'Observatoire Nationale du Paysage de France (OPP) has measured the visual transformations of the landscape through re-photography (Seguin and Soufflet-Leclerc, 2008). Regarding access to open space, Rigolon (2016) and Dony (2015) have studied inequalities in access to urban parks in terms of different variables, such as proximity, acreage, quality, and number of amenities. Shanahan et al. (2014) have studied how access to nature varies across the socio-economic gradient. In most of these studies, the main approach employed is the spatial distribution of urban green space and its implications in terms of social justice. Finally, another perspective that

⁴ These include the Humberstone & Santa Laura and Sewell World Heritage Sites in northern and central Chile respectively, which have been listed since 2005 and 2006, and in the BioBío Region the national monuments located in the coal mining city of Lota and the textile industry in Tomé, among others.

combines the issue of landscape change with access to nature is the work of Hojring (2002). In his study he compared legal ordinances aimed at preserving access to the countryside with actual access reduction as a result of decreased road density. Similarly, Gingembre's study (2015) analyzed loss of access to the land due to the actions of transnational corporations. It sheds light on the opportunities and difficulties that local communities encounter upon resisting transnational forces.

Concerning the latter line of research, place attachment is a concept derived from studies in environmental psychology dating back to the late 1970s (Brown, 1987; Proshansky, 1978; Stokols & Schumaker, 1981; and Williams et al., 1992, among others). Place attachment has been defined as the "individuals' emotional bindings to geographic areas" (Ram et al., 2016, p.111) and as "the personal connection that one feels with a particular place" (Suntikul, 2016, p.278). Place attachment involves two major conceptualizations: place dependence and place identity. The first concept refers to the suitability of a certain place to meet one's functional needs and aims. Alternately, place identity refers to a much more emotional type of connection (op cit). Regarding residents' perceptions of urban green space, an important precedent to this study is Burgess et al.'s paper on a London neighborhood (1988). Their research presents strong evidence on people's profound feelings for their natural environment and the significant role that urban green space plays in urban residents' daily life. The results indicate that urban green areas contribute to a positive experience of place in two major ways: firstly, as a result of "the pleasure of contact with nature and the natural world," and secondly, as a consequence of the "cultural meanings that are embodied in open-spaces." Cultural meanings in turn explain the role that open spaces play in enhancing a sense of community (op cit, p.456). While not a central aspect of their research, another finding was that the replacement of open land with development of various kinds triggers "persistent and deeply-felt concern" among residents, as well as feelings of nostalgia and a sense of loss and powerlessness (op cit, p.464). While the connections between place identity and the preservation of cultural heritage are widely acknowledged (Stephens and Tiwari, 2015; McLean, 2006; and Tweed and Sutherland, 2007 in Bamert et al., 2016, p.122), the relationship between place attachment and landscape change has not been widely discussed. One of the few studies to address this relationship is that by Lokocz et al. (2011), which examined the links between place attachment and residents' resistance to change in rural English areas. Similarly, Zabik and Prytherch (2012) analyzed town stakeholders' opinions on the preservation of the town's rural character, ongoing patterns of change, and the challenge of planning for rural character.

The conceptual basis of the present research builds on the notion that human interactions with nature and green spaces within cities promote important positive emotional responses among residents. Additionally, given these positive implications, a reduction in opportunities for interaction may have a negative effect on people's wellbeing (Roberts et al., 2019, p.820) and therefore a negative effect on place attachment.

III. CASE STUDY

The historic coal mining community of Puchoco

Coal mining in Chile developed primarily in three areas: the Biobío Region, the area of Valdivia and the Magallanes Region at the southernmost tip of the country. Of the three, the Coal Gulf in the Biobío Region was by far the most important in terms of its economic, spatial and cultural significance (Astorquiza, 1942). Within the Coal Gulf, the main mining cities were Lota and Coronel, both located at the southern end of the Concepción Metropolitan Area. In Coronel, the most important mining sites were located in Schwager, which included the mining towns of Puchoco and Maule (Figure 1).

Figure 1. Location map. Source: the author. Drawing: A.Bustos

While in Coronel, mining first began in the year 1849, in Schwager, it started just a few years later in 1857. In 1859, Guillermo G. Delano and Federico Schwager created the Puchoco Mining Company. Delano became the company's business manager and Schwager, manager of the coal mines and a shipping fleet (Mazzei, 1997). In 1892, Schwager bought Delano's share and founded the Schwager Coal and Foundry Company. Schwager's company focused on mining exploitation through underground galleries built under the sea.

Figure 2. A view of the worker's pavilions in Puchoco (demolished during the eighties), photograph captured in 1945; source National Library. Source: the author, July 2014.

Figure 3. The semi-detached houses for higher rank employees in Maule. Source: the author, July 2014.

The mining town in Schwager is comprised of two separate, distinct areas along the coast: Punta Puchoco, located at the north end of the Gulf of Arauco, and Maule, located 2.3 km further north, at the mouth of Maule Creek. Whereas in Maule the coal company built houses for the bosses and main employees, the rows of terraced houses built in Puchoco were for the coal workers (Figures 2 and 3). Like many company towns, Schwager was a gated settlement and the whole site, including the open spaces and buildings, belonged to the coal company. After nearly a century, in 1958 the company began a period of economic decay and the land use pattern in the area started to shift from productive uses to housing. In 1964, in order to counteract increased operational costs and decreased demand, the Schwager Coal and Foundry Company merged with the mining company in Lota. The newly created business became the Lota-Schwager Company SC. In 1970, the company was nationalized and a government agency (CORFO) took over management. Later, all the coal mines in the region became part of the publicly owned National Coal Company (ENACAR). In 1985, ENACAR 'sold' the houses to the former workers at very low prices, and in 1988 completed the sale of the Puchoco mining

facilities to the private company Carbonífera Schwager. However, when twenty-one workers died in a gas explosion in 1994, the new company managers decided to cease all operations immediately. In contrast, most of the community and mining facilities fell into disuse and decay.

Since the beginning of the twenty-first century, both local and regional agents have led initiatives to protect mining heritage. As part of these initiatives, in the year 2010 both Maule and Puchoco were designated as national monuments (Decree N° 220_2010, 31/05/2010). Nevertheless, much of the built legacy had either already been demolished or has continued to fade away due to redundancy.

Parallel to the attempts to preserve the mining heritage, various macroeconomic shifts and the closure of the mining companies have resulted in extensive land transfer to transnational industries. According to the employee in charge of dismantling ENACAR, this is how in the early nineties Carbonífera Schwager sold its land to the Cabo Froward Shipping Company. Thus, the new managers occupied Puchoco's surrounding areas with piers and stacking zones. Later, in 2008, ENDESA Chile⁵ built the second thermoelectric power station in Coronel (Bocamina II), which occupied the northern side of the road connecting Puchoco with the center of Coronel. Finally, in subsequent years several seafood processing industries have occupied the coast between Puchoco and Coronel.

IV. METHODOLOGY

During 2014 and 2015, two field studies were conducted in Puchoco. One aimed to reveal positive and negative connotations of the mining landscape, and to identify aspects that the community wished to preserve. The other sought to explore the connections between the people and their place from a more general perspective. While the issue of access loss was not a research objective in either of the studies, its importance clearly emerged through the analysis. Accordingly, it was decided to further review the qualitative data to verify emotional connections to urban green space and explore the effect of access loss caused by unplanned landscape change on feelings of loss and nostalgia within the local community.

Focus groups, life narratives and blank mapping research

Two mixed-gender and two gender-specific focus groups were conducted, as well as in-depth interviews. The mixed-gender group included five participants, four women and one man, all adults ranging from 50 to 78 years old. Most had lived in Schwager for more than 20 years. All had an interest in heritage, and some had been trained as heritage guides and took part in the Facebook group 'Heritage Guides of Puchoco'. The two gender-

specific groups were made up of five men and four women respectively.

Open-ended questions were asked in order to facilitate free discussion among participants and blank maps were used as a basis for participatory map production. As in Bracerás (2012), mapping was used as an intersubjective activity in citizenship aimed at stimulating a social encounter and the reconstruction of collective memory. It was expected that the mapping would enable the visualization of key collective issues and the underpinning of power relations and resistance, as well as the participants' links to the place (Risler & Ares, 2013). Additionally, in one of the mixed-gender groups historical photographs were employed to trigger memories associated with missing elements such as spaces and significant buildings.

Finally, four men and two women were selected for deeper discussion through life narratives. These were intended to explore individual experience so as to regain the subjectivity of the individuals who build the narratives of themselves (Cornejo et al., 2008). Video or audio recordings were made of all sessions. Data analysis involved full transcriptions of the group discussions and systematization using Atlas.ti software. Work with human participants was approved by the institutional ethics committees and complies with both institutional and national regulations.

Cartographic analysis

Through the cartographic analysis, the spatial dimensions of land use change were studied. Firstly, the research aimed to compare the spatial relationship between the mining town, roads, and main natural elements, i.e. before and after the mining company closed. To this end, maps were developed of historical and current land uses by applying photointerpretation techniques. For the historical map, aerial photographs from the '60s were used to trace the perimeters of the built areas of Maule and Puchoco, the hill, the coastline and the main roads. The map of the present situation was drawn using Google Earth's satellite view.

Secondly, the study aimed to analyze the mining company's premises before and after the subdivision and sale of the land. The latter occurred as part of the coal crisis that started in the '60s and ended in the '90s with the company's closure. In this way, land use shifts were related to changes in land ownership. Historical company maps from the '70s were used to draw the perimeter of ENACAR's premises and the pieces of land that were either sold or expropriated. Using AutoCad, the area of all of these patches was calculated to measure the land accessible to the community before and after the company shut down. As memories of the place within the residents' life spans were of interest, the analysis focused on the '60s and '70s, when participants were either children or young adults. Additionally, a former ENACAR employee in charge of dismantling the company's assets was interviewed.

V. RESULTS

Firstly, the territorial dimension of the unguided process of land use change in Puchoco since the mine closing is presented. The main natural features surrounding the housing complex are identified, as well as how these changes affected the residents' ability to access and enjoy the use of these areas. Secondly, resident's perceptions regarding changes in access and daily experience with the main open spaces and natural features are presented. The findings show the contrasting perceptions of the inhabitants concerning the 'remembered' and the present landscape and its impact on their feelings about the place.

Mapping loss of access to urban green and open spaces

The main natural features of the Puchoco site are the sea, along the western and southern coastline, and the hills to the east. The analysis showed that both top-down and globalizing forces had had a significant impact on community access to these natural features, and more generally on open space within or near the settlement. The maps made it possible to measure the extent of the land sold after the mining company closed. Historical maps were found dating from 1976 to 1984. According to the earlier maps, the premises of the Schwager site covered an area of approximately 401 hectares (Figure 4). Even if this land was not owned by the coal workers, in their memories they recalled having free access to the entire premises, including all the natural features and open spaces. Based on these same maps, during the years 1976 and 1977 ENACAR began a process of selling off the land for new industrial uses, land that was later occupied by the Cabo Froward Company (115 ha). Also, the Chilean government exercised its eminent domain rights to expropriate land for social housing (35 ha). This process resulted in the loss of access to nearly 30% of the land.

Figure 4. A view of the road connecting Puchoco and Maule. The view to the sea is blocked by the wooden stacks of Cabo Froward Shipping Company. Source: the author, July 2014.

The 1961 map, Access to Natural Elements, demonstrates the close connection between the built areas (in black), the open spaces and the natural features within the site (Figure 5). These natural features include: a) the beach, which is adjacent to the mining towns of Puchoco and Maule and stretches along the west side of the road that connects both towns (in yellow); b) the wooded hills located to the east of the same road (in dark green); and c) the wetlands situated northward, along Maule Creek (in light green). The analysis of the 1961 map shows that approximately 2,556m of coastline was accessible on a daily basis to the community (beaches 2, 4 and 3). In contrast, the 2015 map reveals a dramatic reduction to only

1,400m of accessible coastline (at Villa Hermosa beach). Hence, approximately 1,156m of coastline are now inaccessible as a result of the industrial uses of the land located along the road. This means an approximate reduction of 40% in the accessible coastline.

Figure 5. View of Talca Beach. This beach used to be an important recreational area during the mining period. At present it is used as a shipping area by the Cabo Froward Co. Source: the author, July 2014

The second major shift in the landscape is that of accessible wooded areas. The 1961 map shows an area of approximately 161 ha of woodland, whereas the 2015 map reveals a reduction of the wooded areas to approximately 130 ha. This means a reduction of nearly 20% of the historical woodland area. Additionally, the new industrial uses prevent access to the hills located along the road connecting Puchoco and Maule.

The impact of access loss on meanings of nature and open space

During the time the mine was operational, two factors contributed to facilitate worker's access to public spaces and nature. Firstly, the company's systematic promotion of worker participation in collective activities, and secondly, the fact that the mining company owned wide tracts of land that extended several kilometers beyond the town and the mining facilities. The former was a policy common among Chilean industries during the first half of the twentieth century, which derived from the paternalistic model of industrialization. In this urban model, the company not only provided worker housing but in fact a whole microcosm in which nearly all social facilities were ensured. Regarding the latter, mining premises usually incorporated open areas as a source of resources that were needed for the extractive activities or the mining towns (such as wood and water). This mode of production was standard practice among coal mining companies in the Biobío Region. The interviews and focus groups confirmed that thanks to the paternalistic model, even though the miners did not own the land, they felt that they could use it freely. They had daily access to open spaces within and surrounding their mining towns, and during the weekends and holidays, to other more distant natural areas. Also, the findings revealed the following impacts of access loss on the meaning of open spaces.

Loss of access to the hills

The participants stressed the importance of the Palomares hills in their daily life as young boys and girls. One of the residents described it as "something green, beautiful, free, with no owner, now we don't have it"⁶. Now it is "too modified" by the timber companies.

6 Phrases have been translated to English from the original Spanish.

Loss of access to the seashore towards Maule

Concerning the sea, the discussion identified two primary meanings: firstly, as a source of fish and seafood, and secondly as a place of recreation. Concerning the former, participants remembered that there used to be a fishing area. Fishermen would go out to sea with their boats and come back with a great deal of fish; also, there were divers. One of the residents declared that he used to dive as a child.

With respect to the significance of the seashore as a place for recreation, participants recalled how ‘in the old days’ this area used to be a beach: “We walked looking at the landscape, now if you want to walk, the only thing you see are trunks”. They were referring to the stacks of timber at the Cabo Forward company (Figure 6). Another resident complained that, “It’s like seeing [shipping] containers all along a port, which hide the whole view”.

Figure 6. A view of Maule Creek. Source: the author, July 2014

Figure 7. The water pump area. We can see the remains of what used to be the house of the family in charge of the pump. Source: the author, July 2014

Another important recreational coastal area was Talca Beach, located towards the east end of Puchoco. At present this site is yet another area occupied by the Cabo Forward Company (Figure 7). The participants did not know what the new land uses are. They recalled talking to a Cabo Forward employee who told them that starting from a certain distance from the seashore “they (the company) can close whatever they want because they own the land”. And “nobody complained,” the residents added.

Access to the Maule Estuary

Yet another recreational spot was the mouth of the Maule Estuary, a place for family gatherings. People would bring their picnics and the local firemen would play the music for “the party”. It was the place for a daily stroll for the young and a Sunday outing for the mining families (Figure 8). Further up the estuary was the company’s water pump, just behind the Schwager soccer stadium, which also belonged to the mining industry. This location was a prime destination for school trips, as the estuary was not too deep (Figure 9). The Maule Estuary is one of the few natural areas to which the community still has access.

Figure 8. A view of Quiñenco lagoon Source: the author, July 2014

Figure 9. A signage of the water company ESSBIO, forbidding access to the lagoon. Source: the author, July 2014

Access to Quiñenco Lake

Another popular place was Quiñenco Lake –also property of the mining company- located farther away in an area known as Lagunillas. It was also a place for family gatherings. At present, it belongs to the privately-owned water company ESSBIO (Figures 8 and 9).

Figura 10. A view of the church from the main square. Source: E.M., Former miner in Schwager

Figura 11. A view of the main square as seen from Palomares hills. The church and the remains of the gymnasium can be seen at the front and the sea at the background. Source: E.M., Former miner in Schwager

Loss of significant access to the main square

In the mining town, the square was also an important urban open space. The main facilities were built around its edges: the marketplace, the gymnasium, and the church. The theater was located nearby.

Figure 12. Land selling process late seventies. Source: the authors, based on map of 1977, ENACAR archives. Drawing A.Bustos

Figure 13. Loss of access to natural elements. Source: the authors, based on aerial photograph from 1960 and satellite view (Google Earth, 2015); Military Institute of Geography. Drawing: A.Bustos.

The main square was the place for the most significant festivities, including the Spring Festival. The festivities would start with a stroll through the mining facilities to the main square; the last activity was the dance in the gymnasium (Figures 12 and 13). Although the main square still exists, nearly all of the previously-named facilities have ceased to exist due to the demolition of important parts of the historical fabric during the 1980s. Other facilities that do still remain fell into disuse long ago after the closure of the mining company. All the activities that they used to organize also halted.

Access to the stadium

Another significant open space was the company’s stadium. The families would go to see their local team Lota-Schwager’s soccer games. At that time the company allowed music bands during the games; now they are forbidden. “That’s where the families would go, it was not like it is now. (...) even the old people would take baskets (with food) to eat there ... there were many siblings (in my family) and my mother (would go) with a big basket.”⁶

The impact of landscape change on connotative meanings and the social value of place

The focus groups and life narratives revealed that during the mining period the community developed a number of connotative meanings and memories that strengthened their bonds with the open spaces. These meanings can be divided into the following groups (second column in Table 1):

1. Meanings related to the enjoyment of nature itself; this group includes associations such as: enjoying the view of the sea and ‘the greenery’ of the hills.
2. Meanings that refer to the sea and the wooded areas as providers of food.

3. Memories that link open spaces with collective recreation and social encounters.

Of note in this last group in particular is the importance of enjoyment of open space in the construction of social, family and community ties.

If we consider that place attachment is deeply related to positive meaning of place -both connotative and denotative- (Burgess et al., 1988) the results demonstrate the importance of daily access to open space in the construction of bonds to physical space. Additionally, Table 1 shows two shifts related to loss of access to the most valued open spaces of the mining period:

1. Open spaces where communal access has been completely lost: the Palomares hills, the seashore towards Maule, Talca Beach, and the water pump. Most of these now belong to the Cabo Froward shipping company.
2. Open spaces that are still accessible but where the quality of the experience has been diminished: the main square, the stadium, and the open areas near the mouth of the Maule Estuary.

If past and present access are compared with regard to these key open spaces, it can also be deduced that since the mine was closed, sale of the land has greatly reduced the community's previous opportunities for meaningful access to open spaces. According to the focus groups, the community perceives they have in a way been shut out of what used to be their land and they resent these changes.

Regarding the factors underlying the loss of meaningful use of open spaces, the analysis reveals the following groups of issues (Table 1, third column):

Table N°1. Changes in access and meaning of open spaces.
Source: the authors

1. The first group is related to the building of fences that physically inhibit communal access to some open spaces.
2. The second group has to do with the installation of new industries in these open spaces, which have affected the aesthetic and environmental qualities of the natural landscape, such as: the view of the sea, the greenery, and the seafood supply.
3. Finally, the third group relates to the end of a series of organized collective activities that used to take place in the open spaces and which ended as result of the mining company's closure. This last factor highlights the importance of the paternalistic model as a promoter of the collective use of open space.

As can be seen, all three factors are a consequence of closing the mining company, followed by changes in land ownership, and the installation of new industrial land uses.

VI. CONCLUSIONS

After a main industry closes down, former industrial communities usually undergo important land use transformation processes. In Puchoco, the cartographic analysis indicated that land uses surrounding the built areas had changed greatly. These changes resulted in a dramatic reduction of residents' access to urban green or significant open spaces. This study identified two factors of landscape change: the closure of the historical mining company and the subsequent process of selling land to private owners and transnational industries. While the first factor meant the end of a paternalistic model that had promoted collective use of open spaces, the second resulted in the definitive loss of physical access to various meaningful sites. Additionally, the new industries did not employ workers from the community, thereby limiting continued access to the premises. Also due to the end of the paternalistic model, other open spaces where the community had retained physical access lost their significance. This is the case with Puchoco's main square and Schwager 's stadium. Concerning nature and urban green space, the theoretical framework stated that urban residents' interactions with it within cities play a significant role in daily life experience and promote important positive emotional responses. Likewise, this research shows strong evidence of the key importance of nature and urban green in peoples' memories. Also, in accordance with Burgess et al. 's (1988) findings, two major themes of significance emerged: firstly, the pleasure that people felt when in contact with nature and the natural world, such as feelings of freedom and a spiritual enjoyment of nature; and secondly, the cultural meanings that are embodied in open spaces as a result of daily activities involving social encounters with friends, family, loved ones and with the community as a whole. This strong linkage between positive memories of childhood or youth and the urban green clearly underpin their importance in building emotional connections to place, that is place attachment, as well as a strong sense of community. Furthermore, in Puchoco a third major theme was identified and labelled as the 'pragmatic' connotations of open spaces, or the meaning associated with natural sites as sources of food. This last theme was highly valued as a resource that increased miners' autonomy and resilience during long-lasting strikes.

Finally, also in line with the theoretical framework, the replacement of open land with development of various kinds triggers a "persistent and deeply-felt concern" among residents, as well as feelings of nostalgia, a sense of loss and powerlessness (Burgess et al., 1988, p.464). Similarly, this research presents strong evidence of the detrimental impact of landscape change after the mine closed. Most of the important open spaces and urban green that residents valued and enjoyed for a number of reasons are now inaccessible to them. The positive memories associated with these places contrast with residents' affirmations about the current situation (Table 1), including: "the fauna have died", or "the view is lost", or simply "(we) don't go anymore". All of these remarks share a common deep sense of loss. Moreover,

statements that compare the past and present situation of their environment such as “everything was prettier”, “everything was cleaner”, “we are shrinking” and others, dramatically reflect their permanent nostalgia for the past qualities of their environment. Lastly, various declarations such as “now we don’t have it” or ‘it’s forbidden’, among others, suggest the sense of powerlessness mentioned in Burgess et al. ’s study. The inhabitants resent the vanishing of a series of open spaces that were linked to social and family events and to which they were emotionally connected.

As a general conclusion, the research demonstrates that various socioeconomic factors can trigger important landscape transformations in historical areas. These changes can include the incorporation of new landowners, new land uses and new management practices. All of the above can affect, not only the housing conditions of the community, but also their ability to access their natural surroundings. These unguided processes can greatly impact traditional ways of social encounter and recreation, and accordingly diminish positive meanings associated with place. The results can be used to inform preservation planners that traditional preservation practices that focus exclusively on the built environment can in fact be neglecting the recuperation of important connections to the natural surroundings, which can in turn cause serious detrimental effects in traditional ways of life within historical neighborhoods. While there is consensus among researchers regarding the importance of these emotional connections between people and places, the case of Puchoco indicates that - in Chile - its importance has yet to be included in a more holistic process of preservation planning.

Open space	Memories/positive connotations	Current access / property owner	Present perceptions/factors
1. Access has been completely lost			
Palomares Hills	Nature enjoyment: “Green, beautiful, free” Recreation: a place to play as young children, family strolls, meeting with first boyfriends and girlfriends	Access loss / Cabo Froward Shipping Co	“Now we don’t have it” “ Too modified by timber companies”
The seashore towards Maule	Food provision: fish and seafood Recreation and nature enjoyment: walk enjoying the view	Access loss / Cabo Froward Shipping Co	Sea fauna has died because of the thermoelectric plant The view is lost because of the shipping and stacking company
Talca Beach	Recreation and nature enjoyment: sunbathing, especially for older people	Access loss / Cabo Froward Shipping Co	Occupied by piers of the shipping and stacking company
The pump	Recreation and nature enjoyment: a main destination for school trips to bathe in the river	Access loss / Private owner	They don’t go anymore
Quiñeco lagoon	Recreation and nature enjoyment: a destination for family picnics	Access loss / Private owner (ESSBIO)	They don’t go anymore
2. Retains Accessibility – diminished collective experience of the open space			
The stadium	Recreation: Football games of the local team Lota Schwager; accompanied by the local music bands	Controlled access /	Now the music bands are forbidden
Main square	Recreation: The center of cultural and social life; the place for the most significant festivities; e.g. the Spring Festival	Public access / Public space	There are no more social activities
The mouth of the river Maule	Recreation and nature enjoyment: a destination for family picnics and daily strolls for youngsters	Public access / Public space	Still have access. There are no more bands
Retains access			
Villa Hermosa Beach	Recreation and nature enjoyment: sunbathing		

Table N°1. Changes in access and meaning of open spaces. Source: the authors

EVALUACIÓN DE LA VULNERABILIDAD SOCIAL POS-TSUNAMI 2010 EN CALETA TUMBES (CHILE) ¹

A TRAVÉS DEL MODELO “PRESIÓN Y DESCOMPRESIÓN”

EVALUATION OF SOCIAL VULNERABILITY AFTER THE 2010 TSUNAMI AT TUMBES COVE -
CHILE THROUGH THE “PRESSURE AND RELEASE” MODEL

130

EDILIA JAQUE CASTILLO 2
LETICIA ASTUDILLO REYES 3
SOLANGE ESPINOZA 4
ANDREAS CHRISTIAN BRAUN 5

- 1 Esta investigación se desarrolló bajo el proyecto “Valoración de los Riesgos Naturales en un Territorio socioeconómicamente degradado, VIII Región. Orientaciones para la Gestión Integrada del Territorio” (DIUC-FI 209.603.010).
- 2 Doctora. en Ciencias Ambientales
Universidad de Concepción, Concepción, Chile
Departamento de Geografía, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía
<https://orcid.org/0000-0002-6081-4204>
edjaque@udec.cl
- 3 Licenciada en Historia y Geografía
Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile.
Docente Departamento de Historia y Geografía
<https://orcid.org/0000-0003-1543-4365>
lastudillo@ucsc.cl
- 4 Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile.
Docente Departamento de Historia y Geografía
<https://orcid.org/0000-0001-5387-9627>
saespinoza@historia.ucsc.cl
- 5 Doctor en Ciencias Naturales
Karlsruher Institute of Technology, Alemania.
Docente Institute of Regional Science, KIT-Department of Civil Engineering, Geo and Environmental Sciences
<https://orcid.org/0000-0002-6760-1105>
andreas.braun3@kit.edu

DOI: <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.07>



El tsunami de 2010 ocurrido en Chile dejó al descubierto la ausencia de gestión de riesgos de desastres socio-naturales a nivel nacional y local. Este artículo indaga sobre el rol del proceso de reconstrucción gubernamental post-tsunami, como articulador de comunidades más vulnerables. Se estudió en particular la caleta Tumbes, de la región del Biobío, donde se identificaron factores de vulnerabilidad ante inundación por tsunami a través de encuestas cerradas y entrevistas a actores claves; información que se organizó en matrices con el fin de analizar la percepción de la comunidad tras el proceso de reconstrucción. Se generaron, asimismo, mapas de vulnerabilidad utilizando el modelo de “presión - descompresión” de Wisner et al. (2004). A través de cinco procesos se observó que los niveles macrosociales afectarían a los microsociales dentro de su cotidianidad en el manejo de desastres socio-naturales, los cuales influirían en el aumento de la vulnerabilidad. Se concluye que la localidad de Tumbes es un caso de comunidad socioeconómica y educativamente vulnerable, donde el proceso de reconstrucción debilitó las organizaciones comunitarias por el desconocimiento de liderazgos locales, lo que contribuyó a la generación de mayores vulnerabilidades.

Palabras clave: vulnerabilidad, construcción social del riesgo, desastres, tsunami, reconstrucción.

The 2010 tsunami in Chile exposed the absence of socio-natural disaster risk management at national and local levels. This article investigates the role of the government's post-tsunami reconstruction process, as the articulating body for the most vulnerable communities. In particular, Tumbes cove, in the Biobío region, was studied, where vulnerability factors were identified in the face of tsunami flooding through closed surveys and interviews with key players, as well as organizing the information in matrices to identify perception after the reconstruction process. Vulnerability maps were generated using the “pressure and release” model of Wisner et al. (2006). Through five processes, it was observed that the macro-social levels would affect the micro social levels in their daily lives, in the management of socio-natural disasters, which would have an impact on the increase in vulnerability. We argue that the town of Tumbes is a case of a socio-economically and educationally vulnerable community, where the reconstruction process weakened community organizations due to the lack of knowledge of local leaders, thus contributing to the construction of greater vulnerabilities.

Keywords: Vulnerability, Social Construction of Risk, Disasters, Tsunami, Reconstruction.

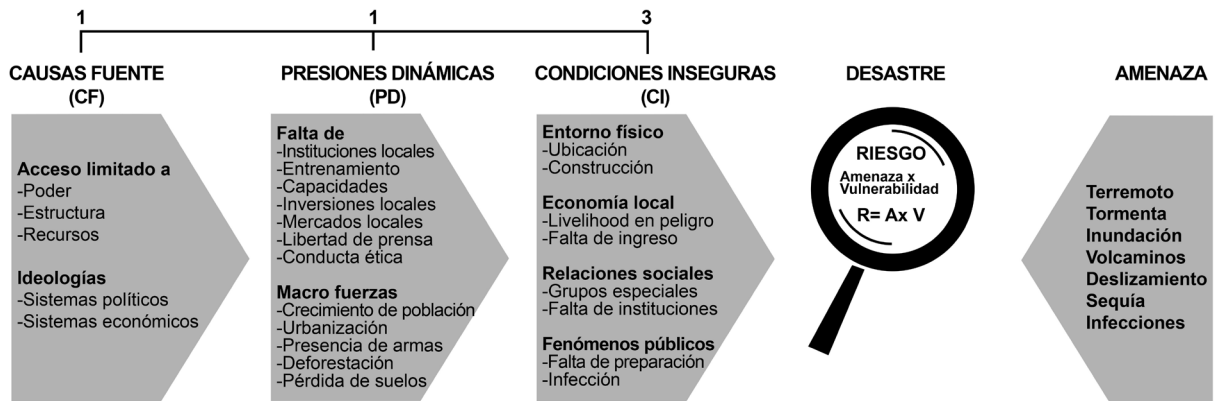


Figura 1. Área de estudio y zonas de amenaza de inundación por tsunami en Caleta Tumbes en la Bahía de Concepción. Fuente: UBB (2010).

I. INTRODUCCIÓN

Los riesgos se conciben como el potencial de pérdidas que pueden ocurrirle a un sujeto o sistema expuesto, como resultado de la convolución de la amenaza y la vulnerabilidad (Cardona *et al.*, 2012). En este sentido, una parte importante de la investigación mundial ha estado centrada en evaluar los factores del riesgo que inducen y definen la magnitud del daño en términos de vidas humanas y pérdidas materiales (Martínez y Aránguiz, 2016). Por otra parte, filósofos modernos como Philippe Descola (2011) aciertan en señalar que la separación entre naturaleza y ser humano es artificial, porque son objetos híbridos que determinan la realidad; lo mismo aplica para "amenaza natural" y "vulnerabilidad social". Es por ello que los "desastres socio-naturales" no son sinónimos de "amenaza natural" solamente, ya que dependen de dos complejos factores: la amenaza de los fenómenos naturales y la progresión de la vulnerabilidad que corresponde esencialmente a elementos culturales, sociales y económicos (Wilches-Chaux, 1998; Blaikie, Cannon, David y Wisner, 1996; Wisner *et al.*, 2004; Cutter, Boruff y Shirley, 2012; United Nations International Strategy for Disaster Reduction, 2019). Estas condiciones aumentan esencialmente la susceptibilidad de un individuo, una comunidad, de posesiones o sistemas ante el impacto de una determinada amenaza. Así, "la vulnerabilidad de un grupo de personas dependerá, entre otros, de su situación en el espacio urbano, sus ingresos económicos y su rol dentro de la sociedad" (UNISDR, 2017).

Sin duda, el gran beneficio de una planificación u ordenamiento territorial es que facilita una mayor sostenibilidad de los recursos naturales, mientras que su urgencia radica principalmente en el deterioro del espacio y sus recursos. Según Barragán (2001; 2003), el análisis dicho espacio debe ser realizado con sentido unitario, es decir, abarcando e integrando todos sus subsistemas, tanto físico y económico como administrativo y judicial. Para

enfrentar el peligro de tsunami a lo largo de la costa, el estudio de Rodríguez *et al.* (2015)-efectuado después del terremoto del 27F- sugirió una barrera verde consistente en tres filas de *Cupressus macrocarpa* y una plantación de *Pinus radiata* con una densidad de 11 árboles/100 m² y un ancho de 50 m>, inmediatamente detrás de la barrera verde.

Se ha creado la impresión de una mayor ocurrencia de eventos excepcionales, cuando lo que realmente ha ocurrido es el incremento de la exposición de los habitantes a eventos extremos. Los umbrales de tolerancia ante los riesgos de la naturaleza han disminuido por el propio crecimiento de la población mundial y la ocupación intensiva del territorio (Beck, 1998; Mcgee y Russell, 2003). De este modo, el equilibrio aparente, que se manifiesta en la continuidad de una vida cotidiana "ajustada" a su medio (López, Otero y Nieves, 2017), se descubre en todos sus desequilibrios cuando llega el desastre, detonado por un agente externo, físico, perturbador, pero determinado por las condiciones de existencia, ubicación, estructura y organización humana (Andrade, Arenas y Lagos, 2010; Romero Aravena, Fuentes Catalán y Smith Guerra, 2010).

En concreto, esta investigación ha seleccionado la Caleta Tumbes como caso de estudio. Tumbes es una comunidad de pescadores inserta en Talcahuano (36°38' LS) (Figura 2), comuna de la región del Biobío, con altos índices de pobreza: 27.135 personas en pobreza multidimensional (CASEN, 2017). Esta caleta, que posee alrededor de 1.344 habitantes (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017), está orientada a la pesca artesanal, la fabricación de embarcaciones, y al comercio gastronómico, y presenta zonas residenciales de primera vivienda. Tumbes se vio afectada directamente por el tsunami del 27F (Aránguiz, 2010; Barrientos, 2010; Quezada *et al.*, 2012) que azotó la costa de Chile. Según Contreras y Winckler (2013), se reportaron 2 muertos, 40 viviendas destruidas y 0.05 km²

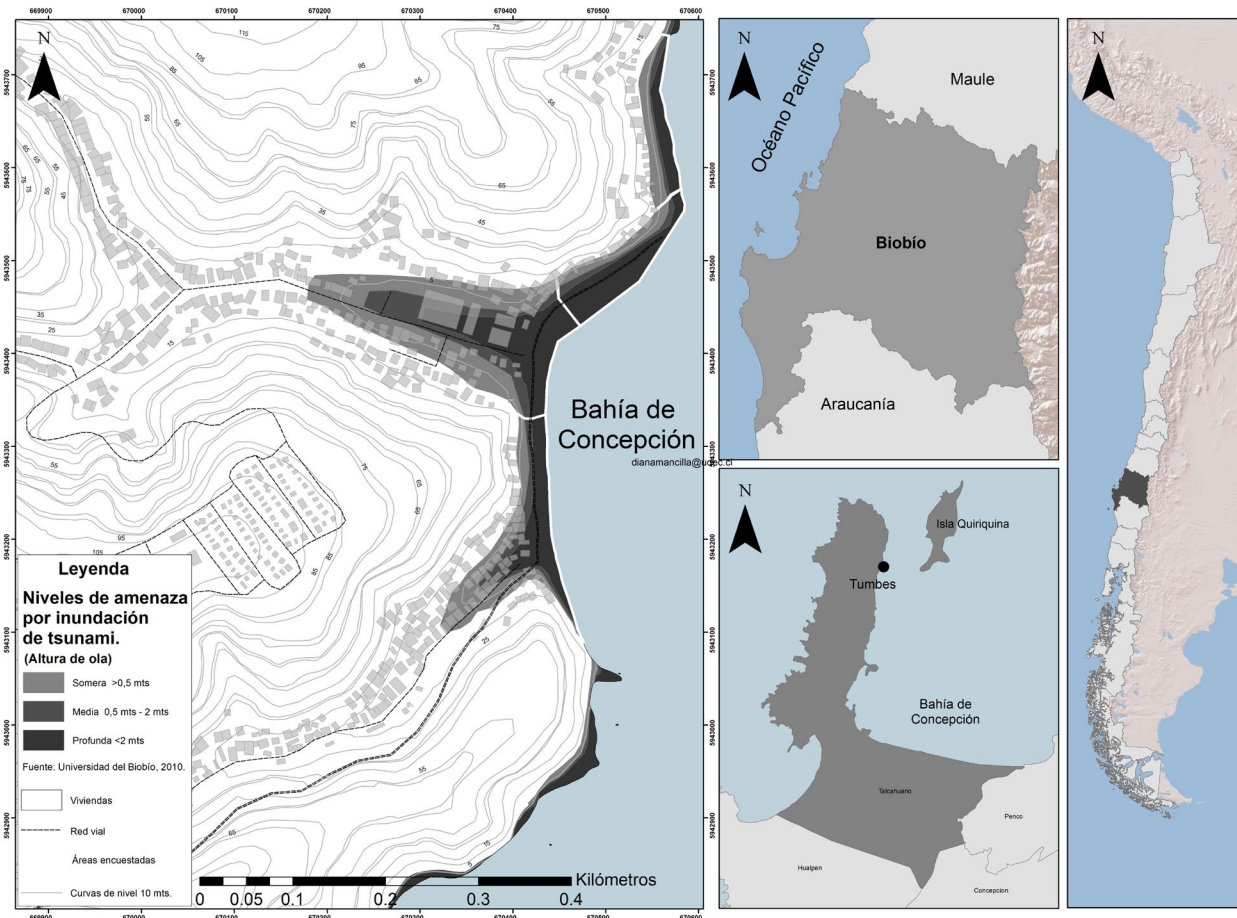


Figura 2. Modelo de progresión de la vulnerabilidad. Fuente: Wisner et al. (2004: 47)

inundados por el tsunami. Por su parte, el Plan Maestro del Borde Costero (PRBC 18) (Gobierno Regional de la Región del Biobío, 2010) evidenció daños en equipamiento urbano, como la escuela local, el muelle y el varadero, que afectó 4,91 hectáreas.

El estudio aquí expuesto indaga la forma de descomprimir una situación de desastre socio-natural posterior al tsunami de 2010, en la caleta de pescadores de Tumbes (Chile Central). Además, se discute sobre cómo las estrategias de reconstrucción que el gobierno chileno implementó contribuyeron a la generación de condiciones de mayor vulnerabilidad al enfocarse solamente en las condiciones inseguras (CI) e ignorando la progresión de vulnerabilidad propuesta por Wisner *et al.* (2006). El objetivo de este artículo es evaluar la vulnerabilidad de esta comunidad de pescadores antes y después del proceso de reconstrucción: se cuestiona si la comunidad de Tumbes es más vulnerable después del proceso de reconstrucción. Se utiliza una metodología mixta de relevamiento de información en terreno

a través de encuestas y entrevistas a informantes claves de la comunidad. Finalmente, este estudio pretende aportar al debate sobre la construcción social del riesgo en las zonas costeras de Latinoamérica.

II. MARCO TEÓRICO

En las últimas décadas los paradigmas internacionales para el análisis del riesgo se comenzaron a centrar en los análisis de vulnerabilidad y a entender el riesgo como un constructo social producto de la ocupación histórica de los territorios (Ayala-Carcedo y Olcina, 2002), donde la vulnerabilidad es planteada como una serie de características diferenciadas de la sociedad o subconjuntos de la misma, que le predisponen a sufrir daños frente al impacto de un evento físico externo y que dificultan su posterior recuperación (Lavell, 2012). Aunque la vulnerabilidad no es solo una función de la pobreza, los desastres aumentan las

Variables	Vulnerabilidad Baja	Vulnerabilidad Media	Vulnerabilidad Alta
Población expuesta	0-30 habitantes	31- 60 habitantes	Más de 61 habitantes
Nivel socio económico de la población	Nivel de ingreso que permite cubrir las necesidades de manera suficiente.	Nivel de ingreso que le permite cubrir satisfactoriamente las necesidades.	Nivel de ingreso que solo cubre las necesidades básicas.
	Entre \$400.000 y \$1.000.000 CLP	Entre \$200.000 y \$400.000. CLP	Entre \$90.000 y \$200.000 CLP < al sueldo mínimo chileno (276.000 CLP)
Tipo de actividad económica	Población que reside en la Caleta Tumbes, pero su actividad productiva se encuentra fuera de la caleta y están ligados a sector industrial o actividades terciarias.	Población que reside y se desempeñan en actividad del sector terciario, de servicios en la Caleta Tumbes.	Población que se desempeña en la zona en actividades productivas ligadas a la extracción de productos marinos. Actividades de comercio. Población pensionada.

Tabla 1. Vulnerabilidad socioeconómica. Fuente: elaborado por las autoras

desigualdades sociales existentes y perjudican aún más a quienes ya son vulnerables (UNISDR, 2019). Las políticas de la Gestión Integrada del Riesgo De Desastre (GRRD) buscan la reducción de la vulnerabilidad y la construcción de resiliencia, para disminuir las pérdidas humanas y económicas de los desastres (Lillo *et al.*, 2018), evitando incidir en la producción y reproducción de las condiciones de vulnerabilidad que definen y determinan la magnitud de los efectos ante la presencia de una amenaza natural (García-Acosta, 2005).

Por ello, Wisner *et al.* (2004) señala que considerar a la vulnerabilidad (V) como un concepto estático no es suficiente, como algo que simplemente “está allí” presionando las vidas de las personas expuestas a la amenaza. Al contrario, en su modelo “presión y descompresión” plantea dicha vulnerabilidad como un proceso dinámico donde confluyen desde fenómenos macrosociales a circunstancias desventajosas, que afectan a la vida cotidiana de las personas en los niveles microsociales (Figura 2).

Este modelo de progresión de vulnerabilidad postula las *causas fuentes* (CF) en los procesos macrosociales y económicos que pueden ser determinados por el Estado-nación, cambios o conflictos políticos-ideológicos y mercados mundiales (falta de acceso al poder, falta de acceso a instituciones de Educación, falta de control sobre los mercados; crecimiento de población, urbanización, etc.). Las CF operan “a distancia” de los afectados, es decir, existe una distancia espacial, temporal o cultural entre ellos. Su impacto en la vulnerabilidad se invisibiliza y tiene que ser revelado tras la observación científica o técnica. Las CF no afectan la vida de los expuestos de forma directa, sino que se ven transformadas en *presiones dinámicas* (PD); estas

se fundamentan en las CF actuando a escala mesosocial y las convierten en condiciones desfavorables (Pueblos indígenas con falta de acceso a poder (CF) sin representación política (PD) al momento de formar oposición contra la instalación de una hidroeléctrica que les pondría en riesgo de desastre sicionatural).

Las *presiones dinámicas* devienen *condiciones inseguras* (CI) que emanan de las *causas fuentes* y significan un peligro directo en la vida cotidiana de los afectados respecto a su entorno físico, económico, social o institucional, empujando a estos contra el peligro impuesto por la amenaza natural y generando presión. El modelo de Wisner *et al.* (2006) muestra que un desastre sicionatural no es posible de reducir mediante la disminución de las condiciones inseguras (CI), ya que estas se fundan en las *presiones dinámicas* (PD), que son estructuras macrosociales. La vulnerabilidad social solo se alivia a través de una intervención en las *causas fuentes* (CF), lo cual puede implicar cambiar el modelo económico.

III. METODOLOGÍA

Para conocer la vulnerabilidad del caso en cuestión se recolectó información en terreno, a través de un muestreo probabilístico conglomerado (López, 2004), dividiendo el área de estudio en cuatro zonas y encuestando a personas mayores de 18 años (N=316) en cinco viviendas por zona (N=79). Se utilizó el modelo de evaluación con matrices de vulnerabilidad global (Wisner *et al.*, 2006, Wilches-Chaux, 1993, Jaque Castillo, 2013; Cutter *et al.*, 2012) que ponderaron diversos criterios para elaborar una

Variables	Vulnerabilidad Baja	Vulnerabilidad Media	Vulnerabilidad Alta
Número de pisos	Con 3 o más pisos	2 pisos	1 piso
Materialidad	Hormigón.	Albañilería.	Madera, adobe, Zinc.
Estado de conservación	Buena	Regular	Mala

Tabla 2. Vulnerabilidad Física. Fuente: elaborado por las autoras

Variables	Baja Vulnerabilidad	Media Vulnerabilidad	Alta Vulnerabilidad
Conocimiento del tema de inundación por tsunami	Población que es consciente y se encuentra preparado para enfrentar un eventual riesgo de tsunami.	Población que estima que puede volver ocurrir un tsunami en la Caleta tumbes. Utiliza los medios de comunicación en preferencia la televisión y la radio para conocer el tema.	Población que estima que puede ocurrir nuevamente un tsunami pero que ven a largo plazo, y no posee mayor información del tema.
Identificación de las zonas de seguridad y las vías de evacuación.	Posee un amplio conocimiento de las zonas de seguridad y de las vías de evacuación planteadas por los organismos gubernamentales.	Posee conocimiento de las vías de evacuación y zonas de seguridad por sus padres o por sus vecinos.	No tiene conocimiento de las zonas de seguridad ni de las vías de evacuación planteadas por los organismos gubernamentales.
Reacción de la población al momento de ocurrencia del tsunami	Acudió de inmediato a la zona determinada como segura.	Personas que miran el mar se quedan en sus casas, y luego de unos minutos acuden al lugar de zona segura.	Personas que se quedan en sus casas aguardando que pase el evento, no saber qué hacer porque no poseen mayor información de cómo proceder ante el peligro de tsunami

Tabla 3. Vulnerabilidad Educativa. Fuente: elaborado por las autoras

encuesta cerrada (Anexo 3):

- La vulnerabilidad socioeconómica consideró la población expuesta, su nivel socioeconómico –ingresos mensuales- y sus actividades productivas (Anexo 1, Tabla 1);
- La vulnerabilidad física se trabajó con una ficha del estado de conservación de la vivienda levantada en trabajo de campo (Anexo 1, Tabla 2);
- La vulnerabilidad educativa consideró indicadores de conocimiento acerca del fenómeno de tsunami, zonas de seguridad y reacción durante la ocurrencia (Anexo 1, Tabla 3);

- La vulnerabilidad gubernamental consideró las medidas propuestas y puestas en práctica por el proceso de reconstrucción y el diseño de infraestructura para mitigar tsunamis (Anexo 1, Tabla 4).

Para conocer las implicancias de las comunidades en el modelo presión y descompresión, se emplearon como insumo los resultados de las matrices anteriores y, además, se aplicaron entrevistas en profundidad (Anexo 4), realizadas durante 2016 a una muestra de actores relevantes o informantes clave. Estas se trabajaron en Atlas TI, con el fin de obtener un

Variables	Baja Vulnerabilidad	Media Vulnerabilidad	Alta Vulnerabilidad
Medidas propuesta y puestas en práctica para reducir el riesgo de tsunami	Las personas conocen las medidas propuestas para reducir el riesgo de tsunami en la Caleta Tumbes.	Las personas conocen algunos medidas, pero no se sienten confiados a lo que les indican las instituciones gubernamentales en cuanto a las medidas de mitigación del riesgo tsunami.	Las personas no conocen ninguna medida, ni planes, o estudios que permitan mitigar el riesgo de tsunami. No sienten compromiso de las instituciones estatales a la hora de enfrentar un riesgo de tsunami.
Diseño de infraestructura que se aplique para mitigar un posible tsunami.	Las personas conocen un diseño de construcción para mitigar tsunami y además lo aplican en sus viviendas.	Las personas conocen viviendas con un diseño de construcción para mitigar tsunami, pero no es aplicado en totalidad para las viviendas de Tumbes.	Las personas no aplican ninguna medida ni conocen de algún diseño de construcción para mitigar un tsunami.

Tabla 4. Vulnerabilidad Gubernamental. Fuente: elaborado por las autoras

Sismo y posterior tsunami año 2010 en Tumbes	Intereses de los actores	Cambios en relaciones sociales	Reconstrucción
Viviendas Tsunami resistentes	Intereses de terceras personas	Conflictos entre los habitantes	Aceptación de la reconstrucción
Aceptación tipo de vivienda reconstruida	Intereses de los habitantes de Tumbes	Quiebre social entre los pobladores	Actores de la reconstrucción
Reconstrucción consideró a los pescadores	Identidad de los habitantes	Ganadores y perdedores no considerados por la reconstrucción	

Tabla 5. Códigos utilizados para el análisis textual de las respuestas. Fuente: elaborado por las autoras

análisis textual de contenido de las encuestas y uso de palabras clave y, así, identificar posibles indicios de *causas fuente* (CF), *presiones dinámicas* (PD) y *condiciones inseguras* (CI) en el desastre siconatural y su reconstrucción; para, finalmente, definir la progresión de vulnerabilidad visible. Como las CF no se hacen visibles directamente en las respuestas de las personas afectadas, se aplicó una interpretación hermenéutica (Martínez Miguélez, 2015) que permitió visibilizar las estructuras inmanentes en la situación de los afectados, buscando la presencia de ciertos códigos en las respuestas (Tabla 5). A través de la codificación y el análisis de discurso, se reconstruyeron, de forma cualitativa, varios procesos de la progresión de vulnerabilidad, como también de los efectos que tuvo el proceso de reconstrucción impulsado por organismos gubernamentales (Brain y Mora, 2012).

IV. RESULTADOS

VULNERABILIDADES OBSERVADAS EN CALETA TUMBES

Vulnerabilidad económica

La mayor parte de la población de Tumbes trabaja en la extracción de productos marinos por lo que sus ingresos mensuales son bajos y variables, y constituyen la primera *causa fuente* (CI01: vulnerabilidad socioeconómica). En efecto, dichas entradas, están condicionados por el precio de los productos, el estado de las embarcaciones, días de buena pesca, el tiempo atmosférico, etc. A ello se suma que más del 50% de la población de la caleta percibe ingresos inferiores al sueldo mínimo

establecido en la legislación chilena (~US\$ 376.16=320.500 CLP)⁶, el cual solo permite cubrir algunas necesidades básicas mes a mes⁷, por lo que ante cada desastre siconatural deben esperar la ayuda del Estado (PD02: dependencia del Estado) (CI01: vulnerabilidad socioeconómica). Se trata del sector productivo considerado como más vulnerable ante un tsunami por la pérdida de sus embarcaciones y herramientas de pesca (CI01: vulnerabilidad socioeconómica).

Vulnerabilidad educativa

Para la vulnerabilidad educativa se utilizaron las preguntas sobre nivel de estudio formal y conocimiento acerca de tsunamis. El 80% de la población no alcanza a cumplir con el nivel de educación secundaria y un 5% de la población es analfabeta (CI02: bajo nivel de educación / educación profesional). Ante la pregunta "¿Usted se informa sobre eventos naturales como tsunami?", el 45% señaló que se informa a través televisión y el 40%, a través de radio. Esto deja entrever que muchas familias manejan conocimiento de riesgos socio-naturales solo por lo que ven o escuchan de los medios de carácter masivo (PD03: falta de organizaciones para educar y entrenar).

Tras el tsunami del año 2010, el 70% de los encuestados respondió no conocer ningún plan de evacuación ante este fenómeno, y en el caso de haber existido, no fue mostrado a la comunidad. Solo el 30% respondió que sí conocía alguna forma de evacuación, basada en saberes tradicionales (PD04: falta de organizaciones para educar y entrenar). No se menciona ningún plan de evacuación por parte de autoridades locales o centrales, por lo que los habitantes actuaron basados en la intuición (CF01: ausencia de manejo de desastre siconatural).

La relación entre vecinos a la hora de enfrentarse a un desastre siconatural permitió coordinar ayuda mutua de primera necesidad, tal como vestuario, frazadas, etc., en un momento de desequilibrio social, político y económico provocado por la catástrofe natural (PD05: ausentismo del nivel central sobre el local). Vivir en comunidad es una característica de las localidades pequeñas; existe solidaridad entre ellos y algunos se conocen de toda la vida por lo que no les es indiferente lo que le pueda ocurrir al otro (Galleguillos, Schübelin y Ojeda, 2016; Rojas *et al.*, 2014) (CI05: fragilidad de la integración social: estar dependiente de una solidaridad que se puede perder rápidamente). Frente a la consulta "¿Usted piensa que su comunidad se encontraba unida al momento de ocurrir el Tsunami del año 2010?", un 65% de la población señaló que

la comunidad de la caleta no se encontraba unida y un 35% respondió que sí (PD06: fragilidad de las relaciones sociales).

Por otro lado, ante la pregunta "¿Al ocurrir el tsunami de 2010, hubo alguien que tomó el cargo de líder (innato) para guiar a la comunidad por una vía de evacuación o de rescate?", un 80%, respondió afirmativamente y solo un 20% manifestó no sentirse guiado y haber evacuado el lugar lo más rápido posible (CI03: Necesidad de organización espontánea).

Vulnerabilidad física

Luego de realizar las preguntas "¿En qué estado de conservación están actualmente las viviendas de la Caleta Tumbes?" "¿En cuánto aportó la reconstrucción para disminuir esta vulnerabilidad?", se obtuvo la siguiente información: Al ocurrir el tsunami ninguna casa tenía un diseño o infraestructura que le permitiera mitigar el impacto de una ola de tsunami⁸ (CI04: fragilidad del entorno construido), ni tampoco la población pudo aplicar alguna técnica de edificación tsunami-resistente para la fabricación de sus casas, dada su escasa educación formal y recursos económicos (CI02: bajo nivel de información / educación profesional). El proceso de reconstrucción gubernamental proyectó edificaciones en el borde costero que posibilitaran la mitigación de un tsunami: "palafitos". Estos fueron reconocidos, por un 70% de la población encuestada, como un tipo de vivienda con un diseño efectivamente capaz de mitigar un tsunami (CI02: bajo nivel de educación / educación profesional). La mayoría de las viviendas que se encuentran en la zona de amenaza de inundación por tsunami tienen dos plantas, a excepción de los mencionados palafitos que cuentan con tres plantas, la primera de las cuales no es habitable, ya que posee la intención de mitigar la inundación por el alcance de la ola de tsunami (Figura3). La materialidad de las construcciones corresponde a un 55% de madera; otro 35% es mixto, madera y ladrillo; y solo un 10% está construido en albañería (CI04: fragilidad del entorno construido).

Vulnerabilidad gubernamental

Un 80% de la población se dirigió a zonas consideradas seguras, un 10% intentó salvar la mayor cantidad de bienes materiales y un 5% esperó en su hogar. Así también, un 5% de la población acudió a la zona de playa para ver el comportamiento del mar (CI02: bajo nivel de educación / educación profesional).

Ante las preguntas "¿Cuál fue la alarma?", "¿De quién la escuchó?", ninguno de los encuestados confirmó haber escuchado alerta de tsunami de carabineros, ni de bomberos (PD01: Falta de

⁶ La Ley no. 21.112, Diario Oficial 14 de marzo de 2020, estableció en sus artículos 1°, 2°, 3°, 4° y 5° que el valor del ingreso mínimo mensual tendrá un valor de \$320.500 CLP (\$376,16 USD). El monto del ingreso mínimo mensual para los mayores de 65 años y para los trabajadores menores de 18 años a contar del 01 de marzo de 2020 tendrá un valor de \$239.085 CLP.

⁷ En enero recién pasado, la canasta básica de alimentos entregó un valor de \$42.840 por persona; la línea de pobreza por persona equivalente, un valor de \$162.830 CLP; y la línea de pobreza extrema por persona equivalente, un valor de \$108.553 CLP. Es decir, una familia de 4 integrantes requiere \$434.212 CLP (\$509.62 USD) para estar en la línea de pobreza (Ministerio Desarrollo Social, 2019).

⁸ Ver Anexo 2, Tabla 2 "Vulnerabilidad física".



Figura 3. Fotografías tomadas en terreno de las viviendas tipo "palafitos" en Caleta Tumbes. A la izquierda, se ve el modelo original y a la derecha la adaptación que hicieron los usuarios. Fuente: Fotografía de los autores (2016).

estructuras locales); un 60% de la población declaró haber sido alertada por sus vecinos; un 29% evacuó la zona de inundación inmediatamente después del terremoto; un 52% lo hizo entre 5-15 minutos después; un 9% evacuó entre 15-25 minutos y un 5% lo hizo después de 25 minutos. Solo un 5% no evacuó y se quedó en su vivienda (CI03: necesidad de organización espontánea).

La población entrevistada piensa que Tumbes es vulnerable ante la amenaza de tsunamis, sin embargo, son otras las preocupaciones de la población de la Caleta (GORE, 2014). Como sucede muy a menudo, la presencia de la amenaza no juega un rol principal en la vida cotidiana, la comunidad depende del mar y de su cercanía a él; por ello, al normalizarse la situación, los requisitos de la sobrevivencia de cada día son los que influyen en sus decisiones (CF03: sobreestimación e ignorancia del Estado centralista: ignorar las necesidades de los actores).

La zona segura definida por el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada (SHOA) en Tumbes corresponde a la plataforma de erosión marina alta (> de 100 m.s.n.m) a la que se accede por un estrecho y abrupto camino⁹. Un 35% de las

personas llegaron a la zona de seguridad en menos de 7 minutos; un 30% demoró entre 10 a 15 minutos; un 25% demoró entre 15 a 20 minutos; y un 10% tardó más de 20 minutos. Aquí la principal dificultad expresada por la población fueron las estrechas calles que tiene Tumbes, que cuenta solo con una carretera al sitio seguro, sin escaleras para evacuar verticalmente (Figura 4). En síntesis, la sumatoria de las vulnerabilidades estudiadas anteriormente expone un escenario que propicia las condiciones para que, ante la ocurrencia de un nuevo tsunami, no existan las precauciones necesarias, tanto de parte de sus habitantes como de los entes gubernamentales, para evitar pérdidas materiales y humanas.

Modelo de Compresión y Descompresión en Caleta Tumbes

Proceso I. Destrucción del tejido social.

La necesidad de organizar un manejo espontáneo de desastres socio-naturales (CI03) por parte de la comunidad y la fragilidad de la integración social (CI01) generaron el apoyo de relaciones familiares o vecinos en los primeros momentos después del

⁹ Ver el enlace del SHOA: http://www.shoa.cl/servicios/citsu/pdf/Bahias_Concepcion_San%20Vicente.pdf



Figura 4. Proceso 1: Destrucción del tejido social tras errores en distribución de recursos. Fuente: elaboración de las autoras adaptado del modelo de Wisner et al. (2014).



Figura 5. Proceso 2: Reconstrucción con palafitos sin entrenamiento previo a las familias sobre cómo vivir en ellos y mantener su función tsunami-resistente. Fuente: elaboración de las autoras adaptado del modelo de Wisner et al (2014).

evento. El proceso de reconstrucción post-desastre trajo consigo no solo una renovación estructural en las viviendas, sino también conflictos sociales que comenzaron a dividir a la población, generando un quiebre social. Por una parte, se encontraban quienes habían recibido ayuda por sus condiciones materiales de necesidad y, por otra parte, aquellos que recibieron más “aprovechamiento”: casas entregadas a personas que no tenían familia (allegados), o bien, motores nuevos otorgados a pescadores que no eran dueños de botes de pesca (CF05: desconfianza en de la sociedad chilena).

Proceso II: Reconstrucción con palafitos sin entrenamiento previo a sus habitantes

El modelo económico neoliberal (Fuster-Farfán, 2019) se enfoca en el bienestar del individuo, no así de la comunidad (CF02). Ello redundó en una falta de educación y entrenamiento ante desastres socios-naturales (PD03), por lo que la comunidad

necesitará el apoyo del Estado. Esa presión dinámica fue la que causó, en este caso, inseguridad (CI02) ya que, en el momento del impacto, los habitantes expuestos no supieron cómo reaccionar de manera adecuada (Figura 5).

El comienzo de la reconstrucción habitacional estuvo marcado por la visita de grandes autoridades, como señala una entrevistada: “el gobierno fue una parte, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, el alcalde se hizo presente, carabineros, defensa civil, venían ONG a ofrecer ayuda”. La nueva construcción no fue impuesta del todo, los pobladores decidieron cuál era el tipo de casa que preferían de todas las opciones entregadas por el municipio, considerando la necesidad principal de que fuera tsunami-resistente. Según un entrevistado, “cuando se hizo la reunión todos dijeron que sí estaban de acuerdo que fueran palafitos por temas de inundaciones, se hizo un comité, se citó a una persona por familia, solo había tres ancianas que no

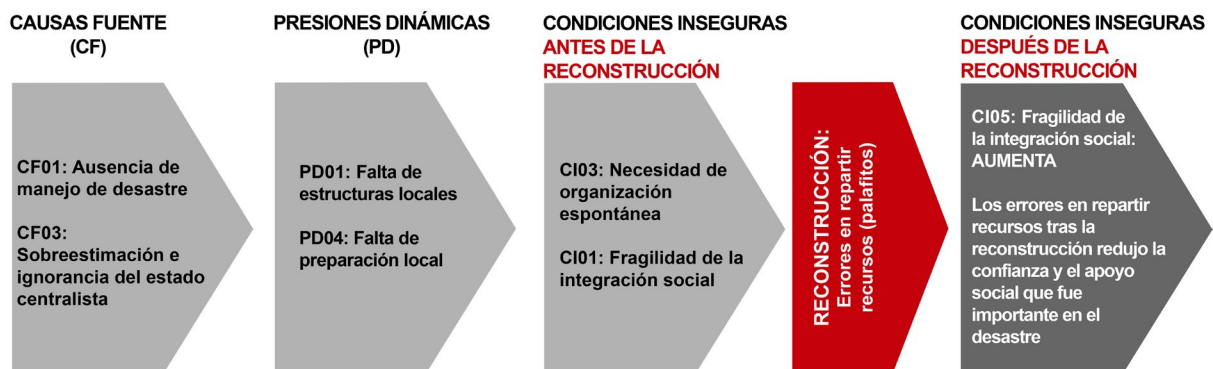


Figura 6. Proceso III. Infraestructura inadecuada no resuelta. Fuente: elaboración de las autoras adaptado del modelo de Wisner et al (2014).



Figura 7. Proceso IV. Vulnerabilidad socioeconómica no se reduce; el Estado no actúa modificando estructuralmente esta vulnerabilidad. Fuente: elaboración de las autoras adaptado del modelo de Wisner et al (2014).

estaban de acuerdo por la dificultad que iban a tener al subir las escaleras". Ellos eligieron los "palafitos" entregados en 2015, los que causaron alegría y agradecimiento en las personas, como lo manifiesta un entrevistado: "Es que no quedaba de otra, tenían que hacerle las casas a la gente, ahora si las casas no cumplen con sus necesidades es otra cosa, pero de que les hayan hecho las casas estoy de acuerdo". Tras este proceso muchos encuestados revelan que la caleta ha perdido su identidad porque las viviendas reconstruidas tienen una fachada "moderna sin terminar" disminuyendo el interés de los turistas de visitarla, como lo menciona una entrevistada: "la reconstrucción pudo haber sido mejor para los pescadores artesanales, porque ellos tenían algo mejor".

Proceso III. Mantenimiento de una infraestructura inadecuada. La ausencia de manejo de desastre socio-natural (CF01) y la sobreestimación de un Estado centralista (CF03) en conjunto con

una fuerte orientación hacia los grandes actores económicos, que deja marginadas a las comunidades (CF04), ha mantenido la ausencia de desarrollo de infraestructura vial adecuada. Existe una carretera que conecta al lugar, sin escaleras desde la playa a la montaña para la evacuación vertical rápida, de lo que resulta una fragilidad permanente del entorno construido (CI04). En el proceso de reconstrucción, el gobierno ha aumentado la densidad del lugar con casas más grandes, pero no ha mejorado la infraestructura y accesibilidad de vías de evacuación.

Proceso IV. No se reduce la vulnerabilidad socioeconómica. Los CF02 y CF04 han creado una presión dinámica que se resume en la dependencia del Estado y del mercado (PD02). Tras la reconstrucción, esa situación no se vio mejorada; antes del tsunami (2010) la pesca se organizaba entre las familias, los productos del mar, al llegar al puerto, eran lavados, limpiados y vendidos en mercados locales, directamente localizados en el



Figura 8. Proceso V. Percepciones éticas y solidarias antes del desastre socio-natural. Fuente: elaboración de las autoras adaptado del modelo de Wisner et al (2014).

borde costero; lo que no se vendía en el mercado, se destinaba a un gran número de restaurantes locales y una parte de los productos se vendía a mercados regionales. Ese modelo de producción se ha restaurado después del tsunami. El gobierno ha actuado de forma subsidiaria a través de “bonos” en dinero o especies. Se aprecia que, en vez de apoyar a los pescadores para recuperar el estado pre-desastre socio-natural, se ha perdido una oportunidad valiosa para formar resiliencia en estos espacios costeros. El Estado contribuyó a recuperar en parte la economía local en la etapa post-desastre, pero no hubo ningún tipo de innovación en la gestión de desastre socio-natural.

Proceso V: Falta de percepciones éticas y solidaridad ante el desastre socio natural.

La desconfianza hacia el Estado en Chile (Huneeus, 2003) y entre diferentes grupos políticos y sociales queda muy claramente expresada en Tumbes (CF05), donde se desarrolló presión dinámica (PD06) y fragilidad de las relaciones sociales locales (Figura 8). En el momento del desastre socio-natural, los afectados dependían mucho de cómo funcionaban sus redes sociales; sin embargo, no podían esperar ayuda simplemente por estar afectados (CI05).

Se puede dividir a los pobladores de la caleta entre los grandes ganadores y los perdedores, según lo que ellos mismos han podido analizar. Los pescadores serían los primeros, por toda la ayuda que recibieron, especialmente en motores y botes de pesca nuevos, recursos monetarios, proyectos de pesca y la repactación de créditos. Como lo reafirma una entrevistada: “los pescadores artesanales que nunca tuvieron nada y en ese momento tuvieron, son los grandes ganadores”. De esta manera, la caleta Tumbes representa un hito en donde el proceso de reconstrucción potenció el surgimiento de rivalidades y conflictos expresados en la ruptura de las antiguas organizaciones comunitarias que fueron sobrepasadas por entes creados por el gobierno regional, que estuvo a cargo de la distribución de las ayudas.

V. CONCLUSIONES

La gestión de desastres socio-naturales, también conocida como Riesgo y Reducción de Desastres (GRRD), constituye un aspecto muy poco desarrollado en Chile, situación que se ve favorecida por la sobreestimación de un gobierno fuertemente centralizado, que no reconoce que el manejo eficiente de la vulnerabilidad ante desastres socio-naturales es clave en la reducción del riesgo, y que este no se puede cumplir sin incluir a los habitantes afectados. Efectivamente, se genera en este contexto una carencia de estructuras locales que estén preparadas para enfrentar emergencias como sucedió en el proceso de reconstrucción aquí estudiado: el gobierno aumentó las viviendas con mayor superficie, pero no mejoró la infraestructura y accesibilidad de vías de evacuación, contribuyendo así a la construcción social del riesgo.

Los gobiernos nacional y regional no se han hecho suficientemente responsables del desarrollo de las localidades costeras, concentrándose en el desarrollo económico de gran escala (“big business”). Este fenómeno de concentración del capital en las playas turísticas como Dichato o en la capital regional, Concepción, no es exclusivo de la región del Biobío; es un fenómeno que se aprecia en todas las costas de América Latina (Hidalgo *et al.*, 2016). Los pescadores de Tumbes poseen una economía de subsistencia, al ser su principal actividad económica si esta se ve afectada por un desastre socio-natural, ellos dependen completamente de la inversión de socorro por parte del Estado.

Así es como en el caso de la caleta Tumbes, el proceso de reconstrucción post-desastre socio-natural trajo consigo no solo una renovación estructural en las viviendas, sino conflictos sociales que dividieron a la población. De un lado, se encontraban quienes habían recibido ayuda por sus condiciones de necesidad material y, de otro, aquellos

que, por sus redes sociales, recibieron más aportes de los que correspondían, lo que terminó por reproducir las condiciones de vulnerabilidad previas (García-Acosta, 2005).

En suma, la falta de políticas orientadas al oportuno manejo de desastres socio-naturales, por parte de la comunidad, así como la fragilidad de la integración social, solo basada en el apoyo de relaciones familiares o vecinos en los primeros momentos después del evento, permite extrapolar desde un nivel sistémico el daño que ha realizado la implantación del modelo económico neoliberal chileno, que acusa la responsabilidad exclusiva del bienestar tras los desastres al individuo.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrade, B., Arenas, F. y Lagos, M. (2010). Incorporación de criterios de fragilidad ambiental y riesgo en la planificación territorial de la costa de Chile central. *Revista de Geografía Norte Grande*, (45), 5-20. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022010000100001>

Ayala- Carcedo, F. y Olcina Cantos, J. (2002). En F. J. Ayala (Coord.), *Riesgos Naturales* (pp. 889-912). Ed. Ariel.

Aránguiz, R. (2010). Modelación numérica del tsunami 2010 en la Bahía de Concepción utilizando deformación inicial estática no uniforme. *Obras y proyectos: revista de ingeniería civil (Concepción)*, (8), 12-18.

Barragán, J.M. (2001). The Coasts of Latin America at the End of the Century. *Journal of Coastal Research*, 17(4), 885-899.

Barragán, J.M. (2003). *Medio Ambiente y Desarrollo en Áreas Litorales. Introducción a la Planificación y Gestión Integrada*. Departamento de Geografía, Universidad de Cádiz, España.

Barrientos, S. (2010). Terremoto (M= 8.8) del 27 de febrero de 2010 en Chile. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 67(3), 412-420. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0004-48222010000600011&lng=es&tng=en.

Blaikie, P., Cannon, T., David, I. y Wisner, B. (1996). *El entorno social, político y económico de los desastres*. Perú: IT-Tercer Mundo Editores Red de estudios sociales en prevención de desastres en América Latina. Recuperado de <http://www.desenredando.org>

Brain, I. y Mora, P. (2012). *Emergencia y reconstrucción: el antes y después del terremoto y tsunami del 27F en Chile: Aprendizajes en materia habitacional, urbana y de seguros*. Chile: Fundación Mapfre y Centro de Políticas Públicas UC. Recuperado de <https://issuu.com/reconstruccion27f/docs/emergenciayreconstruccion>

Beck, U. (1998). La política de la sociedad de riesgo. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 13(3), 501-515. DOI: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v13i3.1025>

Cardona, O. D., Van Aalst, M. K., Birkmann, J., Fordham, M., Mc Gregor, G., Rosa, P., ... Thomalla, F. (2012). Determinants of risk: Exposure and vulnerability. En *Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation: Special Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (pp. 65-108). Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9781139177245.005>

CASEN (2017). *Informe Situación de Pobreza. Síntesis de Resultados agosto de 2018*. Ministerio Desarrollo Social, Chile.

Contreras, M. y Winckler, P. (2013). Pérdidas de vidas, viviendas, infraestructura y embarcaciones por el tsunami del 27 de Febrero de 2010 en la costa central de Chile. *Obras y proyectos (Concepción)*, 14, 6-19. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-28132013000200001>

Cutter, S., Boruff, B. y Shirley, W. (2012). Social vulnerability to environmental hazards. En *Hazards vulnerability and environmental justice* (pp. 143-160). Routledge. DOI:10.1111/1540-6237.8402002

Descola, P. (2011). *Jenseits von Natur und Kultur*. Alemania: Suhrkamp Verlag.

Fuster-Farfán, X. (2019). Las políticas de vivienda social en Chile en un contexto de neoliberalismo híbrido. *EURE (Santiago)*, 45(135), 5-26. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612019000200005>

Galleguillos, A., Schübelin, X. y Ojeda L., C. (2016). El paisaje en animación suspendida y su valoración como dinamizador del desarrollo rural de la comuna de Maullin, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande (Santiago)*, 65, 215-231. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022016000300011>

García Acosta, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. *Desacatos*, México, (19), 11-24. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X200500300002&lng=es&nrm=iso

Gobierno Regional de la Región del Biobío (GORE) (2010). *Plan Maestro del Borde Costero de 18 localidades de la Octava Región*. Concepción: Ediciones Universidad del Bio-Bío.

Gobierno Regional de la Región del Biobío (GORE) (2014). *Análisis de Riesgos de desastres y zonificación costera, Región del Biobío*. Expediente comunal Talcahuano.

Hidalgo, R., Santana, D., Alvarado, V., Arenas, F., Salazar, A., Valdebenito, C. y Álvarez, L. (Org.) (2016). *En las costas del neoliberalismo*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile y Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Instituto de Geografía.

Huneus, C. (2003). *Chile, un país dividido: la actualidad del pasado*. Santiago: Catalonia.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2017). *Censo de población y vivienda*. Recuperado de www.censo2017.cl

Jaque Castillo, E. (2013). Evaluación de vulnerabilidad ante tsunami en Chile Central. Un factor para la gestión local del riesgo. *Revista geográfica venezolana (Venezuela)*, 54(1), 47-65. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5330700>

Lavell, A. (2012). Reflections: Advancing development-based interpretations and interventions in disaster risk: Some conceptual and contextual stumbling blocks. *Environmental Hazards*, 11(3), 242-246. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/17477891.2012.698845>.

Lillo, M., Prosser, G., Oróstica, O. y Pérez, S. (2018). Racionalidades en la gestión del riesgo de desastres: La intervención social en respuesta y recuperación. *Revista Sul Americana de Psicología*, 6(2), 160-184. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/0908/338b0d52e0b57419a8ded003d921ebdfc84f.pdf>

López, P. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto cero (Cochabamba)*, 9(8), 69-74. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012&lng=es&tng=es.

López, T., Otero, A. y Nieves, H. (2017). *Amenazas naturales, desastres y memoria social: Una bibliografía anotada*. Mayagüez, PR: CIEL. Recuperado de <https://ciel-uprm.org/publicaciones/articulos-e-informes-de-investigacion>

Martínez, C. y Aránguiz, R. (2016). Riesgo de tsunami y planificación resiliente de la costa chilena: La localidad de Boca Sur, San Pedro de la Paz (37° S). *Revista de Geografía Norte Grande (Santiago)*, 64, 33-54. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022016000200004>

Martínez Miguélez, M. (2015). Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. *Paradigma*, 23(1), 9-30. Recuperado de <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/paradigma/issue/view/256>

Mcgee, T. K. y Russell, S. (2003). "It's just a natural way of life" An investigation of wildfire preparedness in rural Australia. *Environmental Hazards*, 5, 1–12. DOI: <http://doi.org/10.1016/j.hazards.2003.04.001>

Ministerio de Desarrollo Social (2019). *Valor de la Canasta Básica de Alimentos y Líneas de Pobreza*. Recuperado de <https://www.dt.gob.cl/portal/1628/w3-article-60141.html>

Quezada, J., Jaque, E., Fernández, A. y Vásquez, D. (2012). Cambios en el relieve generados como consecuencia del terremoto Mw= 8, 8 del 27 de febrero de 2010 en el centro-sur de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande (Santiago)*, 53, 35-55. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022012000300003>

Rodríguez, R., Encina, P., Espinosa, M. y Tanaka, N. (2016). Field study on planted forest structures and their role in protecting communities against tsunamis: experiences along the coast of the Biobío Region, Chile. *Landscape and Ecological Engineering*, 12(1), 1-12. DOI: [10.1007/s11355-015-0271-5](https://doi.org/10.1007/s11355-015-0271-5)

Rojas, O., Sáez, K., Martínez, C. y Jaque, E. (2014). Efectos ambientales postcatástrofe en localidades costeras afectadas por tsunamis en Chile: desde la emergencia a la Reconstrucción. *Interciencia*, 39(6), 383 – 390. Recuperado de <https://www.interciencia.net/wp-content/uploads/2017/11/383-ROJAS-VILCHES-8.pdf>

Romero Aravena, H., Fuentes Catalán, C. y Smith Guerra, P. (2010). Dimensiones geográficas territoriales, institucionales y sociales del terremoto de Chile del 27 de febrero del 2010. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, (19), 137-152. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2818/281822029011>

United Nations International Strategy for Disaster Reduction (UNISDR). (2017). *Fact sheet: Health in the Context of the Sendai Framework for Disaster Risk Reduction*. Recuperado de https://www.unisdr.org/files/46621_healthinsendaiframeworkfactsheet.pdf

United Nations International Strategy for Disaster Reduction (UNISDR). (2019). *Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction (GAR)*. Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR). Recuperado de <https://gar.undrr.org/>

Wilches-Chaux, G. (1998). La vulnerabilidad global. En A. Maskrey, *Los desastres no son naturales* (pp. 24-29). Recuperado de <https://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/>

Wisner, B., Blaikie, P., Blaikie, P.M., Cannon, T. y Davis, I. (2004). *At risk: natural hazards, people's vulnerability and disasters*. Second Editio, Psychology Press.

EVALUATION OF SOCIAL VULNERABILITY AFTER THE 2010 TSUNAMI AT TUMBES COVE – CHILE THROUGH THE “PRESSURE AND RELEASE” MODEL

EDILIA JAQUE CASTILLO
LETICIA ASTUDILLO REYES
SOLANGE ESPINOZA
ANDREAS CHRISTIAN BRAUN

I. INTRODUCTION

Risks correspond to the potential losses that can occur to an exposed system or subject, result of the convolution of threat and vulnerability (Cardona, 2012). In this sense, a relevant part of international research has focused on evaluating risk factors that impact and define the magnitude of the damage in terms of human lives and material losses (Martínez & Aranguiz, 2016). On the other hand, modern philosophers like Phillippe Descola (2011) are right in stating that the separation between nature and human beings is artificial, because they are hybrid objects that determine reality. The same applies for “natural threat” and “social vulnerability”. It is for this reason that “socio-natural disasters” are not just synonyms of “natural threat”, as they depend on two complex factors: the threat of natural phenomena and the progression of vulnerability, which is essentially related to cultural, social and economic elements (Wilches Chau; 1998; Blaikie et al, 1996; Wisner et al, 2006; Cutter et al, 2012; UNISDR, 2019). These conditions mainly increase the susceptibility of an individual, a community, possessions or systems to the impact of a given threat. Thus, “*the vulnerability of a group of people will depend, among other things, on their situation in the urban space, their economic income and their role within society*” (UNISDR, 2017).

Without a doubt, the great benefit of territorial organization or planning is that it facilitates a greater sustainability of natural resources, while its urgency mainly lies in the deterioration of the space and its resources. For Barragán (2001 and 2013), when it comes to analyzing this space, this must be done with a unitary sense, that is to say, addressing and integrating all its subsystems, be these physical, economic, administrative or legal. The study of Rodriguez made after the earthquake of 27F, on facing the tsunami risk along the coast, suggested a green barrier that consisted in three rows of *Cupressus macrocarpa* (*Monterey cypress*) and a plantation of *Pinus radiata* (*Monterey Pine*), with a density of 11 trees/100 m² and a width of 50 m> immediately behind the green barrier (Rodriguez et al, 2015).

The impression that exceptional events are occurring with greater regularity has appeared, when what really is occurring is the increased exposure of inhabitants to extreme events. Tolerance

thresholds against natural risks have been reduced due to population growth around the world and the intensive occupation of the land (Beck, 1996; McGee & Russell, 2003). Thus, the apparent balance, that is manifested in the continuity of a daily life “adjusted to its environment (López, Otero & Nieves, 2017), is discovered in all its imbalances when the disaster arrives, triggered by an external, physical, disturbing element, but determined by the conditions of human existence, location, structure and organization (Andrade, Arenas & Lagos, 2010; Romero Aravena, Fuentes Catalán & Smith Guerra, 2010).

Tumbes Cove is taken as the case study. Tumbes is a fishing community in Talcahuano (36°38' LS) (Figure 2), a district of the region of Biobío, with high poverty indexes, 27,135 people in multidimensional poverty (CASEN, 2017). This cove has 1,344 inhabitants (INE, 2017) who are dedicated to artisanal fishing, boat building, gastronomy and those who have their primary homes there. Tumbes was directly hit by the tsunami of 27F (Aránguiz, 2010; Barrientos, 2010; Quezada et al, 2012) that lashed the Chilean coast. According to Contreras & Winckler (2013), 2 deaths were reported, 40 homes destroyed and 0.05 km² flooded by the tsunami. Meanwhile, the Coastline Master Plan (PRBC 18) (GORE, 2010) highlighted damages to urban facilities like the local school, the jetty and the dry dock, affecting 4.91 hectares.

Figure 1. Study area and areas threatened by tsunami flooding at Tumbes Cove in the Bay of Concepcion. Source: UBB (2010).

This research looks into the way to decompress a socio-natural disaster situation after the 2010 tsunami, at the Tumbes fishing cove in Central Chile. It also discusses about how the reconstruction strategies that the Chilean government implemented, contributed to the generation of conditions of greater vulnerability on focusing solely on the unsafe conditions (CI, in Spanish) and ignoring the progression of vulnerability that Wisner et al (2006) propose. The goal of this article is to evaluate the vulnerability of this fishing community before and after the reconstruction process, questioning whether the community of Tumbes is now more vulnerable after the reconstruction process. A mixed onsite information collection method is used through surveys and interviews with key community players. Finally, this article tries to contribute to the debate about the social construction of risk on the coastal areas of Latin America.

II. THEORETICAL FRAMEWORK

In recent decades, international paradigms for risk analysis have begun to focus on analyzing vulnerability and on understanding risk as a social construct that arises from the historic occupation of territories (Ayala Carcedo & Olcina, 2002), where vulnerability is set out as a series of differentiated characteristics of society, or subgroups thereof, that are predisposed to experience damage when facing the impact of an external physical event or whose later recovery is complicated by this (Lavell, 2012). Although vulnerability is not just a result of poverty, disasters increase existing social

inequalities and harm those who are already vulnerable even more (UNISDR, 2019). Integrated Disaster Risk Management (GRRD, in Spanish) policies look to reduce vulnerability and build resilience, reducing the human and economic loss of disasters (Roberts et al, 2015), avoiding affecting the production and reproduction of vulnerability conditions that define and determine the magnitude of the effects when facing a natural threat (García-Acosta, 2005). For this reason, Wisner et al. (2004) state that considering vulnerability (V) as a static concept is not enough, because simply “it is there”, pressuring the lives of the people exposed to the threat. On the contrary, in their “pressure and release” model, a dynamic process is created from macro-social phenomena to unfavorable circumstances affecting the daily lives of people at micro-social levels (Figure 2).

This vulnerability progression model suggests the *source causes* (CF, in Spanish) in the macro-social and economic processes that may be determined by the nation-state, political-ideological conflicts or changes and international markets (lack of access to power, lack of access to educational institutions, lack of control over the markets, population growth, urbanization, etc.). The CFs operate “remotely” from those affected, that is to say, there is a spatial, temporal or cultural distance between them. Their impact on vulnerability is made invisible and has to be revealed through scientific or technical observation. The CFs do not affect the life of those exposed directly, but rather are transformed into *dynamic pressures* (PD, in Spanish). These are based on the CFs acting at a meso-social scale, transforming them into unfavorable conditions, Indigenous peoples with lack of access to power (CF), without political representation (PD) on forming opposition against the installation of a hydroelectric plant that would leave them at risk of a socio-natural disaster. *Dynamic Pressures* are transformed into *unsafe conditions* (CI, in Spanish) which emerge from the *Source Causes* and result in a direct hazard on the daily lives of those affected in the physical, economic, social or institutional setting, pushing the affected party against the danger imposed by the natural threat, thus generating pressure. The model of Wisner et al. (2006) shows that a socio-natural disaster cannot be reduced by reducing unsafe conditions, as these are based on *dynamic pressures*, which are macro-social structures. Social vulnerability can only be released by improving the *source causes*, which may imply changing the economic model.

Figure 2. Vulnerability progression model. Source: Wisner et al. (2004, p. 47).

III. METHODOLOGY

To get to know the vulnerability, information was collected onsite through conglomerate probabilistic sampling (López, 2004), dividing the study area into four zones, surveying people over the age of 18 (N=316), in five homes per zone (N=79). The evaluation model

4 Law N°21.112, Official Gazette. The Official Gazette of March 14th, 2020, established in articles 1, 2, 3, 4 and 5, that the value of the monthly minimum wage would be \$320,500 CLP (\$376.16 USD). The amount of the monthly minimum wage for those over 65 and workers under 18 as of March 1st, 2020 will have a value of \$239,085 CLP.

with global vulnerability matrices was used (Wisner et al, 2006; Wilches-Chaux, 1993; Jaque Castillo, 2013; Cutter et al., 2012), which weighted diverse criteria to elaborate a closed survey (Appendix 3):

- The socioeconomic vulnerability considered the population exposed, their socioeconomic level – monthly income – and their productive activities (Appendix 1, Table N°1);
- For the physical vulnerability, work was done with a housing conservation status form collected during fieldwork (Appendix 1, Table N°2);
- Educational vulnerability considered knowledge indicators about the tsunami phenomenon, safety zones and the reaction during the event (Appendix 1, Table N°3);
- Governmental vulnerability considered the measures proposed and put into practice through the reconstruction process and the design of infrastructures to mitigate tsunamis (Appendix 1, Table N°4).

The results of previous matrices and the in-depth interviews applied were used as input to get to know the implications of the communities on the pressure and release model, (Appendix 4). These were applied during 2016 to a sample of relevant players or key informers. They were analyzed in Atlas TI, which sought to obtain textual analysis of the survey content and use of keywords to identify possible signs of *source causes* (CF), *dynamic pressures* (PD) and *unsafe conditions* (CI) in the socio-natural disaster and its reconstruction, allowing identifying the progression of visible vulnerability. As the CFs are not directly visible in the answers of affected people, a hermeneutic interpretation was made for this (Martínez Miguélez, 2015), that allowed showing the inherent structures in the situation of those affected, seeking the presence of certain codes in the answers (Table 5). Several vulnerability progression processes were qualitatively rebuilt through the codes and discourse analysis along with the effects the government led reconstruction process had (Brain & Mora, 2012).

Table N°5. Codes used for the textual analysis of the answers. Source: Own preparation.

IV. RESULTS

Vulnerabilities observed at Tumbes Cove

Economic Vulnerability

Most of the population works extracting seafood, so their monthly incomes are low and variable generating the first *source cause* (CI01: socioeconomic vulnerability). Many of these are conditioned by the price of products, state of the boats, good fishing days, weather, etc. With regard to the economic incomes, more than 50% of the cove’s population receive incomes that are below the minimum wage established in Chilean legislation (~US\$ 376.16=320,500 CLP)⁴, allowing them to solely cover some basic

needs month by month⁵; as such, on facing any socio-natural disaster, they have to wait for State support (PD02: dependence on the State) (CI01: socioeconomic vulnerability). This production sector is considered as the most vulnerable when facing a tsunami, due to the loss of their vessels and fishing tools (CI01: socioeconomic vulnerability).

Educational vulnerability

Questions about the level of formal study and knowledge about tsunamis were used for the educational vulnerability. 80% of the population did not reach secondary education, 5% were illiterate (CI02: low level of education / professional education). On facing the question “Do you know about natural events like tsunamis?” 45% said that they received information through TV stations; 40% radio stations. This allows seeing that many families manage knowledge about socio-natural risks only from what they watch or listen to on these broadcasters (PD03: Lack of organizations to educate and train). After the 2010 tsunami, 70% answered that they did not know about any evacuation plan for this phenomenon, and if there was one, it had not been shown to the community. Only 30% answered that they did know about a means of evacuation, but based on traditional knowledge (PD04: Lack of organization to educate and train), no mention was made about any evacuation plan from the local or central authorities, which is why they acted based on intuition (CF01: absence of socio natural disaster management).

The relationship among neighbors when facing a socio-natural disaster allowed coordinating the provision of mutual essential items, like clothing, blankets, etc., in the moments of social, political and economic imbalance that the natural catastrophe caused (PD05: Absence of central over local level). Living as a community is a feature of small towns, there is solidarity among them and some have known each other all their lives, which is why they are not indifferent to what happens to others (Galleguillos & Ojeda, 2016; Rojas et al., 2014) (CI05: Fragility of social integration: being dependent on solidarity which can be lost quickly). On facing the question, Do you think that your community was united when the Tsunami hit in 2010?, 65% of the population said that the cove was not united while 35% said it was (PD06: Fragility of social relations).

On asking: *When the 2010 Tsunami hit, was there anyone who took on a leadership role (innate) to guide the community to an evacuation or rescue route?* 80% answered yes and only 20% felt they were not guided and evacuated as quickly as possible (CI03: Need for spontaneous organization).

Physical Vulnerability

We asked “In what state of preservation are the houses currently in Tumbes? “How much did the reconstruction help to reduce

this vulnerability?”. When the tsunami hit, no house had a design or infrastructure that allowed mitigating the impact of a tsunami wave⁶ (CI04: Fragility of built setting), nor could the population apply any tsunami-resistant building technique to build their homes, given the lack of formal education and economic resources (CI02: Low level of education / professional education). The government’s reconstruction process projected buildings on the coastline that allowed mitigating the tsunami wave, “*Palafitos*”, a type of house built on stilts; this type of house was acknowledged by 70% of the surveyed population as houses that do have a design that mitigates the effects of a tsunami (CI02: low level of education / professional education). The houses that are present in the tsunami flood threat area mainly have two floors, with the exception of those built on stilts which have three floors, the first being uninhabitable and built with the intention of mitigating the flooding caused by the tsunami (Figure 3). The material of the constructions is 55% wood, 35% wood and brick mix, with only 10% built in masonry (CI04: Fragility of built setting).

Figure N°3. Photographs taken onsite of the “stilt”-type homes at Tumbes Cove. The original model is seen on the left and the adaptation made by the users, on the right. Sources: Photographs of the authors (2016).

Governmental Vulnerability

80% of the population headed to the areas considered as safe, 10% tried to save as many material goods as they could and 5% waited in their homes, while 5% of the population went down to the beach to see the behavior of the ocean. (CI02: Low level of education / professional education). When facing the question, “What was the alarm? Who did you hear it from?”, none of those interviewed heard the tsunami warning from the police or the fire service (PD01: Lack of local structures), 60% of the population stated having been warned by their neighbors, 29% evacuated the floodable area immediately after the earthquake, 52% did so between 5-15 minutes after, 9% did so 15-25 minutes after and 5% evacuated after 25 minutes. Only 5% did not evacuate and stayed in their home (CI03: Need for spontaneous organization).

The population surveyed thinks that Tumbes is vulnerable to the threat of tsunamis. However, the population of the cove has other concerns (GORE, 2014). As often happens, the presence of the threat does not play a leading role in daily life. The community depends on the sea and on their close connection to it. Nevertheless, upon returning to normal life, the requirements for every day survival is what influences their decisions. (CF03: Overestimation and ignorance of the centralist state: ignoring the needs of the players).

⁵ Last January, the basic food basket had a value of \$42,840 per person, the poverty line per person was the equivalent of \$162,830 CLP and the extreme poverty line per person was the equivalent of \$108,553 CLP. That is to say, that a family of four requires \$434,212 CLP (\$509.62 USD) to be on the poverty line (Social Development Ministry, 2019)

⁶ See Appendix 2, Table 2 “Physical Vulnerability”.

The safety area defined by the Hydrographic and Oceanographic Service of the Navy (SHOA, in Spanish) in Tumbes corresponds to a wave-cut platform (> 100 m.a.s.l.), which is accessed to by a tight abrupt road⁷. 35% of the people reached the safety area in less than 7 minutes, 30% took between 10 and 15 minutes, 25% between 15 and 20 minutes and 10% took over 20 minutes. Here, the main difficulty expressed by the population was the tight roads Tumbes has, with just one road to the safety site and no stairs to evacuate vertically (Figure 4). Finally, the sum total of the vulnerabilities studied above presents us with a scenario that favors conditions that, on facing a new tsunami, the necessary precautions, either from the inhabitants or the governmental entities to avoid material and human losses, are not in place.

Pressure and Release Model at Tumbes Cove

Process I. Destruction of the social fabric

The need of organizing a spontaneous socio-natural disaster management (CI03) by the community and the fragility of social integration (CI01) generated the support from relatives or neighbors in the first moments after the event. The reconstruction process after the socio-natural disaster brought with it not just a structural renewal of the homes, but also social conflicts that began to divide the population, generating a social breakdown. On one side were those who had received help due to their material needs and, on the other, there were those who “took advantage” of houses given to people who did not have family (non-renters), while in other cases, there were fishermen who received new motors when they did not own fishing boats (CF05: Lack of trust in the Chilean society).

Figure N°4 Process 1. Destruction of the social fabric after errors in resource distribution. Source: preparation by the authors, adapted from the Wisner et al. model (2014)

Process II: Reconstruction with stilts without training the inhabitants on how to live in them

The neoliberal economic model (Fuster-Farfán, 2019) considers that the responsibility for welfare lies with the individual (CF02). This leads to a lack of education and training regarding socio-natural disasters (PD03) which, for a community, is possible with the support of the State. This dynamic pressure caused insecurity (CI02) because at the moment of the impact, the exposed inhabitants did not know how to react in a better way (Figure 5).

The start of the housing reconstruction was marked by the visit of top authorities, as one of those interviewed mentions: “*the Government was involved, the Ministry of Housing and Urbanism, the Mayor came, the police, civil defense, NGOs came to offer help*”. The new construction was not fully imposed, the people

decided which type of house they preferred from all the options provided by the council, considering that the main need was that they were tsunami-resistant. According to an interviewee: “*When they held the meeting, everyone said they agreed with the houses being on stilts due to flood issues, a committee was set up, one person per family was called. There were only three old people who did not agree due to the difficulties they were going to have on climbing the stairs*”. They choose the “stilt houses”, which were delivered in 2015, sparking joy among the people and gratitude for having received them, as one of those interviewed mentions: “*There was nothing else left to do, they had to build the houses for the people. Now, if the houses do not meet their needs, that’s something else, but that they built the houses is something I agree with*”. After this process, many of those interviewed reveal that the cove has lost its identity because the rebuilt homes have a “modern, unfinished” façade, reducing interest from tourists to visit, as one mentions: “*the reconstruction could have been better for the artisanal fishermen, because they had something that was better*”.

Figure N°5 Process 2. Reconstruction with stilts without training the exposed families on how to live in them, maintaining their tsunami-resistant function. Source: preparation by the authors, adapted from the Wisner et al. model (2014).

Process III. Maintaining an unsuitable infrastructure

The absence of socio-natural disaster management (CF01) and the overestimation of a centralist state (CF03), together with an orientation towards great economic players (CF04) have maintained the absence of suitable road infrastructure development. There is a highway that reaches the place, but there are no stairs from the beach to the hill for a quick vertical evacuation, resulting in a permanent fragility of the built setting (CI04). In the reconstruction process, the government has increased the density of the place with larger homes, but has not improved evacuation route accessibility or infrastructure.

Figure N°6. Process III. Unresolved unsuitable infrastructure. Source: preparation by the authors, adapted from the Wisner et al. model (2014).

Process IV. The socioeconomic vulnerability is not reduced

CF02 and CF04 have created a dynamic pressure that is summarized as dependence from the State and the market (PD02). After the reconstruction, this situation does not appear to have improved. Before the 2010 tsunami, fishing was organized among families. The seafoods, on reaching the port, were washed, cleaned, and sold in local markets, directly located on the coastline. What was not sold in the market was sent to a large number of local restaurants and part of the products were sold to regional markets. This production model has been

⁷ See the link of SHOA http://www.shoa.cl/servicios/citsu/pdf/Bahias_Concepcion_San%20Vicente.pdf

restored after the tsunami. The government has acted through subsidies, “bonuses” in cash or in kind. It is seen that instead of supporting fishermen to recover the pre socio-natural disaster state, a valuable opportunity to form resilience in these coastal spaces has been lost. The State contributed to recover the local economy, in part, in the post-disaster stage, but there was no type of innovation in socio-natural disaster management.

Figure N°7. Process IV. Socioeconomic vulnerability is not reduced, the state did not act by structurally modifying this vulnerability. Source: preparation by the authors, adapted from the Wisner et al. model (2014).

Process V: Lack of ethical perceptions and solidarity on facing the socio-natural disaster

The lack of trust towards the State in Chile (Huneus, 2003) and among different political and social groups is patently clear in Tumbes (CF05), creating dynamic pressure (PD06) and fragility of the local social relations (Figure 8). When the socio-natural disaster occurred, the affected parties supported each other, but they distinguished who to support, in other words, an individual depended greatly on a social network that worked well. However, they could not expect help simply because they were affected (CI05).

The people of the cove can be divided into the big winners and losers as according to what they have been able to analyze themselves, concluding that the former are the fishermen because of all the help they received, especially in: new fishing boats and motors, monetary resources, fishing projects and renegotiation of credits. This is confirmed by one of the interviewees: “*the artisanal fishermen who had never had anything were the big winners at that time*”. In this way, Tumbes represents a milestone where the reconstruction process strengthened the emergence of rivalries and conflicts expressed in the breaking down of old community organizations that were overwhelmed by entities created by the regional government, who were in charge of distributing the help.

Figure N°8. Process V. Ethical and solidary perceptions before the socio-natural disaster. Source: preparation by the authors, adapted from the Wisner et al. model (2014).

V. CONCLUSIONS

Socio-natural disaster management, also known as Disaster Reduction and Risk (GRRD, in Spanish) is an aspect with limited development in Chile, favored by the overestimation of a greatly centralized government, that does not acknowledge that the efficient handling of vulnerability on facing socio-natural disasters is key to reducing risks and that it cannot be done without including the inhabitants affected by these. On the contrary, a lack of local structures prepared to face emergencies is generated. For example, in the reconstruction process, the

government increased house sizes, but did not improve the evacuation accessibility or infrastructure, thus contributing to the social construction of the risk.

National and regional governments have not been sufficiently responsible for the development of coastal towns, concentrating on the economic development of “big business”. This capital concentration phenomenon on tourist beaches like Dichato or in the regional capital, Concepción, is not exclusive to the Biobío Region, but rather is a phenomenon that can be seen along the coasts of Latin America (Hidalgo et al, 2016). The fishermen of Tumbes have a subsistence economy, that on being their main economic activity, it is going to be affected by a socio-natural disaster. They depend completely of the investment support by the State.

This is how, in the case of Tumbes, the reconstruction process after the socio-natural disaster brings with it not just a structural renewal of the houses, but also social conflicts that divided the population. On one hand, there were those who had received help for material needs, and on the other, were those who due to their networks, received more support than they should have, ending up reproducing conditions of vulnerability (García-Acosta, 2005). Therefore, the need to organize socio-natural disaster management policies that the community itself can immediately respond to, as well as the fragility of the social integration based on the support of relatives or neighbors in the first moments after the event, allows extrapolating, from a systemic level, the damage that the implementation of the Chilean neoliberal economic models has had, which makes apparent that the exclusive responsibility of welfare after disasters lies with the individual.

Traducido por Kevin Wright/ Translated by Kevin Wright

Variables	Low Vulnerability	Medium Vulnerability	High Vulnerability
Exposed population	0-30 inhabitants	31- 60 inhabitants	More than 61 inhabitants
Socioeconomic level of the population	Income level that allows sufficiently covering needs.	Income level that allows satisfactorily covering needs.	Income level that only covers basic needs.
	Between \$400,000 and \$1,000,000 CLP	Between \$200,000 and \$400,000 CLP	Between \$90,000 and \$200,000 CLP < Chilean minimum wage (276,000 CLP)
Type of economic activity	Population who reside in Tumbes Cove, but their productive activity is outside the cove and is linked to the industrial sector or tertiary activities.	Population who reside and work in the tertiary sector, in services in Tumbes Cove.	Population who work in the area in production activities linked to the extraction of seafood. Commercial activities. Pensioners.

Table 1. Socioeconomic vulnerability. Source: Own preparation

Variables	Low Vulnerability	Medium Vulnerability	High Vulnerability
Number of floors	With 3 or more floors	2 floors	1 floor
Materiality	Concrete	Masonry	Wood, adobe, zinc
State of care	Good	Regular	Bad

Table 2. Physical Vulnerability. Source: Own preparation

Variables	Low Vulnerability	Medium Vulnerability	High Vulnerability
Knowledge about tsunami related flooding.	Population who are aware of and prepared to face an eventual tsunami risk.	Population who feel that a tsunami could hit Tumbes again. Uses the media, preferring TV and radio, to learn about the issue.	Population who feel that a tsunami could hit again but only in the long-term and do not have more information on the issue.
Identification of safety areas and evacuation routes.	Has good knowledge of the safety areas and evacuation routes set out by the governmental entities.	Has knowledge of the evacuation routes and safety areas thanks to their parents and neighbors.	Does not know about the safety areas or the evacuation routes set out by governmental entities.
Reaction of the population when tsunami hit	Immediate went to the so-called safety area.	People who stay in their homes watching the sea and then a few minutes later head to the safety area.	People who stay in their homes, waiting out the event, not knowing what to do because they do not have information about how to act during a tsunami.

Table 3. Educational Vulnerability. Source: Own preparation

Variables	Low Vulnerability	Medium Vulnerability	High Vulnerability
Measures proposed and put into practice to reduce tsunami-related risks	The people know the measures proposed to reduce the risk of tsunamis at Tumbes Cove.	The people know some measures, but do not trust government indications regarding tsunami risk mitigation measures.	The people do not know any measures, plans or studies that allow mitigating tsunami risks. They do not sense a commitment of state institutions in facing a tsunami risk.
Design of infrastructure that is applied to mitigate a possible tsunami.	The people know about a construction design to mitigate tsunamis and also apply it to their homes.	The people know about dwellings with a construction design to mitigate tsunamis, but this is not fully applied to the dwellings in Tumbes.	The people do not apply any measure, nor do they know about any construction design to mitigate a tsunami.

Table 4. Governmental Vulnerability. Source: Own preparation

2010 earthquake and resulting tsunami in Tumbes	Interests of the players	Changes in social relationships	Reconstruction
Tsunami resistant dwellings	Interests of third-parties	Conflicts among inhabitants	Acceptance of the reconstruction
Acceptance of type of rebuilt dwelling	Interests of Tumbes' inhabitants	Social breakdown among the population	Reconstruction players
Reconstruction considered the fishermen	Identify of the inhabitants	Winners and losers not considered by the reconstruction	

Table 5. Codes used for the textual analysis of the answers. Source: Own preparation

LA MOVILIDAD DE FAMILIAS BOLIVIANAS EN LA VILLA 20 (CABA, ARGENTINA) ¹

PROBLEMATIZANDO LA NOCIÓN DE PLURILOCALIDAD

MOBILITY OF BOLIVIAN FAMILIES IN VILLA 20 (CABA, ARGENTINA): PROBLEMATIZING
THE NOTION OF PLURILOCALITY

MARIELA PAULA DÍAZ ²

152

1 El artículo se realizó dentro del proyecto “Mutaciones socioterritoriales de las regiones metropolitanas del Mercosur. Buenos Aires: expansión dispersa, movilidad y desarrollo urbano desigual” (PICT 2016-3351) radicado en el IMHICIHU (CONICET) bajo la dirección de la Dra. Sonia Vidal-Kopmann.

2 Doctora en Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires, Argentina -El Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU) -
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Argentina (CONCET)
Investigadora asistente del CONICET, docente investigadora de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la UBA
<https://orcid.org/0000-0002-0355-3634>
madidip@gmail.com



Las villas de la ciudad autónoma de Buenos Aires (CABA), conformadas hacia la década de 1930 en el contexto de implantación del modelo de sustitución de importaciones, constituyen el prototipo clásico de hábitat informal y precario en Argentina. La Villa 20 se encuentra en la zona sur y cuenta con una población migrante proveniente de los países limítrofes. Según el Censo del Instituto de la Vivienda de la CABA (2016), los principales sostenes del hogar nacidos en Bolivia superan a los nativos y a los oriundos de otros países fronterizos (Paraguay y Perú). El objetivo de este trabajo es analizar los lazos con sus lugares de origen y sus vinculaciones con la dimensión socioeconómica y sociodemográfica de los hogares de migrantes bolivianos en el marco de la política local de reurbanización actual (2015-2019). De este modo, se propone analizar de manera incipiente la posibilidad de prácticas plurilocales desde una perspectiva transnacional que problematiza la definición demográfica y clásica de la migración. Para llevar a cabo este trabajo, que forma parte de un proyecto de investigación mayor, se utilizó una estrategia metodológica fundamentalmente cuantitativa, incorporando datos de fuentes primarias y secundarias. Se aplicó una encuesta con un muestreo estratégico (no probabilístico) a 60 hogares de migrantes bolivianos, donde la selección de los casos es de índole teórica. Este documento constituye una primera aproximación y se considera el primer eslabón para el desarrollo de un posterior abordaje cualitativo.

Palabras clave: frontera, plurilocalidad, migración boliviana, trayectoria residencial.

The slums in the Autonomous City of Buenos Aires (CABA, in Spanish), set up in the 1930's within the context of the import substitution model's implementation, follow the classic prototype of informal precarious living in Argentina. Villa 20, or Slum 20, is in the south of the city and has a migrant population from neighboring countries. According to the CABA Housing Institute Census (2016), the main heads of household born in Bolivia outnumber locals or those from other neighboring countries (Paraguay and Peru). The goal is this work is to analyze the links with their places of origin and with the socioeconomic and sociodemographic aspect of Bolivian migrant homes in the context of the current local re-urbanization policy (2015-2019). In this way, the proposal is to make an initial analysis of the possibility of plurilocal practices from a transnational perspective, questioning the classic and demographic definition of migration. An essentially quantitative methodological strategy, which forms part of a larger research project, was used to carry out this work, incorporating both primary and secondary data sources. A survey was applied with a strategic (non-probabilistic) sampling to 60 homes of Bolivian migrants, where the case selection is theoretical in nature. This work constitutes a first approach and is considered as the first step for the development of a later qualitative approach.

Keywords: Border, Plurilocality, Bolivian migration, Residential path

I. INTRODUCCIÓN

Los estudios urbanos en general, y especialmente en América Latina, se han centrado históricamente en el hábitat popular informal y precario. Hacia fines del siglo XX se destacan los estudios sobre las urbanizaciones cerradas, esta cuestión es analizada por geógrafos y arquitectos como el pasaje de la “ciudad compacta” a la “ciudad difusa y fragmentada”. La temática de la migración internacional y su distribución y asentamiento en las ciudades fue una problemática analizada por los teóricos clásicos de la Primera Escuela de Chicago (Ecología Urbana) en los Estados Unidos hacia principios del siglo XX bajo una mirada asimilacionista. En América Latina y, en particular en Argentina, la emergencia de esta temática como una problemática académica es reciente, data de la década de 1970. No obstante, tuvo un auge hacia principios del siglo XXI debido a un conjunto de conflictos sociales que han visibilizado las interrelaciones entre los procesos migratorios y la problemática de las villas en la ciudad (Vacotti, 2017). En los inicios del siglo XXI irrumpió el giro de la movilidad (*mobility turn*), con las publicaciones de Urry (2000; 2007) y Cresswell (2006), que se trata de un giro epistemológico en tanto plantea una reformulación del conjunto de las ciencias sociales, no sólo de las vinculadas tradicionalmente a los estudios sobre movilidades (Cosacov y Di Virgilio, 2018).

Este artículo se inserta en la mencionada perspectiva con la intención de aportar (aunque de manera preliminar) al campo de estudio de la movilidad residencial de los hogares de migrantes, desde una escala transnacional (o transfronteriza), indagando la emergencia de prácticas plurilocales o pluri-residenciales. Estas últimas comprenden un tipo de trayectoria residencial circular que vincula sus lugares de origen y de destino, problematizando los estudios clásicos citados, así como la definición presente en la demografía, recuperada por organismos internacionales y censos nacionales. Por el contrario, el cruce entre los estudios urbanos y migratorios propuesto desde esta perspectiva (de reciente auge) se considera un aporte que abona al enfoque dinámico de las movilidades espaciales, contrastando así con la concepción centrada en la migración definitiva y asimilacionista clásica.

El objetivo principal del artículo es analizar los lazos de los hogares de migrantes bolivianos residentes en la Villa 20, ubicada en la zona sur de la CABA, con sus lugares de origen y sus vinculaciones con la dimensión socioeconómica y sociodemográfica en el contexto de la política local de reurbanización actual (2015-2019). Esto, con el fin de indagar y problematizar la existencia o no de la plurilocalidad (a escala transnacional) de los hogares de migrantes en la cuarta villa más poblada de la ciudad, que cuenta con un peso considerable de principales sostenes del hogar (PSH) oriundos de Bolivia (42%), el cual supera a los nacidos en Argentina (34%) y en otros países limítrofes (23% paraguayos y el 1% peruanos) (IVC, 2016). Según diversas investigaciones, los migrantes limítrofes transforman el hábitat popular mediante sus prácticas cotidianas que se orientan a la reproducción de sus necesidades. Estas se ven condicionadas por sus experiencias migratorias, al mismo tiempo que reproducen ciertas lógicas de sus países de origen. Por lo tanto,

las políticas locales y la planificación urbana requieren incorporar una visión analítica sobre los principales flujos migratorios, ya que éstas no solo condicionan las prácticas de los sujetos, sino que se ven influidas por las mismas (Perissinotti, 2016).

La plurilocalidad residencial es una temática con amplia trayectoria académica en Bolivia cuyo énfasis radica en los lazos urbano-rurales, en el marco del proceso de urbanización del país que cuenta con una población predominantemente aymara y quechua (Antequera Durán, 2020; Díaz, 2017). Partiendo de este antecedente, nos cuestionamos si estas prácticas residenciales pueden analizarse a escala transnacional en el marco de las estrategias de reproducción de los hogares de migrantes bolivianos y en qué medida pueden explicar las estrategias de otros flujos migratorios del “Sur Global”. En ese sentido, las siguientes preguntas son disparadoras: ¿Qué tipos de vínculos sostienen los hogares de migrantes con sus lugares de origen? ¿Qué relación puede establecerse con la inserción en el mercado laboral del PSH, es decir, con la estructura de clase? ¿Todo tipo de vínculo con sus lugares de origen puede analizarse como prácticas plurilocales?

Entre los antecedentes, si bien se cuenta con una importante producción científica sobre las trayectorias individuales y sus vinculaciones con las dinámicas laborales y familiares (Dureau y Gimbert, 2018), la migración transnacional desde la perspectiva de la plurilocalidad se encuentra parcialmente estudiada para la migración sur-sur, entre los países de América Latina. Respecto a la migración boliviana se hallan investigaciones con diversas ópticas teóricas y estrategias metodológicas en los principales países de destino: Europa (España, principalmente, Italia), EEUU (Hinojosa, 2006; Ledo, 2020; Pedone, Romero y Gil Araujo, 2012); Argentina (en distintas ciudades del país) y Brasil (Miranda, 2019; González, 2016; Cravino, 2014; Malimacci, 2012). Esta problemática ha sido también abordada en Argentina para otros flujos migratorios de países limítrofes, tanto en Buenos Aires (Vacotti, 2017; Sassone y Mera, 2007) como en otras ciudades del país (Matossian, 2010; Perissinotti, 2016). En este estudio se pretende analizar la posibilidad de prácticas plurilocales de los hogares de migrantes a una escala transfronteriza o transnacional y, de esta manera, contribuir en el campo de los estudios urbanos con una perspectiva de análisis que tiene una indagación muy incipiente en América Latina, con excepción de Bolivia (que lo hace desde una mirada más local).

En Argentina, si bien el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) se consolidó como el centro del subsistema migratorio del cono sur -es decir, concentra la mayor proporción de inmigrantes limítrofes-, la migración boliviana se encuentra dispersa en distintos puntos del país. En la CABA se concentra sobre todo en la zona sur de la ciudad, que condensa una importante presencia de villas y asentamientos informales y precarios donde el mercado inmobiliario informal fue el intermediario para el acceso al suelo urbano de los sectores populares más empobrecidos (Mera, Marcos y Di Virgilio, 2015). Es interesante remarcar que casi la

mitad (49%) de la población censada en las villas de la ciudad nació fuera de Argentina (fundamentalmente en Paraguay y Bolivia)³. No obstante, cabe aclarar que éstos representan históricamente (desde el siglo XIX hasta la actualidad) entre el 2% y el 3% de la población total argentina. A continuación, se detalla la perspectiva teórica y metodológica, que retoma el concepto de la plurilocalidad desde el giro de la movilidad residencial, a partir de una estrategia metodológica cuantitativa en tanto se presentan resultados preliminares del colectivo migrante como un todo. Por último, se detallan unas breves conclusiones.

II. PERSPECTIVA TEÓRICA

El concepto “plurilocalidad”, desde el enfoque de la movilidad residencial, es entendido como una práctica de desplazamiento propia de la dinámica cotidiana de todos los sujetos que expresa distintos modos de habitar y, por ende, de apropiarse -material y simbólicamente- (de) los territorios y las ciudades, en distintas escalas espaciales y sociales.

Este artículo se aboca, principalmente, a la movilidad residencial de la comunidad migrante en una escala transnacional/transfronteriza, como parte de las estrategias de reproducción social. Esta movilidad es, en efecto, una práctica de desplazamiento a través de la frontera (material y simbólica); concepción donde se ven complementados términos definidos como opuestos (lo móvil y lo inmóvil) (Benedetti, 2018). Desde tal óptica, se pone en tensión la perspectiva estatalista que define a la migración como el movimiento de población hacia el territorio de otro Estado, reforzando la idea de frontera como objeto, en lugar de entenderla como un proceso y construcción social. Además, las movilidades transfronterizas pueden generar múltiples dinámicas con un impacto en la construcción de subjetividades y en la organización familiar, problematizando así la mirada etno-nacional (homogeneizante) del colectivo migrante (Irazábal-Zurita, 2014; Pedone, 2011).

Los estudios sobre la plurilocalidad de los migrantes de origen rural en las principales ciudades bolivianas dan indicios sobre el significado de este concepto. Frente a las diversas estrategias de abordaje, aquí se comprende a la plurilocalidad como una práctica que produce un tipo de movilidad circular, un tipo de trayectoria residencial transnacional o transfronterizo, dado que los hogares poseen viviendas en un “aquí” y en un “allá”, intereses y responsabilidades- económicas, políticas y/o sociales- en los dos lugares. Retomando a Portes (2012), estas movilidades forman parte de la “globalización desde abajo” que rompe con la premisa fundamental de que la mano de obra se mantiene local,

mientras el capital tiene alcance global. Es así que los trabajadores “golondrinas” podrían ser un ejemplo de las movilidades circulares pero no necesariamente de prácticas plurilocales. Asimismo, la forma adquirida por la movilidad residencial -a escala transnacional y nacional -está condicionada por factores políticos, económicos estructurales e institucionales (Di Virgilio, 2017). Se destacan, en esta línea, las conclusiones de Benencia (2008) para el área rural argentina, acerca de los vínculos que los migrantes bolivianos mantienen con sus comunidades de origen, según la estructura de clase. A nivel urbano, esta hipótesis fue corroborada por Di Virgilio (2007) quien señaló una mayor movilidad residencial de las familias de sectores populares residentes en el AMBA, por lo general asociada a procesos de migración. Por consiguiente, este nuevo marco interpretativo (transnacional) forja el interrogante acerca de la posición económica de los hogares de migrantes y su ligazón con la intensidad de la movilidad residencial transnacional o plurilocal urbana-urbana o urbana-rural.

Por este motivo, es pertinente retomar los estudios de la segmentación del mercado laboral -caracterizado por su informalidad, precariedad y bajos ingresos- (Cerrutti y Maguid, 2006) según condición migratoria (y pertenencia de género). Esta segmentación en el mercado de trabajo puede vincularse con la noción de “racialización de las relaciones de clase” (Margulis y Urresti, 1999) en tanto implica la construcción histórica de una otredad que establece desigualdades y relaciones de inferioridad y de superioridad basadas en “supuestos” rasgos “raciales” que se superponen con otras desigualdades como, por ejemplo, las de género (relaciones patriarcales y de dominación de un género sobre el otro). Cabe aclarar que la informalidad laboral es un rasgo de los países latinoamericanos, producto de la inserción dependiente de la región en la división internacional del trabajo; aunque puede presentarse cierta heterogeneidad o disparidades entre ellos. A nivel conceptual, existen dos definiciones de informalidad laboral, la denominada “legal o de protección social” y “la productiva” (Tornarolli *et al.*, 2012). En este estudio se opta por la definición legal, para cuya medición se utiliza como principal indicador la realización de los aportes jubilatorios por parte de los empleadores, o la realización de los mismos en el caso de los cuentapropistas sin empleados a su cargo. Diversas investigaciones bolivianas distinguen actividades informales consolidadas (estables) y no consolidadas (inestables). Esta distinción hace referencia a un rasgo adicional de precariedad de las actividades informales que alude a la inestabilidad laboral, convirtiéndose en un indicador de empobrecimiento de los trabajadores ⁴. En este sentido, se destaca una falta de homogeneidad interna de los sectores populares (y de los hogares de migrantes) ya que pueden hallarse capas más empobrecidas unas respecto a las otras, que tiene consecuencias en la movilidad residencial transfronteriza. De esta forma, si bien los migrantes constituyen la fracción

³ En la CABA, siguiendo el patrón del país, las comunidades paraguaya (21%), boliviana (20%) y peruana (16%) son las que tienen mayor representación con respecto al total de migrantes (INDEC, 2010).

⁴ La clase trabajadora incluye a los asalariados formales e informales y a los cuentapropistas de baja calificación sin empleados a su cargo (Elbert, 2015).

empobrecida de la clase trabajadora de un país, puede hallarse una desigualdad interna que da cuenta de la complejización de la estratificación social latinoamericana.

III. METODOLOGÍA

Para responder a los objetivos de este escrito se seleccionó una estrategia metodológica cuantitativa, así como la utilización de datos de fuentes primarias y secundarias (especialmente de informes de organismos públicos). Los resultados expuestos se consideran parciales, puesto que forman parte de un proyecto de investigación mayor orientado hacia una estrategia multimétodo, que combina procedimientos cualitativos y cuantitativos. Esta última estrategia es considerada pertinente para abordar la temática propuesta en distintas escalas sociales: como colectivo migrante y como unidad individual o familiar. Aquí se presentarán resultados en la primera escala nombrada.

Los datos cuantitativos primarios se derivan de la aplicación de una encuesta a 60 hogares de migrantes bolivianos. La misma fue aplicada hacia fines del año 2018 y contó con un muestreo estratégico -no probabilístico- donde la selección de los casos de la muestra es de índole cualitativo (según saturación teórica). Como en todo proceso de investigación, hay una “ida” y vuelta” entre la teoría y los datos empíricos, crucial para la construcción científica de un objeto de estudio. El cuestionario de la encuesta responde a un plan de trabajo de mayor magnitud, de manera que estuvo compuesto por diversos bloques temáticos. Para responder a los objetivos propuestos se destacan las siguientes variables: la autoidentificación indígena; el departamento y área (urbana o rural) de origen; la tenencia de aportes jubilatorios y la inestabilidad laboral del PSH para medir la informalidad y precariedad laboral según la definición teórica adoptada; y, por último, quiénes retornan, a qué lugares, y por qué motivos.

Esta investigación no sólo permitirá indagar los lazos existentes con el país de origen de los migrantes, sino descifrar (entre los que retornan de manera periódica) quiénes y bajo qué condiciones desarrollan prácticas plurilocales. Se trata, huelga indicar, de resultados preliminares que, según se proyecta, se verán robustecidos en un futuro trabajo, en cual se efectuarán entrevistas biográficas en profundidad a una submuestra de hogares de migrantes -a partir de la encuesta aplicada-, que permita representar los casos típicos.

La encuesta fue aplicada por referentes de una organización de la villa compuesta en mayor medida por migrantes bolivianos; previa exposición del plan de investigación en una asamblea barrial, la cual decidió aceptar y llevar a cabo el trabajo propuesto de “encuestar y ser encuestado”. Se considera que esta estrategia utilizada posibilitó un exitoso trabajo de campo con la provisión de datos de una alta confiabilidad.

Por último, el periodo de tiempo seleccionado se debe a las transformaciones actuales vinculadas con una política concreta. Las villas de la CABA, prototipo por excelencia de hábitat popular precario e informal, han sido objeto de diversas políticas habitacionales, pero desde el año 2015, bajo la Jefatura de Horacio Rodríguez Larreta, se sancionaron de manera fragmentada un conjunto de leyes de reurbanización que buscaron la integración urbana, económica y cultural mediada por una lógica de endeudamiento internacional (Díaz, 2019; Arqueros *et al.*, 2019).

IV. RESULTADOS Y DISCUSIONES

Migración y movilidad: ¿Ante prácticas plurilocales?

La Villa 20, prototipo de hábitat popular informal y precario, conforma un enclave étnico boliviano ya que éste es el flujo migratorio con mayor peso entre los considerados PSH. Como fue señalado en la bibliografía especializada, el colectivo boliviano es el menos feminizado y presenta un perfil familiar (nuclear) cuya principal causa para migrar la constituye la falta de empleo. Del total de la muestra se remarca la presencia de sólo un 33% de mujeres como PSH, que conforman hogares monoparentales (el 90%).

Además, los hogares exhiben una fuerte cohesión migratoria según pertenencia étnica (aymara o quechua), departamento de origen y área urbana o rural, configurándose una fuerte cohesión migrante según esta “triple” pertenencia (Tabla 1). En otras palabras, los adultos (PSH y cónyuge) de un mismo hogar provienen del mismo departamento, área y se autoperceben del mismo grupo étnico (aymara o quechua). Un proceso similar fue observado entre los migrantes del área rural residentes en El Alto, Bolivia (Díaz, 2017). Estos datos problematizan los estudios académicos y oficiales que enfatizan solamente la cuestión etnonacional del migrante, resaltando su “bolivianidad”. En posteriores investigaciones se podrá profundizar las condiciones políticas y sociales habilitantes de estas múltiples identidades construidas, así como otros elementos estructurantes.

La mayoría de los adultos del hogar (PSH y cónyuges) se autoidentifican como quechuas o aymaras; característica que se vincula con los lugares de nacimiento en Bolivia. En ambos casos, predomina la población de los siguientes departamentos con peso quechua: Potosí (48,3% de los PSH y 67% de los cónyuges) y, en menor medida, Oruro (12% y 15%, respectivamente). También son destacables los oriundos del Departamento de La Paz, aunque con un peso menor, donde se concentra el pueblo aymara (10% de los PSH). Un 60% de las cónyuges y el 62% de los PSH provienen del área urbana; y aunque menor, el origen rural de los adultos del hogar se considera significativo (40% y 38%, respectivamente). Siguiendo a Hinojosa (2006), los procesos de urbanización y migración interna en Bolivia (rural- urbano o urbana-urbana) y la migración internacional son fenómenos que mantienen su unidad,

Indicadores de cohesión migratoria
42% hogar homogéneo según pertenencia étnica (quechua o aymara de los adultos del hogar)
67% hogar homogéneo según departamento de nacimiento de los adultos del hogar
73% hogar homogéneo según área de nacimiento (urbana/rural) de los adultos del hogar

Tabla 1. Indicadores de cohesión migratoria. Total de los adultos del hogar nacidos en Bolivia de la Villa 20. En porcentaje. Año 2018. Fuente: Elaboración de la autora.

especialmente bajo la globalización neoliberal. En Bolivia⁵, según el Censo de 1950, sólo el 26% de los habitantes vivía en el área urbana, lo que cambió radicalmente el año 2012, cuando ocurrió un aumento exponencial en este sentido (alcanzó el 67%). Estos últimos datos reflejan en cierta medida la aceleración del proceso de urbanización boliviano (a partir de la década de 1980 con la aplicación del Decreto N°21.060 que profundizó la globalización neoliberal), hacia el eje Santa Cruz- La Paz- Cochabamba; desplazando así al eje minero y administrativo Oruro-Potosí-La Paz, dominante hacia fines del siglo XIX. Este último eje fue justamente el centro expulsor de los flujos migratorios internos e internacionales, que mantuvo su protagonismo en el contexto de crisis del modelo neoliberal, quebrado a causa de un ciclo de rebeliones populares aymaras en el periodo 2000-2005⁶.

Por su parte, la mayoría de las familias (el 58%) regresan a Bolivia en algún momento del año. En general, la familia nuclear completa o los adultos del hogar sin los hijos (el 50%) realizan los viajes necesarios para arribar a su país de origen: principalmente al lugar de nacimiento del PSH (50%); luego, a ambos lugares de origen (del PSH y cónyuge) (21%); y, en menor grado, sólo al lugar de nacimiento de la cónyuge (12%)⁷. Como se advierte, estos movimientos circulares provocan constantes reconfiguraciones y fragmentaciones familiares que ponen en tensión la mirada clásica y demográfica de la migración.

Entre los motivos de viaje más señalados, destacan los siguientes: a) la visita a familiares y/o amigos (el 91%); b) el retorno en momentos de cosecha y siembra (3%); y c) la construcción de su vivienda (6%). Aunque se considera que el abordaje de los motivos requiere una profundización cualitativa, de estudios previos se puede sostener que una de las causas de ese retorno periódico al área rural (y urbana) es la presencia de familiares y/o la posesión de tierra (y/o vivienda). Cabe aclarar que las comunidades rurales en Bolivia

tienen la particularidad de comprender la propiedad colectiva de la tierra y una posesión individual o familiar de la parcela, además de contar con una específica organización social, económica y política. Esta última situación genera ciertas obligaciones con la comunidad rural de origen, como por ejemplo la participación en los momentos de cosecha y siembra, el ejercicio de cargos públicos, entre otras. En todo caso, su no cumplimiento pondría en riesgo la posesión de la parcela (además del prestigio comunitario). Esta cuestión es pertinente si tenemos en cuenta el peso rural entre los migrantes que retornan a Bolivia: entre los que regresan a ambos lugares de nacimiento (el 57%) o solo al lugar de nacimiento de la cónyuge- mujeres quechuas- (52%).

Ante estas circunstancias, se rescata la perspectiva del autor Antequera Durán (2020), quien define a la plurilocalidad boliviana como una estrategia de ocupación de distintos pisos ecológicos y pisos económicos (además de distintos ámbitos sociales y culturales) que reproduce cierta lógica (histórica) rural andina. Por consiguiente, teniendo en cuenta la aclaración sobre el término utilizado, los motivos b) y c) configuran situaciones que indican, al menos de manera preliminar, la presencia de la plurilocalidad. Asimismo, habría que indagar más profundamente el motivo a), ya que podría advertirse ciertas obligaciones familiares o comunitarias implicadas que provocan el desarrollo de un tipo particular de movilidad circular plurilocal.

Es importante introducir un análisis sobre las condiciones o recursos materiales que habilitan o no el retorno a los lugares de nacimiento. Se retoma, para ello, la bibliografía sobre la integración segmentada de los hogares de migrantes en el mercado laboral, debido a la racialización de las relaciones de clase como elemento crucial (aunque no el único) para comprender las prácticas de la plurilocalidad.

⁵ Según la CEPAL (2012), Bolivia (junto con Ecuador, Paraguay y Nicaragua) se caracteriza por una transición urbana moderada que cobró fuerza de la Revolución de 1952.

⁶ El 50% de los PSH declaró haber emigrado durante los años 2002-2010.

⁷ El 15% de los hogares regresa a otros lugares donde residió. Esta temática supera los objetivos propuestos.

Entre los empleos más comunes del PSH, se encuentran los siguientes: albañilería (37%); taller textil o de costura (22%); cooperativas de limpieza barrial (15%) y venta en ferias -ambulantes o con puesto fijo- (7%). Con excepción de los albañiles y los cooperativistas de limpieza, que trabajan, en su mayoría, para el GCBA y que, en general, reciben aportes jubilatorios (el 58% y el 89%, respectivamente), el resto son informales. Las mujeres se ocupan predominantemente en las tareas de limpieza y en la venta callejera, manifestando una falta de empleo y mayores niveles de analfabetismo en comparación a los varones. Además, dan cuenta de las múltiples desigualdades derivadas del cruce entre pertenencia de género y grupo migratorio.

Los migrantes se insertan en el mercado laboral de manera segmentada y precaria, constituyendo la fracción empobrecida del conjunto de la clase trabajadora de un país ya que la inestabilidad está presente en los empleos formales e informales. Si bien existe un predominio de empleos informales e inestables (60%), se encuentra un grupo minoritario de trabajadores formales e inestables (35%). Así, se constata una desigualdad al interior de la clase trabajadora migrante donde los primeros (cuantitativamente superiores) se encuentran en una situación de mayor empobrecimiento respecto a los segundos. Esta situación repercute en la posibilidad (o no) de retorno a Bolivia. Mientras el 100% de los hogares con un PSH en un empleo formal no consolidado regresa a Bolivia, el 55% de los hogares con un PSH en un trabajo informal e inestable no puede hacerlo.

Estos nuevos datos permiten profundizar y complejizar las hipótesis de las investigaciones citadas (Benencia, 2008; Di Virgilio, 2007) e introducir nuevas variables de análisis (género, migración, calidad ocupacional, etc.). De este modo, estos resultados preliminares dan cuenta de una heterogeneidad/desigualdad al interior del colectivo migrante que repercute en las movilidades y prácticas plurilocales transfronterizas. Las familias más empobrecidas, entre ellas los hogares monoparentales, tienen menos posibilidades de regresar a Bolivia. Por último, queda pendiente indagar cómo estas prácticas plurilocales se vinculan con las estrategias de reproducción familiar que desbordan la escala nacional o local (barrial), además de su impacto en la cohesión migratoria señalada.

VI. CONCLUSIONES

Parafraseando a Portes (2012), es posible concluir que la plurilocalidad transnacional representa una perspectiva novedosa, mas no necesariamente un fenómeno nuevo. A ello hay que agregar que no todos los migrantes son plurilocales y que tampoco todo tipo de movilidad circular debería denominarse como plurilocal. Esta última alude a un tipo de movilidad residencial transfronteriza que se mueve por obligaciones y responsabilidades sociales, económicas y políticas que en la comunidad rural están especialmente vinculadas a la posesión individual de una parcela de tierra. Es interesante remarcar que, si bien los adultos de los hogares de migrantes encuestados

Tipo de inserción laboral	Retorno a Bolivia		Total
	Sí	No	
Informal no consolidado	45	55	100 (42)
Formal no consolidado	100	0	100 (11)
F o r m a l consolidado	67	33	100 (3)
Total	57	43	100 (56)

Tabla 2. Regreso a Bolivia según tipo de inserción laboral del PSH. Total de hogares de migrantes de Bolivia de la Villa 20. En porcentajes. Año 2018. Fuente: Encuesta de elaboración propia.

pertencen en mayor medida a centros urbanos, el origen rural adquiere una relevancia particular para la comprensión de las prácticas plurilocales. Por consiguiente, se puede señalar que lo urbano y lo rural no son dos áreas separadas sino una totalidad territorial interconectada. Además, la importancia de la cohesión rural de los hogares de migrantes para explicar las prácticas plurilocales se enmarca en la triple pertenencia identitaria señalada (étnica, área geográfica y departamento de origen) que problematiza los discursos oficiales y académicos centrados en la definición etnonacional. Esta temática merece ser profundizada en futuros abordajes.

Aun cuando la plurilocalidad puede ser una práctica de una minoría, tiene un impacto concreto macrosocial en tanto forma parte de las estrategias de reproducción/apropiación de las familias que transforman los territorios. Esta perspectiva desborda la mirada barrial y nos vincula con otras escalas territoriales. Los datos relevados presentan indicios de una vida transnacional o plurilocal que reconfigura las relaciones familiares y mantiene un vínculo con el tipo de inserción laboral del PSH en la CABA, retomándose así estudios previos sobre la temática con el objetivo de aportar nuevas dimensiones de análisis. De esta forma, se concluye que la segmentación laboral de los hogares de migrantes (que se superpone con otras desigualdades como la racialización de las relaciones de clase y la pertenencia de género), no es homogénea.

Pese a que, en general, los migrantes bolivianos están destinados a empleos informales y/o inestables de menor calidad, la existencia de una fracción en empleos formales no consolidados (o inestables) sugiere una estratificación social cada vez más compleja. De ahí que, como señalan anteriores investigaciones, los sectores populares y trabajadores tengan una mayor movilidad residencial respecto a la clase media. Pero, como hipótesis, puede plantearse que las familias más empobrecidas (entre ellas, las que poseen a una mujer quechua como PSH) tienen menores posibilidades, por lo que evidencian estrategias de reproducción familiar a una escala

barrial o local. Por último, y aunque esta perspectiva de estudio no pretende comprender las prácticas de todos los flujos migratorios, surge la inquietud -retomando los planteos de Antequera Durán- de investigar sobre la existencia de un patrón de movilidad residencial común para los migrantes con ascendencia indígena y/o rural (andina), a partir de una estrategia metodológica multimétodo que permita captar los casos típicos en distintas escalas sociales.

VII. REFERENCIAS BIBIOGRÁFICAS

Antequera Durán, N. (2020). El control vertical de los pisos socioeconómicos: La multilocalidad como estrategia de ocupación territorial urbano rural de las comunidades andinas de Bolivia. En M. Di Virgilio, M. Diaz y Ledo, C., *Trayectorias migratorias en contextos de plurilocalidad*. En prensa.

Arqueros Mejica, S., Rodríguez, F., Rodríguez, C. y Zapata, C. (2019). Gobernanza neoliberal: una lectura crítica de la política de villas (2015-2018). *Revista Pensum*, 5, 13-26.

Benedetti, A. (2018). Claves para pensar las fronteras desde una perspectiva geográfica. *Geosp-Espacio e tempo*, 22 (2), 309-328.

Benencia, R. (2008). Migrantes bolivianos en la periferia de ciudades argentinas: Procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercado de trabajo. En S. Novick (Comp.), *Las migraciones en América Latina* (pp. 13-30). Buenos Aires: Catálogos.

CEPAL (2012). Población, territorio y desarrollo sostenible. Recuperado de <https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/2012-96-poblacion-web.pdf>.

Cerrutti, M. y Maguid, A. (2006). *Inserción laboral e ingresos de migrantes limítrofes y del Perú en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Chile: CEPAL.

Cosacov, N. y Di Virgilio, M. (2018). Presentación del Dossier: Movilidades espaciales de la población y dinámicas metropolitanas en ciudades latinoamericanas. *QUID16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, (10), 1 - 16.

Cravino, C. (2014). Relatos, Trayectorias y estrategias habitacionales en el espacio barrial de las villas (favelas) de la Ciudad de Buenos Aires. En J. Rodríguez (Comp.), *Os estudos socioespaciais: cidades, fronteiras e mobilidade humana* (pp. 66-80). Brasil: Universidad Federal de Amazonas.

Cresswell, T. (2006). *On the Move. Mobility in the Western World*. Nueva York-Londres: Routledge.

Di Virgilio, M. (2007). *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios en Buenos Aires*. Tesis doctoral. Buenos Aires: UBA.

Di Virgilio, M. (2017). Movilidad residencial. En P. Jirón, D. Zunino Singh y G. Giucci, *Términos claves para los estudios de movilidad en América Latina* (pp.95-104). Buenos Aires: Biblos.

Diaz, M.(2017). La inserción socioeconómica y territorial de los migrantes aymaras en la ciudad de El Alto, Bolivia. *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, XVII (54), 461- 489.

Diaz, M.(2019). Políticas habitacionales y urbanismo neoliberal: La intervención estatal en la Villa 20, Argentina (1984-2018). *Revista de Urbanismo*, (40), 1-19.

Dureau, F. y Gimbert, Ch. (2018). El enfoque biográfico de la movilidad residencial. *Revista Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, (10), 356-401.

Elbert, R. (2015). Informalidad en la estructura de clases de argentina: ¿es el proletariado informal una nueva clase social? *Revista Pilquen-Sección Ciencias Sociales*, 18(3), 50-65.

González, M. (2016). Experiencias de movilidad de mujeres migrantes bolivianas en Comodoro Rivadavia. En D. Lan (Comp.), *Geografías en diálogos. Aportes para la reflexión* (pp. 397-404). Tandil: UNICEN.

Hinojosa, A. (2006). La transnacionalización de los procesos migratorios en Bolivia. *Revista Opiniones y Análisis*, (83), 137-178.

INDEC (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010. Recuperado de https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf

Irazábal-Zurita, C. (ed.) (2014). *Transbordering Latin Americas:Liminal places, cultures and powers (t)here*. New York: Routledge

IVC (2016). Informe final. Censo 2016, Villa 20. Recuperado de <https://vivienda.buenosaires.gov.ar/censo-villa-20>.

Ledo, C. (2020). Migraciones internas, internacionales y transnacionales en la diversidad de las ciudades de La Paz y El Alto, Bolivia. En M. Di Virgilio, Diaz, M. y Ledo, C., *Trayectorias migratorias en contextos de plurilocalidad*. En prensa.

Malimacci, A. (2012). Revisitando la relación entre géneros y migraciones: Resultados de una investigación en Argentina. *Revista Mora*, 18, 10-22.

Margulis, M. y Urresti, M. (1999). *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires: Biblos.

Matossian, B. (2010). Lógicas residenciales y migraciones en San Carlos de Bariloche: un abordaje desde la interseccionalidad. *Revista Pilquen*, 19(2), 1-13.

Mera, G., Marcos, M. y Di Virgilio, M. (2015). Migración internacional en la ciudad de Buenos Aires: un análisis socioespacial de su distribución según tipo de hábitat. *Revista Estudios Demográficos y Urbanos*, 2(89), 327-367.

Miranda, B. (2019). La migración de retorno vista a través de la circularidad. Desplazamientos entre Bolivia y Brasil. *Revista Andamios*, 16(41), 257-282.

Pedone, C. (2011). Familias en movimiento. El abordaje teórico metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, (3), 223-244.

Pedone, C., Romero, A. y Gil Araujo, S. (2012). Políticas públicas, migración y familia. Una mirada desde el género. *Papers*, 97 (3), 541-568.

Perissinotti, M. (2016). Un lugar donde vivir. Las luchas migrantes por el acceso al espacio urbano en la ciudad de Córdoba (Argentina). *REHMU*, 24(47), 59-76.

Portes, A. (2012). *Sociología económica de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Sassone, S. y Mera, C. (2007). Barrios de migrantes en Buenos Aires: Identidad, Cultura y cohesión socioterritorial. En *Simposio Pre actas V Congreso Europeo CEISAL de latinoamericanistas. Las relaciones triangulares entre Europa y las Américas en el siglo XXI: expectativas y desafíos*. Bélgica: ULB-UCL.

Tornarolli, L., Battistón, D., Gasparini, L. y Gluzmann, P. (2012). Exploring trends in labor informality in Latin America, 1990-2010. *Documentos de Trabajo CEDLAS*, (159), 1-55.

Urry, Jh. (2000). *Sociology beyond Societies: Mobilities for the Twenty-first Century*. Londres: Routledge.

Urry, Jh. (2007). *Mobilities*. Cambridge: Polity Press.

Vacotti, L. (2017). Migraciones e informalidad urbana. Dinámicas contemporáneas de la exclusión y la inclusión en Buenos Aires. *Revista EURE*, 43 (129), 49-70.

MOBILITY OF BOLIVIAN FAMILIES IN VILLA 20 (CABA, ARGENTINA): PROBLEMATIZING THE NOTION OF PLURILOCALITY

MARIELA PAULA DÍAZ

I. INTRODUCTION

Urban studies in general, and especially in Latin America, have historically focused on the informal and precarious working-class habitat. Towards the end of the 20th century, studies about enclosed urbanizations stood out. This aspect is analyzed by geographers and architects as the transition from the “compact city” to the “diffuse and fragmented city”. The issue of international migration and its distribution and settlement in cities was analyzed by the classic theorists of the First Chicago School (Urban Ecology) in the United States at the beginning of the 20th century under an assimilationist view. In Latin America, and in particular in Argentina, the emergence of this issue as an academic problem is relatively new, dating from the 1970s. However, it boomed at the beginning of the 21st century due to a series of social conflicts that interrelations between migratory processes and city slum issues have made visible (Vacotti, 2017). The so-called ‘mobility turn’ broke through at the start of the 21st century with the publications of Urry (2000 and 2007) and Cresswell (2006). It is an epistemological turn as it sets out a reformulation of social sciences, not just those traditionally connected to mobility studies (Cosacov & Di Virgilio, 2018). This article falls within this last perspective looking to contribute (albeit preliminarily) to the field of study on the residential mobility of migrant homes from a transnational (or transborder) scale, looking into the emergence of plurilocal or pluri-residential practices. These comprise a type of circular residential path that links their origins and destination, questioning the cited classic studies and the present definition in demography, taken from international entities and national censuses. On the other hand, the confluences between urban and migratory studies proposed from this (recently emerging) perspective are considered as a contribution that fuels the dynamic approach of spatial mobilities, thus contrasting the concept focused on the classic assimilationist and definitive migration. The main goal of the article is to analyze the links between the homes of Bolivian migrants, residents of Villa 20, located in the south of CABA, with their places of origin and their links with the socioeconomic and sociodemographic aspect within the context of the current local re-urbanization policy (2015-2019). This with the goal of looking into and questioning the existence or not of plurilocality (at a transnational scale) in migrant homes in the fourth most populated slum in the city, which have a considerable

number of Bolivian heads of household (HOH), some 42%, that outnumbers both those born in Argentina (34%) and those from other neighboring countries (23% Paraguayan and 1% Peruvian) (IVC Census, 2016). According to different research projects, migrants from neighboring countries transform the working-class habitat through their daily practices, that are focused on reproducing their needs. These are conditioned by migratory experiences, and at the same time reproduce certain logics of their countries of origin. Therefore, local policies and urban planning need to incorporate an analytical vision about the main migratory flows, which are not just conditioned to practices of the subjects, but are influenced by them (Perissinotti, 2016).

Residential plurilocality is a broadly studied subject in Bolivia, emphasizing the rural-urban links, predominantly of Aymaran and Quechuan population (Antequera Durán, 2020; Diaz, 2017), within the framework of the country’s urbanization process. Thus, using this information, we wonder whether these residential practices can be analyzed on a transnational scale in the context of the reproduction strategies of Bolivian migrant’s homes, and to what extent can the strategies of other migratory flows of the “Global South” be explained. As a result, the following questions are telling: What types of connections do migrant homes keep with their places of origin? What relationship can be established with the insertion of the HOH in the job market, that is to say, with the class structure? Can all types of links with their places of origin be analyzed as plurilocal practices?

Within the background information, although we have an important amount of scientific work regarding individual paths and their connections to work and family dynamics (Dureau, 2018), transnational migration from the perspective of plurilocality has only been partly studied in Latin American countries for the south-south migration. As for Bolivian migration, there is research with diverse theoretical viewpoints and methodological strategies in the main destination countries: Europe (Spain mainly, and Italy); USA (Hinojosa, 2006; Ledo, 2020; Pedone et al, 2012); Argentina (in different cities of the country); and Brazil (Miranda, 2019, González, 2016, Cravino, 2014; Malimacci, 2012). This issue was also addressed in Argentina for other migratory flows from neighboring countries in the city of Buenos Aires (Vacotti, 2017; Sassone & Mera, 2007), as well as in other cities of the country (Matossian, 2010; Perissinotti, 2016). However, in this study, the idea is to analyze, albeit preliminarily, the possibility of plurilocal practices in the homes of migrants on a transborder or transnational scale and, in this way, contribute to the field of urban studies with an analysis perspective (from a more local view) that is at a very early stage in Latin America, with the exception of Bolivia.

In Argentina, although the Metropolitan Area of Buenos Aires (AMBA, in Spanish) has been consolidated as the hub of the Southern Cone migratory subsystem; that is to say, it concentrates the largest proportion of neighboring immigrants, Bolivian migration has spread over different points of the country. In CABA, it is particularly concentrated in the southern area of the city, which has an important number of slums and informal precarious settlements where the informal real-estate

market was the intermediary for access to urban land for the most impoverished working-class sectors (Mera et al, 2015). It is interesting to point out that almost half (49%) of the population in the census of the city's slums was born outside Argentina (especially in Paraguay and Bolivia)³. However, it is worth highlighting that these have historically represented (from the 19th century to the present day) between 2% and 3% of the total Argentinean population. The theoretical and methodological perspective is outlined below, which mainly goes back to the concept of plurilocality from the residential mobility turn, from a quantitative methodological strategy, while preliminary results are presented of the migrant collective as a whole. Finally, some brief conclusions are made.

II. THEORETICAL FRAMEWORK

The concept of “plurilocality”, from the perspective of residential mobility, is understood as a practice of displacement that is part of the everyday dynamic of all individuals, expressing different ways of living and, therefore, of appropriating -materially and symbolically- the territories and cities on different spatial and social scales. This article specifically focuses on the residential mobility of the migrant community on a transnational/transborder scale, as part of social reproduction strategies. In other words, this mobility is a practice of displacement over the border (material and symbolic), thus complementing terms defined as opposites (mobile and immobile) (Benedetti, 2018). As a result, it raises doubts about the national perspective that defines migration as the movement of population towards the territory of another State, reinforcing the idea of the border as an object, instead of understanding it as a social construct and process. Transborder mobilities can also generate multiple dynamics and an impact on the construction of subjectivities and family organization, thus complicating the ethnonational (homogenizing) view of the migrant collective (Irazábal Zurita, 2014; Pedone, 2011). Studies about the plurilocality of migrants from rural areas in the main Bolivian cities provide signs about the meaning of this concept. On facing diverse approach strategies, here we understand plurilocality as a practice that produces a type of circular mobility, a kind of transnational or transborder residential path where people have houses in a “here” and “there”, and economic, political and/or social responsibilities and interests in both places. Returning to Portes (2012), these mobilities form part of the bottom-up globalization that breaks with the essential premise that labor remains local, while capital has a global reach. This is how worker swallows could be an example of circular mobilities, but not necessarily labeled as plurilocal practices. Furthermore, the form acquired by residential mobility, at a transnational and national scale, is conditioned by political, economic, structural and

institutional factors (Di Virgilio, 2017). The conclusions of Benencia (2008) stand out for the Argentinian rural area, about the links that Bolivian migrants maintain with their original communities depending on class structure. At an urban level, this hypothesis is supported by Di Virgilio (2007), who mentioned a greater residential mobility of families of working-class sectors living in the AMBA, generally associated to migration processes. As a result, this new interpretative (transnational) framework raises the question about the economic position of migrant homes and their link with the intensity of transnational or urban-urban or rural-urban plurilocal residential mobility.

For this reason, it is necessary to return to the segmentation studies on the job market, a market that is characterized by its informality, precariousness and low incomes (Cerrutti & Maguid, 2006), considering the migratory condition (and gender). This job market segmentation can be tied into the notion of “racialization of class relationships” (Margulis & Urresti, 1999) and implies the historic construction of an otherness that establishes inequalities and relationships of inferiority and superiority based on “supposed racial” traits that overlap with other inequalities, like for example, gender. The latter due to patriarchal relationships and those of domination of one gender over the other. It is worth clarifying that job informality is a trait of Latin American countries given the dependent insertion of the region in the international division of work, even though there is a kind of heterogeneity or disparities among them. At a conceptual level, there are two definitions of job informality, the so-called legal or social one and the production one (Tornarolli et al, 2012). The legal definition has been chosen in this study; and for its measurement, the pension fund payment, whether by employers or by independent workers with no employees, is used as the main indicator. Several Bolivian research projects make a difference between consolidated (stable) and unconsolidated (unstable) informal activities. This distinction refers to an additional trait of precariousness of informal activities that alludes to job instability, becoming an impoverishment indicator of the workers⁴. In this sense, a lack of internal homogeneity of working-class sectors (and migrant homes) stands out, as it can be seen that there are layers that are poorer than others, which has consequences on transborder residential mobility. In this way, migrants constitute the impoverished fraction of a country's working class, but an internal inequality can be found that reveals the complexity of the Latin American social class system.

III. METHODOLOGY

A quantitative methodological strategy was chosen, along with the use of primary and secondary data sources (particularly reports of public entities), to reach the goals of this paper. The results presented in this article are considered partial, as they form part of a larger

³ In CABA, following the pattern of the country, the Paraguayan (21%), Bolivian (20%) and Peruvian (16%) community have the highest representation versus all the migrants (Census, 2010).

⁴ The working-class includes both formal and informal employees and low-qualification independent workers with no responsibility for employees (Elbert, 2015).

research project focused on a multi-method strategy that combines qualitative and quantitative procedures. This strategy is considered appropriate to address the topic proposed on different social scales: as a migrant collective and as an individual or family unit. Here, the results will be presented using the first scale mentioned.

The primary quantitative data comes from applying surveys to 60 homes of Bolivian migrants. It was applied at the end of 2018 with a non-probabilistic strategic sampling, where the selection of sample cases is qualitative in nature (following theoretical saturation). As in all research processes, there is a “back” and “forth” between the theory and empirical data, which is key for the scientific construction of an object of study. The survey questionnaire is part of a larger-sized plan. As a result, it comprised diverse thematic blocks. The following variables stand out to meet the proposed goals: indigenous self-identification, district and area (urban or rural) of origin, the existence of pension fund payments and HOH job instability to measure work precariousness and informality, following the theoretic definition adopted; finally, who returns, where they return to, and especially the reasons behind this.

This study, to begin with, will not only allow looking into existing links with their country of origin, but also finding out who (among those who regularly return) carries out plurilocal practices and under what conditions they carry them out. However, the results presented are considered as preliminary as it is felt that, in a later work, in-depth biographical interviews will be made using the initial survey on a subsample of migrant homes, which would allow representing the standard cases.

The survey was applied by people from a slum organization, mainly comprising Bolivian migrants, who stood out; it was made after the research plan had been presented in a neighborhood meeting, where the work proposed to “survey and be surveyed” was accepted and carried out. It is considered that the strategy used resulted in a successful fieldwork, providing highly reliable data.

Finally, the period of time chosen is due to the current transformations linked to a concrete policy. The slums of CABA, prototype par excellence of a precarious and informal working-class habitat, have been subject of diverse habitational policies, but since 2015, under the leadership of Horacio Rodríguez Larreta, a set of re-urbanization laws that seek urban, economic and cultural integration mediated by a logic of international indebtedness, were approved (Díaz, 2019; Arqueros et al, 2020).

IV. RESULTS AND DISCUSSIONS

Migration and mobility: Are we seeing plurilocal practices?

Villa 20, an informal and precarious working-class habitat prototype, forms an ethnic Bolivian enclave as this is the migratory flow with the highest weight among the HOHs

considered. As was pointed out in the specialized bibliography, the Bolivian collective is the least feminized and has a (nuclear) family profile, whose main reason to migrate was a lack of employment. From the entire sample, the presence of just 33% of women as HOH stands out, who form single-parent homes (90%).

In addition, the homes demonstrate a strong migratory cohesion by ethnic group (Aymaran or Quechuan), district of origin and urban or rural area, forming a strong migrant cohesion in line with this “triple” belonging (Table 1). In other words, adults (HOH and spouse) in a same home come from the same district, area and perceive themselves as belonging to the same ethnic group (Aymaran or Quechuan). A similar process was observed among rural area migrants in El Alto, Bolivia (Díaz, 2017). This data opens a problem for academic and official studies that solely emphasize the ethnonational question of the migrant, highlighting their “Boliviality”. In future research, the political and social conditions that enabled these multiple identities can be studied in further depth, as can other structuring elements.

Table 1. Migratory cohesion indicators. Total adults of the home in Villa 20, born in Bolivia, as a percentage. 2018.
Source: Own preparation.

Most adults of the home (HOH and spouse) self-identify as Quechuan or Aymaran. This trait is linked with their places of birth in Bolivia. In both cases, the population of the following districts dominates as Quechuan: Potosí (48.3% of the HOH, and 67% of the spouses) and, to a lesser extent, Oruro (12% and 15% respectively). Also, those from the District of La Paz, where the Aymaran people are concentrated, stand out, although with a lesser weight, (10% of the HOH). They mainly come from the urban area (60% of the spouses and 62% of the HOH), although fewer have a rural origin, which is considered significant (40% and 38% respectively).

According to Hinojosa (2006), the internal migration and urbanization processes in Bolivia (rural-urban or urban-urban), along with international migration, are phenomena that maintain their unity, especially under neoliberal globalization. In Bolivia⁵, according to the 1950 Census, only 26% lived in urban areas, while by 2012 an exponential increase had occurred (reaching 67%). This data reflects, to a certain extent, the acceleration of the Bolivian urbanization process (from the 1980s onwards with the application of Decree N°21.060, which deepened neoliberal globalization) towards the Santa Cruz – La Paz – Cochabamba route, displacing the Oruro – Potosí – La Paz mining and administrative line, that had dominated towards the end of the 19th century. This last line was the driver of the internal and international migratory flows, which maintained its

⁵ According to CEPAL, Bolivia (along with Ecuador, Paraguay, and Nicaragua) is characterized by a moderate urban transition that sped up after the 1952 Revolution.

importance in the context of the crisis of the neoliberal model, that was broken as a result of the series of Aymaran working-class rebellions in the 2000-2005 period⁶.

Most families (58%) return to Bolivia at some point of the year. In general, the entire nuclear family or the adults of the home without the children (50%) make the journeys back to their country of origin: mainly to the birthplace of the HOH (50%), to both places of origin (HOH and spouse) (21%), or to a lesser extent, solely to the birthplace of the spouse (12%)⁷. In this way, these circular movements provoke constant family reconfigurations and breakups that raise doubts about the classic and demographic view of migration.

The following are highlighted as the reasons that were mentioned most: a) visits to family members and/or friends (91%), b) returning during harvesting and seeding periods (3%) and c) to build their house (6%). Although it is considered that addressing the reasons requires a qualitative in-depth approach, from previous studies it can be stated that one of the reasons behind the regular return to the rural (and urban) area is the presence of family members and/or the ownership of land (and/or house). It is worth clarifying that rural communities in Bolivia have the particular aspect of understanding collective land ownership and an individual or family possession of the plot, as well as having a specific social, economic and political organization. This situation generates certain obligations with the original rural community, like for example, participation during harvesting and seeding periods, exercising public positions, among others. In any case, non-compliance could put at risk plot possession (as well as community prestige). This question is pertinent if we bear in mind the rural weight among migrants who return to Bolivia: among those who return to both birthplaces (57%) or just the birthplace of the spouse – Quechuan women (52%).

For this reason, the perspective of Antequera Durán (2020) is mentioned, who defines Bolivian plurilocality as an occupation strategy of different ecological and economic grounds (as well as different social and cultural aspects), that reproduce a certain Andean rural (historic) logic. As a result, bearing in mind the clarification about the term used, motives b) and c) configure situations that indicate, albeit preliminarily, the presence of plurilocality. Likewise, motive a) would need to be investigated in greater depth, as this could also imply certain family or community-based obligations that are behind a particular type of plurilocal circular mobility.

It is worth introducing analysis about material resources or conditions that enable the return, or not, to their birthplaces. The bibliography about the segmented integration of migrant homes in the job market is returned to, due to the racialization of class relations as a crucial element (albeit not the only one) to understand plurilocality practices.

Among the most common jobs of the HOH are bricklayers (37%), textile workers or seamstresses (22%), cleaners who belong to

cooperatives (15%), street market traders – itinerant or with fixed positions (7%). With the exception of bricklayers and cleaners (in general they work for the GCBA), who in general receive pension fund payments (58% and 89%, respectively), the rest are informal. Women dominate in cleaning and street trading tasks, demonstrating a lack of employment and higher illiteracy levels versus men. In addition, multiple inequalities are seen, which arise, in this case, from the crossroads between gender and migratory groups.

Migrants are inserted in a segmented and precarious way into the job market, constituting the impoverished fraction of the working-class of a country, as instability is present in both formal and informal jobs. Although there is a predominance of informal and unstable jobs (60%), there is also a minority of formal and unstable workers (35%). Hence there is inequality within the migrant working-class where the former (quantitatively higher) experience greater poverty than the latter. This situation has repercussions on the possibility of returning (or not) to Bolivia. While 100% of the homes with a HOH in a formal unconsolidated job return to Bolivia, 55% of the homes with a HOH in an informal and unstable job cannot do so.

Table 2: Return to Bolivia depending on the HOH's job insertion. Total homes of Bolivian migrants in Villa 20, in percentages. 2018. Source: Own preparation.

This new information allows going into further depth and questions the hypothesis of the research mentioned (Benencia, 2006 and Di Virgilio, 2007), introducing new analysis variables (gender, migration, occupational quality, etc.). In this way, these preliminary results show a heterogeneity / inequality within the migrant collective that has repercussions on transborder plurilocal practices and mobilities. The most impoverished families, among those the single-parent homes, have the least possibilities of returning to Bolivia. Finally, it is left pending to investigate how these plurilocal practices are linked with family reproduction strategies that go beyond the national or local (neighborhood) scale, as well as their impact on the aforementioned migratory cohesion.

VI. CONCLUSIONS

Paraphrasing Portes (2012), we can conclude that transnational plurilocality represents a novel perspective, although not necessarily a new phenomenon. Likewise, not all migrants are plurilocal and nor should all types of circular mobility be called plurilocal. This alludes to a type of transborder residential mobility that is moved by social, economic and political responsibilities and obligations that, in the rural community, are particularly linked to the individual possession of a plot

⁶ 50% of HOH, state having emigrated between 2002 and 2010.

⁷ 15% of the households return to other places where they lived. This issue is outside the proposed goals.

of land. It is interesting to mention that although the adults of migrant homes who were interviewed mainly come from urban centers, rural origin acquires a particular relevance to understand plurilocal practices. As a result, we can state that urban and rural are not two separate areas, but rather a completely interconnected territory. In addition, the importance of the rural cohesion of migrant homes to explain plurilocal practices falls within the aforementioned triple identity belonging (ethnic, geographic area and district of origin), which raises questions about the official and academic discourses focused on ethnonational definition. This issue deserves more in-depth study in future approaches.

Although plurilocality can be a practice of the minority, it has a concrete macrosocial impact, forming part of the reproduction/ appropriation strategies of families that transform the territories. This perspective goes beyond the neighborhood view and links us with other territorial scales. The data disclosed shows signs of a transnational or plurilocal life that reconfigures family relations and maintains a link with the type of labor insertion of the HOH in the CABA, thus returning to previous studies on the issue, aiming to contribute with new dimensions of analysis. In this way, it is concluded that the job segmentation of migrant homes (which overlaps with other inequalities like the racialization of class relationships and gender) is not homogeneous.

In spite that, in general, they are destined to have informal and/or unstable lower quality jobs, the existence of a fraction of unconsolidated (or unstable) formal jobs suggests an ever more complex social stratification. In this way, as previous research has mentioned, working-class sectors have a higher residential mobility compared to the middle class. But, as a hypothesis, it can be suggested that the poorest families (among those, the ones that have a Quechuan woman as the HOH) have fewer possibilities, building family reproduction strategies on a neighborhood or local scale. Finally, although this study perspective does not intend to understand the practices of all migratory flows, returning to what Antequera Durán suggested, the desire to research about the presence of a common residential mobility pattern for migrants with an indigenous (Andean) and/or rural background arises, starting from a multi-method methodological strategy that allows capturing the standard cases on different social scales.

EFECTOS URBANOS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE LINEAL Y CICLOVÍA POCURO, EN SANTIAGO ¹

URBAN EFFECTS OF THE CONSTRUCTION OF THE POCURO LINEAR PARK AND CYCLE
PATH, IN SANTIAGO

RODRIGO IVAN MORA VEGA ²
VICTOR ROCCO ³

¹ Desarrollado en el marco del proyecto "Bicicletas públicas; efectos urbanos en la salud y en la movilidad de las personas" (FONDECYT N° 1171232) y el proyecto Conicyt-Fondap 15110020.

² Doctor en Filosofía
Universidad de Chile.
Académico del Departamento de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile
<https://orcid.org/0000-0003-2162-0076>
rodrigomora@uchile.cl

³ Doctor en Sistemas de Ingeniería
Asociación Chilena de Seguridad
Subgerente de Datos y Visualización
<https://orcid.org/0000-0001-5458-2489>
vrocco.c@icloud.com

Se presenta una evaluación de los efectos en la actividad inmobiliaria en la vitalidad urbana y en los precios del suelo de la transformación del perfil de la calle Pocuro (oriente de Santiago), donde se construyó, en 1997, un parque lineal de casi 1.5 kilómetros, con una ciclovía y un área de caminata. Para ello se expone un catastro de las construcciones levantadas sobre la calle desde 1960 a la fecha, un conteo de personas que han ocupado la calle y entrevistas a locatarios de la misma. Los resultados muestran un alza de 223% en los metros cuadrados construidos en últimos veinte años respecto del período anterior, además de un uso intenso y diverso de la calle. Tanto la actividad inmobiliaria como el intenso uso de la calle resulta valorado positivamente por los locatarios. Finalmente, se detecta que el pago de permisos de edificación ha logrado cubrir el 98.5% de lo invertido originalmente por el municipio, lo que revela que este tipo de inversiones puede ser altamente rentable para las municipalidades.

Palabras clave: desarrollo inmobiliario, Pocuro, captación de plusvalías, movilidad sustentable.

The effects of property development on urban vitality and on the land prices from the transformation of the profile of Pocuro Ave. (eastern Santiago), where a linear park of almost 1.5 kilometers was built in 1997, with a cycle path and promenade, are evaluated. A list of the constructions built on the street from 1960 to the present date was made, along with a count of the people who used the street and interviews with the store keepers there. The results show a 223% increase in the m2 built in the last 20 years compared to the previous period, as well as an intensive and diverse use of the street. Both the real-estate activity and the intensive use of the street were positively valued by the store keepers. Finally, it is detected that the payment of building permits has managed to cover 98.5% of what was originally invested by the council, revealing that this type of investment can be highly profitable for councils.

Keywords: Property development, Pocuro, capture of capital gain, sustainable mobility

I. INTRODUCCIÓN

La última Encuesta Origen-Destino (EOD) para la ciudad de Santiago mostró un importante aumento en el uso de la bicicleta, que pasó de representar el 2% de los traslados, al 4% (Sectra, 2012). Este aumento es muy positivo, toda vez que la bicicleta es un medio no contaminante que, además, ayuda a descongestionar la red vial, pues ocupa una fracción del espacio que ocupa un auto particular, tanto para circular como para ser estacionada (Pettinga *et al.*, 2009). Asimismo, la bicicleta ayuda a mejorar el sistema inmunológico y la capacidad pulmonar de los usuarios, así como a prevenir el desarrollo de enfermedades mentales, como la depresión (Frank y Engelke, 2001; Frumkin, Frank y Jackson, 2004, Deeniham y Caufield, 2014). Usar la bicicleta en forma diaria para ir al trabajo disminuye en un 52% el riesgo de morir por enfermedades cardíacas y en un 40% el de morir por cáncer (Celis-Morales *et al.*, 2017). Paralelamente, promover el uso de este medio de circulación contribuiría a combatir el extendido sedentarismo de la población chilena, que alcanza un 87%, según la última Encuesta Nacional de Salud de 2016-17 (Ministerio de Salud, 2017).

El auge de la bicicleta ha sido acompañado por cambios normativos recientes, como la Ley de Convivencia Vial (Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, 2019), que reconoce a los ciclos como un modo de transporte diferente a los peatones y los vehículos motorizados. Por su parte, Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU), de 2014, hace un llamado explícito a fomentar “la movilidad urbana”, señalando que ésta “sobrepasa al automóvil y los sistemas de transporte público, considerando también las caminatas y el uso de bicicletas y otros medios no motorizados, entre los cuales se incluye la bicicleta, la caminata y otros medios no motorizados emergentes” (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2014, p. 73).

En gran medida, el nuevo rol de la bicicleta ha sido precedido de un aumento importante de la red de ciclovías en la ciudad de Santiago: de 20 km en 2003 a casi 400 km en 2018 (Banco Inter-Americano para el Desarrollo, 2015). Esta tendencia se repite en otras ciudades chilenas, como Concepción o Rancagua; esta última recientemente nombrada como la urbe con más ciclovías de Chile (El Rancagüino, 2019).

Estudios internacionales han mostrado sostenidamente que la disponibilidad de ciclovías es clave para fomentar el uso de la bicicleta (Hull y O’Holleran, 2014; Krizek y Johnson, 2006; Ogilvie *et al.*, 2011), mejorar la percepción de seguridad de los ciclistas (Scott, 2009) y su confort (Li *et al.*, 2012). A pesar de lo anterior, hasta el momento son escasos los estudios en Chile que han analizado las implicancias producidas por la construcción de infraestructura para la bicicleta y, en particular, de ciclovías, en términos de mejorar el atractivo de los barrios para la construcción de viviendas por parte de empresas inmobiliarias, el surgimiento de actividad comercial en dichos

barrios y, finalmente, en la ocupación de la calle por parte de las personas. Buscando contribuir a llenar ese vacío, este artículo se propone identificar los efectos inmobiliarios, sobre los precios del suelo y sobre la ocupación de la calle, surgidas de la transformación de la calle Pocuro, en Santiago.

La calle Pocuro

La Figura 1 muestra la ubicación de la calle Pocuro, que con poco más de tres kilómetros conecta el centro de Santiago con el sector oriente (comunas de Las Condes y La Reina) a través del eje Diagonal-Paraguay-Alfárez Real-Pocuro-Isabel La Católica.

Los orígenes de la calle Pocuro están ligados a los del modelo de ciudad-jardín que se desarrolla a principios de siglo en Santiago con la construcción de la avenida Ricardo Lyon (Palmer, 1984), y que se consolida en 1956, cuando se construye el colegio San Ignacio El Bosque, uno de los colegios privados más tradicionales de Santiago.

Hacia mediados de los sesenta, sobre la calle Pocuro existían principalmente casonas de gran tamaño que servían de residencia a familias acomodadas de la capital. Sin embargo, el desarrollo del eje comercial Providencia incrementó la presión inmobiliaria por las áreas situadas al sur de esta vía, generando la construcción de tres edificios de baja altura en las proximidades de la calle Tobalaba, a inicios de los años setenta. Durante los ochenta este proceso aumenta su velocidad, construyéndose dos edificios de cinco pisos en la acera sur de la calle.

El cambio más significativo en el desarrollo de Pocuro ocurrió a mediados de los noventa, cuando el entonces alcalde Cristián Labbé determina llamar a una consulta ciudadana para decidir una serie de obras urbanas a ser construidas en la comuna. Una de ellas es la remodelación de la calle Pocuro y su transformación en un parque lineal, que pasaría a integrarse al circuito de “Parques Integrados” (Municipalidad de Providencia, 2007). Los resultados de la consulta mencionada permitieron la selección de cinco iniciativas, a saber: el fortalecimiento de la seguridad ciudadana; la realización de estudios técnicos para construir estacionamientos subterráneos en avenida Providencia; el Programa Integral de Atención del Adulto Mayor; el cableado aéreo y subterráneo de algunas avenidas de la comuna y, finalmente, la primera etapa del Sistema de Parques Integrados, que consistía en la construcción del parque lineal Pocuro.

Los entonces funcionarios del Departamento de Asesoría Urbana de la comuna, German Bannen y Jaime Márquez, defendieron este último proyecto en la sesión del Concejo Municipal del 17 de junio de 1997, mencionando la necesidad de recuperar el espacio público comunal para que peatones, ciclistas, patinadores y niños pudieran volver a jugar en la

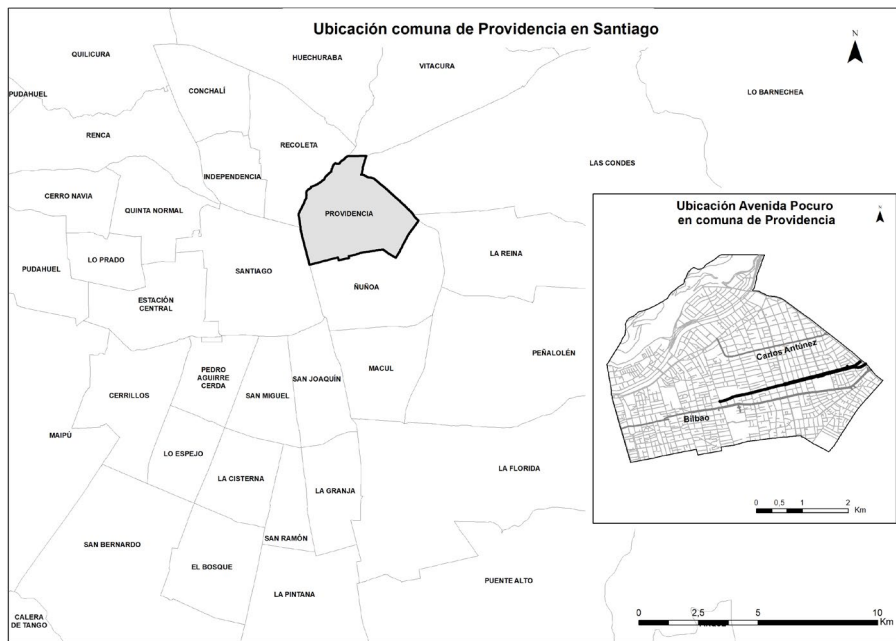


Figura 1. Comuna de Providencia y calle Pocuro. Fuente: Elaborado por los autores (2019).

calle. De acuerdo a lo mencionado en la misma sesión (Concejo Municipal, acta sesión extraordinario N° 31 de 1997), el costo asociado a esta obra era de 200 millones de pesos de la época, los que al mes de agosto de 2018 equivalían a casi 404 millones de pesos⁴ (Municipalidad de Providencia, 1997).

La construcción del parque lineal Pocuro, entre Los Leones y Tobalaba (1.5 kilómetros aproximadamente), modificó el perfil de la calle, que pasó de tener cuatro pistas de autos en dirección poniente-oriente ubicadas a ambos lados del bandejón central, a tres pistas en la misma dirección en la calzada sur, y una pista y media (4.6 metros), en dirección oriente-poniente en la calzada norte. A pesar de que el espacio central fue ensanchando en solamente dos metros, el espacio resultante fue suficiente para acoger una una ciclovía bidireccional y un área de caminata de 2.2 m y 4 m de ancho, respectivamente. A lo largo del bandejón se dispusieron bancas y espacios de descanso para las personas, además de 1.300 árboles. Las obras fueron mostradas a los vecinos entre el 21 y el 30 de agosto de 1997 en el Club Providencia, y comenzaron el 23 de agosto de 1997. Las Figuras 2 y 3 ilustran estos cambios.

La modificación de la calle Pocuro implicó también la construcción de las áreas verdes aledañas, como la Plaza Río de

Janeiro, en la intersección de las calles El Bosque con Pocuro. En ese lugar, la calle El Bosque fue bifurcada en dos calles paralelas, lo que permitió la construcción de la plaza antes mencionada. El cambio de perfil de Pocuro implicó igualmente el angostamiento de la amplia platabanda frente a las casas dispuestas sobre la vereda norte de esta vía, sobre la cual los entonces vecinos solían estacionar sus automóviles. Pese a la oposición de estos últimos, la obra fue inaugurada en marzo de 1998.

Pasados veinte años de su creación, el parque lineal Pocuro parece haber tenido un efecto importante en el fomento del uso de la bicicleta en el sector oriente de la capital, al tiempo de haber generado inversión inmobiliaria en la zona. En efecto, la última Encuesta Origen-Destino de 2012 (Sectra, 2012) mostró que en el período 2002-2012 los viajes en bicicleta en el sector oriente crecieron un 686%, más que en ninguna de las restantes zonas de Santiago. Aunque no es posible atribuir este aumento a la calle Pocuro, los propios encargados de planificación urbana de la Municipalidad de Providencia señalaron que el éxito de la ciclovía Pocuro facilitó la construcción de nuevas ciclovías en la comuna, como las de Antonio Varas y Ricardo Lyon, durante la década siguiente. Con el fin de entender estos efectos, a continuación, se presenta una investigación que registró y

4 <http://encina.ine.cl/CALCULADORA>.



Figura 2. Construcción del Parque Lineal Pocuro en 1997. Fuente: Municipalidad de Providencia

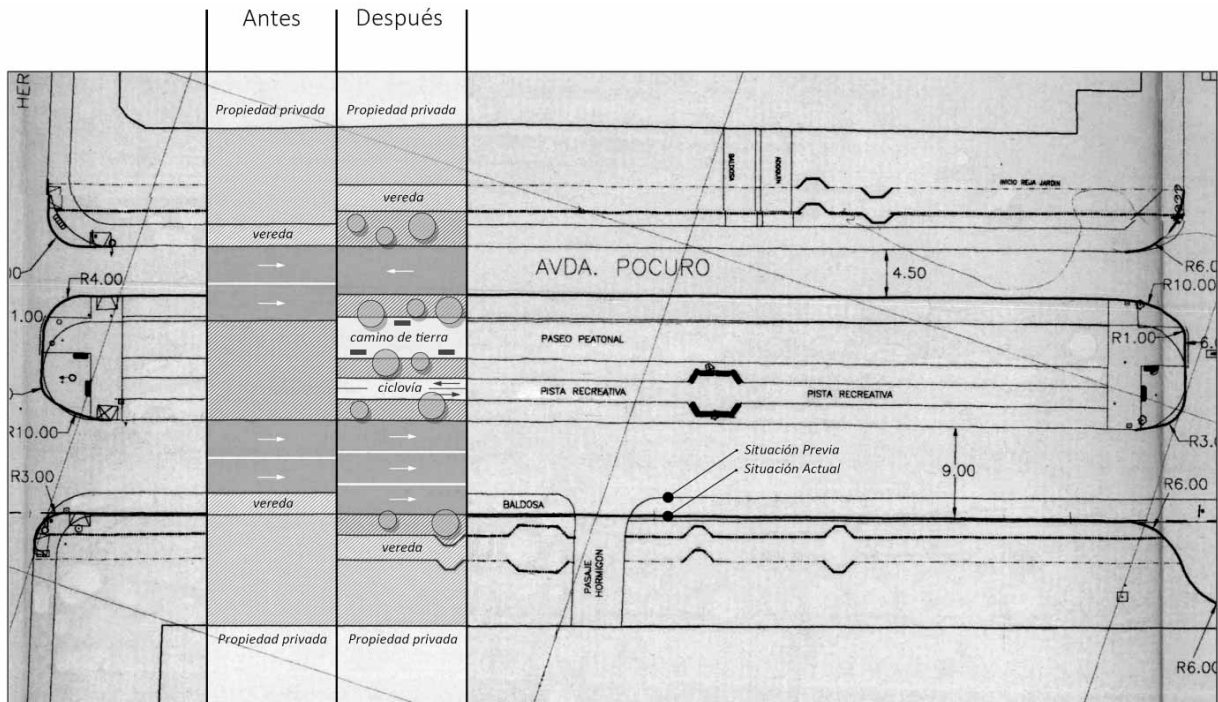


Figura 3. Modificaciones efectuadas al perfil de la calle Pocuro. Fuente: Elaborado por los autores (2019).

evaluó los cambios en la actividad inmobiliaria y precios de suelo ocurridas sobre la calle Pocuro en los últimos dos decenios.

II. MARCO TEÓRICO

El debate contemporáneo con respecto a la movilidad ha comenzado a integrar aspectos subjetivos a la experiencia de moverse por la ciudad (Jirón, Lange y Bertrand, 2010). Al respecto, Kauffmann, Bergman y Joye (2004) sugieren que la movilidad es parte del “capital” de cada persona para interactuar con otros agentes e individuos de la sociedad. Sheller y Urry (2006), por su parte, señalan la necesidad de una nueva epistemología de la movilidad, que busque la yuxtaposición escalar de lugares de la ciudad. Estas visiones han permeado el debate académico chileno, a través de autores que han procurado superar la visión autocéntrica que ha dominado las políticas urbanas de los últimos veinte años (Greene y Mora, 2005; Álvarez, 2013; Sagaris y Landon, 2017).

El debate sobre la movilidad urbana ha implicado, por cierto, un cuestionamiento sobre las calles de la ciudad. Si bien este debate se inicia en los sesenta con las ideas de Jacobs (1961), no fue sino hasta los ochenta cuando esta discusión adquiere un cariz más técnico e instrumental bajo el enfoque conocido como “Calles completas”. Esta visión propone un espacio vial más inclusivo, en el sentido de incorporar a todas las formas de moverse en la ciudad (caminata, bicicleta, transporte público, automóvil particular), y seguro, en el sentido de permitir el acceso a la calle diferentes tipos de usuarios, especialmente de los más vulnerables, como niños y adultos mayores (Hui, Saxe, Roorda y Miller, 2017; Mc Cann, 2013; Smart Growth America, 2015). Diversos manuales (NACTO, 2016) han perseguido transformar estos objetivos en criterios concretos de diseño, en aras de una nueva “recalibración urbana” (Cervero, Guerra y Ai, 2017). Estudios realizados principalmente en países desarrollados muestran que la transformación de calles en “calles completas” aumenta la actividad comercial de los barrios en hasta un 60% (Smart Growth America, 2015). Por su parte, una investigación realizada en Washington D.C. evidenció que la conversión de una calle en una “calle completa” atrajo a más de cuarenta nuevos locales comerciales y doscientos nuevos empleos, debido al incremento de las ventas y de volúmenes peatonales (Smart Growth America, 2015).

Al otro lado del Atlántico, en Europa, el cuestionamiento de la visión modernista de la calle (Marshall, 2004) comenzó en la década de los setenta (Gehl, 1971), incorporando en la discusión aspectos geométricos y topológicos de la red vial (Hillier, 1996; Marshall, 2004; Jiang y Ma, 2018). Así, países como Suiza, Holanda o Alemania han implementado extensas remodelaciones de áreas urbanas, para lograr que sus calles sean seguras e inclusivas, mientras la ciudad de Londres ha

reconceptualizado la calle misma, coordinando tanto la función de “movimiento” (de personas o vehículos), como de espacio público (Roads Task Force, 2012).

Desde una perspectiva más crítica, sin embargo, se ha sostenido que los proyectos de regeneración urbana contemporánea que incluyen la pacificación o remodelación de calles muchas veces tienen motivaciones fuertemente especulativas (Harvey, 1989), que son apoyadas por los gobiernos locales. Se argumenta que, más que mejorar el espacio social, este tipo de intervenciones degrada el espacio social y fomenta la segregación residencial (Fernández-Ramírez y Roch-Peña, 2012). Por ejemplo, un análisis de los proyectos de regeneración urbana en Madrid, entre 1998 y 2007 (Morcillo-Álvarez, 2017), mostró que la especulación inmobiliaria habría reducido el carácter “azaroso” del espacio urbano y, en cambio, habría potenciado el carácter “fetichista” de éste, imponiendo lógicas de uso basadas en el consumo. Visto así, transformaciones urbanas que buscan potenciar nuevas prácticas urbanas, como las ligadas a la movilidad sustentable, serían parte de dinámicas urbanas de expulsión y exclusión de residentes vulnerables y su reemplazo por grupos profesionales adinerados que demandan nuevos servicios, como cafés, librerías o amenidades urbanas. Investigaciones realizadas para el centro de Santiago revelan la existencia de estos procesos, especialmente ligados a la expulsión de residentes originales, que muchas veces no pueden pagar los valores de las nuevas viviendas construidas (López-Morales, Gasic-Klett y Meza-Corvalán, 2012).

III. METODOLOGÍA

En cuanto a los aspectos metodológicos, se revisaron los permisos de edificación otorgados por la Municipalidad de Providencia sobre la calle Pocuro entre Tobalaba y Los Leones, y el segmento que modificó la calzada existente, desde los años sesenta hasta fines de 2018. Se consignó la superficie del predio, metros cuadrados construidos, número de pisos, número y superficie de departamentos de cada una de las construcciones levantadas y en proceso de construcción sobre la calle Pocuro hasta diciembre de 2017. En seguida, se consignaron los precios de suelo pagados por los desarrolladores inmobiliarios de esos edificios. Para eso se acudió al Conservador de Bienes Raíces de Santiago con el objetivo de identificar el primer comprador de esos predios, vale decir, el que adquirió las casonas que existían hasta los sesenta para construir edificios residenciales. Se consignó el precio pagado en Unidades de Fomento (UF), unidad de cuenta que internaliza la inflación mensual y que es usada en casi la totalidad de las transacciones inmobiliarias en Chile. Se dividió el valor pagado en UF por la superficie del terreno para conocer el valor UF/m² del terreno vendido. El valor de la transacción, en los dos casos en los que los terrenos fueron vendidos en pesos, fue actualizado para efectos de comparabilidad. Se realizó el mismo procedimiento en dos vías paralelas similares a Pocuro, Francisco Bilbao y Carlos Antúnez (ver Figura 1).

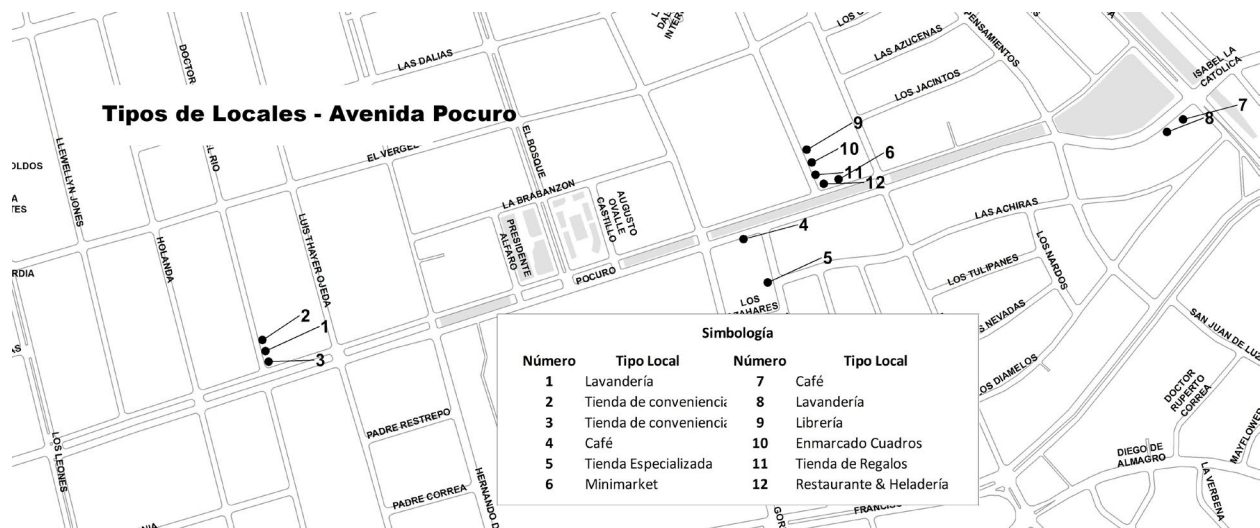


Figura 4. Lugares de entrevistas a lo largo de la calle Pocuro. Fuente: Elaborador por los autores (2019)

	Número de edificios			Altura de la edificación (promedio, max)			Número de departamentos		
	Antes de 1997	1998-2007	2008-2017	Antes de 1997	1998-2007	2008-2017	Antes de 1997	1998-2007	2008-2017
Pocuro	49	8	13	5.1 (15)	10.4 (15)	9.5 (12)	645	458	714
Carlos Antúnez	57	4	4	6.7 (14)	8 (10)	9.5 (11)	1311	140	189
Francisco Bilbao	23	3	0	6 (25)	13.5 (16)	0	829	178	0
Total	129	15	17				2785	776	903

	Superficie construida (m2)				Precio promedio del suelo (UF/ m2), max		
	Antes de 1997	1998-2007	2008-2017	Total 1998-2017	1988-97	1998-2007	2008-2017
Pocuro	78,358	65,871	109,334	175,205.2	11 (15.8)	21 (24.2)	26.2 (40.1)
Carlos Antúnez	150,429	15,079	28,664	43,743	12.4 (26.1)	16.6 (19.9)	32.7 (37.4)
Francisco Bilbao	101,609	19,697.8	0	19,698	S/I	S/I	S/I
Total	330,396	80,95	137,998				

Tabla 1. Características y precios del suelo de las construcciones levantadas en la calle Pocuro, Francisco Bilbao y Carlos Antúnez. Fuente: Elaborado por los autores (2019).

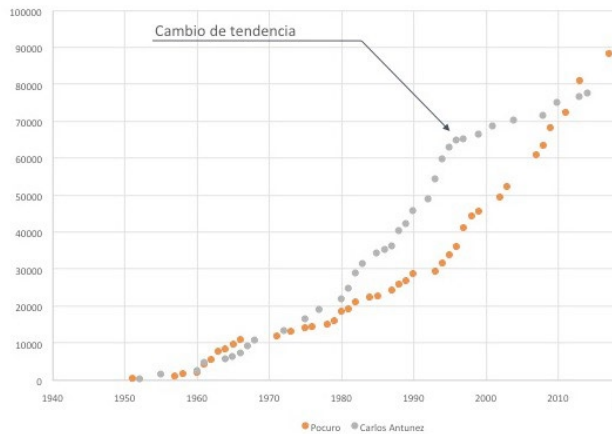


Figura 5. Evolución de los permisos de edificación a lo largo de la calle Pocuro. Fuente: Elaborado por los autores (2019).

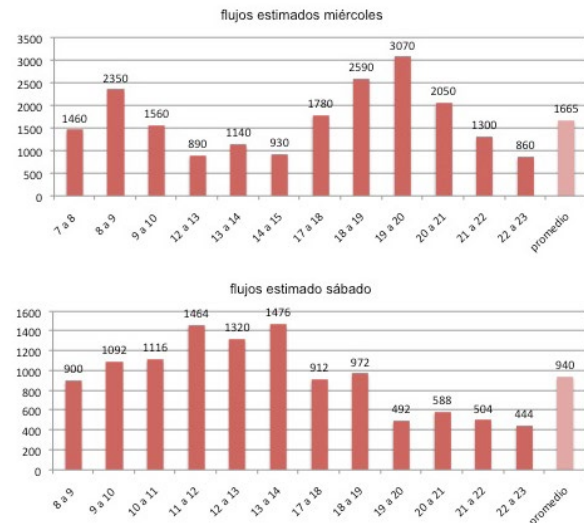


Figura 6. Flujos de personas estimados en la calle Pocuro. Fuente: Elaborado por los autores (2019).

Junto a lo anterior, se registró el flujo de personas y el tipo de actividad realizada por quienes hacían uso del eje Pocuro, a partir de la observación de seis puntos ubicados entre Tobalaba y Los Leones, un día de semana y uno de fin de semana, del mes de julio (invierno) de 2017. El conteo discriminó entre género de la persona, edad aparente (con rangos de 18 a 30 años, 31 a 65 y más de 65 años), y tipo de actividad ejecutada (trote, caminata y bicicleta).

Por último, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada a los locatarios de la calle Pocuro (ver Figura 4), mediante la cual se consultó a dueños o arrendatarios por qué habían elegido esta ubicación y qué otras ubicaciones alternativas a la calle Pocuro habían considerado para instalar su local. Se les preguntó, además, si el parque lineal había tenido un efecto positivo, negativo o neutro para su negocio. El total de encuestados fue de 11 locatarios, desde dueños de almacenes, a dueños de cafeterías o lavasecos.

IV. RESULTADOS

La Tabla 1 muestra tres aspectos de la actividad inmobiliaria registrada en la calle Pocuro, en los últimos cuarenta años, en relación a las dimensiones analizadas: metros cuadrados construidos, número de edificios y número de departamentos levantados. Tal como se puede apreciar, los metros cuadrados construidos, desde 1960 hasta 1997 sobre la calle Pocuro, fueron

78.358, mientras que en los últimos veinte años (1998-2017), se alcanzó 175,205 m² (un alza de 223%). Por otro lado, el número de departamentos pasó de 645 a 1.172 (+ 181%), con un aumento de las superficies promedio de éstos respecto de lo que se construía hasta antes de 1997. La actividad inmobiliaria generada a partir de 1998 tuvo lugar en un contexto de mayor aprovechamiento del lote (lo que en la práctica se traduce en edificios más altos, que llegaron hasta los 15 pisos), como lo demuestra el hecho de que solo se construyeron 21 edificios en los últimos veinte años, comparados con los 49 que se habían instalado hasta 1997. En relación al precio del suelo, el valor pagado en Pocuro fue de 11 UF/m² en el período 1987-1996 (11 transacciones analizadas), de 21 UF/m² entre 1997-2006 (7 transacciones analizadas), y de 26.2 UF / m² en el período de 2007-2016 (10 transacciones analizadas). En este último tramo, se registra una gran variación en los precios, desde los UF 15 / m² pagados en 2010, hasta valores cercanos a UF 40 / m² pagados a partir de 2014.

Se contrastaron los valores de suelo (UF / m²) pagados en la calle Pocuro en relación a las calles Carlos Antúnez (entre Tobalaba y Los Leones) para los períodos 1988-1997 (18 casos), 1998-2007 (4 casos) y 2008-2017 (4 casos)⁵. Si bien no se encontraron diferencias significativas en los precios de suelo de ambas calles, se detectó un aumento relevante en la velocidad de la actividad inmobiliaria para el caso de la calle Pocuro a partir de 1995 (Figura 5). Cabe preguntarse, en este punto, si ¿fue esta actividad inmobiliaria suficiente para alcanzar a pagar los costos que la construcción del parque Pocuro demandó?

5 Se excluyó de este análisis la calle Francisco Bilbao, debido a la escasez de transacciones en el período.

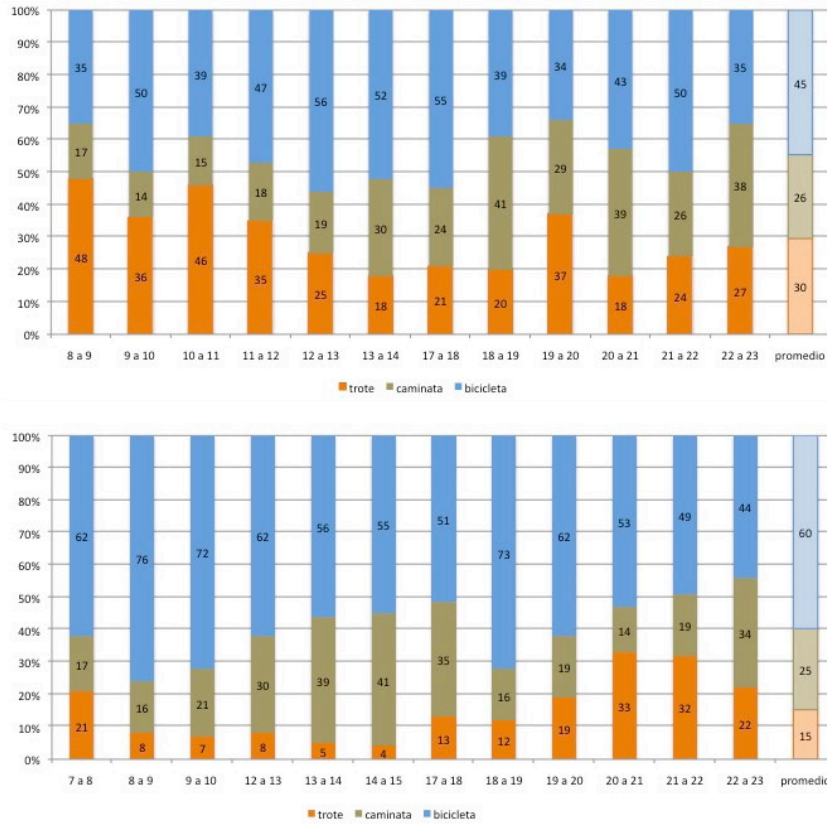


Figura 7. Actividad realizada por las personas en Pucuro. Gráfico superior día sábado, gráfico inferior miércoles. Fuente: Elaborado por los autores.

Para responder a esa interrogante es necesario identificar la actividad inmobiliaria adicional desarrollada sobre la calle Pucuro, para cotejarla con la de calles similares en los últimos veinte años. Si comparamos los 175,205 m² construidos en Pucuro entre enero de 1998 y diciembre de 2017 frente a los 43,743 m² construidos en Carlos Antúnez en el mismo período, se advierte que en la primera vía se construyeron 131,463 m² adicionales. Un rápido examen a la publicidad que exhiben los edificios actuales a la venta en la calle Pucuro, hace pensar que es probable que la remodelación de la calle Pucuro haya influido de manera importante a este fenómeno.

Ahora bien, todo proyecto arquitectónico en Chile debe pagar derechos de edificación para poder ser construido, derechos que son definidos por el MINVU para todo el país y actualizados semestralmente por la inflación acumulada. Asumiendo conservadoramente que estas construcciones son categoría B3, la categoría de la mayoría de los proyectos residenciales de segmento medio y alto, resulta que por cada uno de los 131,743 m² "adicionales" construidos en Pucuro respecto de Carlos Antúnez, el municipio recibió \$3,019 en derechos municipales

(el 1,5% del valor referencial de la tabla para la categoría B3 en el primer semestre de 2018 fue de \$201,316 pesos chilenos). Así, el pago de derechos municipales hasta diciembre de 2018 de los edificios levantados en Pucuro totalizó casi 397 millones de pesos, que equivalen al 98,5% del costo de lo invertido en 1997 para remodelación de la calle (considerando el costo de la obra ajustado por la inflación acumulada a octubre de 2017).

En cuanto a la ocupación de la calle, se detectó que un total de 1.665 personas/hora, con un mínimo 860 personas/hora entre las 22 y las 23 h de la noche, y un máximo de 3.070 personas/hora, entre las 19 y las 20 h. El día sábado se registró un promedio estimado de 940 personas/hora, y una distribución del movimiento totalmente diferente al día de semana. Tal como muestra la Figura 6, el día sábado los flujos se concentraron en la mañana, alcanzando el máximo entre las 13 y 14 h (1.476 personas/hora).

En promedio las mujeres representaron el 36% de los usuarios de la calle Pucuro, llegando a alcanzar un 37% los días miércoles y un 38%, los sábados, en el intervalo 22-23 horas. Sobre la

actividad realizada, el trote y la caminata representaron el 15% y el 25%, respectivamente, mientras el 60% circuló en bicicleta. El día sábado los usuarios en bicicleta representaron un 45%, mientras los que trotaban y caminaban, el 29% y 26%, respectivamente.

En el día de semana (lunes a viernes), los ciclistas se concentraron en la mañana (76% en intervalo 8-9 horas y 73% en período 18 a 19 h), mientras los que trotaban se concentraron antes de las 8 y después de las 20 horas. Finalmente, la caminata se concentró a la hora de almuerzo. En el día sábado, las actividades realizadas en Pucuro tuvieron menos cambios. Por ejemplo, los usuarios que trotaban se concentraron en la mañana (48% de los usuarios en el período de 8 a 9 h), mientras los ciclistas lo hacían en las horas previas al almuerzo, y después de las 21 h; en cambio, los caminantes se concentraron en horas de la tarde. La Figura 7 muestra esas diferencias. Respecto de la edad de los usuarios, se detectó que los adultos mayores (de 65 años o más), que representaron poco más del 4% el día de semana y el 4,4% el día sábado, se tendían a concentrar a mediodía, representando el 17% de los usuarios en el período 12 a 13 horas. A diferencia del día de semana, en el sábado los adultos mayores ocuparon en forma menos intensiva la calle, representando el 9% en el período 10 a 11 horas.

Los locatarios (tanto comerciantes como dueños de los locales) valoraron la presencia del parque lineal y la ciclo vía, estimándolas beneficiosas para la actividad comercial. La vitalidad de la vía y su carácter deportivo habría fomentado la instalación de eventos como la CicloRecreoVía los domingos, aspecto altamente valorado por los comerciantes:

“Yo siento que todo eso [la ciclo vía y el parque lineal Pucuro] es positivo, y lo que se ha visto en los últimos... yo diría 6 años, que ha aumentado el uso de la bicicleta, se ven más familias haciendo deporte, se cierra la vereda sur de Pucuro los domingos y se llena de gente. No, ha mejorado la calidad de vida, total” (dueña de local de regalos, 52 años).

En efecto, el carácter familiar que adquiere la calle Pucuro y su parque lineal se acentúa el día domingo, resultando provechoso para los locales comerciales instalados, como cafeterías, librerías o almacenes: “Pasa harta gente, por lo menos acá al frente es fuerte, pasa harta gente, los fines de semana pasa harta familia. Se cierra Pucuro los domingos y es el festival de la familia con las guaguas y las bicicletas” (hombre, 42 años, dueño taller de enmarcaciones).

La presencia de espacios caminables y para bicicleta de buena calidad ha afectado positivamente la actividad comercial. Consultados sobre cómo llegaban los clientes, los encuestados respondieron que buena parte de ellos lo hacían a pie y que los fines de semana muchos lo hacían en bicicleta: “A pie, gente de aquí del barrio. La mayoría a pie diría yo, también vienen en auto, pero sería como el 30% no más. También mucho en bicicleta,

más en bicicleta que en auto sí, yo diría que sí. Entonces sería caminando, luego en bicicleta y finalmente en auto” (mujer, 47 años, dueña de almacén-cafetería). Muchos de los usuarios de estos locales son adultos mayores, quienes usan los espacios para caminar a partir de las 11 de la mañana, sobre todo los días de semana; aunque varios entrevistados mencionaron la importancia de familias jóvenes, residentes solteros y trabajadores de la construcción, como clientes de los locales: “Nuestro nicho se basa básicamente en dos ámbitos, uno es la gente de la construcción que, por un lado, ellos son los que nos activan el negocio durante los horarios de almuerzo. Y durante los horarios de la tarde está la familia, la gente que va de pasada a su casa, porque todo esto es perfecto para, o sea, sirve para pasar a buscar las cosas de la casa y luego llegar a la casa a probarlo”. (hombre, 20 años, hijo de dueño de almacén).

V. CONCLUSIONES

La transformación de Pucuro parece haber tenido como consecuencia un cambio de tendencia en la actividad inmobiliaria sobre la calle, logrando convertirla en un espacio muy atractivo para la actividad residencial de edificios dirigidos a segmentos medio-altos, en especial de profesionales jóvenes. La presencia de estos nuevos residentes atrajo la instalación de cafés, librerías o tiendas especializadas, de manera similar a lo reportado recientemente para el caso español por Morcillo-Álvarez (2017), que sostiene que las inversiones urbanas de los últimos años han derivado en un incremento de servicios asociados al consumo. Futuras investigaciones debiesen explorar si este tipo de iniciativas han expulsado residentes tradicionales o disminuido la heterogeneidad social de los usuarios de la calle Pucuro, o bien, estudiar los mecanismos empleados por las inmobiliarias para comprar las propiedades situadas sobre esta calle.

La actividad inmobiliaria logró recuperar casi la totalidad de la inversión inicial realizada por el municipio, incorporando hasta diciembre de 2017 un total de 1.171 departamentos y poco más de 175 mil m². Si bien lo anterior no corresponde con lo que se conoce como recuperación de plusvalías, por cuanto los ingresos recaudados no son el resultado de la valoración de un bien raíz producto de inversión pública (Smolka y Amborski, 2003), los resultados, desde el punto de vista municipal, son similares, lo que permite pensar en nuevas formas de financiamiento para ciudades chilenas y latinoamericanas. Por ejemplo, la recientemente introducida Ley de Aportes al Espacio Público, en el que los desarrolladores inmobiliarios deben financiar mejoras al espacio público comunal para construir edificaciones, podría ser un mecanismo interesante para en la expansión de infraestructura como ciclo vías o parques lineales similares al construido en Pucuro. En efecto, los resultados de esta investigación muestran que, lejos de invertir en mejorar las condiciones de quienes poseen automóvil, los municipios debiesen priorizar el mejoramiento del espacio público y la

construcción de infraestructura para la caminata y la bicicleta. En línea con investigaciones actuales realizadas en Chile (López-Morales *et al.*, 2012), el aumento del valor del suelo fue capturado principalmente por los desarrolladores inmobiliarios que compraron las casonas ubicadas sobre Pucuro y vendieron departamentos nuevos, no por los residentes originales. Lo anterior sugiere que los procesos de captación de brechas de renta no se limitan a barrios centrales de clase media-baja (López-Morales *et al.*, 2012), sino también a sectores de clase media acomodada. Esto último pone de manifiesto la necesidad de implementar mecanismos normativos que permitan contrarrestar las implicancias negativas de la especulación inmobiliaria en sectores residenciales.

Un segundo efecto de la construcción del parque lineal Pucuro tiene que ver con la validación de la bicicleta como medio de transporte en los sectores acomodados de la capital. Hasta 2001 los viajes en bicicleta se concentraban en las comunas periféricas santiaguinas, específicamente en el sur de la capital, con el 26.4% de los viajes, mientras la zona oriente solo representaba poco más del 10% de los viajes (Waintrub, Rossetti, Oliva, Galilea y Hurtubia, 2018). En diez años, el uso de la bicicleta en el sector oriente se incrementó por casi siete veces (Sectra, 2012). Acá se sugiere que la construcción del parque lineal Pucuro (y su ciclovía) podría haber influido de manera importante en este proceso, al introducir un nuevo “estilo de vida” en el sector oriente de la capital, más cosmopolita, diverso y moderno; estilo que, a su vez, ha producido urbanos en otros sectores de la ciudad (Matus, 2017). En ese sentido, los propios encargados de planificación urbana de la Municipalidad de Providencia señalaron que el éxito de la ciclovía Pucuro facilitó la construcción de nuevas ciclovías durante la década siguiente. Estudios venideros debiesen explorar esta hipótesis, o bien, indagar sobre los fenómenos culturales asociados al uso de la bicicleta en el sector.

Un tercer aspecto de interés se refiere a la ocupación del espacio público por parte de diferentes grupos. Al respecto, la ocupación de la calle por parte de mujeres, incluso después de las 22 horas (hay que considerar que la medición de flujos se realizó en invierno), sugiere que el bandejón es percibido como “seguro” por quienes lo ocupan. A diferencia de otros análisis realizados en Chile (Paydar, Kamani-Fard y Etmnami-Ghasrodashti, 2017; Mora, Greene y Reyes 2018), que detectaron una mayor percepción de inseguridad por parte de las mujeres, los resultados expuestos aquí señalan que la construcción de ciclovías asociadas a espacios recreativos podría ayudar a mejorar la seguridad de los barrios.

Finalmente, quedan de manifiesto las implicancias positivas de implementar mecanismos de participación ciudadana vinculantes a nivel comunal. Como se mencionó antes, el parque lineal Pucuro fue seleccionado por los propios vecinos y discutido en instancias posteriores con ellos, un aspecto novedoso en la planificación urbana chilena. Lo anterior contribuyó a su aceptación por parte de la mayoría de los vecinos y a que fuera construido en

un plazo limitado de tiempo. En un contexto de disminución general de la participación ciudadana a nivel nacional (Herrmann y Van Klaveren, 2015), ello indica que uno de los mecanismos para incrementar la democratización de la sociedad chilena es mejorar la participación ciudadana a nivel local (Sagaris y Landón, 2017).

En síntesis, los resultados sugieren que la transformación de Pucuro ha significado un uso más intensivo y diverso de la calle, el que ha contribuido además al desarrollo comercial de los bordes. Este desarrollo ha logrado pagar los costos asociados a la inversión, lo que permite inferir que este tipo de inversiones puede ser altamente positivo para los gobiernos locales.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, A. (2013). Autopista Costanera Norte; un análisis crítico desde la ética cívica. *Revista Perspectivas*, 24, 45-67.
- Banco Inter-Americano para el Desarrollo (BID) (2015). *Ciclo-inclusión en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Ciclo-inclusi%C3%B3n-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-Gu%C3%ADa-para-impulsar-el-uso-de-la-bicicleta.pdf>
- Celis-Morales, C., Lyall, D., Welsh P., Anderson J., Steell L., Guo Y., ... Sattar N. (2017). Association between active commuting and incident cardiovascular disease, cancer, and mortality: prospective cohort study. *BMJ*, 357, j1456.
- Cervero R., Guerra E. y Al S. (2017). *Beyond mobility. Planning cities for people and places*. Washington: Island Press.
- Deeniham, G. y Caulfield, B. (2014). Estimating the health economic benefits of cycling. *Journal of Transport and Health*, 1(2), 141-149.
- El Rancagüino (2019). Rancagua es oficialmente la comuna con más kilómetros de ciclovías en Chile. *El Rancagüino*. Recuperado de <https://www.elrancaguino.cl/2019/02/08/rancagua-es-oficialmente-la-comuna-con-mas-kilometros-de-ciclovias-en-chile/>
- Fernández-Ramírez, C. y Roch-Peña F. (2012). La quiebra de la ciudad global y sus efectos en la morfología urbana. Madrid, bajo la lógica inmobiliaria de la acumulación-desposesión. *Urban*, (3), 45-63.
- Frank, L. D. y Engelke, P. O. (2001). The built environment and human activity patterns: exploring the impacts of urban form on public health. *Journal of Planning Literature*, 16(2), 202-218.
- Frumkin, H., Frank, L., Jackson, R.J. (2004). *Urban Sprawl and Public Health*. Washington, DC: Island Press.
- Greene, M. y Mora R. (2005). Las autopistas urbanas concesionadas: una nueva forma de segregación. *ARQ*, 60, 56-58.
- Harvey, D. (1989). From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, 71(1), 3-17.
- Herrmann, M. y Van Klaveren, A. (2015). Disminución de la participación de la población en organizaciones sociales durante los últimos trece años en Chile e implicaciones para la construcción de una política de planificación urbana más participativa. *Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales*, 42(125), 175-203.

- Hillier, B. (1996). *Space is the machine*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hui, N. Saxe, Sh., Roorda M., Hess P. y Miller E. (2017). Measuring the completeness of complete streets. *Transport Reviews*, 38(1), 73-95.
- Hull A. y O'Holleran C. (2014). Bicycle infrastructure: can good design encourage cycling? *Urban, Planning and Transport Research*, 2(1), 369-406.
- Jacobs, J. (1961). *The life and death of great American cities*. New York: Random House.
- Jiang, B. y Ma, D. (2018). How complex is a fractal? Head/tail breaks and fractional hierarchy. *Journal of Geovisualization and Spatial Analysis*, 2(1), 6.
- Kauffmann V. Bergman M. y Joye D. (2004). Motility: mobility as capital. *International Journal of Urban and regional research*, 28(4), 745-756.
- Krizek, K. J. y Johnson, P. J. (2006). Proximity to trails and retail: Effects on urban cycling and walking. *Journal of American Planning Association*, 72(1), 33-42.
- Li, Z., Wang, W., Liu, P. y Ragland, D. (2012). Physical environments influencing bicyclists' perception of comfort on separated and on street bicycle facilities. *Transport Research Part D*, 17(3), 256-261.
- López-Morales, E., Gasic-Kleitl, I. y Meza-Corvalán, D. (2012). Urbanismo empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago. *Revista INVI*, 27(76), 75-114.
- Marshall, S. (2004). *Streets and patterns*. London: Spon Press.
- Mc Cann, B. (2013). *Completing Our Streets*. Washington: Island Press.
- Ministerio de Salud (2017). Encuesta Nacional de Salud. Recuperado de https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2017/11/ENS-2016-17_PRIMEROS-RESULTADOS.pdf
- Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (MTT). (2013). Recuperado de https://www.mtt.gob.cl/wp-content/uploads/2014/02/plan_maestro_2025_2.pdf
- Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (MTT) (2019). Ley de Convivencia Vial. Recuperado de https://www.mtt.gob.cl/wp-content/uploads/2014/02/plan_maestro_2025_2.pdf
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) (2014). Política Nacional de Desarrollo Urbano. Recuperado de <https://cndu.gob.cl/wp-content/uploads/2014/10/L4-Politica-Nacional-Urbana.pdf>
- Mora, R., Greene, M., Reyes M. (2018). Uso y percepción del espacio público en dos barrios vulnerables. *Revista AUS* (24), 53-60.
- Morcillo-Álvarez D. (2017). La imagen en el cuerpo urbano: la transformación de Madrid hacia el consumo. *Revista Urbano* 20(35), 32-43.
- Municipalidad de Providencia (1997). Actas de concejo de 30 de junio de 1997. Recuperado de <http://firma.providencia.cl/dsign/cgi/sdoc.exe/sdoc/document?id=9M0H7mMOAQo%2Bu1%2Bn6S6rAQ%3D%3D>.
- Municipalidad de Providencia, Memoria Explicativa PRC (2007). Recuperado de <http://transparencia.providencia.cl/tact/Carpeta/Listado/22574>
- NACTO (2016). *Transit street design guide*. Washington: Island Press.
- Ogilvie, D., Bull, F., Powell, J., Cooper, A., Brand, C., Mutrie, N., ... Rutter, H. (2011). An applied ecological framework for evaluating infrastructure to promote walking and cycling: The iConnect study. *American Journal of Public Health*, 101, 473-481
- Paydar, M. Kamani-Fard A. y Etmnami-Ghasrodashti, R. (2017). Perceived security of women in relation to their path choice toward sustainable neighborhood in Santiago, Chile. *Cities*, 60 (Part A), 289-300.
- Pettinga, A., Rouwette, A., Braakman, B., Pardo, C., Kuijper, D., de Jong, H., ... T Godefrooij (2009). *Cycling-inclusive policy development: A handbook*. Utrecht.
- Roads Task Force (2012). *Executive Summary The vision and direction for London's street and roads*. Recuperado de <http://content.tfl.gov.uk/rtf-report-executive-summary.pdf>
- Sagaris, L. y Landon, P. (2017). Autopistas, ciudadanía y democratización: la Costanera Norte y el Acceso Sur, Santiago de Chile (1997-2007). *EURE*, 43(128), 127-151.
- Scott, C. (2009). Research into barriers to cycling in NSW. Sydney: AMR Interactive.
- Sectra (2012). *Encuesta Origen-Destino de Viajes*. Recuperado de <http://www.sectra.gob.cl/biblioteca/detalle1.asp?mfn=3253>
- Sheller, M. y Urry, J. (2006). The New Mobilities Paradigm. *Environment and planning A*, 38(2), 207-226.
- Smart Growth America-National Complete Streets Coalition (2015). The best Complete Streets Policies 2015. Recuperado de <https://www.smartgrowthamerica.org/app/legacy/documents/best-cs-policies-of-2015.pdf>
- Smolka, M. y Amborski, D. (2003). Recuperación de plusvalías para el desarrollo urbano: una comparación inter-americana. *Revista EURE*, 29(88), 55-77.
- Waintrub, N., Rossetti, T., Oliva, I., Galilea, P. y Hurtubia, R. (2018). Caracterización socioespacial de los ciclistas urbanos de Santiago. En F. Encinas, A. Wechsler, W. Bustamante y F. Díaz (Eds.), *Intersecciones 2016, II Congreso Interdisciplinario de Investigación en Arquitectura, Diseño, Ciudad y Territorio* (pp. 150-167). Santiago: ARQ Ediciones.
- Vecto Fondecyt N°1171232 y a CEDEUS (Fondap N°15110020). Los autores agradecen también a Margarita Méndez y Manuel Mediano, de la Municipalidad de Providencia, por su ayuda en la obtención de fotos, planos e información para la realización de esta investigación.

VII. AGRADECIMIENTOS

Se agradece a proyecto Fondecyt N°1171232 y a CEDEUS (Fondap N°15110020). Los autores agradecen también a Margarita Méndez y Manuel Mediano, de la Municipalidad de Providencia, por su ayuda en la obtención de fotos, planos e información para la realización de esta investigación.

URBAN EFFECTS OF THE CONSTRUCTION OF THE POCURO LINEAR PARK AND CYCLE PATH, IN SANTIAGO

RODRIGO IVAN MORA VEGA
VICTOR ROCCO

I. INTRODUCTION

The latest Origin-Destination Survey (EOD, in Spanish) for the city of Santiago demonstrated an important increase in bicycle use, which rose from 2% to 4% of the trips (Sectra, 2012). This increase is very positive, since bicycles are a non-contaminating means of transportation that also help decongest the road network, using a fraction of the space that a private car uses, both when moving and when parked (Pettinga et al, 2009). Likewise, cycling helps to improve the immunological system and lung capacity, as well as to prevent the development of mental illnesses like depression (Frank & Engelke, 2001; Frumkin, Frank and Jackson, 2004, Deeniham & Caufield, 2014). Using a bicycle on a daily basis to commute to work reduces the risk of dying from cardiac diseases by 40% and from dying of cancer by 40% (Celis-Morales et al, 2017). Alongside this, promoting bicycle use would also help fight the extended sedentarism of the Chilean population, which reached 87% in the latest National Health Survey from 2016-17 (Ministry of Health, 2017).

The boom in bicycle use has been accompanied by recent regulatory changes, like the Road Co-existence Law (Ministry of Transport and Telecommunications, 2019), that recognizes bicycles as a means of transportation that is different to pedestrians and motorized vehicles. While the National Urban Development Policy (PNDU, in Spanish) from 2014 makes a clear call to develop “urban mobility”, stating that this “goes beyond cars and public transport systems, considering walks and the use of bicycles and other unmotorized means, which include the bicycle, walking and other emerging unmotorized means” (Ministry of Housing and Urbanism, 2014: pg. 73).

To a great extent the new role of the bicycle has been preceded by an important increase in the cycle lane network in Santiago, from 20 km in 2003 to almost 400 km in 2018 (IDB 2015). This trend is repeated in other Chilean cities, like Concepción or Rancagua, with the latter recently named as the town with most cycle lanes in Chile (El Rancagüino, 2019).

International studies have sustainably shown that the availability of cycle lanes is key to encouraging bicycle use (Hull & O`Holleran, 2014; Krizek & Johnson, 2006; Ogilvie et al., 2011), improving the perception of safety for cyclists (Scott, 2009), and their comfort (Li, Wang, Liu & Ragland, 2012). Despite this, there are currently few studies in Chile that have analyzed the

implications emerging from building infrastructure for bicycles and, in particular, cycle lanes, in terms of improving the appeal of the neighborhoods for property developers to build housing, the emergence of commercial activity in the neighborhoods, and finally, in the use of the street by the people. Looking to fill this void, this article proposes identifying the real-estate effects on land prices and street use, that have arisen from the transformation of Pocuro Ave. in Santiago.

Pocuro Ave

Figure 1 shows the location of Pocuro Ave., which in a little over 3 kilometers connects downtown Santiago with the eastern sector (districts of Las Condes and La Reina), along the streets Diagonal Paraguay – Alférez Real – Pocuro – Isabel La Católica.

The origins of Pocuro are linked to the origins of the garden-city model that was implemented at the beginning of last century in Santiago with the construction of Ricardo Lyon Ave. (Palmer, 1984), and that was consolidated in 1956, when the San Ignacio El Bosque school, one of the most traditional private schools in Santiago, was built.

Towards the mid-70's, there were mainly large manor houses lining Pocuro, residences for the capital's wealthy families. However, the development of Providencia's commercial hub increased property pressure on the areas located to the south of this road, leading to the construction of three low-rise buildings along Tobalaba Ave. at the beginning of the 70's. This process sped up during the 80's, with 2 five-story buildings built on the southern side of the street.

Figure 1: District of Providencia and Pocuro Ave. Source: Prepared by the authors (2019)

The most significant change in the development of Pocuro Ave. occurred in the mid 90's, when the Mayor, Cristián Labbé, decided to call for a citizen consultation to decide upon a series of urban works to be built in the district. One of them consisted in remodeling Pocuro Ave. and transforming it into a linear park, which would become part of the “Integrated Parks” circuit (Municipality of Providencia, 2007). The results of the aforementioned citizen consultation allowed choosing from five initiatives, namely: strengthening citizen security, technical studies to build underground parking along Providencia Ave., the Integrated Elderly Attention Program, aerial and underground cabling along some avenues in the district, and finally the first stage of the Integrated Parks System, which consisted in the construction of the Pocuro linear park.

Workers of the Urban Consultancy Department of the district at the time, German Bannen and Jaime Márquez, defended this last project in a session of the Municipal Council on June 17th 1997, mentioning the need to recover communal public space so that pedestrians, cyclists, skaters and children could go back to playing in the street. According to what was mentioned in the same session (Municipal Council, minutes of extraordinary session N°31 from 1997), the cost associated to these works was 200 million pesos at

the time, which in August 2018 was the equivalent of almost 404 million pesos⁴ (Municipality of Providencia, 1997). The construction of the Pocuro linear park, between Los Leones Ave. and Tobalaba Ave. (1.5 kilometers approximately), modified the profile of the street, changing it from having four lanes for cars running east-west located on both sides of a central reservation, to three lanes running in the same direction on the south sidewalk, and a lane and a half (4.6 meters) running east-west on the north sidewalk. Although the central space was widened by just two meters, the resulting space was enough to hold a two-way cycle path and a walking area with a width of 2.2 m and 4 m, respectively. Benches and rest areas were placed along the central reservation, along with 1,300 trees. The works were shown to the neighbors between August 21st and 30th 1997 in Club Providencia, beginning on August 23rd, 1997. Figures 2 and 3 show these changes. The modification of Pocuro Ave. also implied building surrounding green areas, like Rio de Janeiro Square, in the intersection of El Bosque Ave. and Pocuro Ave. Here, El Bosque Ave. was branched into two parallel streets, which allowed building the aforementioned square. The change of Pocuro Ave.'s profile also implied narrowing the broad strip in front of the northern sidewalk, where neighbors used to park their cars. Despite the opposition to this, the works were inaugurated in March 1998. Twenty years on from its creation, Pocuro linear park seems to have had an important impact on bicycle use in the east of the capital, while generating property investment in the area. In fact, the last Origin-Destination Survey of 2012 (Sectra, 2012) showed that in the 2002-2012 period, bicycle trips in the eastern sector had grown 686%, more than in any other area of Santiago. Although it is not possible to attribute this increase to Pocuro Ave., those in charge of urban planning at the Municipality of Providencia stated that the success of the Pocuro cycle path opened the way to build new cycle paths in the district, like those of Antonio Varas Ave. and Ricardo Lyon Ave., over the next decade. Looking to understand this impact, a research project which recorded and evaluated the changes in real-estate activities and land prices that have taken place on Pocuro Ave. over the last twenty years, is presented below.

Figure 2: the building of the Pocuro Linear Park in 1997. Source: Municipality of Providencia (2019)

Figure 3: modifications made to the profile of Pocuro Ave. Source: Prepared by the authors (2019)

II. THEORETICAL FRAMEWORK

Contemporary debate about mobility has begun to integrate subjective aspects to the experience of moving around the city (Jirón, Lange & Bertrand, 2010). In this regard, Kauffman, Bergman and Joye (2004) suggest that mobility is part of the “capital” of each person to interact with other agents and

individuals of society. Meanwhile, Sheller and Urry (2006) outline the need of a new epistemology of mobility, that seeks the scalar juxtaposition of places of the city. These visions have run through Chilean academic debate, with authors who have sought to overcome the auto-centric vision that has dominated urban policies in the last two decades (Greene & Mora, 2005, Álvarez, 2013, Sagaris & Landon, 2017).

The debate on urban mobility has also implied a questioning of the city streets. Although this debate began in the 60's with the ideas of Jacobs (1961), it was not until the 80's that the discussion acquired a more technical and instrumental outlook under the approach known as “Complete Streets”. This vision proposes a more inclusive road space, in the sense of incorporating all means of moving in the city (walking, cycling, public transport, private cars), and safety, in the sense of allowing street access for different types of users, especially the most vulnerable ones, like children and the elderly (Hui, Saxe, Roorda & Miller, 2017, Mc Cann, 2013, Smart Growth America, 2015). Several manuals (NACTO, 2016) have sought to transform these goals into concrete design criteria, seeking a new “urban recalibration” (Cervero, Guerra & Al, 2017). Studies that have mainly been made in developed countries show that the transformation of streets into Complete Streets increases commercial activities in neighborhoods by up to 60% (Smart Growth America, 2015). For its part, a study made in Washington D.C. showed that converting a street into a complete street attracted more than forty new stores and two hundred new jobs related to increased sales and pedestrian volumes (Smart Growth America, 2015).

On the other side of the Atlantic, in Europe, the questioning of the modernist vision of the street (Marshall, 2004) began in the 60's (Gehl, 1971), incorporating geometric and topological aspects of the road network into the discussion (Hillier, 1996, Marshall, 2004, Jiang & Ma, 2018). As a result, countries like Switzerland, the Netherlands or Germany have implemented extensive remodeling of urban areas, looking to have safe and inclusive streets, while London has reconceptualized the street itself, coordinating both the role of “movement” (of people or vehicles) and the public space (Roads Task Force, 2012).

However, from a more critical point of view, it has been maintained that contemporary urban regeneration projects which include the pacification or remodeling of streets often have strongly speculative motivations (Harvey, 1989), which are supported by the local governments. It is argued that, more than improving the social space, this type of intervention degrades social space and fosters residential segregation (Fernández-Ramírez & Roch-Peña, 2012). For example, Morcillo-Alvaréz (2017), in an analysis of urban regeneration projects in Madrid between 1998 and 2007, outlined that property speculation had reduced the “random” nature of the urban space and had strengthened its “fetishistic” nature, imposing logics of use based on consumption. Viewed in this way, urban transformations that seek to drive new urban practices, like those linked to sustainable mobility,

⁴ <http://encina.ine.cl/CALCULADORA>.

would be part of the urban expulsion and exclusion dynamics of vulnerable residents and their replacement by monied groups of professionals who demand new services, like cafés, bookstores or urban amenities. Research made for downtown Santiago demonstrates the presence of these processes, linked especially to the expulsion of the original residents, who often cannot pay the values of the newly built homes (López-Morales, Gasic-Klett & Meza-Corvalán 2012).

III. METHODOLOGY

For the methodological aspects, the building permits granted by the Municipality of Providencia for Pocuro Ave., between Tobalaba Ave. and Los Leones Ave., the segment that changed the existing sidewalk, were reviewed for the period covering from the 70's to the end of 2018. The surface area of the strip, the m² built, the number of floors, number and surface area of the apartments of each one of the buildings that have been built and are being built on Pocuro Ave. to December 2017, were recorded. Then, the land prices paid by the property developers of these buildings were registered. For this, the Santiago Land Registrar's Office was visited, to identify the first buyer of these strips, in other words, who bought the manor houses there were until the 60's to build residential buildings. The price paid was recorded in Units of Foment (UF), a unit that considers monthly inflation and that is used for almost all property transactions in Chile. The value paid in UF was divided by the land surface area, to know the UF/m² value of the land sold. In the two cases where sites were sold in pesos, these were updated for comparison purposes. The same procedure was done for two parallel roads that are similar to Pocuro Ave., namely Francisco Bilbao Ave. and Carlos Antúnez St. (see figure 1).

Alongside this, the flow of people using Pocuro Ave. and their type of activity was recorded by observing six points located between Tobalaba Ave. and Los Leones Ave. This was done on a weekday and on one weekend in July (winter), 2017. The counting discriminated by gender, apparent age (with ranges of 18 to 30, 31 to 65 and over 65), and the type of activity (jogging, walking, and cycling).

Finally, a semi-structured interview was made with store keepers on Pocuro Ave. (see figure 4). The interview asked store owners or keepers why they had chosen this location and which other alternative locations, other than Pocuro Ave., they had looked at to set up shop, also asking whether the linear park had had a positive, negative or neutral effect for their business. A total of 11 shop owners were interviewed, ranging from store, café or launderette owners.

Figure 4: places of the interviews along Pocuro Ave. Source: Prepared by the authors (2019)

IV. RESULTS

Table 1 shows three aspects of the real-estate activity recorded on Pocuro Ave. in the last 40 years in the dimensions analyzed: m² built, number of buildings, and number of apartments built. As can be seen, there were 78,358 m² built from 1960 to 1997 along Pocuro Ave., while in the last 20 years (1998-2017), 175,205 m² were developed (a rise of 223%). On the other hand, the number of apartments rose from 645 to 1,172 (+181%), with an increase in their average surface area compared to what was built prior to 1997. The real-estate activity generated as of 1998 took place in a context of a better use of the lot (which in practice leads to higher buildings, which reached up to 15 floors). This is demonstrated in the fact that only 21 buildings were built in the last 20 years, compared with the 49 that had been built prior to 1997. Regarding land prices, the value paid in Pocuro Ave. was 11 UF/m² in the 1987-1996 period (11 transactions analyzed), 21 UF/m² between 1997-2006 (7 transactions analyzed), and 26.2 UF/m² in the 2007-2016 period (10 transactions analyzed). This last period saw a great variation in the prices, from 15 UF/m² paid in 2010 to values of close to 40 UF/m² paid as of 2014.

Table 1: characteristics and land prices of constructions built on Pocuro Ave., Francisco Bilbao Ave and Carlos Antúnez St. Source: Prepared by the authors (2019).

Figure 5: Evolution of building permits along Pocuro Ave. Source: Prepared by the authors (2019)

Figure 6: Estimated flows of people along Pocuro Ave. Source: Prepared by the authors (2019)

The land values (UF/m²) paid on Pocuro Ave. were contrasted against those of Carlos Antúnez St. (between Tobalaba Ave. and Los Leones Ave.) for the periods of 1988-1997 (18 cases), 1998-2007 (4 cases) and 2008-2017 (4 cases)⁵. Although there were not any significant differences in land prices of both roads, a significant increase in the speed of the property development activity was detected for Pocuro Ave. from 1995 onwards (see figure 5). It is worth asking in this point, whether this property development activity was enough to pay the costs that the construction of the Pocuro park demanded?

To answer this question, it is necessary to identify the additional property development activity that took place on Pocuro Ave. to compare it against similar streets in the last 20 years. If we compare the 175,205 m² built on Pocuro Ave. between January 1998 and December 2017 against the 43,743 m² built on Carlos Antúnez St. in the same period, we see that an additional 131,463 m² was built on the former. A quick review of the marketing that the buildings currently on sale on Pocuro

⁵ Francisco Bilbao Ave. is excluded from this analysis due to the shortage of transactions in the period.

Ave. has, makes one think that the remodeling of Pocuro Ave. has had an important impact on this phenomenon. Now, all architectural projects in Chile must pay building rights to be built, rights that are defined by Minvu (Ministry of Housing and Urbanism) for the entire country and updated on a half-yearly basis by the accumulated inflation. Conservatively assuming that these buildings are category B3, the category of most mid and high segment residential projects, the council received for each one of the “additional” 131,743 m² built on Pocuro Ave. versus Carlos Antúnez St., \$3,019 in municipal rights (1.5% of the referential value of the table for category B3 in the first semester of 2018, which was \$201,316 Chilean pesos). Thus, the payment of municipal rights to December 2018 of the buildings built on Pocuro Ave. was almost 397 million pesos, equivalent to 98.5% of the cost invested in 1997 to remodel the avenue (considering the cost of the works adjusted by the accumulated inflation to October 2017).

Regarding street use, a total of 1,665 people / hour was detected, with a minimum of 860 people / hour between 10 and 11 pm, and a maximum of 3,070 people / hour, between 7 and 8 pm. On Saturday, an average estimate of 940 people / hour was recorded, and a totally different movement distribution to the weekdays. Just as figure 6 shows, on Saturday the flows were concentrated in the morning, peaking between 1 and 2 pm (1476 people / hour). On average, women represented 36% of the users of Pocuro Ave., reaching 37% and 38% on Wednesday and Saturday, respectively, in the 10 to 11 pm interval. Regarding the activity, jogging and walking represented 15% and 25% respectively on the weekday, while 60% circulated on bicycles. On Saturday, cyclists represented 45%, while those jogging and walking represented 29% and 26%, respectively.

On the weekday, cyclists were concentrated in the morning (76% between 8 and 9 am and 73% between 6 and 7 pm), while those jogging were concentrated before 8 am and after 8 pm. Finally, walking was concentrated around lunchtime. On Saturdays, activities on Pocuro Ave. changed little. For example, joggers were seen in the morning (48% between 8 and 9 am), while cyclists rode before lunchtime and after 9 pm, and walkers were concentrated during the afternoon. Figure 7 shows these differences. Regarding the age of the users, it was detected that the elderly (65 and above) represented a little over 4% on the weekday and 4.4% on Saturday. They tended to concentrate around midday, representing 17% of users in the 12 to 1 pm period. On Saturday, unlike the weekday, the elderly used the street less intensively, representing 9% in the 10 to 11 am period.

Figure 7: activity performed by people on Pocuro Ave.

Shop keepers (both traders and owners), valued the presence of the linear park and cycle path as beneficial for commercial activity. The vitality of the path and its sporting nature had led to events like the CicloRecreoVia (Recreational Cycle Path) on

Sundays, an aspect that was highly valued by store keepers. *“I feel that all that [the Pocuro linear park and cycle path] is positive, and what I have seen in the last ... I would say 6 years, is that bike use has increased. You see more families doing sport, the southern sidewalk is closed on Sundays and is full of people. It's completely improved the quality of life”* (woman, owner of a gift shop, 52 years old). In fact, the family nature that Pocuro Ave. and its linear park has taken on is accentuated on Sundays. This is taken advantage of by shops like cafés, bookstores or corner shops. *“A lot of people go by, at least a lot across the street, there's a lot of people at the weekend, a lot of families. Pocuro is closed on Sundays and it's a family festival with babies and bikes”* (man, 42, owner of a framing workshop).

The presence of good quality walking and cycling spaces has had a positive impact on commercial activity. When asked about how customers came in, those interviewed answered that a good part did so on foot, and that at the weekend many did so on bicycle. *“On foot, for the neighbors. I would say most do so on foot. They also come by car, but that would be 30% at most. A lot come by bike, more by bike than car, I would say. So, first walking, then by bike and finally by car”* (woman, 47, owner of a corner shop-café). Many users of these stores are elderly, who use the spaces to walk as of 11 in the morning, especially in the week, although several mentioned the importance of young families, single residents, and construction workers as shop customers. *“Our niche is basically based on two aspects, one is the construction workers who, on one hand, activate the business during lunch hours. And during the afternoon, it's the families, people on their way home, because all this is perfect let's say, I mean, it's good to pick things up on the way home and then get home to eat them”*. (man, 20, son of a corner shop owner).

V. CONCLUSIONS

The transformation of Pocuro Ave. seems to have led to a change of trend in real-estate development on the street, converting it into a very attractive space for the residential activity of buildings aimed at medium-high segments, especially young professionals. The presence of these new residents has attracted the setting up of cafés, bookstores or specialized stores, just as reported recently by Morcillo-Alvarez (2017) for the Spanish case, who states that urban investments in recent years have basically led to an increase in consumer-related services. Future research should explore whether this type of project has forced traditional residents out or reduced the social heterogeneity of the users of Pocuro Ave., or to explore the mechanisms used by the property developers to buy properties located on this road. Real-estate development has managed to recover almost all the initial investment made by the council, incorporating to December 2017, a total of 1,171 apartments and a little over 175,000 m². Although this is not related to what is known as the

recovery of capital gains, since the revenues collected are not the result of the valuation of real-estate resulting from public investment (Smolka & Amborski, 2003), the results, from a council point of view, are similar, which allows thinking in new ways of financing for Chilean and Latin American cities. For example, the recently introduced Public Space Contributions Act, where property developers have to finance improvements to communal public space to build their buildings, may be an interesting mechanism for the expansion of infrastructure like linear parks or cycle paths, similar to those built on Pocuro Ave. In fact, the results of this research show that, rather than investing in improving the conditions of those who own cars, the councils should prioritize improving public space and building infrastructures for walking and bicycle riding. Following current research made in Chile (López-Morales, Gasic-Kleitt & Meza-Corvalán 2012), the increase in land value was mainly captured by the property developers who bought the manor houses located on Pocuro Ave and who sold new apartments, but not by the original residents. This suggests that the rent gap capture processes are not limited to central middle-low class neighborhoods (López-Morales et al, 2012), but also to well-off middle-class sectors. The latter emphasizes the need of implementing regulatory mechanisms that allow counteracting the negative implications of property speculation in residential areas.

A second effect of the construction of the Pocuro linear park is related with the validation of the bicycle as a means of transportation in well-off sectors of the capital. Until 2001, bicycle trips were concentrated in fringe districts of Santiago, specifically in the south of the capital, with 26.4% of the trips, while the eastern area had a little over 10% of the trips (Waintrub, Rossetti, Oliva, Galilea & Hurturbia, 2018). In 10 years, bicycle use in the eastern sector increased nearly sevenfold (Sectra, 2012). Here it is suggested that building the Pocuro linear park (and its cycle path) could have had an important effect on this process, on introducing a new “lifestyle” in the eastern sector of the capital, a more cosmopolitan, diverse and modern style, which has also occurred in other sectors of the city (Matus, 2017). In this sense, those in charge of urban planning in the Municipality of Providencia outline that the success of the Pocuro cycle path opened the way to build new cycle paths over the following decade. Future research should explore this hypothesis or investigate the cultural phenomena associated to using bicycles in the sector.

A third aspect of interest refers to the use of the public space by different groups. In this regard, the use of the street by women, even after 10 pm (one must consider that the flows were measured in winter), suggests that the central reservation is perceived as safe by those who use it. Unlike other analysis made in Chile (Paydar, Kamani-Fard & Etminami-Ghasrodashti, 2017; Mora, Greene & Reyes, 2018), which detected a higher perception of insecurity from women, the results outlined here suggest that the construction of cycle paths associated to recreational spaces could help improve the safety of neighborhoods.

Finally, the results bring the positive implications of

implementing binding citizen participation mechanisms at a district level to light. As was mentioned above, the Pocuro linear park was chosen by the neighbors themselves and discussed on later occasions with them, a novel aspect in Chilean urban planning. This contributed to its acceptance by most of the neighbors and to it being built in a limited period of time. In a context of the general reduction of citizen participation nationally (Herrmann & Van Klaveren, 2015), this indicates that one of the mechanisms to increase the democratization of Chilean society is improving citizen participation at a local level (Sagaris & Landon, 2017).

Ultimately, the results suggest that the transformation of Pocuro Ave. has resulted in a more intensive and diverse use of the street, contributing, at the same time, to the commercial development along its sidewalks. This development has managed to pay back the costs associated to the investment, which allows inferring that this type of investment may be highly positive for local governments.

VII. ACKNOWLEDGEMENTS

We would like to thank the Fondecyt project N°1171232 and CEDEUS (Fondap N°15110020). The authors would also like to thank Margarita Mendez and Manuel Mediano, of the Municipality of Providencia, for their help in obtaining photos, plans and information to perform this research.

Traducido por Kevin Wright/ Translated by Kevin Wright

NORMAS DE PUBLICACIÓN DE LA
REVISTA URBANO

ENFOQUE Y ALCANCE

Urbano (ISSN digital: 0718-3607 / ISSN impreso: 0717-3997) es la publicación del Departamento de Planificación y Diseño Urbano de la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño de la Universidad del Bío Bío y se edita desde el año 1997.

Urbano está especializada en temas urbanos - territoriales y su principal objetivo es explorar, a través de los artículos que publica, la dimensión territorial que adquiere el estudio de la ciudad y el territorio.

Urbano está destinada a investigadores y académicos cuyos manuscritos aporten una visión crítica sobre el fenómeno urbano y sus consecuencias en la transformación de las ciudades medias y en el territorio a escala local y regional, principalmente, en el ámbito iberoamericano, pero con una mirada abierta a los problemas existentes en el sur global.

Urbano está abierta a la diversidad de enfoques y metodologías, sobre todo a investigaciones de carácter multidisciplinario e interdisciplinario que permitan visualizar la ciudad y la región desde un contexto amplio y aplicable a la gestión urbana y territorial.

Urbano admite artículos científicos resultados inéditos de investigación, tesis de Magíster y Doctorado, y comunicaciones de congresos. También admite revisiones temáticas actuales que aporten conocimiento nuevo sobre temas actuales o conceptos en construcción, que se encuentren dentro del enfoque general de la revista. Esporádicamente publica números monográficos como resultado de convocatorias temáticas o como mecanismo de publicación de ejes temáticos afines de congresos nacionales e internacionales.

Urbano se publica en versión electrónica con periodicidad semestral, en la segunda quincena de mayo y de noviembre, teniendo también versión impresa. Acepta artículos en español e inglés. Los artículos enviados deben ser originales e inéditos, y no deben estar postulados simultáneamente para su publicación en otras revistas u órganos editoriales. El envío de manuscritos presupone el conocimiento y la aceptación por parte de las/os autoras/es de las normas editoriales y de las directrices para autores.

Urbano se encuentra indexada en Emerging Source Citation Index de Clarivate Analytics, Redalyc, Latindex Catálogo 2.0, Avery Index, DOAJ, Dialnet, Redib, EBSCO, Actualidad Iberoamericana, ARLA, HAPI Y ERIHPLUS

Urbano se adhiere a la Declaración De San Francisco Sobre La Evaluación De La Investigación (DORA)

POLÍTICA EDITORIAL DE PUBLICACIÓN

Urbano está financiada por el Departamento de Planificación y Diseño Urbano y por la Universidad del Bío-Bío, El Equipo Editorial está comprometido con la comunidad científica para garantizar la ética y la calidad de los artículos publicados.

1. Publicación en Urbano

El envío, el proceso de revisión y el proceso de producción del número en el que se inserta el artículo no tiene costo alguno en Urbano.

La revista lanza convocatorias que definen las líneas temáticas de los siguientes números y que son anunciadas en su página electrónica. Además, la revista mantiene una ventanilla abierta para la recepción de manuscritos que pueden optar a ser publicados en los números que se encuentren en proceso.

Los artículos se reciben en español y en inglés a través de la plataforma digital debiendo ajustarse al formato indicado en las Normas Editoriales y Directrices para autores. El no cumplimiento de estas normas editoriales supone el rechazo del artículo en el proceso editorial o el retracto del artículo en caso de haber sido publicado.

Para poder optar a publicar en Urbano es necesario lo siguiente:

1. Los artículos deben estar redactados en formato científico y ser resultados de investigaciones propias. Urbano no publica artículos de investigación aplicada.
2. Los artículos deben ser inéditos y no estar publicados ni postulados para su publicación de forma simultánea en otra revista u órgano o editorial.
3. Los artículos deben ser originales y rigurosos. Urbano se opone al plagio académico por lo que rechaza todo artículo con datos fraudulentos, originalidad comprometida o envíos duplicados.
4. Los artículos deben omitir toda referencia a la identidad del autor/a o autores/as en el texto, siendo la plataforma digital el lugar en el que obligatoriamente se incluyen los nombres, las filiaciones de las/os autoras/es y sus orcid.
5. Los artículos deberán omitir las fuentes de financiamiento de la investigación en el texto, siendo la plataforma digital el lugar en el que obligatoriamente se incluyen las instituciones financiadores, tanto para el caso de proyectos de investigación como tesis de magíster y/ o doctorado.
6. Los artículos deben incluir en el manuscrito las citas

bibliográficas a los autores en los que se basa, siendo obligatoria su recopilación en la sección final “Referencias Bibliográficas”.

7. Los artículos deben incluir un mínimo de 20 referencias bibliográficas de las que, al menos un tercio deben tener una antigüedad menor o igual a 5 años.
8. Los artículos limitarán a 3 las autocitas de los/as autores/as.

2. El proceso de revisión editorial y por pares

Una vez recibido el artículo, el proceso de revisión se divide en dos partes: revisión editorial y revisión por pares.

En primer lugar, los trabajos recibidos son objeto de una evaluación preliminar por parte del Comité Editorial que revisa el ajuste a las Normas Editoriales y Directrices para Autores, al enfoque de la revista, a la temática de la convocatoria —en caso de enmarcarse en alguna— y el cumplimiento de unos criterios mínimos de calidad y rigor. A partir del 2019 esta labor se realizara complementada con el software de Plagio Turnitin. Esta evaluación puede culminar en el rechazo del artículo o en su avance en el proceso editorial.

Una vez establecida la pertinencia de los artículos, se someten a un arbitraje anónimo por medio del sistema doble ciego. El panel de expertos está conformado por investigadores nacionales e internacionales especialistas en diversas áreas vinculadas al urbanismo externos a la entidad editora, al menos, en un 80%. Para asegurar la objetividad de las evaluaciones, estos expertos no deben presentar ningún conflicto de intereses con respecto a la investigación, las/os autoras/es y/o los financiadores de la investigación. Los artículos revisados serán tratados de forma confidencial. Los expertos realizan la revisión según la pauta de evaluación de Urbano y recomiendan una decisión al editor que plantea tres categorías:

PUBLICABLE (cambios sugeridos por evaluador opcionales y por editor obligatorios).

PUBLICABLE CON MODIFICACIONES (cambios sugeridos por evaluador y editor obligatorios).

NO PUBLICABLE (rechazado).

En caso de discrepancia entre evaluadores, el artículo se envía a un tercer árbitro. Si este proceso de revisión por pares califica el artículo como PUBLICABLE CON MODIFICACIONES el Equipo Editorial establece la necesidad de una segunda ronda de evaluación, en función de los requerimientos de los evaluadores. En caso de solicitar revisiones menores, no es necesaria segunda ronda de evaluación y el Equipo Editorial comprueba que las sugerencias han sido incorporadas. En caso de solicitar revisiones mayores, el artículo es enviado a una segunda ronda de evaluación. En ambos casos el equipo editorial establece un plazo para recibir las subsanaciones del artículo. Si tras la segunda ronda

los evaluadores vuelven a solicitar revisiones mayores, el artículo será rechazado.

La decisión final e inapelable sobre la publicación de un artículo es competencia exclusiva del Equipo Editorial de la revista y es comunicada a través de la plataforma digital.

Algunos datos de interés en relación a este proceso de evaluación durante el 2018 son los siguientes:

1. Se recibieron 34 manuscritos de 9 países.
2. La tasa de rechazo de los artículos en el año 2018 fue de un 30% de los artículos recibidos en el primer proceso de revisión editorial, y de un 15% de los artículos recibidos en el proceso de revisión por pares.
3. El panel de evaluadores estuvo compuesto por 74 expertos de 10 Países.
4. El periodo medio de evaluación por artículo es de 3,8 meses.
5. Se publicaron 16 artículos en los dos últimos números.
6. La pauta de evaluación es accesible por los potenciales autores.

3. Política de acceso abierto

Urbano publica la versión Post-Print del artículo en acceso abierto en su repositorio institucional.

Urbano autoriza a las/os autoras/es a difundir a través de sus páginas electrónicas personales o a través de cualquier repositorio de acceso abierto una copia del trabajo publicado, junto a la cual ha de incluirse el artículo citado de forma completa —incluyendo año, título completo, nombre de Urbano, número y páginas donde fue publicado añadiendo, además, DOI y/o el enlace al artículo en la página electrónica de Urbano.

4. Archivo de datos

Urbano utiliza el sistema LOCKSS para crear un sistema de archivo distribuido entre bibliotecas colaboradoras, a las que permite crear archivos permanentes de la revista con fines de conservación y restauración.

Urbano incluye la bibliografía citada en cada artículo como un campo exportable en formato Dublin Core según el protocolo OAI-PMH.

5. Derechos de autor y licencias

El contenido de los artículos que se publican en cada número de Urbano, es responsabilidad exclusiva de los/as autores/as y no

representan necesariamente el pensamiento ni comprometen la opinión de la Universidad del Bío-Bío.

Las/os autoras/es conservan sus derechos de autor, sin embargo, garantizan a la revista el derecho de primera publicación y difusión de su obra. La publicación del artículo en Urbano estará sujeta a la Licencia de Reconocimiento de Creative Commons CC-BY-SA que permite a otros compartir-copiar, transformar o crear nuevo material a partir de esta obra con fines no comerciales, siempre y cuando se reconozcan la autoría y la primera publicación en esta revista, y sus nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos.



POLÍTICA DE PUBLICACIÓN

1. Responsabilidades y derechos de las/os autoras/es:

Al enviar el manuscrito, los autores deben enviar un documento en el que declaran de forma responsable:

1. Que todos los/as autores/as han contribuido significativamente a la investigación y/o redacción del artículo.
2. Que los datos de la investigación son originales, propios y auténticos.
3. Que ceden a Urbano los derechos de comunicación pública de su manuscrito para su difusión y explotación a través del Open Journal System —o cualquier otro portal que escoja el editor— para la consulta en línea de su contenido y de su extracto, para su impresión en papel y/o para su descarga y archivo —todo ello en los términos y condiciones especificados en las plataformas donde se encuentre alojada la obra.

Tras las rondas de revisión de pares evaluadores, los/as autores/as deben incorporar las sugerencias o argumentar su rechazo, adjuntando una carta de respuesta a los revisores explicando las modificaciones del manuscrito, dentro del plazo solicitado por el editor.

A lo largo del proceso editorial, los/as autores/as deben incorporar las correcciones formales y de fondo solicitadas por el Equipo Editorial.

A lo largo del proceso editorial, las/os autoras/es tienen derecho a retirar su artículo del proceso editorial, justificando esta decisión al Equipo Editorial.

Tras el proceso de revisión de estilo, las/os autoras/es tienen derecho a revisar la última versión del texto antes de ser publicada. La aprobación de esta versión supone el cierre del texto para su diagramación y publicación, sin posibilidad de cambios a posteriori.

2. Responsabilidades editoriales:

El Equipo Editorial debe tomar en consideración para su publicación todos los manuscritos enviados, basando su decisión en los aportes científicos del mismo y el cumplimiento de las normas editoriales.

El Equipo Editorial debe buscar evaluadores expertos en el área específica del manuscrito preservando en todo momento el anonimato de los/as autores/as y de los/as evaluadores/as y el carácter académico y científico de la publicación.

El Equipo Editorial debe mantener una comunicación constante con autores y evaluadores externos, debiendo aclarar todas las dudas que surjan durante el proceso editorial.

El Equipo Editorial tiene la autoridad completa para aceptar o rechazar un manuscrito. Las razones por las que emita este veredicto pueden ser las siguientes:

1. El artículo no se ajusta a la temática de la convocatoria y/o al enfoque general de Urbano.
2. El artículo no se ajusta a estas Normas Editoriales y/o las Directrices para Autores
3. El artículo no se ajusta a un estándar mínimo de calidad científica y/o de rigurosidad.
4. El artículo recibe evaluaciones negativas en las rondas de revisión por pares.
5. El artículo no incorpora las sugerencias de los evaluadores y peticiones del Equipo Editorial en los plazos establecidos.
6. El artículo recibe solicitudes de cambios mayores en segunda ronda de revisión por pares.

El Equipo Editorial debe publicar correcciones, aclaraciones, retractaciones y disculpas cuando sea necesario.

El Equipo Editorial no debe tener ningún conflicto de interés en relación a los artículos enviados y debe velar porque los evaluadores tampoco los tengan con respecto a las investigaciones que evalúan.

El Equipo Editorial debe asegurar que los artículos publicados en Urbano cumplen con los criterios éticos de publicaciones científicas fijados por el Committee on Publication Ethics (COPE) no permitiendo el fraude académico, inclusión de datos fraudulentos ni el plagio o autoplagio de artículos que supongan partes relevantes de las aportaciones. La detección de estas prácticas supone el rechazo o retracto inmediato del artículo.

El Equipo Editorial debe aspirar a mejorar y actualizar constantemente su revista.

3. Responsabilidades de los evaluadores externos.

Los evaluadores deberán rechazar las evaluaciones solicitadas por el Equipo Editorial cuando no posean suficiente competencia, experiencia y conocimiento del tema específico del manuscrito.

Los evaluadores deberán informar al equipo editorial cuando existan potenciales conflictos de intereses.

Los evaluadores deben realizar un análisis objetivo de los manuscritos que revisen, fundamentando sus observaciones y en el plazo solicitado por el Equipo Editorial.

Los evaluadores deberán mantener la confidencialidad del manuscrito durante el proceso editorial, no siendo posible difundir o utilizar su contenido.

Los evaluadores deberán mantener la confidencialidad sobre su vinculación con el manuscrito.

FOCUS AND SCOPE

Urbano (Digital ISSN: **0718-3607** / ISSN printed: **0717-3997**) has been published by the Department of Planning and Urban Design at the University of the Bío-Bío since 1997.

Urbano specializes in urban-territorial issues and its main objective is to explore, through the articles it publishes, the territorial dimension of the study of the city and the territory. *Urbano* is open to a variety of approaches and methodologies, especially to multidisciplinary and interdisciplinary research that makes it possible to visualize the city and region from a broad context that is applicable to urban and territorial management.

Urbano is intended for researchers and academics whose manuscripts provide a critical vision of the urban phenomenon and its consequences for the transformation of medium-sized cities and territories at the local and regional level, mainly in the Ibero-American arena, but also regarding the existing problems in the global south.

Urbano accepts scientific articles on unpublished research results, master's and doctoral theses, and conference proceedings. It also publishes review articles that are within the journal's general focus and contribute new knowledge on current issues or concepts currently in development. *Urbano* is published biannually in the second half of May and November in digital and paperback editions. It accepts articles written in Spanish and English. The submitted articles must be original and unpublished and must not simultaneously be before another journal or editorial body for consideration. It prints general issues with assorted manuscripts within its focus and scope, and occasionally publishes monographic issues resulting from thematic calls for papers, or as a means of publishing core topics related to national and international conferences. The submission of manuscripts presupposes that authors have knowledge of and accept the Editorial Norms and Guidelines for Authors.

Urbano is indexed in Emerging Source Citation Index de Clarivate Analytics, Redalyc, Latindex, Avery Index, DOAJ, Dialnet, Redib, REBIUN, EBSCO, Open Archives, JournalTOCs, Actualidad Iberoamericana, ARLA, ERIHPLUS y HAPI.

Urbano adheres to the San Francisco Declaration on Research Assessment (DORA).

INDEXATION

AVERY Index, DOAJ, EBSCO, Latindex, Actualidad Iberoamericana (IC), ARLA, RedAlyc, REDIB, DORA, Emerging Source Citation Index de Clarivate Analytics, ERIHPLUS y HAPI

EDITORIAL POLICIES AND PUBLICATION ETHICS

Urbano's Editorial Team is committed to the scientific community and to ensuring the ethics and quality of the articles published.

1. Publication in *Urbano*

Urbano does not charge authors any fees for submission, the article-review process or issue production

The journal launches calls for papers that define the thematic lines of the following issues and are announced on its website. In addition, the journal maintains an open window for the submission of manuscripts that can then be published in issues that are in the process of publication.

Articles may be submitted in Spanish or English via the online platform and must conform to the format indicated in the Editorial Norms and Guidelines for Authors. Failure to comply with these editorial norms means the article will be rejected during the editorial process or retracted if it has already been published.

To be eligible to publish in *Urbano*, the following are required:

1. Articles must be written in scientific format and be the results of the author's own research. *Urbano* does not publish applied research articles.
2. Articles must be unpublished and must not simultaneously be before another journal or editorial body for consideration.
3. *Urbano* opposes academic plagiarism and therefore rejects any article with fraudulent data, compromised originality or duplicate submissions.
4. Articles must omit all references to the identity of the author(s) within the text. The names and affiliations of the author(s) should be given on the online platform.
5. Articles must not cite the sources of research funding in the text, but rather in a footnote on the first page of the article. The names and affiliations of the author(s) should be given on the online platform.
6. Articles must include the bibliographic citations to the research on which the paper is based and these must be compiled in a final "References" section.
7. Articles must include a minimum of 20 bibliographic references, of which at least one third must be less than or equal to 5 years old.
8. Articles are limited to 3 author self-citations.

2. Peer and editorial review process

Once the article is received, the review process is divided into two parts: editorial review and peer review.

Firstly, papers are subject to preliminary evaluation by the Editorial Committee, which reviews the article's conformity to: the Editorial Norms and Guidelines for Authors, the journal's focus, the theme of the call for papers in the case there is one, and compliance with minimum criteria for quality and rigor. As of 2019, the plagiarism software Turnitin will also be used to complement this evaluation, which may culminate in the rejection of the article or its progression through the editorial process.

Once the pertinence of an article has been established, it is subject to double blind peer evaluation. The panel of experts is comprised of national and international researchers unaffiliated with the publisher in 80%, who are specialists in different areas related to urban planning. These must not have any conflict of interest with respect to the research, the author(s) and/or the financiers of the investigation. All evaluations are objective, and the reviewed articles will be treated confidentially. Experts carry out reviews according to the *Urbano* evaluation guidelines and make one of three recommendations to the editor:

PUBLISHABLE (changes suggested by the reviewer are optional and those of the editor are mandatory).
PUBLISHABLE WITH MODIFICATIONS (changes suggested by evaluator and editor are obligatory).
NOT PUBLISHABLE (rejected by peer assessment)

If there is any discrepancy between evaluators, the article is sent to a third to arbitrate. If this peer assessment process considers the article to be PUBLISHABLE WITH MODIFICATIONS, the Editorial Team establishes the need of a second assessment round, depending on the evaluators' requirements. If minor revisions are requested, a second round is not necessary and the Editorial Team confirms that the suggestions have been included. If major revisions are requested, the article is sent to a second round of assessment. The editorial team, in both cases, sets a period to receive the corrections of the article. If, after the second round, major revisions are requested again, the article will then be rejected.

The result of the peer assessment, is made clear to the authors, through the sending of the respective assessment guidelines (in anonymous format).

Some data of interest in relation to this evaluation process during 2017 are the following:

1. 34 manuscripts were received from 9 countries.
2. The rejection rate of the articles in 2018 was 30% of the articles received in the first editorial review process, and 15% of the articles received in the peer review process.

3. The panel of evaluators was composed of 74 experts from 10 countries.
4. The average evaluation period per article is 3.8 months.
5. 16 articles were published in the last two numbers.
6. The evaluation guideline is accessible by potential authors.

3. Open access policies

Urbano publishes the Post-Print version of the article in open access format in their institutional archive.

Urban authorizes the authors to disseminate through their personal electronic pages or through any open access repository a copy of the published work, together with which the cited article must be included in its entirety — including year, title full, name of *Urbano*, number and pages where it was published by adding, in addition, DOI and / or the link to the article on the *Urbano* website.

4. Data archive

Urbano uses the LOCKSS system to create an archive system distributed between collaborating libraries. This system allows creating permanent files of the journal for conservation and restoration purposes.

Urbano includes the bibliography cited in each article as an exportable field in **Dublin Core format as per the OAI-PMH protocol**.

5. Copyright and licenses

The content of the articles which are published in each edition of *Urbano*, is the exclusive responsibility of the author(s) and does not necessarily represent the thinking or compromise the opinion of the University of the Bio-Bio.

The author(s) conserve their copyright and guarantee to the journal, the right of first publication of their work, which will simultaneously be subject to the Creative Commons Recognition License CC BY-SA, which allows others to share-copy, transform or create new materials from this work for non-commercial purposes, as long as they recognize authorship and the first publication in this journal, and its new creations are under a license with the same terms.



PUBLICATION ETHICS POLICY

1. Responsibilities and rights of the author(s)

The authors, on sending the manuscript, must send a document where they responsibly declare:

1. That all the author(s) have significantly contributed to the research and/or writing of the article.
2. That the information of the research is original, their own and authentic.
3. That they transfer to Urbano, the rights of public communication of their manuscript for its dissemination and use in the Open Journal System, or any other social network or online portal which the Editorial Team chooses. This is for the online consultation of its content and its abstract, for its printing in paper and/or for its download and archiving, all this under the terms and conditions specified on the platforms where the work is housed.

The author(s), after the rounds of peer evaluator review, must include the suggestions or argue against their rejection, attaching a letter of response to the revisors, explaining the modifications of the manuscript, within the period requested by the editor

The author(s), throughout the editorial process, must include the formal corrections and grounds requested by the Editorial Team.

The author(s), throughout the editorial process, are entitled to withdraw their article from the editorial process, justifying this decision to the Editorial Team.

The author(s), after the style revision process, are entitled to review the last version of the text before it is published. The approval of this version, entails the closing of the text for its diagramming and publication, with no possibility of making changes later.

2. Editorial responsibilities.

The Editorial Team must take into consideration for the publication all the manuscripts sent, basing their decision on their scientific contribution and the compliance of the editorial standards.

The Editorial Team must seek expert evaluators in the specific area of the manuscript, preserving at all times, the anonymity of the author(s) and the evaluator(s) and the academic and scientific nature of the publication.

The Editorial Team must remain in constant contact with the external evaluators and authors, duly clearing up all doubts that arise during the editorial process.

The Editorial Team has the complete authority to accept or reject a manuscript. The reasons why they give this verdict may be the following:

1. If the article does not fit the topic of the call and/or the general approach of Urbano.
2. If the article does not fit the editorial standards and/or the guidelines for authors.
3. If the article does not fit the minimum standards of scientific quality and/or rigor.
4. If the article receives negative evaluations in the peer evaluation rounds.
5. If the article does not incorporate the suggestions of the evaluators or requests of the Editorial Team within the set periods.
6. If the article receives requests for major modifications in the second peer review stage.

The Editorial Team must publish corrections, clarifications, retractions and apologies when so required.

The Editorial Team must not have any conflict of interest regarding the articles sent and must watch that the evaluators do not have any regarding the research they are evaluating. The Editorial Team must guarantee that the articles published in Urbano comply with the ethical criteria for scientific publications established by the Committee on Publication Ethics (COPE) not permitting academic fraud, including fraudulent data or the plagiarism or autoplagerism of articles which are considered to be relevant parts of the contributions. The detection of these practices will lead to the rejection or immediate withdrawal of the article.

The Editorial Team must aspire to constantly improve and update the journal.

3. Responsibilities of external evaluators.

The evaluators must reject assessments requested by the Editorial Team when they do not have enough competence, experience and knowledge of the specific matter of the manuscript.

The evaluators must report potential conflicts of interest to the editorial team.

The evaluators must make an objective analysis of the manuscripts they are reviewing, giving grounds for their comments and doing this within the period established by the Editorial Team.

The evaluators must maintain the confidentiality of the manuscript during the editorial process with it not being possible to disseminate it or use its content.

The evaluators must keep their relationship with the manuscript confidential.

URBANO

Número 41/Number 41
Publicación semestral./Biannual publication
Mayo 2020/ may 2020
www.revistaurbano.cl

Publicada por/Published by
Departamento de Planificación y Diseño Urbano. Facultad de
Arquitectura, Construcción y Diseño. Universidad del Bío - Bío
Concepción. Chile
ISSN impreso: 0717 - 3997
ISSN online: 0718 - 3607

Urbano es la revista editada por el Departamento de
Planificación y Diseño Urbano de la Universidad del Bío - Bío.

Urbano se plantea como una publicación semestral
especializada en temas urbanos-territoriales, destinada a explorar
la dimensión científica y de investigación que adquiere el
estudio de la ciudad y el territorio. Se publica en versión impresa
y electrónica, con periodicidad regular y salida en los meses de
Mayo y Noviembre. La revisión de artículos es realizada por pares
evaluadores externos, de forma anónima

Urbano está destinada a investigadores, profesionales y
académicos, y su propósito establecer una visión crítica sobre el
fenómeno urbanizador con especial énfasis en la transformación
de las ciudades medias y el territorio a escala regional y local.
Urbano publica trabajos inéditos y está abierta a la diversidad de
enfoques y metodologías, resaltando investigaciones de carácter
multidisciplinario e interdisciplinario que permitan visualizar
la ciudad y la región desde un contexto amplio y aplicable a la
gestión urbana y territorial.

Urbano está financiada por la Facultad de Arquitecturas
Construcción y Diseño, a través de la vicerrectoría Académica de
la Universidad del Bío-Bío y a través de Programa de Información
Científica CONICYT /Concurso Fondos de Publicación de Revistas
Científicas 2018/ Proyecto Mejoramiento de Visibilidad de
Revistas UBB (Código:FP180007)

Las opiniones y criterios expuestos en los artículos son
de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan
necesariamente la opinión de la dirección de la revista.

CONTACTO EDITORIAL/contact
Equipo editorial revista Urbano. Facultad de Arquitectura,
Construcción y Diseño. Universidad del Bío - Bío
Avda. Collao 1202, Concepción 4051381 , Chile
Fono:+56 41 3111406. Fax:+56 41 3111038
Email: revistaurbano@ubiobio.cl

